

Enseñanza culturalmente **RECEPTIVA**

Un enfoque pedagógico para promover la inclusión y la diversidad cultural

Andrea Basantes-Andrade, Anniek Orye

Miguel Naranjo-Toro, Karina Pabón

Luz Marina Pereira-González, Andrés Benavides-Piedra



UTN

TEAM

Enseñanza
culturalmente
RECEPTIVA

Enseñanza culturalmente **RECEPTIVA**

Un enfoque pedagógico para promover la inclusión y la diversidad cultural

Andrea **Basantes-Andrade**, Anniek **Orye**
Miguel **Naranjo-Toro**, Karina **Pabón**
Luz Marina **Pereira-González**, Andrés **Benavides-Piedra**



Edita

Editorial Universidad Técnica del Norte
Av. 17 de Julio, 5-21. Campus Los Olivos
IBARRA - IMBABURA - REPÚBLICA DEL ECUADOR
www.utn.edu.ec
editorial@utn.edu.ec



Pares revisores académicos externos

Claudia del Huerto Romero, PhD.

cromero@agro.unc.edu.ar / Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Heidi Angélica Salinas Padilla, PhD.

hsalinas@delfin.unacar.mx / Universidad Autónoma del Carmen, México

Christian Andrés Tirado Espín, PhD.

ctirado@yachaytech.edu.ec / Universidad Yachay Tech, Ecuador

Santa del Carme Herrera Sánchez, PhD.

sherrera@pampano.unacar.mx / Universidad Autónoma del Carmen, México

Revisión de estilo

Alicia Rodas-Coloma, MSc.

Docente Universidad Central del Ecuador

Fotografías

Albert Arnavat, John Bautista, Atipak

Christian Pineda, Tony Yamberla, Cofradía Co.

Dirección de Arte y diagramación

Albert Arnavat, PhD.

aarnavat@utn.edu.ec

Universidad Técnica del Norte, Ecuador

© de los textos y fotografías: Sus respectivos autores, 2024.

© de esta edición: Editorial Universidad Técnica del Norte, 2024

1ª edición, digital: junio de 2024 / e-ISBN: 978-9942-845-65-8

2ª edición, impresa: junio de 2024 / ISBN: 978-9942-845-66-5

Impreso en Ecuador / Printed in Ecuador

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin la previa autorización escrita de la Editorial Universidad Técnica del Norte

Autores

Andrea Basantes-Andrade, PhD.

Docente Investigadora – Facultad de Educación, Ciencia y Tecnología
Grupo de Investigación de Ciencias en Red (e-CIER)
Universidad Técnica del Norte, Ecuador
avbasantes@utn.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-1045-2126>

Anniek Orye, MSc.

PXL University of Applied sciences and Arts, Belgium
anniek.orye@pxl.be
<https://orcid.org/0009-0006-9379-4066>

Miguel Naranjo-Toro, PhD.

Docente Investigador – Facultad de Educación, Ciencia y Tecnología
Grupo de Investigación de Ciencias en Red (e-CIER)
Universidad Técnica del Norte, Ecuador
<https://orcid.org/0000-0001-6521-1405>
menaranjo@utn.edu.ec

Karina Pabón, PhD.

Docente Investigadora – Facultad de Educación, Ciencia y Tecnología
Grupo de Investigación Binacional, Sociedad, Educación y Psicología (GISEP)
Universidad Técnica del Norte, Ecuador
<https://orcid.org/0000-0003-2962-8283>
mkpabon@utn.edu.ec

Luz-Marina Pereira-González, PhD.

Docente Investigadora – Facultad de Educación, Ciencia y Tecnología
Grupo de Investigación de Ciencias en Red (e-CIER)
Universidad Técnica del Norte, Ecuador
<https://orcid.org/0000-0002-7796-9819>
Impereira@utn.edu.ec

Andrés Benavides-Piedra, MSc.

Universidad Técnica del Norte, Ecuador
agbenavides@utn.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0003-5772-1538>
agbenavides@utn.edu.ec

ÍNDICE

11 / PRESENTACIÓN

CAPÍTULO I

FUNDAMENTOS DE LA EDUCACIÓN INCLUSIVA

- 19 / Definición y principios básicos de la educación inclusiva
- 19 / ¿Qué es la educación?
- 31 / ¿Qué es la educación inclusiva?
- 35 / Métodos de enseñanza para la educación inclusiva
- 38 / ¿Qué se entiende por cultura?
- 40 / Educación propia e identidad cultural
- 43 / Diversidad cultural: pluriculturalidad, multiculturalidad e interculturalidad
- 46 / Coexistencia de varias culturas y la preservación de la identidad individual
- 48 / Manifestaciones culturales
- 49 / ¿Qué es la inclusión cultural?
- 52 / Teorías sobre diversidad y multiculturalidad en el aula
- 54 / Importancia del respeto y la promoción de la identidad cultural
- 58 / Estrategias para promover la educación inclusiva para atender a la diversidad cultural

CAPÍTULO II

PEDAGOGÍA CULTURALMENTE RECEPTIVA: DIVERSIDAD CULTURAL EN BÉLGICA Y ECUADOR

- 67 / Superdiversidad: perspectivas desde Bélgica y Ecuador
- 70 / Desigualdades etnoculturales: desafíos y oportunidades en la educación superior en Bélgica y Ecuador
- 71 / Empoderar a los educadores: cultivar la competencia intercultural en la educación superior
- 72 / Fomentar la competencia intercultural: diseño de comunidades

- de aprendizaje profesional efectivas para educadores
- 75 / Mejorar la práctica educativa: integrar estrategias sensibles a la diversidad y el diseño universal para el aprendizaje en el desarrollo profesional para educadores
- 76 / Promover la enseñanza culturalmente receptiva: principios fundamentales y estrategias para educadores
- 83 / Pedagogía culturalmente receptiva: abrazar la diversidad, empoderamiento a los estudiantes

CAPÍTULO III

LA INSTRUCCIÓN DIFERENCIADA COMO ESTRATEGIA PARA UNA ENSEÑANZA CULTURALMENTE RECEPTIVA

- 89 / Introducción: La historia de Rodrigo
- 91 / Concepciones y/o Perspectivas del Docente Respecto a la Instrucción Diferenciada
- 96 / La Instrucción Diferenciada como un Enfoque Colaborativo: Institución – Planta Docente – Estudiantado
- 102 / La Instrucción Diferenciada como Estrategia Inclusiva para el Mejoramiento de la Calidad Educativa
- 109 / ¿Cómo Implementar la Instrucción Diferenciada en el Aula con un Enfoque Culturalmente Receptivo?

CAPÍTULO IV

EL DIÁLOGO GENERATIVO EN LA CREACIÓN DE COMUNIDADES DE ENSEÑANZA CULTURALMENTE RECEPTIVA

- 127 / El diálogo generativo
- 128 / El diálogo generativo como facilitador de posicionamientos
- 130 / El diálogo generativo en la formación continua del profesorado
- 132 / Creación de comunidades de aprendizaje. Importancia de la comunicación efectiva y afectiva en el aula
- 136 / Fomentar relaciones interpersonales que promuevan la inclusión y respeto
- 143 / Estrategias para fomentar un ambiente de aprendizaje seguro y de apoyo

CAPÍTULO V

PENSAMIENTO COMPLEJO PARA LA DIVERSIDAD CULTURAL EN LA ENSEÑANZA: UNA VISIÓN INTEGRADORA

- 159 / Introducción
- 162 / Definición y conceptos básicos del pensamiento complejo
- 164 / Relevancia del pensamiento complejo en la educación con diversidad cultural
- 165 / Perspectiva integral de la diversidad

- 167 / Enriquecimiento del aprendizaje a través de perspectivas múltiples
- 168 / Fomento de la empatía y la comprensión
- 170 / Conciencia cultural y contextualización
- 174 / Promoción de la transdisciplinariedad
- 176 / Adaptación a la incertidumbre
- 178 / La diversidad cultural en el contexto educativo: Una mirada desde el pensamiento complejo
- 180 / Relación entre el pensamiento complejo y la diversidad cultural
- 181 / Herramientas y estrategias para promover el pensamiento complejo en la enseñanza de la diversidad cultural
- 190 / Consideraciones Metodológicas
- 194 / Desafíos y reflexiones

CAPÍTULO VI

METODOLOGÍAS Y RECURSOS DIGITALES PARA LA ENSEÑANZA CULTURALMENTE RECEPTIVA

- 201 / Introducción
- 203 / Aprendizaje Colaborativo
- 208 / Principios del Aprendizaje Colaborativo
- 211 / Las TIC en el Aprendizaje Colaborativo
- 213 / ¿Cómo integrar el Aprendizaje Colaborativo para promover una enseñanza culturalmente receptiva a través de las TIC?
- 224 / Aprendizaje Cooperativo
- 227 / Principios del Aprendizaje Cooperativo
- 237 / Ventajas y desventajas del Aprendizaje Cooperativo
- 240 / Aspectos básicos para implementar el Aprendizaje Cooperativo
- 242 / ¿Cómo integrar el Aprendizaje Cooperativo para promover una enseñanza culturalmente receptiva a través de las TIC?
- 250 / Aprendizaje Basado en problemas
- 253 / ¿Cómo integrar las TIC en el Aprendizaje Basado en Problemas?
- 261 / Aprendizaje Dialógico
- 263 / Estrategias para activar el aprendizaje dialógico
- 265 / ¿Cómo integrar las TIC para promover un aprendizaje dialógico?
- 265 / Diseño Universal para el Aprendizaje
- 270 / ¿Cómo integrar las TIC para promover una enseñanza culturalmente receptiva a través del DUA?
- 271 / TIC para activar el principio 1 del DUA: Compromiso
- 275 / TIC para activar el principio 2 del DUA: Representación
- 278 / TIC para activar el principio 3 del DUA: Acción y expresión

285 / VII CONCLUSIONES

295 / VIII REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ÍNDICE DE TABLAS

- 46 / Tabla 1. Diferencias entre pluriculturalidad, multiculturalidad e interculturalidad
- 112 / Tabla 2. Diferencia entre una clase tradicional y una con enfoque diferenciado
- 135 / Tabla 3. Generadores de confianza
- 225 / Tabla 4. Características de los tres sistemas de enseñanza-aprendizaje
- 241 / Tabla 5. Aprendizaje Cooperativo vs Aprendizaje Colaborativo

ÍNDICE DE FIGURAS

- 95 / Figura 1. Concepciones erróneas de la Instrucción Diferenciada
- 99 / Figura 2. Elementos gestores para la implementación de la Instrucción Diferenciada en una institución educativa
- 101 / Figura 3. Rol del centro educativo y del personal docente en la implementación de la Instrucción Diferenciada (I.D.)
- 105 / Figura 4. Estrategia de modificación de texto, utiliza la definición de la Instrucción Diferenciada (I.D.) como ejemplo
- 107 / Figura 5. Prácticas educativas de la Instrucción Diferenciada (I.D.) como estrategia inclusiva
- 116 / Figura 6. Componentes de la Instrucción Diferenciada
- 117 / Figura 7. Configuración de un tablero “Piensa-tres-en-rama” como estrategia para la diferenciación
- 119 / Figura 8. Aplicación de un tablero “Piensa-tres-en-rama” en una clase de matemáticas
- 121 / Figura 9. Enseñanza de un tema de clase aplicando una secuencia de actividades con enfoque diferenciado
- 140 / Figura 10. Aspectos concretos para brindar apoyo académico
- 142 / Figura 11. Características de la retroalimentación de calidad
- 144 / Figura 12. Componentes de la mentalidad académica
- 146 / Figura 13. Tipos de mentalidad
- 147 / Figura 14. Agresiones en el aula
- 153 / Figura 15. Protocolo de análisis de éxito
- 154 / Figura 16. Estrategia Back Talk
- 205 / Figura 17. Elementos en el desarrollo de aprendizaje colaborativo
- 206 / Figura 18. Elementos en el desarrollo de aprendizaje colaborativo
- 240 / Figura 19. Aspectos para aplicar el aprendizaje cooperativo o colaborativo
- 268 / Figura 20. Directrices del Diseño Universal para el Aprendizaje

P

PRESENTACIÓN

El libro *Enseñanza culturalmente receptiva* es el producto de la colaboración internacional bajo el proyecto VLIR-UOS: *Una trayectoria de profesionalización de alto impacto para profesores de UTN y PXL, para promover la inclusión educativa respetando la "identidad cultural"*, investigación desarrollada entre PXL- Bélgica y la Universidad Técnica del Norte, Ibarra-Ecuador, con el compromiso de fomentar una educación que sea inclusiva, respete y celebre la diversidad de identidades culturales que caracterizan a la sociedad actual. El objetivo de este proyecto es, dotar a los educadores de herramientas efectivas y sensibles al contexto cultural de cada país, para mejorar la calidad y la accesibilidad de la educación en diversas comunidades educativas.

Esta obra se convierte en una guía para educadores, administradores y formuladores de políticas, interesados en integrar prácticas pedagógicas que reconocen y valoran la diversidad cultural en el aula; ofrece una mirada profunda de cómo la identidad cultural y sus variables influyen en los procesos de enseñanza-aprendizaje, proporciona estrategias prácticas para crear ambientes de aprendizaje inclusivos y receptivos culturalmente.

La obra se compone de seis capítulos. El primero enfoca los “Fundamentos de la educación inclusiva”; establece el constructo teórico de la educación inclusiva, destaca su importancia como herramienta de transformación social; explora definiciones y principios que subrayan cómo una educación efectiva debe ir más allá del cumplimiento académ-

mico para fomentar el desarrollo integral del ser humano; argumenta a la educación como un reflejo de la diversidad de la sociedad e induce a que la inclusión efectiva de los estudiantes enriquece el proceso.

El Capítulo II, "Pedagogía culturalmente receptiva: la diversidad cultural en Bélgica y Ecuador", explora la implementación de la pedagogía culturalmente receptiva (PCR) frente a la superdiversidad en estos dos contextos educativos distintos. Mientras Bélgica enfrenta desafíos educativos derivados del aumento en la diversidad debido a antecedentes migratorios, en Ecuador, la educación para los pueblos indígenas busca recuperar y fortalecer sus conocimientos y prácticas culturales ancestrales; destaca la importancia de la educación superior en la promoción de ciudadanía activa y como la pedagogía culturalmente receptiva puede contribuir a formar graduados capaces y empáticos; reflexiona la forma en la que la educación integra el aprendizaje intercultural y valora la diversidad; uno y otro entorno buscan superar las desigualdades y fomentar un entorno educativo más inclusivo y representativo.

El Capítulo III, explora cómo la instrucción diferenciada es una estrategia efectiva para la enseñanza culturalmente receptiva; utiliza la historia de Rodrigo, un trabajador de una empresa turística, como un estudio de caso. A través de su experiencia de no poder comunicarse efectivamente en inglés con los turistas, destaca la necesidad de adaptar métodos educativos a las necesidades individuales; subraya la importancia de no asumir habilidades universales entre los estudiantes; aborda la relevancia de adaptar la enseñanza a entornos diversos para incluir múltiples métodos de aprendizaje que respondan a disímiles antecedentes y necesidades a fin de facilitar una educación más inclusiva y eficaz que valore la diversidad cultural como un recurso pedagógico.

El Capítulo IV enfoca al diálogo generativo como una herramienta principal en la creación de comunidades de enseñanza culturalmente receptiva, con el fin de fomentar el pensamiento crítico y la participación significativa de maestros y alumnos. Este diálogo promueve la creación de conocimiento y la motivación hacia la acción, facilita la

transformación y el enriquecimiento de la identidad de los educadores, al permitir una interacción comprometida; describe el diálogo generativo y actúa como facilitador de nuevos posicionamientos educativos, lo que permite a los docentes involucrarse en conversaciones que pueden conducir a cambios significativos en sus identidades profesionales y prácticas pedagógicas. El proceso se centra en alcanzar un consenso, valora el pluralismo y la potencialidad del conflicto para enriquecer las perspectivas y desafíos de la formación continua del profesorado.

El Capítulo V, describe cómo el pensamiento complejo puede aplicarse a la enseñanza de la diversidad cultural y ofrece una perspectiva integral y enriquecedora. Comienza con una discusión sobre los principios básicos del pensamiento complejo y cómo estos pueden proporcionar una comprensión más profunda y menos reduccionista de la diversidad cultural. Argumenta que un enfoque complejo permite ver la diversidad cultural no como un conjunto de categorías fijas, sino como un sistema dinámico y entrelazado; explora varias estrategias para integrar el pensamiento complejo en la educación, como el fomento de la empatía, la comprensión intercultural y los desafíos prácticos que esto implica. La idea central es adoptar una perspectiva compleja en la educación y mejorar significativamente la manera en que los educadores y los estudiantes interactúan con la diversidad cultural, convirtiéndola en una fuente de aprendizaje y enriquecimiento mutuo.

El Capítulo VI, explora cómo la enseñanza culturalmente receptiva, enriquecida con Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), puede transformar los entornos educativos. Resalta la importancia de integrar altos estándares académicos, competencia e inclusión cultural, y una conciencia crítica sociopolítica en el aula. Discute cómo los recursos digitales, los entornos virtuales de aprendizaje y las herramientas colaborativas, pueden adaptarse a diversos estilos de aprendizaje y contextos culturales a fin de personalizar la educación y fomentar una participación activa. Subraya el valor del aprendizaje colaborativo para promover la empatía y la comprensión intercultural mediante interacciones que respeten y celebren las diferencias individuales. La combinación de prácticas pedagógicas culturalmente re-

ceptivas con tecnologías avanzadas impulsa un enfoque educativo más inclusivo y efectivo, prepara a los estudiantes para un mundo diverso y globalizado.

Finalmente, el estudio, presenta las conclusiones más relevantes sobre la importancia de adaptar y mejorar las prácticas educativas para hacer frente a la creciente diversidad cultural en el aula. Se insta a los profesionales de la educación a adoptar un enfoque más inclusivo y culturalmente sensible y asegurar que el estudiante tenga la oportunidad de alcanzar su potencial.

Los autores



I

FUNDAMENTOS
DE LA EDUCACIÓN
INCLUSIVA

Definición y principios básicos de la educación inclusiva

Para abordar la definición de educación en general y los principios básicos de la educación inclusiva es necesario topar algunos fundamentos que de manera general y en otros de manera específica han discutido pensadores educativos, pedagogos, psicólogos y científicos sociales. Es importante comprender de forma clara y concisa, qué es la educación, el rol que desempeña en la transformación de individuos y la sociedad en su conjunto.

¿Qué es la educación?

La educación se concibe como el pilar fundamental sobre el cual se construyen sociedades informadas, críticas y evolutivas. Tiene como objetivo principal el desarrollo integral de las personas, potencia sus capacidades intelectuales, emocionales, sociales y físicas. Según Castro y González-Palta (2016), la educación es un proceso social que moldea al individuo, capacitándolo para afrontar y adaptarse a las demandas y desafíos de una sociedad que se caracteriza por su alta competitividad, dinamismo, variabilidad y complejidad. La educación es un proceso continuo de logro de conocimientos, habilidades, valores y actitudes que se lleva a cabo a lo largo de toda la vida.

Con la finalidad de tener mayor comprensión sobre lo que significa el hecho educativo y la educación, se recurre a varios pensadores educativos que a su haber y en diferentes momentos del tiempo, intencionali-

dades generales y específicas, han descrito lo que significa educación. A continuación, algunas definiciones:

Aristóteles: la educación era un proceso de desarrollo integral del individuo, que incluía la formación del carácter, la adquisición de conocimientos y habilidades, y la búsqueda de la excelencia moral. Consideraba que el propósito último de la educación era la realización plena del potencial humano, guiada por la virtud y la razón (González-Llopis, 2024; Buitrago-Martínez, 2023; Cabeza García, 2021).

Platón: para Platón la educación era como un proceso esencial para encaminar el alma hacia la verdad y la virtud. Creía en la importancia de la formación moral y filosófica desde la infancia, y abogaba por un sistema educativo que cultivara las capacidades intelectuales y éticas de los individuos, preparándolos para contribuir al bienestar de la sociedad (Jaramillo, 2023; Vecchio, 2023; Macías, 2022).

John Best: un pedagogo contemporáneo, define la educación como un proceso de facilitación del aprendizaje, que implica el aprovechamiento de conocimientos, habilidades, valores y actitudes que permiten a los individuos desenvolverse en la sociedad y alcanzar su pleno potencial. Destaca la importancia de un enfoque centrado en el estudiante y adaptable a sus necesidades y capacidades (Villón-Briones et al., 2024; Mayorga et al., 2020)

Ricardo Nassif: filósofo y educador argentino, concibe la educación como un proceso de formación integral de la persona, que abarca aspectos cognitivos, emocionales, sociales y éticos. Considera que el propósito fundamental de la educación es el desarrollo humano en su totalidad, promueve la autonomía, la creatividad y la participación en la sociedad (Gómez & Diaz, 2023).

John Dewey: un influyente filósofo y pedagogo, definió la educación como el proceso de crecimiento y desarrollo continuo de la persona. Para él, la educación no se limita a la adquisición de conocimientos académicos, sino que implica el desarrollo de habilidades, valores y actitudes que permiten a los individuos adaptarse y contribuir positivamente a la sociedad (Palomino et al., 2022; Zepeda et al., 2022; Alza-

te-Henao et al., 2020).

Jean Piaget: psicólogo suizo conocido por sus teorías sobre el desarrollo cognitivo, definió la educación como el proceso mediante el cual los individuos construyen activamente su comprensión del mundo a través de la exploración y la interacción con su entorno. Según Piaget, la educación debe centrarse en facilitar el desarrollo natural de la inteligencia y el pensamiento crítico en los niños (Sánchez, 2020).

Paulo Freire: un destacado pedagogo brasileño, definió la educación como un acto de liberación y transformación social. Para él, la educación debe ser un proceso dialógico en el que los estudiantes participen activamente en la construcción de su conocimiento y en la reflexión crítica sobre el mundo en el que viven (Rodríguez & Maestre, 2022; Aguilar, 2020).

Iván Illich: un crítico social y educativo, definió la educación como un proceso de autoaprendizaje y empoderamiento individual. Argumentó que la educación institucionalizada a menudo limita la capacidad de las personas para aprender de manera autónoma y promueve la dependencia de las instituciones educativas (Martínez & Stager, 2019).

María Montessori: médica y pedagoga italiana, definió la educación como un proceso de autoconstrucción guiado por el ambiente. Para ella, los niños tienen una capacidad innata para aprender y desarrollarse, y la tarea del educador es proporcionar un ambiente preparado que fomente la exploración y el descubrimiento (Manhey, 2021)

Lev Vygotsky: psicólogo y pedagogo ruso, definió la educación como un proceso social y cultural en el que los individuos aprenden a través de la interacción con otros miembros de la sociedad. Para él, el aprendizaje es un proceso activo que se produce en el contexto de la colaboración y el intercambio social (Paz, 2007).

Howard Gardner: psicólogo estadounidense conocido por su teoría de las inteligencias múltiples, definió la educación como el proceso de desarrollar todas las potencialidades humanas y las habilidades académicas. Para él, la educación debe reconocer y valorar la diversidad de

talentos y habilidades de los estudiantes (Macías et al., 2021).

Estas definiciones reflejan la diversidad de enfoques y perspectivas sobre la educación, destacan su papel fundamental en el desarrollo humano y en la transformación de la sociedad, proceso multidimensional que puede desarrollarse en diversos entornos, utiliza métodos, técnicas y herramientas diferenciadas y adaptadas a las necesidades y objetivos específicos de cada contexto educativo. A continuación, se presentan algunos tipos de educación más comunes que mencionan Rodríguez & Jaimes, 2021; Foresto, 2020.

Educación formal. El sistema educativo formal en la mayoría de los países está compuesto por escuelas, colegios, institutos y universidades. En cada nivel educativo, existen programas de estudio, currículos y estándares que guían el proceso de enseñanza y aprendizaje. Los maestros y profesores desempeñan un papel fundamental en la transmisión de conocimientos y habilidades a los estudiantes.

Educación no formal. Se desarrolla en actividades generadas por organizaciones comunitarias, ONG, instituciones religiosas, clubes deportivos y centros culturales que suelen ofrecer programas de educación no formal. Estos programas pueden incluir cursos, talleres, seminarios y actividades extracurriculares que complementan la educación formal y brindan oportunidades de aprendizaje adicionales.

Educación informal. La educación informal se produce a través de experiencias cotidianas de aprendizaje que ocurren fuera del entorno escolar. Esto puede incluir conversaciones con familiares y amigos, actividades de ocio, lectura de libros, navegación por internet, entre otras. Aunque no hay un representante específico, los padres, amigos y otros miembros de la comunidad pueden influir en este tipo de educación.

Educación a distancia o educación online. En la educación a distancia, las instituciones educativas ofrecen cursos y programas de estudio que los estudiantes pueden completar de manera remota, a través de materiales impresos, internet, videoconferencias u otros medios tecnológicos. Representantes notables pueden ser instituciones como la Open University del Reino Unido, la Universidad Nacional de Educación a

Distancia (UNED) en España, y plataformas educativas en línea como Coursera, edX y Khan Academy.

Educación especial. Instituciones educativas especializadas y programas específicos que atienden a estudiantes con necesidades educativas especiales, ya sea por discapacidad intelectual, física, emocional o de otro tipo. Representantes pueden ser escuelas para sordos, escuelas para no videntes, centros de educación especializada, y programas de inclusión educativa en escuelas regulares.

Educación intercultural. Este tipo de educación se centra en promover la comprensión y el respeto hacia diferentes culturas, fomenta la inclusión y la diversidad en el proceso educativo

Educación Inclusiva. La educación inclusiva busca garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus diferencias individuales, tengan acceso a una educación de calidad en entornos escolares que promuevan la participación, el respeto y la equidad.

Educación Ambiental. La educación ambiental tiene como objetivo sensibilizar y concienciar a las personas sobre la importancia de cuidar y proteger el medio ambiente, promueve actitudes y comportamientos sostenibles.

Cada tipo de educación cumple un papel importante en el desarrollo integral de las personas y en la promoción del aprendizaje a lo largo de la vida que nolo implica la transmisión de conocimientos científicos, culturales, sociales y académicos de una generación a otra, sino que juega un papel crucial en la función social, al promover la integración y la cohesión del hombre en la sociedad. Ayuda a desarrollar ciudadanos responsables, capaces de contribuir positivamente a sus comunidades y de participar de manera activa en la vida democrática y en la construcción de un mundo equitativo.

En este sentido, se requiere identificar y describir los enfoques educativos que integran los marcos teóricos y metodológicos para guiar la práctica educativa y orientar la forma en que se diseña, implementa y evalúa el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los enfoques educativos

más representativos, se enuncian a continuación.

Constructivismo. Este enfoque enfatiza que los estudiantes construyen su propio conocimiento a través de la interacción con su entorno y la construcción de significados personales. Los maestros actúan como facilitadores del aprendizaje, proporciona experiencias significativas y oportunidades para la reflexión (Vargas & Acuña, 2020).

Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP). El ABP es un enfoque centrado en el estudiante que implica el diseño y la realización de proyectos de investigación o actividades prácticas para abordar problemas del mundo real. Los estudiantes trabajan de manera colaborativa y aplican conocimientos y habilidades en contextos auténticos (Hidalgo & Ortega-Sánchez, 2022).

Aprendizaje Basado en Problemas (ABP). Similar al ABP, el ABP involucra a los estudiantes en la resolución de problemas complejos, fomenta el pensamiento crítico y la resolución de problemas. Los estudiantes identifican, analizan y proponen soluciones a problemas del mundo real (Mendieta, 2021).

Enfoque por Competencias. Este enfoque se centra en el desarrollo de habilidades y competencias prácticas que los estudiantes pueden aplicar en situaciones reales. Las competencias pueden incluir habilidades sociales, habilidades de comunicación, habilidades digitales, entre otras (Ramírez-Díaz, 2020).

Aprendizaje Cooperativo. En este enfoque, los estudiantes trabajan en grupos pequeños para alcanzar metas comunes. Se fomenta la colaboración, la comunicación y el intercambio de ideas entre los miembros del grupo, promueve un aprendizaje activo y participativo (Salgado et al., 2022).

Educación Basada en Valores. Este enfoque se centra en la promoción de valores éticos y morales, como en el desarrollo del carácter y la ciudadanía responsable. Se integran lecciones y actividades que fomentan la reflexión sobre valores como la tolerancia, la solidaridad y el respeto (Martínez, 2020).

Aprendizaje Servicio (APS). El APS combina el aprendizaje académico con el servicio comunitario, brinda a los estudiantes la oportunidad de aplicar lo que han aprendido en el aula para abordar necesidades reales en la comunidad (Cañadas, 2021).

Aprendizaje Personalizado. En este enfoque, se adapta la instrucción y el contenido educativo a las necesidades, intereses y estilos de aprendizaje individuales de cada estudiante. Se utilizan tecnologías educativas y estrategias de diferenciación para proporcionar experiencias de aprendizaje personalizadas (Moreira, 2021).

El alcance de la educación va más allá de una mera acumulación de información; se trata de un compromiso inquebrantable con el desarrollo integral del ser humano para alcanzar su máximo potencial y mejorar su calidad de vida. La educación le permite al ser humano desarrollar su crecimiento personal, social y el progreso de la sociedad en su conjunto; sin embargo, existe una amplia gama de factores que intervienen en la educación y que pueden determinar su eficacia y alcance. Estos factores se dividen en varias categorías: individuales, socioeconómicos, culturales y étnicos, familiares, institucionales, ambientales, políticos, legales, y tecnológicos

Factores individuales

Habilidades cognitivas. Las capacidades intelectuales de los estudiantes, como la memoria, la atención, el procesamiento del lenguaje y la resolución de problemas, influyen en su capacidad para aprender y comprender nuevos conceptos

Estilos de aprendizaje. Cada estudiante tiene una forma preferida de procesar y retener información. Algunos son aprendices visuales, auditivos o kinestésicos, mientras que otros prefieren enfoques más colaborativos o basados en la investigación

Motivación e intereses. Los estudiantes que están motivados y encuentran interés en el tema que se está estudiando son más propensos a participar activamente en el proceso de aprendizaje y lograr mejores resultados

Necesidades especiales. Los estudiantes con discapacidades físicas, sensoriales, cognitivas o de aprendizaje pueden requerir apoyo y adaptaciones adicionales para tener éxito en el aula

Factores socioeconómicos

Ingresos y nivel de pobreza. Los estudiantes de familias con bajos ingresos pueden tener menos acceso a recursos educativos como libros, tecnología y tutoría, lo que puede afectar negativamente su rendimiento académico

Acceso a la educación. La disponibilidad y calidad de las escuelas en la comunidad de un estudiante pueden estar limitadas por factores socioeconómicos, lo que puede crear disparidades educativas

Nutrición y salud. La salud física y mental de los estudiantes puede verse afectada por factores socioeconómicos, lo que puede impactar su capacidad para concentrarse, aprender y participar en la escuela

Factores culturales y étnico

Valores y creencias. Las creencias culturales y los valores familiares pueden influir en las actitudes de los estudiantes hacia la educación y su motivación para aprender

Lenguaje y comunicación. Las barreras lingüísticas pueden dificultar el aprendizaje de los estudiantes que no dominan el idioma de instrucción en la escuela

Prácticas culturales. Las prácticas culturales, como las tradiciones religiosas o las expectativas de género, pueden influir en la participación de los estudiantes en la escuela y sus elecciones académicas

Factores familiares

Expectativas educativas. Las expectativas que las familias tienen para la educación de sus hijos pueden influir en su motivación y esfuerzo académico.

Apoyo familiar. El apoyo emocional y práctico de las familias puede ser un factor crucial para el éxito académico de los estudiantes.

Entorno familiar. Un ambiente familiar estable y positivo puede contribuir al bienestar emocional y al desarrollo académico de los estudiantes.

Factores institucionales

Tamaño de la clase. Un tamaño de clase más pequeño puede permitir una mayor atención individualizada y oportunidades de participación para los estudiantes.

Calidad de los recursos. La disponibilidad de recursos educativos de calidad, como libros, tecnología, materiales y laboratorios, puede mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje.

Liderazgo escolar. El liderazgo efectivo de los directores y administradores escolares puede crear un ambiente positivo y de apoyo para el aprendizaje.

Políticas educativas. Las políticas y prácticas institucionales, como los estándares académicos, las evaluaciones y las oportunidades de aprendizaje extracurricular, pueden influir en el éxito de los estudiantes.

Factores ambientales

Seguridad escolar. Un entorno escolar seguro y protegido es esencial para el bienestar emocional y el aprendizaje efectivo de los estudiantes.

Calidad del ambiente de aprendizaje. Un ambiente de aprendizaje positivo y estimulante puede motivar a los estudiantes y fomentar la participación.

Acceso a recursos educativos. La disponibilidad de recursos educativos fuera de la escuela, como bibliotecas, museos y centros comunitarios, puede enriquecer la experiencia educativa de los estudiantes.

Factores políticos y legales

Financiamiento escolar. La cantidad de financiación que se destina a las escuelas puede afectar la calidad de los recursos, el tamaño de

las clases y las oportunidades de aprendizaje disponibles para los estudiantes.

Estándares académicos. Los estándares académicos establecidos por las autoridades educativas pueden influir en el contenido del currículo y las expectativas de aprendizaje para los estudiantes.

Equidad educativa. Las políticas y prácticas que promueven la equidad educativa pueden ayudar a garantizar que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades para tener éxito en la escuela.

Derechos de los estudiantes. Las leyes que protegen los derechos de los estudiantes, como el derecho a una educación gratuita y de calidad, pueden garantizar un acceso equitativo a la educación.

Factores tecnológicos

Integración de la tecnología. El uso efectivo de la tecnología en el aula puede mejorar el aprendizaje, aumentar la participación de los estudiantes y proporcionar nuevas oportunidades para la enseñanza y el aprendizaje.

Acceso a la tecnología. La disponibilidad de tecnología para todos los estudiantes, tanto en la escuela como en el hogar, puede ayudar a cerrar la brecha digital y garantizar

Reconocer y abordar estos factores es importante para diseñar estrategias educativas que sean eficaces y equitativas. Al considerar los aspectos individuales, socioeconómicos, culturales y étnicos, familiares, institucionales, ambientales, políticos, legales, y tecnológicos, entre otros, se puede crear entornos educativos más inclusivos y adaptativos que respondan a las necesidades de todos los estudiantes. Esto mejora los resultados educativos y fortalece las bases de una sociedad más justa y capaz de enfrentar los retos del futuro. La educación, por lo tanto, debe ser vista como un ecosistema dinámico que requiere un enfoque holístico y comprometido para garantizar su éxito y sostenibilidad

Dentro de este amplio espectro, la educación inclusiva emerge como un enfoque que desafía las normas tradicionales y promueve una cultura de accesibilidad, participación y equidad. Al contrastar con

prácticas educativas convencionales, que a menudo perpetúan la segregación y la exclusión, la educación inclusiva se fundamenta en la premisa en la que los estudiantes, independientemente de sus capacidades físicas, cognitivas, sociales o emocionales, tienen el derecho de aprender juntos en el mismo espacio educativo.

Esta visión inclusiva reconoce y celebra la diversidad dentro del aula como una oportunidad para enriquecer el aprendizaje y fomentar un ambiente de mutuo respeto y comprensión. La educación ha sido reconocida como un pilar fundamental para el desarrollo individual y social, y su papel en la promoción de la igualdad de oportunidades es concluyente. Por medio de la educación, las personas adquieren conocimientos, habilidades y valores que les empoderan para alcanzar su potencial y contribuir positivamente a la sociedad. Algunos beneficios clave de la educación en la igualdad de oportunidades son:

Acceso al conocimiento y las habilidades. La educación brinda a las personas el acceso a un vasto universo de conocimientos y habilidades que son esenciales para su desarrollo personal y profesional. Al adquirir una base sólida de educación, las personas se capacitan para participar activamente en la sociedad y en la economía, aumenta sus posibilidades de encontrar un empleo digno y contribuir al bienestar general.

Movilidad social. La educación actúa como un poderoso motor de la movilidad social. Proporciona a las personas las herramientas necesarias para mejorar su situación socioeconómica y alcanzar sus metas personales y profesionales. Aquellos que tienen acceso a una educación de calidad tienen mayores oportunidades de romper el ciclo de la pobreza, mejorar sus condiciones de vida y ascender en la escala social.

Reducción de las desigualdades. La educación tiene el potencial de reducir significativamente las desigualdades sociales y económicas. Al proporcionar a todos los individuos, sin perjuicio de su origen socioeconómico, género, raza u otras características, las mismas oportunidades para desarrollar su potencial y alcanzar el éxito, se genera una sociedad más justa y equitativa.

Empoderamiento individual. La educación empodera a las personas al brindarles conocimientos, habilidades y recursos que les permiten tomar decisiones informadas y ejercer su autonomía. Esto es especialmente importante para grupos marginados o discriminados, que pueden enfrentar barreras adicionales para acceder a oportunidades educativas y laborales. La educación les proporciona la confianza y las herramientas necesarias para defender sus derechos, luchar por la igualdad y construir una vida mejor.

Diversidad e inclusión. La educación fomenta la diversidad y la inclusión al proporcionar un espacio donde se valoren y respeten las diferencias individuales. Al promover la diversidad en las aulas y en la sociedad en general, se crea un entorno en el que todas las personas pueden sentirse bienvenidas y valoradas, sea cual sea su origen, cultura o creencias.

Ciudadanía activa y crítica. La educación juega un papel crucial en la promoción de una ciudadanía activa y crítica. Al fomentar el pensamiento crítico, la capacidad de análisis y la participación cívica, las personas educadas están mejor equipadas para comprender y abordar los desafíos sociales, políticos y económicos, y para contribuir positivamente al cambio social y al progreso de la sociedad.

Inversión en el futuro. La inversión en educación de calidad es una inversión en el futuro. Al garantizar el acceso equitativo a oportunidades educativas para todos los individuos, muy aparte de sus circunstancias, se crea una sociedad más próspera, justa y sostenible. La educación es la clave para romper el ciclo de la pobreza, promover el desarrollo económico y construir un futuro mejor para todos.

A manera de síntesis, la educación es un derecho fundamental y un instrumento poderoso para promover la igualdad de oportunidades en la sociedad. Sus beneficios son amplios y duraderos, impacta positivamente en el desarrollo individual, la movilidad social, la reducción de las desigualdades, el empoderamiento individual, la diversidad e inclusión, la ciudadanía activa y crítica y el progreso general de la sociedad. Invertir en educación es esencial, para el desarrollo individual y para

construir sociedades equitativas donde cada persona tenga la oportunidad de prosperar y contribuir al bienestar común.

Abordar los conceptos de educación y educación inclusiva requiere una reflexión profunda sobre los valores básicos en una sociedad y la revisión crítica de las prácticas educativas. Este capítulo explora estos conceptos no como entidades separadas, sino como partes integrantes de un todo, donde la inclusión se presenta como el estándar oro hacia el cual debe aspirar la educación en su totalidad. Al hacerlo, se busca una comprensión teórica y una aplicación práctica de estos principios, para avanzar hacia un futuro donde la educación sea para todos.

¿Qué es la educación inclusiva?

La inclusión, pilar básico para la normalización en el ámbito educativo, se ha tornado progresivamente en un elemento crucial para promover la convivencia armónica entre compañeros. Sánchez y Robles (2013) conciben la inclusión como un constructo teórico interdisciplinario, abordado por campos como la pedagogía, la psicopedagogía y la psicología, centrado en la adecuada gestión de la diversidad. Este concepto aspira a reemplazar a la noción de integración, enfatiza los derechos humanos. La premisa de la educación inclusiva radica en asegurar que todos los estudiantes sean acogidos y apreciados, respeta su individualidad y garantiza su reconocimiento, sin importar su origen, características psicoemocionales, etnia o cultura.

La interdisciplinariedad revela las conexiones existentes entre diversas áreas del currículo, muestra una comprensión científica integrada del mundo. Esta perspectiva subraya que los fenómenos no se presentan de manera aislada, sino que, al vincularse a través del contenido, se establece una dinámica de cuestionamiento, interacción y codependencia en el desarrollo global. En esencia, implica una colaboración donde se considera cómo las disciplinas científicas interactúan mediante sus conceptos, principios, metodologías, procedimientos, datos y la estructura de la educación. Esto constituye una estrategia didáctica para asegurar la integridad científica de la enseñanza (Morales et al., 2015).

Para Torres-González (2022), la inclusión se trata de crear y soste-

ner ambientes educativos que acogen y celebran la diversidad, respeta y honra las distintas diferencias. Es crucial aceptar, estimar y fomentar la participación de todas las personas, valora sus singularidades. Por otro lado, Booth y Ainscow (2015) identifican tres aspectos clave (culturas, prácticas y políticas inclusivas) esenciales para gestionar, evaluar y mejorar el entorno de las comunidades escolares, con el fin de convertirlas en espacios verdaderamente inclusivos. El manejo adecuado de estos elementos es vital para introducir cambios que sean sistémicos como perdurables en el tiempo.

Desde un enfoque holístico, la educación inclusiva trasciende a la cultura y la movilidad, entre otras variables para abrazar a grupos vulnerables y especiales; se insiste en que el ámbito educativo debe comprometerse con la generación y reproducción del conocimiento bajo nuevas premisas que faciliten la gestión del respeto y la aceptación de las diferencias y limitaciones de los demás (Márquez et al., 2020). Esto implica que, más allá de los entornos educativos, se promueva una intervención que combine la razón con la experiencia vivencial, apoya la construcción de una sociedad donde la inclusión se viva en la práctica diaria, tanto dentro como fuera de las aulas y reforzar la idea de que la diversidad enriquece y fortalece el tejido social (Paucar & Martínez, 2022). En este contexto, Opperti (2019) define a la educación inclusiva como:

La búsqueda de respuestas personalizadas a las motivaciones, expectativas, necesidades y ritmos de progresión de cada alumno, entendido como un ser único y especial en cómo se compromete con y se responsabiliza por sus aprendizajes y se vincula con pares y docentes. La diversidad de cada alumno es una fuente y no una restricción para potenciar aprendizajes. (p. 60)

Este enfoque educativo se centra en garantizar que todos los estudiantes, sin importar sus diferencias individuales, tengan acceso a una educación de calidad en entornos escolares que promuevan la participación, el respeto y la equidad. En lugar de separar a los estudiantes con culturas diferentes y/o necesidades especiales o diferentes, la educación inclusiva busca integrarlos en aulas regulares junto con sus compañeros,

brinda apoyo adicional y adapta el currículo y las prácticas de enseñanza para satisfacer las necesidades individuales de cada estudiante.

Esto significa que las escuelas deben adaptar sus prácticas y entornos para atender a la diversidad de los estudiantes y garantizar que todos tengan la oportunidad de aprender y alcanzar su potencial. Algunos principios de la educación inclusiva son:

Valor de la diversidad. Reconocer y respetar la diversidad de los estudiantes en todas sus dimensiones, implica incluir sus características individuales, estilos de aprendizaje, intereses, necesidades especiales, origen cultural, étnico, lingüístico, religioso, socioeconómico y de género.

Atención a la individualidad. Considerar las necesidades y potencialidades de cada estudiante de manera individualizada, adapta la enseñanza y el aprendizaje a sus características y ritmo de desarrollo.

Eliminación de barreras. Identificar y eliminar las barreras que puedan impedir la participación y el aprendizaje de los estudiantes, tanto físicas como actitudinales, curriculares, metodológicas o de acceso a recursos.

Participación plena. Garantizar la participación y plena de todos los estudiantes en la vida escolar e integrar las actividades académicas, extracurriculares y sociales.

Colaboración y trabajo en equipo. Fomentar la colaboración entre docentes, estudiantes, familias, profesionales de apoyo y la comunidad en general para crear un entorno escolar inclusivo y colaborativo.

Adaptación del currículo y la enseñanza. Flexibilizar el currículo y las metodologías de enseñanza para atender a la diversidad de los estudiantes y garantizar que todos tengan acceso a un aprendizaje significativo y relevante.

Evaluación inclusiva. Utilizar estrategias de evaluación que sean válidas, confiables y adaptadas a las necesidades de todos los estudiantes, proporciona información útil para mejorar el aprendizaje.

Profesionalización docente. Brindar formación continua a los docentes en el enfoque de la educación inclusiva, estrategias de enseñanza diferenciada y atención a la diversidad.

Sensibilización y concienciación. Promover la sensibilización y concienciación en toda la comunidad educativa sobre la importancia de la educación inclusiva y el respeto a la diversidad. Es esencial que los docentes reconozcan y comprendan sus propios sesgos inconscientes, aquellos prejuicios que pueden afectar sus interacciones con los estudiantes y sus decisiones pedagógicas. Esta autoconciencia les permite tomar medidas para mitigar estos sesgos y garantizar un trato justo a todos los alumnos.

Pedagogía culturalmente receptiva. La enseñanza debe ser sensible a las diversas culturas y experiencias de los estudiantes. Esto implica adaptar las estrategias pedagógicas, los materiales de aprendizaje y las evaluaciones para que sean relevantes y significativos para todos los alumnos, más allá de su origen cultural.

Compromiso con la mejora continua. Revisar y evaluar constantemente las prácticas educativas para identificar áreas de mejora y garantizar que la escuela sea cada vez más inclusiva y equitativa.

Actitudes afirmativas sobre los estudiantes. Los docentes deben tener altas expectativas sobre el potencial de todos los estudiantes, sin tener en cuenta su historial académico o sus circunstancias personales. Esta creencia en las capacidades de los alumnos puede ser un poderoso motivador para su éxito.

Mentalidad de crecimiento. Tanto docentes como estudiantes deben adoptar una mentalidad de crecimiento, donde el aprendizaje se ve como un proceso continuo de desarrollo y mejora. Esta mentalidad fomenta la resiliencia, la perseverancia y la disposición a esforzarse por alcanzar nuevas metas.

Implementar estos principios de educación y enseñanza culturalmente receptiva e inclusiva en la práctica diaria, es necesario un compromiso sostenido y activo por parte de todos los actores dentro de la

comunidad educativa. Esto incluye a docentes, directivos, e incluso a las familias, los estudiantes y la sociedad en general. Al colaborar conjuntamente, estos grupos pueden crear un ambiente escolar culturalmente receptivo e inclusivo y acogedor.

En un entorno educativo donde cada estudiante se siente valorado y respetado, se fomenta el respeto por la diversidad y la equidad. La educación se convierte en una poderosa herramienta de cambio social, con el potencial de construir sociedades más justas y equitativas. Este esfuerzo conjunto asegura que la inclusión trascienda el aula y se refleje en todos los aspectos de la vida comunitaria y social, contribuye a un futuro donde todos tengan las mismas oportunidades de éxito y desarrollo.

Métodos de enseñanza para la educación inclusiva

El método de enseñanza se define como el enfoque o la estrategia que un docente utiliza para transmitir conocimientos, habilidades y valores a sus estudiantes. La elección del método adecuado es importante para el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje, influye significativamente en el aprendizaje y la motivación de los estudiantes. En el contexto de la educación inclusiva, los métodos de enseñanza deben adaptarse para atender las necesidades de todos los estudiantes, prescindiendo de sus características, habilidades o estilos de aprendizaje.

Esto significa que los docentes deben emplear estrategias flexibles y diversificadas que promuevan la participación de todos los estudiantes en el proceso de aprendizaje. A continuación, algunos enfoques y métodos que puede implementar para fomentar una educación y enseñanza culturalmente receptiva, inclusiva efectiva:

Diferenciación Pedagógica. La diferenciación pedagógica implica adaptar los contenidos, procesos y productos de enseñanza para responder a la diversidad de necesidades y estilos de aprendizaje de los estudiantes. Esto se logra a través de:

Adaptación de contenidos. Modificar el contenido curricular para que sea accesible para todos los estudiantes. Esto puede incluir la sim-

plificación de textos o la profundización en temas según las capacidades de los estudiantes.

Variabilidad en los procesos. Emplear diferentes métodos de enseñanza para alcanzar los mismos objetivos educativos. Por ejemplo, usar juegos, discusiones, demostraciones, y tecnología educativa para enseñar un concepto.

Flexibilidad en los productos. Permitir que los estudiantes muestren su aprendizaje de diferentes maneras, como a través de proyectos, presentaciones, pruebas escritas o portafolios.

Enseñanza Universal para el Aprendizaje (UDL). La Enseñanza Universal para el Aprendizaje (UDL) propone un marco para el diseño de experiencias de aprendizaje que sean accesibles para todos los estudiantes. Se basa en tres principios fundamentales:

***Proporcionar múltiples medios de representación.** Ofrecer la información de diversas formas para asegurar que todos los estudiantes puedan acceder y comprender el material.*

***Proporcionar múltiples medios de acción y expresión.** Dar a los estudiantes varias opciones para demostrar lo que saben.*

***Proporcionar múltiples medios de compromiso.** Motivar a los estudiantes mediante tareas que reflejen sus intereses, desafíos adecuados a su nivel y oportunidades para elegir cómo aprender.*

Tecnología Asistida. Se refiere a herramientas y recursos que pueden ayudar a los estudiantes con necesidades especiales o con dificultades de aprendizaje a acceder a la información y participar en el proceso educativo de manera efectiva. Algunos ejemplos incluyen:

***Herramientas digitales.** Utilizar software educativo, aplicaciones y dispositivos que faciliten el aprendizaje, como lectores de pantalla, teclados adaptados, y programas que asisten con la escritura.*

***Recursos en línea.** Incorporar plataformas que ofrezcan recursos educativos accesibles, como videos con subtítulos y materiales en formatos accesibles.*

Métodos colaborativos. Promueven el trabajo en equipo y la interacción entre los estudiantes, crea un ambiente de aprendizaje enriquecedor y solidario. Algunas estrategias efectivas incluyen:

***Aprendizaje cooperativo.** Formar grupos de trabajo diversificados donde los estudiantes puedan aprender unos de otros, respetar diversas perspectivas y fortalezas.*

***Tutorías entre pares.** Implementar un sistema donde los estudiantes ayuden a sus compañeros a entender y trabajar el material de estudio, fomenta un ambiente de apoyo mutuo.*

Estrategias de evaluación flexible. Las estrategias de evaluación flexible reconocen que los estudiantes aprenden a ritmos y de maneras diferentes. Por ello, es importante adaptar las evaluaciones para asegurar que todos tengan la oportunidad de demostrar su aprendizaje de manera justa y efectiva. Algunas estrategias incluyen:

***Evaluaciones formativas.** Utilizar evaluaciones continuas para entender las necesidades de aprendizaje de los estudiantes y ajustar la enseñanza en consecuencia.*

***Adaptaciones en evaluaciones.** Adaptar las condiciones de evaluación según las necesidades específicas de los estudiantes, como tiempo adicional, formatos alternativos o entornos modificados.*

Capacitación continua del profesorado. Es esencial para garantizar que los docentes estén preparados para implementar métodos de enseñanza inclusiva de manera efectiva. Esto incluye:

***Formación profesional.** Hay que asegurar que los docentes reciban formación regular en métodos de educación inclusiva y en el uso de tecnologías asistidas.*

***Sensibilización y empatía.** Fomentar un entendimiento profundo de las necesidades individuales de los estudiantes y cómo estas afectan su aprendizaje. Se promueve una actitud inclusiva y respetuosa en el aula.*

Estos métodos pueden variar según el contenido, el contexto edu-

cativo, las características de los estudiantes y los objetivos de aprendizaje. La implementación de estos métodos beneficia a los estudiantes con necesidades especiales o a aquellos que enfrentan barreras para el aprendizaje, mejora la calidad educativa para todos los estudiantes, crea un entorno más inclusivo y enriquecedor.

¿Qué se entiende por cultura?

El término “cultura” se utiliza para describir una variedad de perspectivas, teorías, ideas y concepciones que moldean las interacciones entre la naturaleza, la sociedad y los individuos. Representa un estado específico del desarrollo histórico de la sociedad, destaca el poder y la capacidad creativa de los seres humanos. La cultura se manifiesta en diferentes facetas de la vida humana y sus actividades, reflejándose tanto en las riquezas materiales como espirituales que las personas generan.

Para Makhmudova (2022) y Wagner (2020) la cultura es un concepto amplio y complejo que abarca las creencias, valores, normas, comportamientos, tradiciones, artefactos materiales e inmateriales, y expresiones creativas que caracterizan a una sociedad o grupo humano en particular. En términos generales, la cultura se refiere al conjunto de conocimientos, símbolos, prácticas y formas de vida que son compartidos y transmitidos de generación en generación dentro de una comunidad.

En este sentido, cada individuo y grupo pertenece a varias culturas, moldeadas por aspectos como género, raza, idioma y nacionalidad, lo que refleja la amplia variedad de influencias culturales. La cultura se manifiesta a través de diversas formas como la música, la literatura, las artes visuales, la arquitectura, el teatro, el cine y los estilos de vida cotidianos. Desde la perspectiva antropológica, el concepto de “cultura” engloba tanto los productos culturales y sus métodos de producción como la apreciación estética y las dinámicas sociales asociadas a estos procesos (Makhmudova, 2022). La cultura abarca las ciencias, las creencias espirituales y las filosofías de vida, integra un amplio espectro de actividades y pensamientos que reflejan las capacidades creativas y cognitivas de una sociedad.

Algunos aspectos clave de la cultura según Cañedo y Coellar (2023)

y Wagner (2020) incluyen:

Creencias y valores. Conjunto de principios, ideologías y convicciones que guían el comportamiento y las decisiones de los individuos dentro de una sociedad.

Normas y comportamientos. Reglas sociales y pautas de conducta que rigen las interacciones entre los miembros de una comunidad y establecen lo que se considera apropiado o inapropiado en diferentes contextos sociales.

Tradiciones y costumbres. Prácticas sociales, rituales, ceremonias y celebraciones que forman parte de la vida cotidiana y que reflejan la identidad cultural de un grupo humano.

Lenguaje y comunicación. Sistema de signos y símbolos que se utiliza para expresar ideas, emociones y experiencias, y que constituye una parte fundamental de la cultura, ya que permite la transmisión de conocimientos y la construcción de identidades compartidas.

Arte y expresión creativa. Manifestaciones artísticas, literarias, musicales, visuales y escénicas que reflejan la visión del mundo, las emociones y las experiencias de una sociedad en particular.

Patrimonio cultural. Conjunto de bienes materiales e inmateriales que son considerados como parte de la herencia cultural de una comunidad, incluir monumentos históricos, sitios arqueológicos, tradiciones orales, artefactos históricos, entre otros.

La cultura es un fenómeno dinámico y multifacético que se manifiesta en todas las dimensiones de la vida humana y que desempeña un papel fundamental en la construcción de la identidad individual y colectiva, como en la organización y funcionamiento de las sociedades. Desde las expresiones artísticas que conmueven al ser humano hasta las normas sociales que guían cada una de sus interacciones, la cultura impregna cada aspecto de la existencia humana. Es el lenguaje que se utiliza para comunicar, las creencias que dan sentido al mundo y las tradiciones que permiten conectar al ser con el pasado.

A través del diálogo intercultural, el respeto mutuo y la apreciación

de la diferencia que se puede construir un futuro más justo, equitativo y armonioso para todos. La cultura es la expresión de la capacidad creativa y adaptativa de los seres humanos; a través de ella, se traducen experiencias, valores e ideas en manifestaciones tangibles e intangibles que enriquecen el entorno y se sienten con su identidad cultural.

Educación propia e identidad cultural

La educación propia responde a las necesidades de los pueblos indígenas, nace del reconocimiento de sus prácticas ancestrales como pilares de su identidad y autonomía para recuperar y fortalecer lo que los distingue y los define en el contexto local y nacional (Carrión, 2016).

En lugar de una imposición externa, la educación propia surge desde las propias comunidades indígenas, responde a sus necesidades, cosmovisión y valores. Es un proceso de autodeterminación educativa que busca fortalecer la identidad cultural, lingüística y social de los pueblos indígenas (Zuluaga & Largo, 2020). Se respeta la diversidad y promueve la interculturalidad, reconoce la riqueza cultural como un aporte fundamental al patrimonio cultural de la humanidad.

La educación propia no busca transmitir conocimientos, sino formar personas integrales, capaces de defender sus derechos, fortalecer sus comunidades y contribuir al desarrollo sostenible de sus territorios. Esta empodera a los pueblos indígenas para que sean protagonistas de su propio futuro. La educación propia y la identidad cultural son dos conceptos estrechamente vinculados e interdependientes. La educación propia se nutre de la identidad cultural y, a su vez, la fortalece y la revitaliza. Esta relación se manifiesta en diversos aspectos:

Reconocimiento de la cosmovisión indígena. La educación propia reconoce y valora la cosmovisión indígena, es decir, la forma en que los pueblos indígenas perciben y comprenden el mundo. Esto implica respetar sus creencias, valores, prácticas y tradiciones, y utilizarlas como base para el proceso educativo.

Fortalecimiento de la lengua indígena. La lengua indígena es un elemento fundamental de la identidad cultural. La educación propia

promueve el uso y aprendizaje de las lenguas indígenas, tanto en el ámbito académico como en la vida cotidiana. Esto contribuye a preservar la riqueza cultural y lingüística de los pueblos indígenas.

Recuperación de la memoria histórica. La educación propia busca recuperar y revalorizar la memoria histórica de los pueblos indígenas, incluir sus luchas, resistencias y aportes a la humanidad. Esto permite a las nuevas generaciones fortalecer su sentido de identidad y pertenencia.

Promoción de la interculturalidad. La educación propia no busca aislar a los pueblos indígenas del resto de la sociedad, sino promover la interculturalidad, el diálogo y el intercambio entre culturas. Esto permite a los indígenas relacionarse con el mundo exterior desde una posición de respeto y dignidad.

Empoderamiento de las comunidades indígenas. La educación propia es una herramienta de empoderamiento para las comunidades indígenas. Les permite desarrollar las habilidades y conocimientos necesarios para defender sus derechos, gestionar sus propios recursos y construir su propio futuro.

En definitiva, la educación propia juega un papel elemental en la preservación y revitalización de la identidad cultural. Es un proceso educativo que surge desde las propias comunidades indígenas, responde a sus necesidades y aspiraciones. A través de la educación propia, los pueblos indígenas pueden fortalecer su identidad, defender sus derechos y construir un futuro más justo y equitativo.

Guerrero et al. (2021) expresa que, la identidad cultural es el conjunto de características, creencias, valores, tradiciones, costumbres y expresiones que definen a un grupo humano o comunidad en particular y que le otorgan una sensación de pertenencia y cohesión. Es la manera en que un grupo de personas se identifica a sí mismo y se distingue de otros según su cultura compartida. Según Olazabal et al. (2021), algunos elementos que contribuyen a la identidad cultural incluyen:

Etnicidad. Se refiere al origen racial y biológico de un individuo, y

suele estar ligada a un grupo poblacional específico. El entorno geográfico, paisajístico y ambiental en el que vive el grupo, como su relación con la tierra y los recursos naturales.

Cultura. Engloba las creencias, valores, tradiciones, costumbres, prácticas y expresiones artísticas que caracterizan a un grupo social. Las prácticas culturales transmitidas de generación en generación, como celebraciones, rituales, festivales, comidas típicas y otras actividades sociales y culturales.

Lengua. El idioma o dialecto que usa para comunicarse la persona, como las expresiones lingüísticas propias, modismos y formas de comunicación. La lengua materna es un elemento fundamental de la identidad cultural, ya que permite la transmisión de valores, conocimientos y tradiciones de generación en generación.

Religión. Las creencias religiosas pueden ser un factor importante en la identidad cultural de un individuo, proporcionándole un marco de referencia ético y moral. Las creencias religiosas, rituales, ceremonias y prácticas espirituales influyen en su manera de vivir y relacionarse con el mundo

Nacionalidad. El país de origen o la ciudadanía de un individuo puede influir en su identidad cultural, especialmente si está asociado a una cultura o historia específica. El lugar donde nace y crece una persona puede tener un impacto significativo en su identidad cultural, exponiéndola a diferentes tradiciones, costumbres y formas de vida.

Historia y narrativas compartidas. Las historias, mitos, leyendas y relatos que forman parte del patrimonio cultural del grupo y que ayudan a definir su identidad colectiva.

La identidad cultural no es estática, sino que puede estar sujeta a cambios y transformaciones a lo largo del tiempo debido a procesos de migración, globalización, intercambio cultural y otros factores. Sin embargo, sigue siendo un elemento fundamental en la construcción de la autoimagen y la cohesión social de las comunidades humanas.

Diversidad cultural: pluriculturalidad, multiculturalidad e interculturalidad

La diversidad cultural se define por la presencia de una amplia variedad de culturas dentro de una sociedad, cada una con sus características distintivas, creencias, valores y prácticas propias. Es así como los conceptos de pluriculturalidad, multiculturalidad e interculturalidad se vuelven cada vez más relevantes. Si bien estos términos a menudo se utilizan indistintamente, es importante comprender sus matices y diferencias para abordar adecuadamente la complejidad de la diversidad cultural en la educación.

Pluriculturalidad. El término “pluriculturalidad” se origina del prefijo “pluri”, que significa “varios” o “muchos”, se refiere a la coexistencia de múltiples culturas o a una gran diversidad cultural (Bernabé, 2012). Es así que, la pluriculturalidad se refiere a la coexistencia de diversas culturas en un mismo espacio geográfico, sin que necesariamente exista una interacción profunda entre ellas, es decir, las culturas coexisten de manera paralela, sin un intercambio significativo (Beacco et al., 2016). Es como un mosaico de culturas que comparten un mismo espacio, pero que mantienen sus características propias, por ejemplo: un barrio donde conviven personas de diferentes nacionalidades, cada una mantiene sus tradiciones, costumbres y lenguas sin un intercambio significativo con las demás culturas.

La pluriculturalidad, que se refiere a la convivencia de varias culturas dentro de un mismo entorno social, es una fuerza motriz detrás de las mencionadas reformas educativas. Dado que las escuelas reflejan la composición cultural de sus comunidades, que a menudo son heterogéneas debido a la presencia de distintos grupos étnicos y a la inmigración, es imperativo que el sistema educativo se adapte y responda adecuadamente a esta realidad. Las reformas se dirigen hacia la creación de programas y prácticas pedagógicas que reconozcan y valoren la pluralidad cultural y atiendan a las necesidades individuales de los estudiantes, preparándolos para participar en una sociedad diversa (De Barros et al., 2021). De esta forma, al educar en la diversidad, la escuela actúa como un agente clave en la gestión y enriquecimiento de la pluri-

culturalidad de la sociedad.

Multiculturalidad. El prefijo “multi” alude a la existencia de numerosos elementos y, debido a esta interpretación, puede llevar a equívocos con la noción anterior. No obstante, la multiculturalidad implica una interacción e intercambio entre las diferentes culturas presentes en un mismo espacio (Bernabé, 2012). Esta interacción puede generar procesos de mestizaje cultural, enriquecimiento mutuo e incluso conflictos. Las culturas coexisten, relacionan, entremezclan e influyen mutuamente; por ejemplo, un festival cultural donde se presentan expresiones artísticas de diferentes culturas permite el intercambio de ideas, experiencias y tradiciones entre los participantes.

La multiculturalidad en la educación representa un campo fértil para el diálogo, la comprensión y el enriquecimiento mutuo entre diversas culturas dentro del espacio educativo. Actualmente, la educación enfrenta el desafío de integrar las identidades culturales de estudiantes y maestros en un contexto de interacción y aprendizaje que trascienda las barreras de la diferencia. Esto implica un compromiso con la inclusión y el reconocimiento de la diversidad como un activo, más que como un obstáculo, para la enseñanza y el aprendizaje.

Un enfoque multicultural en la educación no se limita a la inclusión de festivales culturales o la mera tolerancia de la diversidad; se profundiza en la reforma curricular y pedagógica para que refleje una variedad de perspectivas y experiencias (Cerde, 2007). Significa equipar a los estudiantes con la habilidad de operar y comunicarse efectivamente en un mundo interconectado, promueve la competencia intercultural y la conciencia global.

La implementación efectiva de la multiculturalidad en la educación requiere de educadores que sean culturalmente conscientes, estén comprometidos a cuestionar sus propias creencias y prejuicios. Requiere de políticas educativas que apoyen prácticas pedagógicas inclusivas y que proporcionen recursos para que todos los estudiantes sin importar su origen cultural, puedan tener acceso a oportunidades educativas equitativas y enriquecedoras. En esencia, la educación multicultural es

importante en la preparación de ciudadanos que colaboren y se enriquezcan mutuamente en una sociedad diversa.

Interculturalidad. El prefijo “inter-cultural” hace referencia a “entre culturas”. La interculturalidad va más allá de la simple interacción entre culturas, se trata de un enfoque educativo y social que busca promover el diálogo, el respeto mutuo y la comprensión entre las diferentes culturas, con el objetivo de construir una sociedad más justa e inclusiva (Bernabé, 2012). No se trata solo de reconocer la diversidad, sino de valorarla y construir puentes entre las culturas para generar una convivencia armónica; por ejemplo, un programa de intercambio estudiantil que permite a jóvenes de diferentes culturas convivir, aprender unos de otros y desarrollar una comprensión profunda de las distintas formas de vida.

En el contexto de la educación, la interculturalidad adquiere una dimensión transformadora y proactiva. No se limita a reconocer la diversidad cultural, sino que se esfuerza por crear puentes de entendimiento y aprendizaje mutuo entre diferentes culturas dentro del aula (Paredes & Carcausto, 2022). Según Cerde (2007), los programas educativos interculturales se desarrollan desde un profundo conocimiento de las tradiciones y perspectivas de los diversos grupos culturales representados en el salón de clases, reconoce que cada estudiante aporta una visión única del mundo.

La interculturalidad en educación se centra en desarrollar competencias comunicativas y de pensamiento crítico que permitan a los estudiantes interactuar en un entorno multicultural, incluye la habilidad de comunicarse en múltiples idiomas, la sensibilidad para entender distintas prácticas culturales y la capacidad de resolver conflictos constructivamente. Los estudiantes tendrán mejores oportunidades en el mercado laboral global, fomentan la tolerancia, la empatía y el compromiso cívico en una sociedad plural.

En síntesis, la Tabla 1, presenta las diferencias clave entre pluriculturalidad, multiculturalidad e interculturalidad.

Tabla 1*Diferencias entre pluriculturalidad, multiculturalidad e interculturalidad*

Concepto	Descripción	Ejemplo
Pluriculturalidad	Coexistencia de culturas sin interacción profunda	Barrio multicultural
Multiculturalidad	Interacción e intercambio entre culturas	Festival cultural
Interculturalidad	Diálogo, respeto mutuo y comprensión entre culturas	Programa de intercambio estudiantil

La comprensión de estos conceptos es fundamental para una educación inclusiva y de calidad en un mundo diverso. Los docentes deben: a) reconocer la diversidad cultural en el aula, todos los estudiantes provienen de diferentes culturas y tienen distintas experiencias y perspectivas; b) promover el respeto y la tolerancia, la educación intercultural ayuda a desarrollar valores como el respeto por la diversidad, la tolerancia y la empatía; c) enriquecer el proceso de aprendizaje, el intercambio de ideas y experiencias entre estudiantes de diferentes culturas puede enriquecer el proceso de aprendizaje y fomentar el pensamiento crítico; d) preparar a los estudiantes para un mundo diverso, capaces de comunicarse y trabajar con personas de diferentes culturas.

Coexistencia de varias culturas y la preservación de la identidad individual

La coexistencia de heterogéneas culturas dentro de una sociedad es un fenómeno que ilustra la diversidad de la humanidad. Esta convivencia, plantea la posibilidad de un sincretismo donde cada cultura mantiene su identidad distintiva mientras comparte un espacio común. Es en este entorno compartido donde la interacción se convierte en una oportunidad para el enriquecimiento mutuo y el aprendizaje intercultural. La capacidad de conservar la singularidad cultural al tiempo que se participa en una comunidad más amplia es el desafío y el regalo de la diversidad.

Las sociedades que abrazan este pluralismo reconocen la importancia de cada cultura, y buscan formas de integrar estos diversos hilos en el tejido social más amplio, mantiene la integridad de cada uno. Este enfoque refleja un compromiso con la inclusión y la justicia social, proporciona una base para la comprensión mutua y el respeto que son esenciales para la cohesión social en el mundo contemporáneo.

En este contexto, surge la pregunta: ¿Pueden coexistir varias culturas mantiene su identidad individual? La respuesta a esta pregunta es sí. Este fenómeno se conoce como pluralismo cultural y se basa en el respeto mutuo, la convivencia pacífica y la valoración de la diversidad cultural. En un entorno de pluralismo cultural, cada grupo étnico, religioso o cultural conserva sus propias tradiciones, valores, costumbres, idiomas y prácticas culturales distintivas, mientras interactúa con otros grupos en la misma sociedad (Royo, 2020). Esto significa que las personas pueden identificarse y participar en su cultura de origen, a la vez que forman parte de la sociedad más amplia.

El pluralismo cultural promueve la igualdad de derechos y oportunidades para todos los grupos culturales, como el diálogo intercultural, la colaboración y el enriquecimiento mutuo. A través del intercambio de ideas, experiencias y perspectivas, las diferentes culturas pueden contribuir al desarrollo cultural, social y económico de la sociedad en su conjunto. Es importante destacar que el pluralismo cultural no implica la asimilación o la homogeneización de las culturas minoritarias en la cultura dominante, sino que reconoce y valora la diversidad cultural como un aspecto enriquecedor de la vida social y humana.

Si bien los términos pluralismo cultural y pluriculturalidad se utilizan a menudo indistintamente, existen diferencias sutiles entre ellos que es importante comprender: la pluriculturalidad, como ya mencionó anteriormente, se refiere a la coexistencia de diversas culturas en un mismo espacio geográfico, sin que necesariamente exista una interacción profunda entre ellas; es decir, las culturas coexisten de manera paralela, sin un intercambio significativo; mientras que el pluralismo cultural va más allá de la simple coexistencia, se trata de un sistema social y político que reconoce y valora la diversidad cultural, promueve la interacción, el

intercambio y la convivencia armónica entre las diferentes culturas. En un contexto de pluralismo cultural, las culturas coexisten, relacionan e influyen mutuamente y aprenden unas de otras, por ejemplo, un país donde se reconocen y protegen los derechos de las minorías culturales, y donde se promueve el diálogo intercultural y la participación de todas las culturas en la vida pública.

La preservación de la identidad individual dentro del mosaico de culturas que posee la sociedad es relevante para afirmar la riqueza inherente en cada tradición y práctica, traza un camino hacia un entendimiento más profundo y la apreciación de las innumerables formas en que la humanidad se expresa. Para el efecto, es esencial recordar que las manifestaciones culturales, sean artísticas, lingüísticas, religiosas o sociales, son las huellas vivas de la diversidad cultural; cada expresión artística, lengua hablada, ritual celebrado y norma social compartida es un testimonio del pluralismo cultural, insta a la humanidad a continuar la conversación y la exploración intercultural.

Manifestaciones culturales

Las manifestaciones culturales son expresiones o representaciones tangibles e intangibles de la identidad, tradiciones, valores y creencias de una comunidad, grupo étnico o sociedad en general (Chiriboga et al., 2021). Estas manifestaciones pueden adoptar diversas formas y abarcar una amplia gama de actividades, prácticas y producciones creativas. Algunas de las principales manifestaciones culturales según Ruiz (2021) incluyen:

Artes visuales: pintura, escultura, fotografía, dibujo, grabado, arte digital, instalaciones artísticas, entre otras formas de expresión visual.

Artes escénicas: teatro, danza, ópera, música en vivo, performances, circo, entre otras formas de expresión escénica.

Literatura: novelas, poesía, cuentos, ensayos, obras de teatro, guiones, literatura infantil, entre otras formas de expresión escrita.

Música: géneros musicales diversos como música clásica, jazz,

rock, pop, hip-hop, música tradicional, folclórica, entre otros.

Festivales y celebraciones: eventos culturales y religiosos, carnavales, fiestas patronales, festivales de música, ferias gastronómicas, entre otros.

Arquitectura: edificios históricos, monumentos, estructuras urbanas, diseño urbano, paisajismo, entre otros aspectos relacionados con el entorno construido.

Gastronomía: cocina tradicional, platos típicos, técnicas culinarias, costumbres alimentarias, entre otros aspectos relacionados con la comida y la gastronomía.

Indumentaria y moda: vestimenta tradicional, moda contemporánea, textiles, diseño de moda, accesorios, entre otros aspectos relacionados con la vestimenta y el estilo.

Cine y medios audiovisuales: cine, televisión, videoarte, documentales, animación, cortometrajes, entre otros medios de expresión audiovisual.

Patrimonio cultural: monumentos históricos, sitios arqueológicos, museos, archivos, bibliotecas, tradiciones orales, artefactos culturales, entre otros elementos que representan la herencia cultural de una sociedad.

Estas son solo algunas de las manifestaciones culturales más destacadas, pero la cultura es un fenómeno complejo y diverso que se manifiesta de múltiples formas en la vida cotidiana de las personas y en la sociedad en general.

¿Qué es la inclusión cultural?

La inclusión cultural se refiere al proceso y la práctica de garantizar que todos los individuos y grupos tengan igual acceso y participación en la vida cultural. Este concepto abarca el reconocimiento, valoración y respeto de la diversidad cultural dentro de una sociedad, como la promoción de igualdad de derechos y oportunidades para todas las perso-

nas, sin importar su origen étnico, religión, género, orientación sexual, edad u otras características identitarias (O’Leary et al., 2020).

Al aplicar la inclusión cultural, se busca fomentar la eliminación de barreras que impiden la participación plena en actividades culturales y se crean espacios que reflejen y celebren la diversidad cultural. La inclusión cultural es fundamental para el fomento de la cohesión social, el entendimiento intercultural y el respeto mutuo, elementos que permiten a las personas expresarse y beneficiarse de la riqueza cultural de su comunidad para construir una sociedad más armoniosa y justa.

En el contexto educativo, la inclusión cultural implica desarrollar currículos y prácticas pedagógicas que reflejen y respeten la diversidad cultural de los estudiantes. Esto significa incorporar en las aulas libros, materiales y recursos que representen una amplia gama de perspectivas culturales. De esta manera, los estudiantes aprenden sobre diferentes culturas de manera abstracta, ven sus propias historias, experiencias reflejadas y valoradas en el proceso educativo.

En el ámbito institucional, la inclusión cultural se traduce en políticas y prácticas que fomentan un ambiente laboral inclusivo y diverso. Quienes adoptan esta filosofía se esfuerzan por crear equipos multiculturales y por implementar políticas de recursos humanos que toleren y celebren las diferencias. Esto incluye la capacitación en sensibilidad cultural para todos los actores de la comunidad educativa (directivos, docentes, estudiantes y empleados), la celebración de festividades culturales y la implementación de políticas de no discriminación.

Los medios de comunicación juegan un papel crucial en la promoción de la inclusión cultural. A través de la representación equitativa de diferentes culturas en películas, programas de televisión, noticias y otros medios, se puede educar al público en general y promover una mejor comprensión y aprecio por la diversidad. La inclusión en los medios mejora la visibilidad de diferentes grupos culturales, desafía los estereotipos y prejuicios prevalentes.

Por otro lado, el arte y la cultura ofrecen plataformas para la expresión de la diversidad y la inclusión cultural. Museos, galerías y espacios

de actuación que destacan obras de artistas de diversas procedencias culturales ayudan a educar al público y fomentan un diálogo abierto sobre temas culturales. Estas iniciativas enriquecen el panorama cultural, fomentan una mayor empatía y comprensión entre diferentes comunidades.

Las políticas públicas desempeñan un papel decisivo en la promoción de la inclusión cultural. Esto incluye la implementación de leyes y regulaciones que protejan los derechos de todos los ciudadanos y que promuevan la igualdad de oportunidades, sin distinción de su origen cultural. La legislación puede abordar desde la prohibición de la discriminación hasta el apoyo a programas que fomenten la diversidad y la inclusión en todas las esferas de la sociedad.

La inclusión cultural se manifiesta en la planificación urbana y en la creación de espacios públicos. Las ciudades que incorporan la diversidad cultural en su planificación y diseño son más inclusivas y accesibles para personas de todas las culturas. Esto puede incluir la creación de centros comunitarios multiculturales, la preservación de sitios históricos culturales y la organización de eventos públicos que celebren la diversidad cultural de la comunidad.

La inclusión cultural en la política exterior y en la diplomacia internacional es crucial. La capacidad de una nación para interactuar respetuosamente con otras culturas puede fomentar la paz y la cooperación internacional. Esto implica entender y respetar las normas culturales y las prácticas diplomáticas de otros países, como promover programas de intercambio cultural que aumenten el entendimiento mutuo.

En el ámbito de la salud, la inclusión cultural implica proporcionar servicios que sean culturalmente sensibles y accesibles para personas de diversas procedencias. Esto incluye la capacitación del personal médico en competencia cultural, la disponibilidad de intérpretes lingüísticos y la implementación de prácticas de tratamiento que respeten las diferencias culturales en la percepción y gestión de la salud.

Finalmente, la inclusión cultural debe ser una búsqueda continua que requiere un compromiso activo de todos los sectores de la sociedad.

Es un proceso que beneficia a todos, enriquece a las comunidades y promueve un entendimiento.

Teorías sobre diversidad y multiculturalidad en el aula

La diversidad y multiculturalidad se han convertido en aspectos centrales de la educación, las aulas de hoy en día son mosaicos de culturas, idiomas y experiencias, que presenta desafíos y oportunidades únicas para los educadores y los sistemas educativos. Las teorías sobre diversidad y multiculturalidad en el aula buscan abordar estos desafíos y ofrecen marcos teóricos para comprender mejor y responder a la variada composición de los estudiantes.

Estas teorías apuntan a mejorar los resultados educativos para todos los alumnos y a fomentar un entendimiento más profundo y respeto mutuo entre estudiantes de diferentes orígenes. Al integrar estas perspectivas en las prácticas pedagógicas, los educadores pueden crear entornos de aprendizaje más equitativos y efectivos que reflejen y celebren la diversidad del cuerpo estudiantil.

A continuación, se describe algunas de las principales teorías sobre diversidad y multiculturalidad en el aula.

Teoría del interculturalismo. El interculturalismo es un enfoque que promueve el diálogo y la interacción entre culturas diversas en la sociedad, para fomentar la comprensión mutua y el respeto (Contreras, 2020). En el contexto educativo, esta teoría se enfoca en la creación de espacios de aprendizaje donde los estudiantes de diferentes orígenes culturales puedan compartir sus experiencias y aprender unos de otros, valora las diferencias y encuentra terrenos comunes. Se busca que los estudiantes desarrollen una conciencia crítica sobre las diferentes culturas, aprendan a comunicarse de manera efectiva en contextos interculturales y sean capaces de resolver conflictos de manera pacífica.

Teoría de la educación inclusiva. La educación inclusiva es un enfoque pedagógico que busca eliminar barreras al aprendizaje y asegurar la máxima participación de todos los estudiantes, muy aparte de

sus capacidades físicas, cognitivas o sociales (Sánchez-Corral, 2021). Se basa en principios de equidad, participación, y respeto a la diversidad, proporciona apoyos y adaptaciones necesarias para que cada estudiante alcance su máximo potencial.

En la práctica, la educación inclusiva puede incluir técnicas como la diferenciación en la enseñanza, adaptaciones curriculares, uso de tecnologías de apoyo, y estrategias para promover un ambiente de aula inclusivo y acogedor que reconozca y valore la diversidad de los estudiantes.

Teoría del multiculturalismo crítico. El multiculturalismo crítico es un enfoque que va más allá de la simple aceptación de la diversidad cultural, cuestiona las estructuras de poder y desigualdades que perpetúan la discriminación y la exclusión en la sociedad (Solís-Narváez, 2023). Se centra en la comprensión de cómo las diferencias culturales se cruzan con las políticas y prácticas institucionales, promueve un cambio hacia la justicia social y la equidad.

Uno de los principales desafíos del multiculturalismo crítico es su implementación en entornos educativos que pueden ser resistentes al cambio estructural. Además, este enfoque puede enfrentar críticas por ser percibido como demasiado politizado o por desafiar las normas culturales dominantes. Sin embargo, es esencial para abordar las raíces de la inequidad y promover un cambio significativo en la educación.

Teoría del constructivismo social. Destaca la importancia de las interacciones sociales y la colaboración entre los estudiantes como herramientas para construir el conocimiento. Para el efecto, se debe implementar estrategias que eliminen el racismo, los prejuicios y los estereotipos hacia las personas migrantes, así como la discriminación que enfrentan los estudiantes migrantes en las instituciones educativas.

La promoción de valores, actitudes positivas y nuevas perspectivas, fomenta una cultura inclusiva donde el respeto es la base fundamental para lograr una convivencia sana. García (2018) menciona que comprender a fondo la problemática migratoria y abordar las dificultades de manera directa y oportuna, permite buscar soluciones constructivas

a cualquier problema relacionado con este tema.

Teoría del enfoque interseccional. La teoría del enfoque interseccional se centra en el análisis de las múltiples formas de opresión y discriminación que pueden afectar a las personas en función de la intersección de diferentes categorías sociales, como la raza, el género, la clase social o la orientación sexual (Sánchez-Corral, 2021). En el contexto educativo, esta teoría busca entender y abordar las experiencias y desafíos que enfrentan los estudiantes que se encuentran en la intersección de diversas categorías sociales (Visotsky, 2023). El enfoque interseccional propone trabajar hacia la eliminación de las opresiones y la promoción de la equidad y la inclusión de todas las identidades y diversidades presentes en el aula.

Importancia del respeto y la promoción de la identidad cultural

El respeto y la promoción de la identidad cultural son concluyentes para edificar una sociedad justa, equitativa y enriquecedora. En un mundo caracterizado por su diversidad cultural, es esencial que esta se respete y valore. Respetar la diversidad cultural significa aceptar y valorar las diferencias en creencias, costumbres, idiomas y tradiciones de una comunidad a fin de favorecer la convivencia pacífica y enriquecer las relaciones humanas (Martín et al., 2020). De acuerdo con Tordecilla (2023), celebrar esta diversidad promueve el entendimiento mutuo, fortalece la cohesión social y propicia un ambiente marcado por el respeto y la tolerancia.

El respeto y la promoción de la identidad en el aula son fundamentales por varias razones:

Desarrollo de la autoestima. Cuando los estudiantes sienten que su identidad es respetada y valorada en el aula, desarrollan mayor confianza en sí mismos y en sus capacidades. Esto contribuye a una autoestima saludable y a un sentido positivo de identidad.

Preservación de las tradiciones y costumbres culturales. Las tra-

diciones y costumbres culturales sirven como un puente hacia el patrimonio, conectándonos con el pasado y moldea la identidad individual. Preservar estas tradiciones asegura la continuidad de las prácticas culturales y la transmisión del conocimiento, enriquece la comprensión colectiva del mundo.

Fomento del sentido de pertenencia. La identidad cultural juega un papel vital en la configuración del sentido de pertenencia, autoestima y conexión social de los individuos. Reconocer la importancia de la identidad cultural en la sociedad promueve la inclusión y empodera a las personas para expresar sus identidades únicas libremente.

Respeto a la diversidad cultural. Al reconocer y valorar las diversas identidades culturales, étnicas, lingüísticas, religiosas y de género presentes en el aula, se fomenta el respeto hacia la diversidad. Esto ayuda a construir un ambiente de tolerancia y aceptación, donde se celebra la riqueza de las diferencias individuales. Al fomentar el entendimiento intercultural, se eliminan barreras, se promueve la empatía y construye puentes entre comunidades.

Promoción del aprendizaje significativo. Cuando los estudiantes se sienten comprendidos y aceptados en el aula, están más dispuestos a participar activamente en el proceso de aprendizaje. La promoción de su identidad les permite relacionar los contenidos educativos con sus propias experiencias y conocimientos, lo que facilita un aprendizaje más significativo y duradero.

Prevención del acoso y la discriminación. El respeto hacia la identidad de cada estudiante contribuye a crear un ambiente escolar seguro y libre de acoso y discriminación. Cuando se promueve la aceptación y el entendimiento mutuo, se reduce la probabilidad de conflictos basados en diferencias culturales, étnicas, de género u otras.

Preparación para la ciudadanía global. En un mundo cada vez más interconectado y diverso, es crucial que los estudiantes aprendan a valorar y respetar las diversas identidades y perspectivas culturales. La promoción de la identidad en el aula ayuda a preparar a los estudiantes para ser ciudadanos globales que puedan interactuar de manera respe-

tuosa y constructiva en sociedades multicultural.

Asegurar la libertad de expresión cultural. La libertad de expresión cultural es un derecho humano fundamental que permite a individuos y comunidades compartir su patrimonio cultural sin temor a la discriminación o la censura. Proteger este derecho fomenta la creatividad, la innovación y la transmisión del conocimiento cultural.

Promover la participación en la vida cultural. La participación cultural es esencial para preservar y revitalizar las tradiciones culturales. Al fomentar la participación en actividades culturales, las personas se empoderan con su herencia, fortalecen los lazos comunitarios y contribuyen a la vitalidad de sus culturas.

Salvaguardar el patrimonio cultural. El patrimonio cultural engloba elementos tangibles e intangibles, incluir sitios históricos, artefactos, lenguas y prácticas tradicionales. Salvaguardar el patrimonio cultural asegura la preservación de la historia e identidad compartida para las generaciones futuras.

En resumen, el respeto y la promoción de la identidad en el aula son básicas para crear un ambiente de aprendizaje inclusivo, se requiere implementar algunas estrategias para lograr este objetivo.

Educación y sensibilización cultural

Incluir la educación cultural en los planes de estudio. Desde la educación temprana, se debe enseñar a los niños sobre la importancia de la identidad cultural, la diversidad cultural y el respeto a las diferentes culturas. Esto puede incluir la enseñanza de historia, tradiciones, idiomas y expresiones artísticas de diferentes culturas.

Promover programas de sensibilización cultural. Se pueden organizar talleres, charlas, eventos y campañas para sensibilizar al público sobre la importancia de la identidad cultural y los desafíos que enfrentan las minorías culturales.

Fomentar el intercambio cultural. El intercambio cultural entre personas de diferentes culturas puede ayudar a romper barreras, construir comprensión y promover el aprecio por la diversidad. Esto se pue-

de lograr a través de programas escolares, eventos comunitarios y programas de intercambio internacional.

Apoyo a las artes y expresiones culturales

Brindar financiamiento a artistas y organizaciones culturales. Los gobiernos y las organizaciones privadas pueden brindar financiamiento a artistas y organizaciones culturales para apoyar la creación, producción y difusión de expresiones culturales diversas.

Crear espacios para las artes y la cultura. Se pueden crear espacios públicos y comunitarios donde las personas puedan participar en actividades culturales, como teatros, museos, bibliotecas y centros culturales.

Promover las industrias culturales. Se pueden implementar políticas públicas y programas para apoyar el desarrollo de las industrias culturales, como la música, el cine, la artesanía y la gastronomía.

Preservación del patrimonio cultural

Documentar y registrar la cultura intangible. Es importante documentar y registrar las tradiciones, lenguas, conocimientos y expresiones culturales intangibles para que no se pierdan con el tiempo. Esto se puede hacer a través de investigaciones, grabaciones y publicaciones.

Proteger los sitios y monumentos históricos. Los sitios y monumentos históricos son importantes para preservar la memoria colectiva y la identidad cultural. Se deben tomar medidas para proteger estos lugares del deterioro, el vandalismo y el desarrollo.

Promover la conservación de las lenguas indígenas. Las lenguas indígenas son un componente importante de la identidad cultural. Se deben implementar programas para promover el uso y la enseñanza de estas lenguas.

Diversidad cultural en las políticas públicas

Incorporar la diversidad cultural en las políticas públicas. Es importante que las políticas públicas consideren la diversidad cultural y promuevan la inclusión de todas las culturas. Esto incluye políticas en

áreas como la educación, la salud, el empleo y la vivienda.

Crear espacios públicos inclusivos. Los espacios públicos deben ser diseñados y programados de manera que sean inclusivos para personas de todas las culturas. Esto incluye proporcionar información en diferentes idiomas y ofrecer eventos y/o actividades que reflejen la diversidad de la comunidad.

Promover el respeto a la diversidad cultural. Se deben implementar campañas y programas para promover el respeto a la diversidad cultural y combatir la discriminación y la xenofobia.

Participación de la comunidad

Fomentar la participación de la comunidad en la preservación cultural. Es importante involucrar a las comunidades en los esfuerzos para preservar su propia identidad cultural. Esto se puede hacer a través de la participación en proyectos de investigación, la organización de eventos culturales y la toma de decisiones sobre la gestión del patrimonio cultural.

Empoderar a las comunidades para que lideren sus propios esfuerzos de preservación cultural. Las comunidades deben ser empoderadas para liderar sus propios esfuerzos de preservación cultural. Esto significa proporcionarles los recursos y el apoyo que necesitan para tomar decisiones sobre su propio patrimonio cultural y cómo preservarlo.

Crear redes de apoyo entre comunidades. Se pueden crear redes de apoyo entre comunidades para compartir experiencias, recursos y mejores prácticas en la preservación de la identidad cultural.

La promoción y preservación de la identidad cultural es un esfuerzo continuo que requiere la colaboración de todos los sectores de la sociedad. Al implementar estas estrategias, se propicia el desarrollo de un mundo diverso y equitativo para todos.

Estrategias para promover la educación inclusiva para atender a la diversidad cultural

En el contexto de la diversidad cultural, la educación inclusiva es relevante, ya que permite a los estudiantes de diferentes culturas aprender juntos, respetarse y desarrollar una comprensión profunda del mundo que los rodea. Para este fin se requiere de estrategias específicas que reconozcan y valoren las diferencias culturales de los estudiantes; por ejemplo:

Sensibilización y formación docente. Es elemental que los docentes reciban formación continua en educación inclusiva, competencias interculturales, sensibilidad y diversidad culturales. Esto les permitirá comprender las necesidades de los estudiantes de diferentes culturas y desarrollar estrategias para atenderlas de manera efectiva. Además, los docentes deben ser conscientes de sus propios sesgos culturales y cómo estos pueden afectar su interacción con los estudiantes. Se sugiere organizar talleres, seminarios y cursos sobre educación inclusiva y diversidad cultural para los docentes.

Currículo culturalmente relevante. Integra en el currículo temas y materiales educativos que reflejen la diversidad cultural de los estudiantes. Busca textos, ejemplos y actividades que conecten con las experiencias y conocimientos culturales de los estudiantes, hace que el aprendizaje sea más significativo y relevante para ellos.

Adaptación de materiales y recursos educativos. Los materiales y recursos educativos deben ser adaptados para que sean accesibles y relevantes para todos los estudiantes, sin perjuicio de su origen cultural. Esto puede incluir la traducción de materiales a diferentes idiomas, el uso de imágenes y símbolos que representen a diferentes culturas, la incorporación de ejemplos y casos de estudio que reflejen la diversidad del mundo. Se puede utilizar recursos tecnológicos para crear experiencias de aprendizaje personalizadas y adaptadas a las necesidades de cada estudiante.

Aprendizaje cooperativo intercultural. Fomenta el trabajo en grupos heterogéneos donde los estudiantes puedan aprender unos de

otros y compartir sus experiencias culturales. Esto promueve el respeto mutuo y la comprensión intercultural, al tiempo que fortalece las habilidades de colaboración y comunicación.

Fomento de la participación de los estudiantes. Es importante crear un ambiente de aprendizaje en el que todos los estudiantes se sientan seguros, valorados y respetados, para ello, los docentes deben fomentar la participación de todos los estudiantes en las actividades de clase, independientemente de su origen cultural. Se pueden utilizar estrategias de aprendizaje cooperativo y colaborativo para promover la interacción entre estudiantes de diferentes culturas; como organizar eventos y actividades que celebren la diversidad cultural de la institución educativa o comunidad.

Participación de la comunidad y los padres. Involucrar a las familias y las comunidades locales en el proceso educativo, reconocen y utilizan sus conocimientos y experiencias culturales como recursos valiosos para el aprendizaje. Esto puede incluir talleres comunitarios, eventos culturales en las escuelas y programas de padres como educadores o facilitadores. Se pueden organizar reuniones con las familias para celebrar la diversidad cultural, discutir la importancia de la educación inclusiva y cómo pueden apoyarla en casa.

Políticas de integración escolar. Implementar políticas escolares que fomenten la integración y la no discriminación. Estas políticas pueden incluir programas de mentoría entre pares, grupos de apoyo, y actividades de integración que promuevan la interacción y el respeto mutuo entre estudiantes de diferentes orígenes culturales.

Entornos de aprendizaje adecuados. Adaptar los entornos físicos y virtuales de aprendizaje para que sean culturalmente apropiados y accesibles para estudiantes de todos los orígenes. Esto incluye la decoración de las aulas, los recursos tecnológicos y los espacios comunes que reflejen y respeten la diversidad cultural.

Celebración de la diversidad cultural. Organizar actividades y eventos en el aula que celebren y reconozcan las diferentes culturas representadas en la comunidad escolar. Esto puede incluir la celebración

de festividades, la presentación de platos típicos, la realización de proyectos sobre diferentes culturas, entre otros.

Lenguaje inclusivo y respetuoso. Promover el uso de un lenguaje inclusivo que no excluya ni estigmatice a ningún grupo cultural. Evitar estereotipos, generalizaciones y microagresiones, esto fomentará el respeto hacia todas las formas de expresión lingüística y cultural.

Flexibilidad en la evaluación y el aprendizaje. Adaptar las evaluaciones y los métodos de enseñanza a las diferentes formas de aprendizaje y expresión cultural. Reconocer y valorar las diversas habilidades y conocimientos de los estudiantes brinda la oportunidad para que demuestren su comprensión de manera creativa y auténtica. Esto puede incluir evaluaciones en múltiples formatos físicos o digitales que ofrezca un enfoque flexible y adecuado a las diferentes necesidades y antecedentes culturales.

Promoción del respeto y la empatía. En necesario fomentar el respeto hacia las diferencias culturales y la empatía hacia los demás. Dedicar tiempo en el aula para discutir y reflexionar sobre temas relacionados con la diversidad cultural, el prejuicio y la discriminación, promueve el diálogo abierto y respetuoso entre los estudiantes.

Promoción del multilingüismo. Ofrecer oportunidades para aprender y utilizar múltiples idiomas dentro del sistema educativo, para fomentar la comunicación, valorar y preservar las lenguas maternas de los estudiantes.

La implementación de este tipo de estrategias ayuda a construir sistemas educativos que reconozcan la diversidad cultural, activen y promuevan un entorno de aprendizaje más inclusivo y justo para todos los estudiantes. Las estrategias mencionadas aportan una serie de beneficios que se detallan a continuación:

Mejora el aprendizaje de todos los estudiantes. Cuando los estudiantes de diferentes culturas aprenden juntos, se desafían mutuamente y desarrollan una mayor comprensión del mundo.

Mejora del rendimiento académico. Los estudiantes se sienten

más motivados y comprometidos cuando ven su cultura y experiencias reflejadas en el currículo y en el entorno educativo. Esto propicia un mejor rendimiento académico y disminuye la deserción escolar.

Promueve el respeto y la tolerancia. La educación inclusiva ayuda a los estudiantes a desarrollar respeto y tolerancia hacia las diferentes culturas.

Desarrollo de empatía y competencias sociales. Al interactuar con compañeros de diversos antecedentes culturales, los estudiantes desarrollan empatía y habilidades sociales. Aprenden a comunicarse y colaborar eficazmente con personas que tienen diferentes perspectivas y experiencias.

Reduce el acoso y la discriminación. Un ambiente de aprendizaje inclusivo puede ayudar a reducir el acoso, los prejuicios, estereotipos y la discriminación hacia los estudiantes de diferentes culturas. Los estudiantes aprenden a valorar la diversidad y a respetar las diferencias, lo que contribuye a un ambiente escolar más armonioso y menos conflictivo.

Preparación para el mercado global. En un mercado laboral globalizado, las competencias interculturales son cada vez más valoradas. Los estudiantes que han sido educados en entornos inclusivos y culturalmente diversos están mejor preparados para trabajar en y liderar equipos multiculturales.

Innovación y creatividad. La diversidad fomenta la creatividad y la innovación. Al estar expuestos a múltiples perspectivas y formas de pensamiento, los estudiantes pueden desarrollar soluciones más creativas y efectivas a problemas complejos.

Resiliencia personal y comunitaria. La educación inclusiva promueve la resiliencia personal al ayudar a los estudiantes a adaptarse y navegar en un mundo diverso. Además, las comunidades educativas que abrazan la diversidad tienden a ser más resilientes y adaptativas a los cambios sociales y económicos.

Mejora de la cohesión social. Al promover un entendimiento más

profundo y respeto mutuo entre diferentes grupos culturales, la educación inclusiva contribuye a la cohesión social. Esto es fundamental para el desarrollo de sociedades pacíficas y cooperativas.

En conclusión, la implementación de las estrategias mencionadas enriquece la experiencia educativa de los estudiantes al promover una educación inclusiva, atender a la diversidad cultural, preparar a individuos y sociedades para enfrentar los desafíos y aprovechar las oportunidades mundiales actuales.

II

PEDAGOGÍA
CULTURALMENTE
RECEPTIVA:
DIVERSIDAD
CULTURAL
EN BÉLGICA
Y ECUADOR

Superdiversidad: perspectivas desde Bélgica y Ecuador

La superdiversidad, esencial en la sociedad contemporánea, ejerce un impacto significativo en el ámbito educativo a nivel mundial y, al mismo tiempo, es un aspecto que se pretende fomentar en su sentido más amplio. Por un lado, este concepto hace referencia a la diversidad social, cultural y étnica existente en la sociedad; por otro lado, abarca cuestiones relacionadas con las diferencias de género, orientación sexual, edad, discapacidades, entre otras. Con este contexto, este capítulo se centra en la implementación de la pedagogía culturalmente receptiva (PCR) en los contextos educativos de Bélgica y Ecuador.

La diversidad étnica y cultural en Europa, al igual que en el resto del mundo, experimenta un crecimiento constante, lo que ha llevado a que otros aspectos relacionados con la diversidad se integren como partes fundamentales de la sociedad y la esfera pública (Geldof, 2018). En América del Sur, por ejemplo, una mayor concientización sobre los problemas de los sectores indígenas y las reformas gubernamentales plantean nuevos desafíos para la educación. Este fenómeno, sin duda, conlleva al desarrollo de dos aspectos fundamentales: una mayor representación de las comunidades marginadas en los entornos educativos y el surgimiento de discursos alternativos que demanden un mayor énfasis en el reconocimiento cultural (Weise & Monereo, 2018).

Bélgica y Ecuador presentan contextos culturales distintos con de-

safios educativos únicos. Durante las últimas dos décadas, Bélgica ha experimentado un notable aumento en el número de residentes con antecedentes migratorios, aproximadamente dos millones iniciales a más de cuatro millones de personas pertenecientes a este grupo en la actualidad. En la época actual, uno de cada tres belgas posee antecedentes migratorios, ya sea a nivel personal o familiar (STATBEL, 2024; Noppe et al., 2018). Los sectores más diversos se encuentran en Bruselas y sus alrededores, en la región minera de Limburgo y en ciudades más grandes como Amberes y Gante (De Smet, 2024).

Es innegable que la educación superior desempeña un papel fundamental en la formación de ciudadanos libres, activamente involucrados en la vida pública y la democracia. Sin embargo, es cierto que, si determinados grupos son excluidos del sistema de educación superior, se restringiría el acceso de este sector poblacional a una ciudadanía activa y participativa. En ese sentido, la Universidad de Ciencias Aplicadas y Artes de PXL, ubicada en la ciudad de Limburgo, una provincia con un pasado migratorio vinculado a la industria minera de principios del siglo XX ofrece una educación que busca preparar a los estudiantes para los desafíos del mundo actual.

Al acoger una población estudiantil culturalmente diversa e integrar el aprendizaje intercultural en el plan de estudios, PXL se esfuerza por formar graduados competentes y empáticos, con las habilidades (denominadas en la institución como el factor X) y perspectivas necesarias para tener éxito en una sociedad globalizada. Dentro de la visión de PXL, el factor X representa la esencia de un “profesional excelente” y refleja la imagen de una “organización profesional y de calidad”. Se combina la pasión, el espíritu empresarial, la innovación, la multidisciplinariedad y la cooperación; actúa como guía y brújula; dirige a toda la comunidad de PXL hacia la consecución de altos estándares. Esta concepción orienta a los estudiantes, personal y redes, como una luz que guía para que la Universidad de Ciencias Aplicadas y Artes de PXL permanezca siempre enfocada en su búsqueda de la excelencia.

El objetivo es brindar las garantías necesarias para que ciertos grupos marginados se sientan incluidos en el sistema de educación superior.

La participación económica, política y cultural en la sociedad se pone en riesgo cuando existen desigualdades dentro del sistema de educación superior (Consuegra & Cincinnato, 2020). Según Konings et al. (2023), los estudios indican que aquellos jóvenes provenientes de grupos étnicos minoritarios marginados, como es el caso de los de ascendencia turca y marroquí en Bélgica, suelen obtener calificaciones más bajas y tienden a obtener un menor grado de titulación en comparación con sus contrapartes del grupo mayoritario. Independientemente de que se consideren factores como el estatus generacional, origen cultural, nivel socioeconómico, competencia lingüística y coeficiente intelectual, estas disparidades siguen siendo evidentes.

La falta de conexión efectiva entre la diversidad y la educación de calidad ha provocado, entre otros problemas, una alta tasa de abandono escolar en el sistema de educación superior, con afectación especialmente a estudiantes de recursos económicos limitados, con antecedentes migratorios o individuos de una etnia-cultural minoritario. El principal desafío es encontrar cómo atender a este grupo diverso.

Por otra parte, en el contexto ecuatoriano, la educación tradicional dirigida a los pueblos indígenas se ha enfocado principalmente en la asimilación de conocimientos, lo que ha limitado el desarrollo socioeconómico y cultural de este grupo poblacional y ha puesto en riesgo su identidad cultural. Este enfoque, acompañado de métodos de aprendizaje memorísticos y con un bajo nivel de desarrollo de la creatividad, ha obstaculizado la participación del pueblo indígena en la vida nacional y ha fomentado situaciones segregacionistas perjudiciales (Valladares, 2018).

Es vital diseñar una alternativa educativa que responda a la realidad sociocultural, con la heterogeneidad de la población ecuatoriana, asegurar una educación de calidad que recupere y fortalezca los conocimientos y prácticas sociales que los indígenas han generado y mantenido a lo largo de su historia. La cooperación con actores y comunidades locales es esencial (Arellano, 2008). La provincia de Imbabura, donde se encuentra ubicada la Universidad Técnica del Norte (UTN), alberga una variada mezcla cultural representativa del territorio ecuatoriano,

formada por comunidades indígenas, legado de la conquista española (pueblos kichwa, comunidades afroecuatorianas y población mestiza) y de la migración continua dentro del país (Arnavat, et al., 2019). La UTN es un líder regional en cuanto a la educación bilingüe (español y kichwa) y prioriza la diversidad cultural como un aspecto esencial de su misión educativa.

Desigualdades etnoculturales: desafíos y oportunidades en la educación superior en Bélgica y Ecuador

Sin duda, las instituciones de educación superior de Bélgica y Ecuador aún tienen un largo camino por recorrer en la lucha contra las desigualdades etnoculturales (Freire & Leyva, 2020; UAntwerpen, 2024; Durán & Parra, 2014). A pesar de que la población estudiantil sea más diversa actualmente, esto no refleja necesariamente la realidad de lo que implica una sociedad superdiversa.

El desafío radica en que las relaciones interculturales se encuentran arraigadas a ciertas estructuras sociales e instituciones que perpetúan la dominación de la cultura predominante e inconsistentes, las escuelas y universidades son componentes integrales de este sistema (Weise & Monereo, 2018). Según Katz (2018), la variedad de trasfondos y perspectivas en el aula brinda la oportunidad de interactuar respetuosamente con los demás, mejora la calidad de las vivencias y enriquece día a día, lo cual es una condición necesaria para lograr el aprendizaje, el rendimiento y el bienestar (Korpershoek et al., 2020).

Este enfoque está en consonancia con la evidencia empírica que demuestra que la diversidad y la educación de calidad pueden coexistir perfectamente siempre que los educadores adopten un enfoque multicultural, reconozcan y valoren la diversidad etnocultural. La inclusión a nivel individual es una necesidad psicológica básica en la que los seres humanos se sienten respetados y valorados por lo que son (Ryan & Deci, 2000).

Desafortunadamente, no es fácil encontrar muchos ejemplos de

buenas prácticas inclusivas en los textos y materiales didácticos destinados a preparar a futuros profesionales. Además, los educadores carecen de una formación adecuada para llevar a cabo actividades de enseñanza en aulas etnoculturalmente diversas, utilizar pedagogías culturalmente receptivas y crear un entorno de aprendizaje inclusivo y significativo (Dursun et al., 2023; De Leersnyder et al., 2022; Arellano, 2008).

Con frecuencia, los educadores experimentan sentimientos de limitación e inseguridad al tener que lidiar con la diversidad sociocultural dentro de sus aulas. En la profesionalización de la enseñanza, es crucial poner a prueba la identidad de los maestros a través de procesos de reflexión y aprendizaje. Los educadores que poseen un mayor sentido de conciencia con respecto a la diversidad cultural tienden a tener una comprensión más profunda y estar más dispuestos a participar en procesos reflexivos (Weise & Sánchez-Busqués, 2013).

Empoderar a los educadores: cultivar la competencia intercultural en la educación superior

Según la premisa planteada por Fantini (2000), el desarrollo de competencias interculturales y globales es un proceso continuo que se desarrolla a lo largo de la vida, por lo que nadie podría afirmar que posee un dominio completo en esta materia. Desde esta perspectiva, para un educador, en su rol como docente, ser un ente representativo de la competencia intercultural significa estar en constante aprendizaje y mejora de sus propias competencias interculturales.

En este sentido, un educador culturalmente competente no debería limitarse a seguir un conjunto de “recetas” para actuar en situaciones interculturales específicas (Guilherme & Dietz, 2015). Por el contrario, debería enfocar sus esfuerzos en expandir continuamente su conocimiento, habilidades y actitudes interculturales, ya que siempre encontrará nuevos desafíos y acciones específicas dirigidas a reducir la inequidad social (Cochran-Smith et al., 2016; Cimic, 2015).

El aprendizaje experiencial, especialmente cuando se lleva a cabo

en la comunidad e implica la interacción con estudiantes de diversos trasfondos, acompañado de reflexión y análisis, es una poderosa herramienta para el desarrollo de competencias interculturales (Dimitrov & Deardorff, 2023). Además, las habilidades metacognitivas como el pensamiento crítico, el análisis comparativo y el pensamiento sistémico desempeñan un papel fundamental.

Por lo tanto, un educador culturalmente competente debería:

1. Cultivar actitudes de respeto, apertura y curiosidad/descubrimiento hacia otras culturas.
2. Adquirir conocimientos sobre su propia cultura, culturas específicas, conocimientos culturales profundos y conciencia sociolingüística.
3. Desarrollar habilidades de observación, evaluación, análisis, interpretación y habilidades relacionales.
4. Fomentar el pensamiento crítico, el análisis comparativo y el pensamiento sistémico.
5. Integrar recursos culturales y lingüísticos en el currículo para impactar positivamente el aprendizaje, el clima escolar y la participación estudiantil.
6. Tener una comprensión crítica de las asignaturas que dicta y conocimientos sobre estrategias pedagógicas para abordar temas relacionados con la diversidad en las aulas.
7. Ser consciente de su propio trasfondo étnico y paradigmas de conocimiento para adoptar un enfoque multicultural y valorar la diversidad cultural.

En resumen, ser un educador culturalmente competente implica un compromiso continuo con el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes interculturales, a través del aprendizaje experiencial, la reflexión crítica y la adaptación constante de las prácticas pedagógicas para involucrar de manera efectiva a estudiantes de diversos trasfondos.

Fomentar la competencia intercultural: diseño de comunidades de aprendizaje profesional efectivas para educadores

En un mundo cada vez más globalizado, fomentar la competencia intercultural en los entornos educativos es esencial. La creación de comunidades de aprendizaje profesional efectivas para educadores representa una estrategia clave en este esfuerzo. Estas comunidades proporcionan un espacio donde los docentes pueden desarrollar habilidades para gestionar y valorar la diversidad cultural dentro de las aulas.

Una mayor comprensión de las competencias que un facilitador intercultural debe poseer, como lo describe Bennett (2012), es crucial para capacitar eficazmente a otros educadores en competencias culturales y asegurar el éxito en sus funciones. A través de un diseño intencional y estructurado, estas comunidades de aprendizaje mejoran las habilidades interculturales de los educadores, enriquecen la experiencia educativa para los estudiantes, preparándolos para interactuar en un mundo diverso y multicultural.

Este papel tiene que ver con la acción de actuar como guías y mentores, ayuda a los educadores a explorar las disparidades culturales, fomenta la competencia cultural y facilita las conexiones entre las diferentes culturas. Alternativamente, a estos facilitadores se les describe como especialistas multifacéticos y enfocados, capaces de adaptarse al ritmo de las diversas situaciones que la vida real puede presentar (Bennett, 2012).

Algunas recomendaciones útiles de Bennett (2012) para organizar una trayectoria profesional incluyen: iniciar la actividad dando énfasis al concepto o marco cultural, vincular la actividad al contexto de los participantes para resaltar su relevancia, proporcionar a los educadores información cultural y antecedentes pertinentes para enriquecer su comprensión, ofrecer estrategias para enfrentar el temor y la resistencia al cambio, articular objetivos claros para la realización de actividades, equipar a los participantes con pautas y listas de verificación, y esbozar preguntas de reflexión y análisis posteriores a cada actividad.

En esencia, se reconoce la importancia de diseñar una Comuni-

dad de Aprendizaje Profesional (CAP) a través de módulos (cursos en línea) destinados a fomentar un enfoque culturalmente receptivo y un acercamiento didáctico entre los educadores. El diseño efectivo de la trayectoria de profesionalización se basa en varios principios clave de su estructuración.

1. Como punto de partida, es primordial involucrar a los participantes en su etapa inicial, obtener información sobre sus experiencias previas, necesidades de aprendizaje percibidas y nivel actual de competencia intercultural.

2. De manera ideal, se debe comenzar con una pre-evaluación de las competencias que los educadores ya utilizan de manera efectiva, como aquellas que necesitan ser desarrolladas en mayor profundidad (Dimitrov & Deardorff, 2023). Entonces, se vuelve imprescindible definir los resultados específicos del programa, ya que esto ayuda a establecer las expectativas de los maestros y los motiva a participar en el aprendizaje.

3. Es importante tener en cuenta que esta trayectoria necesita personalización, dado que las experiencias interculturales y el contexto de enseñanza de cada persona son únicos (Dimitrov & Deardorff, 2023). Posteriormente, la creación de un ambiente de aprendizaje adecuado y “seguro”, fundamentado en la confianza, la exploración colaborativa y la utilización de materiales de aprendizaje que ofrezcan nuevas perspectivas es crucial.

4. Además, la integración de la evaluación y la valoración en el diseño del programa asegura su efectividad.

5. En última instancia, lograr una experiencia perfectamente organizada implica respetar las dinámicas grupales, proporcionar una comunicación clara previa al programa y emplear técnicas de facilitación reflexivas (Gregersen-Hermans & Pusch, 2012).

Mejorar la práctica educativa: integrar estrategias sensibles a la diversidad y el diseño universal para el aprendizaje en el desarrollo profesional docente

Compartir principios de sensibilidad cultural entre el profesorado promueve un espacio para optimizar la práctica educativa. Además, se sugiere integrar diversos aspectos de las prácticas pedagógicas dentro del marco del Modelo de Diseño Universal para el Aprendizaje en Tres Bloques (Katz, 2018).

Este paradigma educativo holístico implica facilitar tareas de aprendizaje, seleccionar y utilizar materiales adecuados, gestionar el aula eficazmente, satisfacer las necesidades del alumnado y promover un entorno de aprendizaje inclusivo conocido como “comunidad de aprendizaje”. En esta configuración, el estudiantado puede mejorar su autoestima y desarrollar un sentido de pertenencia, mientras que el profesorado ofrece estimulación intelectual y fomenta oportunidades para el aprendizaje colaborativo. Dentro de esta concepción, se priorizan la inclusión social, la participación significativa, el compromiso académico y la participación en el aula (Katz, 2018).

Con tal propósito, se adaptó el marco conceptual de prácticas sensibles a la diversidad, inicialmente desarrollado para docentes por Ponet et al. (2021), el cual se centra en las estrategias que permiten crear un entorno de aprendizaje inclusivo. En este proyecto, se involucró a formadores de docentes y a educadores en general. Por ello, en varios talleres, la atención se dirigió a la implementación de la instrucción diferenciada, la participación en actividades de aprendizaje cooperativo, el cuestionamiento reflexivo de los marcos personales y el fomento de relaciones positivas entre estudiantes y educadores. Sin embargo, no se prestó mucha atención a la modelización explícita de prácticas sensibles a la diversidad, las cuales son particularmente relevantes para que los futuros docentes articulen efectivamente sus expresiones y enfoques didácticos (Ponet et al., 2023).

Basados en el modelo de conocimiento pedagógico de la diversidad (DivePACK) propuesto por Dursun et al. (2021), la capacitación

docente debe realizarse en tres fases:

1. “Concientización” de conceptos generales acerca de la diversidad. Consiste en examinar los propios valores culturales, creencias, hábitos y conocimientos.

2. “Alianzas de aprendizaje” para desarrollar conocimientos sobre contenidos relacionados con la diversidad. El objetivo es conocer más sobre las diferencias étnicas, lingüísticas, religiosas, raciales y temas concernientes a la migración o las culturas minoritarias en la sociedad.

3. “Procesamiento de información” para el conocimiento pedagógico de la diversidad. Esto implica una mayor comprensión sobre métodos pedagógicos culturalmente receptivos en el aula.

Promover la enseñanza culturalmente receptiva: principios fundamentales y estrategias para educadores

En la fase inicial de la trayectoria de profesionalización, se enfatiza la importancia de promover la concientización y la adquisición de conocimientos entre los participantes. Como resultado, se clarifica inicialmente el concepto de Enseñanza Culturalmente Receptiva (CRT, por sus siglas en inglés). Basándose en la definición de Hammond (2014), se subraya la capacidad del educador para reconocer las manifestaciones culturales en los procesos de aprendizaje del estudiantado y la construcción de significado. Además, se destacan las estrategias de enseñanza que utilizan los conocimientos culturales para empoderar al estudiantado, aprovechar sus diversos orígenes culturales, experiencias previas y perspectivas para facilitar un aprendizaje y procesamiento de información efectivos, según Gay (2020). Se resalta la importancia crítica de establecer relaciones y fomentar conexiones socioemocionales con los estudiantes para crear un entorno seguro de aprendizaje.

Howard (2021) expone cinco principios fundamentales de la Pedagogía Culturalmente Receptiva: el rechazo a ideologías que enfocan las deficiencias asociadas al estudiantado culturalmente diverso; la confrontación de los estereotipos eurocéntricos o de clase media en el

discurso, el conocimiento, el lenguaje, la cultura y las interpretaciones históricas; el fomento del pensamiento crítico y la conciencia sociopolítica para combatir la injusticia y la opresión; la adopción de un enfoque auténtico y culturalmente sensible para el cuidado del bienestar holístico del estudiantado. Además, Gay (2020) enfatiza la “atención” como un aspecto crucial dentro de la CRT, reflejado en las actitudes, expectativas y comportamientos del profesorado respecto al valor intrínseco, las habilidades intelectuales y las responsabilidades académicas del estudiantado.

Se combinan algunas ideas del modelo DivePACK (Dursun et al., 2021) con el marco Ready for Rigor, basado en la neurociencia, que se enfoca en la concientización, las alianzas de aprendizaje, el procesamiento de la información y las comunidades de aprendizaje (Hammond, 2014). Este marco, configura aspectos esenciales en el desarrollo de la capacidad docente, con el objetivo de guiar al estudiantado desde ser “aprendices dependientes” hasta convertirse en aprendices autónomos y autodirigidos. Un gran número de estudiantes cultural y lingüísticamente diversos generalmente se comporta como aprendices dependientes y, a menudo, carece del apoyo suficiente para fomentar su propio desarrollo cognitivo. Como resultado, se evidencian ciertas dificultades para emplear su propia neuroplasticidad, tal como lo señala Hammond (2014).

Freire (1993) sostiene que la escolarización tradicional limita la capacidad del estudiantado para desarrollar su aprendizaje, crear una brecha de relevancia entre el contenido enseñado y sus realidades inmediatas y aspiraciones. Del mismo modo, los estudiantes frecuentemente enfrentan dificultades al no haber tenido suficientes oportunidades en el aula para desarrollar las habilidades cognitivas y de pensamiento crítico necesarias para abordar tareas académicas más avanzadas (Hammond, 2014). Este modelo ofrece al profesorado una perspectiva sobre cómo estructurar la pedagogía para aprovechar los arquetipos culturales del estudiantado y fomentar trayectorias de aprendizaje más efectivas.

Además, integra pensamiento, cultura, enseñanza y aprendizaje, destacar las fortalezas que el estudiantado de diversos trasfondos cultu-

rales aporta al aula, las cuales a menudo son pasadas por alto o malinterpretadas por educadores que carecen de familiaridad con los matices de las normas culturales, el conocimiento y la diversidad (Howard, 2021). Se considera la integración de ambos modelos como un método óptimo para proporcionar al profesorado una visión clara del desarrollo cognitivo y las habilidades de aprendizaje del estudiantado que ha experimentado marginación educativa. Este enfoque permite a los educadores profundizar en temas relacionados con la educación multicultural y de justicia social (Hammond, 2021).

La fase inicial de concientización, similar al modelo propuesto por Dursun et al. (2021), se enfoca en ahondar los conocimientos sobre el desarrollo de las perspectivas sociopolíticas individuales y examinar el papel de la universidad en la perpetuación o confrontación de las desigualdades existentes (Hammond, 2014). Al perfeccionar esta práctica, los educadores pueden refinar sus perspectivas culturales y ampliar su comprensión de los comportamientos de aprendizaje expuestos por estudiantes provenientes de trasfondos culturales y lingüísticamente diversos.

El objetivo principal es crear conciencia sobre el lugar y la posición de los educadores en el ámbito cultural a nivel de aula y a nivel mundial, afinar y ajustar su enfoque cultural y aprender a gestionar su propia respuesta socioemocional ante la diversidad estudiantil. Cuando los estudiantes se sienten impotentes en su aprendizaje, se perciben ellos mismos como entes carentes de relevancia, valor o marginados, tienden a mostrar resistencia al sistema o empiezan a desvincularse antes de abandonar sus estudios. El abandono escolar refleja una falta de correspondencia entre las necesidades del estudiante y las demandas escolares. El aislamiento académico surge cuando los estudiantes carecen de una conexión significativa con sus estudios o encuentran irrelevante el contenido de su aprendizaje. Este tipo de aulas, consideradas como “inseguras” limitan a los estudiantes en sus aspiraciones para alcanzar el éxito social y académico (Katz, 2018)

“La preservación de la propia cultura no implica el desprecio ni la falta de respeto hacia otras culturas”.

César Chávez, Activista Mexicano Estadounidense

Los avances en el campo de la neurociencia ofrecen valiosas contribuciones en las prácticas de enseñanza dentro del aula (Hammond, 2014). La exposición prolongada al estrés o a diversos tipos de traumas conlleva a la generación de altos niveles de cortisol, lo que hace que cada vez sea más difícil para los estudiantes poder regular sus emociones a medida que la ansiedad y los sentimientos de depresión se intensifican. El rol como educadores, es priorizar el bienestar de los estudiantes sobre cualquier otro tipo de preocupación, inclusive sobre el de carácter curricular.

Los atributos comunes del bienestar pueden clasificarse en tres áreas principales: características intrapersonales, que abarcan cualidades como la resiliencia, la autoestima y la autorregulación inherentes al individuo; características interpersonales, como son el sentido de pertenencia, habilidades sociales, identidad cultural y respeto por la diversidad, mismos influyen en la forma de conectarse y relacionarse con los demás; y características espirituales y existenciales, las cuales hacen referencia a la conexión que un individuo tiene con la naturaleza, la humanidad y su comprensión del propósito que tiene su vida (Katz, 2018).

En el ámbito práctico subsecuente, se hace hincapié en la creación de alianzas de aprendizaje, reconocer la necesidad de establecer una conexión socioemocional con los estudiantes, fijar expectativas y mayores desafíos para fomentar una mentalidad positiva y fortalecer la autoeficacia. Las relaciones interpersonales son tan importantes como el plan de estudios (Gay, 2020; Katz, 2018).

“He aprendido que la gente olvidará lo que dijiste, olvidará lo que hiciste, pero nunca olvidará cómo los hiciste sentir”.

Maya Angelou

Como educadores conscientes, el objetivo primordial es identificar

y mitigar el estrés socioemocional causado por la amenaza de estereotipos y las microagresiones que enfrentan los estudiantes (Hammond, 2014). En ese sentido, Howard (2021) enfatiza la importancia de establecer conexiones personales y auténticas con los alumnos, basadas en la confianza y el respeto mutuos. Sugiere varias estrategias como: entablar conversaciones, diseñar tareas que los animen a compartir experiencias relevantes, participar en sus actividades extracurriculares, saludarlos diariamente, memorizar sus nombres, compartir anécdotas personales y programar reuniones individuales para dialogar sobre sus vivencias y experiencias. Construir este tipo de relaciones requiere tiempo y esfuerzo, pero es fundamental para forjar una conexión, asegurarles que están seguros y cuidados, y reducir el estrés socioemocional que experimentan.

Durante esta etapa, el énfasis se centra en implementar un enfoque de enseñanza caracterizado por la escucha atenta y empática. Toda la atención está dirigida al mensaje que se pretende comunicar, a comprender las necesidades e interpretaciones, y a permanecer sensibles ante la manifestación de los sentimientos expresados (Hammond, 2014).

Basado en los principios de la concientización y la creación de asociaciones de aprendizaje colaborativo, fue posible incorporar un conjunto práctico y transcultural de herramientas internacionales (Bloem et al., 2023). Este conjunto se fundamenta en dos marcos de trabajo: primero, las tres necesidades psicológicas básicas identificadas por la Teoría de la Autodeterminación (SDT) de Deci y Ryan -autonomía, relación y competencia-, reconocidas como elementos vitales para un óptimo funcionamiento y adaptación a las diferencias individuales y culturales (Chen et al., 2015). Segundo, las ideas y perspectivas derivadas del modelo de comunicación compasiva desarrollado por Rosenberg (2002). Es de suma importancia considerar los factores contextuales y su interpretación dentro de entornos culturales específicos. En ese sentido, la comunicación intercultural efectiva está directamente relacionada con el grado de comprensión sobre las vivencias únicas de los demás, lo cual es fundamental para alinear el propósito y la puesta en marcha de acciones específicas hacia objetivos compartidos (Bennet, 2012).

En la fase inicial, se realiza una descripción y observación primaria para presentar la situación de manera imparcial, evitar emitir criterios personales o sesgos, y conscientes de las propias preconcepciones y estereotipos. Posteriormente, se articulan los sentimientos propios y los de los demás, reconocer en las emociones las necesidades satisfechas o insatisfechas. En la tercera fase, se profundiza la identificación de las propias necesidades y su correspondiente evaluación de si han sido o no satisfechas, considerar las necesidades de los demás involucrados. Durante la cuarta fase, se examinan las reacciones personales individuales y las de la otra parte, dedicar tiempo a analizar y reconsiderar las respuestas a través de la reflexión. Además, si se amerita, se considera cualquier tipo de información cultural, histórica o política relacionada con el contexto de la situación. Como último paso, se realiza una formulación personal de posibles cambios orientados a acciones futuras, o bien se solicita apoyo a otra persona.

Este proceso fomenta la unidad y crecimiento entre individuos de diversos trasfondos culturales, capacitándolos para reconstruir sus culturas y, de manera colectiva, identifican y crean nuevos enfoques. Antes de embarcarse en el proceso descrito, la persona debe tener la disposición para establecer relaciones de conexión. Si no está preparada para establecer conexiones, consigo misma o con los demás, puede resultar difícil evitar el prejuicio y/o la culpa hacia uno mismo o hacia los demás. En situaciones en las que la persona no puede llevar a cabo la tarea, se sugiere cultivar un sentimiento de auto empatía o buscar apoyo en alguien más dispuesto a escuchar, sin juzgar sus desafíos, enojos, frustraciones o ansiedades. Una vez que la persona se sienta preparada para realizar conexiones, puede proceder con el primer paso (Bloem et al., 2023).

Este conjunto de herramientas internacionales y transculturales abarca varios componentes clave: el empoderamiento, el fortalecimiento, la confianza para enfrentar circunstancias difíciles de manejar; el aprendizaje intercultural, que permite identificar las necesidades universales y, a la vez, reconocer las diversas estrategias culturales que se utilizan para fomentar el intercambio colaborativo de ideas y proporcionar so-

luciones inclusivas; la empatía, que promueve la autoaceptación y hacia los demás, reconocer la experiencia humana como una herramienta efectiva para enfrentar situaciones problemáticas; la co-creación, la estimulación de actividades colaborativas para reconceptualizar experiencias y dar un enfoque colectivo a significados alternativos; y por último, la identidad y legado intergeneracional (indígena), que promueve la conciencia y comprensión crítica de contextos culturales, sociales, políticos e históricos (Blome et al., 2023).

En el tercer ámbito de aplicación práctica, se enfatiza la influencia que ejerce la cultura sobre los mecanismos de procesamiento de información del cerebro, así como en el empleo de estrategias neurocientíficas predominantes en las culturas de transmisión oral. En esta fase, el objetivo principal fue cultivar recursos de aprendizaje genuinos y culturalmente resonantes vinculados a la realidad de los estudiantes y sus experiencias cotidianas, ofrecer oportunidades de aprendizaje auténticas.

Se generó una variedad de oportunidades para que los estudiantes pudieran explorar y expandir sus intereses, así como enriquecer sus conocimientos previos. Se elaboró una lista de recursos similar a Netflix, que abarcaba documentales, libros y novelas gráficas, fomentar la participación de los estudiantes. Además, se empleó la gamificación como método alternativo, utilizar aplicaciones educativas diseñadas para incentivar la curiosidad intelectual (Hammond, 2021).

Las técnicas de procesamiento de información culturalmente receptivas se derivan de las prácticas educativas propias de culturas que se transmiten de forma oral, donde el conocimiento se difunde y absorbe a través de cuentos, música, actividad física, cánticos repetitivos, rituales y discusiones interactivas. En ese contexto, los estudiantes considerados como cultural y lingüísticamente diversos llegan a las aulas con vías neuronales bien establecidas para interactuar activamente con la información en condiciones propicias. De esta manera, se introdujeron rutinas cognitivas que facilitan un procesamiento más profundo, una habilidad crucial para fomentar el aprendizaje independiente.

Las rutinas neurocognitivas comprenden una serie de procesos

cognitivos internos que ocurren durante la fase de elaboración del procesamiento de información. Abarcan estructuras específicas que los estudiantes utilizan en sus secuencias de aprendizaje, así como un conjunto de pasos empleados en actividades de aula. Estas actividades incluyen discusiones, lluvias de ideas, ejercicios grupales de resolución de problemas, diálogos socráticos y otras conversaciones académicas (Hammond, 2014).

En el cuarto escenario de implementación práctica, el foco está en crear una comunidad de aprendizaje y un entorno que promueva la seguridad intelectual y social. Intencionalmente, se establecieron espacios específicos donde los estudiantes pudieran expresarse y sentirse empoderados. Colaboraron en equipo para construir una cultura de aula centrada en el diálogo comunitario, sociocultural y en la estructuración de las tareas.

La empatía epistémica, que consiste en la capacidad docente para comprender y valorar la forma de pensar y sentir de los estudiantes durante el aprendizaje, es crucial en esta fase (Jaber et al., 2023). Además, se establecieron prácticas y rutinas en el aula para fortalecer el aprendizaje autodirigido y, a la vez, desarrollar una identidad académica sólida (Hammond 2021; 2014). Los educadores deben guiar a los estudiantes para que desarrollen rutinas cognitivas internas y puedan procesar nuevo contenido, así promueve un aprendizaje profundo (Hammond, 2021).

Pedagogía culturalmente receptiva: abrazar la diversidad, empoderar a los estudiantes

La pedagogía culturalmente receptiva no es un método de enseñanza rígido, sino un enfoque flexible que busca enseñar con sensibilidad y conciencia cultural. Al considerar la diversidad cultural y emplear estrategias de enseñanza culturalmente receptivas, las instituciones educativas de Bélgica y Ecuador cuentan con las herramientas suficientes para hacer frente a las desigualdades sistémicas y crear entornos que impulsen el empoderamiento estudiantil. Los educadores que emplean

este enfoque tienden a priorizar los principios de aprendizaje esenciales para una enseñanza efectiva. Valoran los conocimientos previos y las vivencias de los estudiantes, dar forma al currículo y a los materiales acorde a ello.

Además, los maestros que adoptan este enfoque generan ambientes de aprendizaje de apoyo y utilizan diversas estructuras organizativas para presentar el contenido, fomentar un compromiso significativo por parte de los estudiantes. Asimismo, este enfoque promueve el empoderamiento de los estudiantes, brindándoles las habilidades y conocimientos necesarios para comprender y gestionar sus propios procesos de aprendizaje en diversas áreas del conocimiento (Taylor & Sobel, 2011). Los educadores que adoptan la pedagogía culturalmente receptiva fomentan el desarrollo de la autoconfianza, la autonomía y la capacidad de toma de decisiones en los estudiantes, reconocer sus fortalezas y potencialidades únicas.

Mediante la conformación de asociaciones internacionales de cooperación y un profundo compromiso con la justicia social e inclusión, es posible co-crear sistemas educativos que reflejen y celebren la riqueza de la diversidad humana. La pedagogía culturalmente receptiva sienta las bases para una educación equitativa y de calidad, donde todos los estudiantes, tengan las mismas oportunidades para desarrollar su máximo potencial.



III

LA INSTRUCCIÓN
DIFERENCIADA
COMO ESTRATEGIA
PARA UNA ENSEÑANZA
CULTURALMENTE
RECEPTIVA

Introducción: La historia de Rodrigo

La mayoría de los profesionales dedicados a la noble labor docente experimentan vivencias que influyen positivamente en su práctica docente. Como dice un conocido refrán, “uno nunca deja de aprender”, y se considera que estas experiencias permiten potenciar el rol como educadores y descubrir enfoques innovadores que fomenten una participación cada vez más activa del estudiante en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Dentro de estas anécdotas, destaca una en particular que perdura en la memoria: la historia de Rodrigo, uno de los numerosos estudiantes que, indudablemente, ayudó a mirar la labor educativa desde una perspectiva distinta.

Rodrigo desempeñaba sus labores en una destacada empresa turística situada en una comunidad indígena al sur de la ciudad de Ibarra, Ecuador. Su responsabilidad principal consistía en brindar recorridos a caballo a los turistas extranjeros que se hospedaban en la zona. A pesar de contar siempre con la compañía de un intérprete, era común que los visitantes le hicieran preguntas en inglés, lo cual se convertía en una barrera de comunicación entre él y los huéspedes del hotel. Con frecuencia, Rodrigo se veía invadido por el desánimo y la frustración durante sus actividades diarias, dado que la incapacidad de comprender el idioma le planteaba un gran desafío en sus interacciones con los turistas. Esta dificultad comunicativa era una preocupación constante en él. Al igual que Rodrigo, varios de sus colegas habían manifestado su

necesidad e interés por aprender un segundo idioma, lo que motivó a la empresa a implementar un programa de capacitación para el personal. Es en este punto donde el docente se integra en esta historia.

Con el entusiasmo del primer día de clase y la hospitalidad de los nuevos alumnos, entre saludos amigables y apretones de mano, se ve al instante a alguien con la mirada fija, con una sensación de expectativa y ganas de aprender. El grupo era heterogéneo, hombres y mujeres de distintas edades y con diferentes motivaciones para aprender. Una vez cumplidos todos los pasos protocolarios de presentación, indicaciones y contenidos a desarrollar, empezó la clase según lo planificado.

Todos participaban entusiastamente y la clase se desarrollaba con normalidad; pero Rodrigo se había aislado en un rincón, no se veía muy activo y esa mirada llena de deseos por aprender se transformó en confusión, desaliento y desorientación, el docente siente el reto de poner a prueba sus conocimientos y habilidades.

Mientras el docente hacía las rutinas de motivación, introducción, desarrollo y evaluación, notó que Rodrigo no participaba en casi ninguna tarea asignada, no seguía instrucciones, no participaba en el pizarrón e interactuaba poco con los grupos. Las únicas actividades en las que se interesaba eran las de repetir y pronunciar frases y oraciones enseñadas. Al finalizar la clase, el docente se acercó para indagar las razones de su falta de interés, y Rodrigo respondió: “Profe, lo que pasa es que yo no sé leer ni escribir”. Fue una respuesta inesperada que dejó al docente sin aliento, evidenció su falta de preparación para enfrentar una situación así. Simplemente no supo qué hacer.

A pesar de los obstáculos, el docente decidió aplicar estrategias que pudieran ayudar a Rodrigo, modificó la planificación con más ejercicios de repetición y menor contenido de vocabulario. Sin embargo, esto afectaba el aprendizaje del resto del grupo, quienes tenían grandes expectativas. La falta de conocimiento sobre metodologías apropiadas limitaba a Rodrigo y al grupo a participar en un proceso efectivo de aprendizaje. El docente siente frustración y desánimo por no poder cumplir los objetivos planteados. Al final, la mayoría logró cumplir los resultados es-

perados, pero Rodrigo se quedó con la insatisfacción de no haber alcanzado su sueño de hablar en inglés, y el docente con la amarga sensación de no haberle podido ayudar a lograrlo.

Quizá esta historia recuerde a los docentes momentos en los que sus conocimientos y habilidades como educadores fueron puestos a prueba, situaciones en las que se encontraban indecisos sobre cómo abordar los desafíos presentados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El propósito de este apartado es introducir un fundamento conceptual sobre las concepciones y/o perspectivas del docente respecto a la Instrucción Diferenciada, el papel que desempeñan la institución, el cuerpo docente y el estudiantado para implementar esta metodología pedagógica, los efectos positivos de la Instrucción Diferenciada en el mejoramiento de la calidad educativa, y cómo puede transformar la labor docente en un enfoque que responda activamente ante la diversidad cultural de las aulas.

Concepciones y/o perspectivas del docente respecto a la instrucción diferenciada

En la labor docente, la acumulación de experiencias y conocimientos a lo largo de la vida profesional es algo que forma, modifica y construye el enfoque pedagógico de cada educador. Las perspectivas de cómo llevar a cabo los procesos de enseñanza-aprendizaje no se quedan estáticas y evolucionan con el pasar del tiempo. Es evidente que la forma actual de practicar la docencia no es la misma que la de años atrás. Al darse cuenta de que, inicialmente, las motivaciones intrínsecas sobre la naturaleza de esta profesión tenían un impacto diferente en el comportamiento al realizar el ejercicio profesional, hoy, sin embargo, los innumerables retos que se presentan día a día en el campo de trabajo han transformado gradualmente la perspectiva educativa en una filosofía pedagógica más completa, que abarca un espectro más amplio de problemáticas que necesitan ser resueltas.

Cuando se comprende la naturaleza y la razón de ser de esta profesión, se desarrolla un sentido de mayor apertura a nuevas formas de

educar, enseñar, transmitir conocimiento y, especialmente, de aprender. La motivación lleva a atender más a las necesidades de los estudiantes, crear mejores ambientes de aprendizaje, tener empatía ante los antecedentes de cada uno y hacer todo lo posible para que se sientan valorados y respetados. Aunque esa actitud positiva puede generar la predisposición para aplicar diferentes metodologías de abordar la enseñanza, resulta primordial comprender primero el alcance que tiene la Instrucción Diferenciada como un concepto educativo. Las diversas facetas de la práctica docente se fortalecen y hacen más efectivas con la experiencia ganada. Se debe considerar que los procesos de enseñanza-aprendizaje se vuelven más significativos y tienen mayor impacto cuando la visión educativa y las situaciones circunstanciales interactúan con los conocimientos metodológicos y estrategias de enseñanza (Feng et al., 2023).

A medida que los profesores se involucran más en actividades relacionadas con la Instrucción Diferenciada, existe mayor probabilidad de que adquieran más confianza y experimenten un mayor sentido de su competencia docente. Las experiencias repetidas y variadas en la aplicación de estos métodos instructivos indudablemente pueden contribuir al crecimiento de la capacidad para enseñar de manera efectiva a través de estrategias de Instrucción Diferenciada (Easa & Blonder, 2023). Sin embargo, es posible que las percepciones y/o concepciones del docente en cuanto a este enfoque pedagógico no estén del todo claras. Evidentemente, el maestro, para atender a las necesidades de aprendizaje de sus alumnos, trata de incorporar distintas metodologías de enseñanza y, aun en ese escenario, puede no estar consciente del enfoque pedagógico que pretende emplear en su clase. La interpretación del maestro en cuanto a la educación diferenciada puede variar, dependiendo principalmente de las concepciones éticas y filosóficas que tenga respecto a este enfoque, los principios prácticos de su aplicabilidad y de su capacidad auto percibida para poder lidiar con situaciones relacionadas a los intereses, nivel de preparación y perfil individual de aprendizaje de cada alumno (Coubergs et al., 2017).

En ese contexto, independientemente de si se comprende o no el concepto de la Instrucción Diferenciada, existe cierta renuencia y te-

mor a la innovación metodológica. Pese a que la inclusión de nuevas y/o diversas formas de abordar contenidos, procesos, tareas, ambientes de aprendizaje y evaluación (elementos clave de la Instrucción Diferenciada) son consideradas, generalmente, como actividades de mejora académica (Al-Makahleh et al., 2023; Ginja & Chen, 2020), la falta de recursos a menudo restringe al maestro en su disposición para llevar a cabo este tipo de adaptaciones metodológicas (Letzel et al., 2023). Es necesario aclarar que esta carencia de recursos usualmente se interpreta como carga horaria y tiempo insuficiente para planificar, falta de materiales, entornos no propicios para la diferenciación, número excesivo de estudiantes, acceso limitado a capacitaciones, entre otros; y que en su conjunto generan en el docente una percepción negativa sobre la implementación de este tipo de metodologías (Merawi, 2018). En cuanto el docente tenga o no la certeza de lo que implica realizar actividades de Instrucción Diferenciada, se debe considerar que la formación pedagógica del profesorado es un ente instructivo que guía al docente a comprender la naturaleza intrínseca de su profesión; en ese proceso, el maestro adquiere la competencia de poder definir las mejores formas de enfrentar asuntos relacionados con la diversidad de sus estudiantes en cualquiera de sus dimensiones (Pozas et al., 2020).

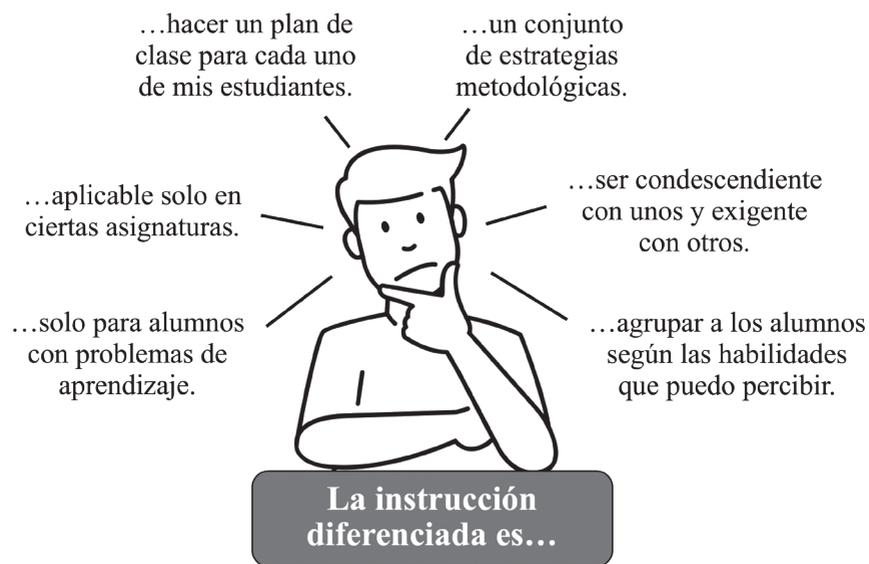
A partir de esa motivación profesional intrínseca, se enfatiza que aquellos docentes que valoran la diversidad y la equidad en sus aulas tienden a construir relaciones sólidas y recíprocas con sus estudiantes al momento de adoptar una mentalidad culturalmente más receptiva. Esto implica un compromiso de comprender y conocer a cada estudiante individualmente, fomentar un entorno centrado en su desarrollo personal, y reconocer las fortalezas culturales que facilitan su crecimiento académico (Hernández et al., 2023); pero esto puede generar una noción muy simplista de lo que significa la incorporación de actividades diferenciadas en el aula.

Desde esa perspectiva, la Instrucción Diferenciada puede tener varios matices interpretativos que en su mayoría conllevan concepciones imprecisas de este concepto (Whitley et al., 2019); por ejemplo, la Instrucción Diferenciada puede entenderse erróneamente como “un con-

junto de tareas centradas más en el estudiante que en el maestro”, “organizar las tareas de manera satisfagan los diferentes estilos de aprendizaje y las necesidades de los estudiantes”, “una metodología innovativa para promover un mejor rendimiento académico”, “necesaria solo para aquellos alumnos que tienen problemas de aprendizaje”, “más fácil de aplicar en ciertas materias como biología, literatura, geografía, y otras, pero en materias abstractas como las matemáticas es casi imposible”, “bajar el nivel de dificultad de los contenidos para que todos aprendan”, entre otros.

Estas percepciones erróneas pueden, sin lugar a duda, limitar la comprensión del alcance holístico de la Instrucción Diferenciada y su efectividad en el aprendizaje de los estudiantes (ver Figura 1). Se restringe la capacidad del enfoque pedagógico y su inherente versatilidad para adaptar la enseñanza a las necesidades individuales, independientemente del nivel de habilidad del estudiante o área de estudio en la que se desea emplearla. Se suele ignorar que la Instrucción Diferenciada pretende proporcionar oportunidades significativas y desafiantes que respeten la diversidad de habilidades, intereses y estilos de aprendizaje, siempre para incluir a todos en el proceso.

Figura 1
Concepciones erróneas de la Instrucción Diferenciada



Fuente: Whitley et al. (2019) / Tomlinson (2022)

Aunque en determinadas circunstancias se pueda dar por sentado que el ejercicio de la docencia en sí conlleva objetivos pedagógicos que buscan transformar la vida de los educandos hacia entes de bien y desarrollo social, es imperativo que cada uno de los docentes se vea involucrado en programas de capacitación que se enfoquen en el diseño de estrategias pedagógicas que incluyan actividades de andamiaje y de diferenciación (Chandra, 2020). En ese sentido, la Instrucción Diferenciada va mucho más allá de una concepción metodológica que dicta las prácticas y/o estrategias que deben implementarse en beneficio de la labor docente.

Es un enfoque, un cambio de mentalidad que promueve una participación más equitativa de los estudiantes en el proceso, una perspectiva que visualiza al “grupo” de estudiantes como un ente social con características intrínsecas únicas y diferentes en su forma de aprender y

ver la vida, con intereses y expectativas muy variadas. Es basándose en esas divergencias que las cualidades del docente se enfocan en hallar formas de enseñanza que permitan el desarrollo de las potencialidades individuales y un marcado sentido de pertenencia.

Se espera que en el estudio de este capítulo se pueda tener una visión más precisa y completa de los beneficios educativos de la Instrucción Diferenciada, para aplicarla en el trabajo pedagógico. De esta manera, se genera oportunidades de aprendizaje más flexibles, enfocadas al desarrollo de competencias emocionales y sociales más productivas, que fortalezcan la empatía y el respeto a los demás.

La instrucción diferenciada como un enfoque colaborativo: institución - planta docente - estudiantado

La implementación de una metodología que atienda las necesidades pedagógicas individuales del alumnado y sus diversos trasfondos culturales conlleva afrontar retos administrativos, académicos y emocionales. Entre los desafíos que pueden obstaculizar la ejecución de la Instrucción Diferenciada (ID) como una política educativa, se han identificado algunos elementos, por ejemplo, los requisitos y recursos curriculares que implica su eficaz puesta en marcha, la asignación de suficiente carga horaria con fines de planificación, el apoyo administrativo necesario, un número adecuado de estudiantes por clase y, sobre todo, programas de desarrollo profesional y capacitación que se enfoquen en superar las distintas percepciones erróneas sobre esta práctica educativa (Estaiteyeh & DeCoito, 2023).

Aunque se ha enfatizado mucho en la importancia de las habilidades específicas del docente al instaurar una Instrucción Diferenciada efectiva, no debe apartarse que, para establecer y consolidar una metodología de enseñanza como parte integral y aceptada en una institución educativa, se requiere abordar su implementación desde un enfoque más cooperativo, en el que intervienen las entidades directivas, el personal docente y el estudiantado.

En esta tríada de actores involucrados, el liderazgo institucional administrativo juega un papel fundamental al establecer una visión efectiva de la enseñanza, promover el desarrollo profesional de los maestros y crear una cultura educativa positiva que respalde el aprendizaje de los estudiantes; aspectos que pueden concebirse desde otra óptica, como la misión institucional, la gestión del plan de estudios e instrucción y la promoción de ambientes de aprendizaje.

En ese contexto, los esfuerzos que puedan realizarse para mejorar los procesos de capacitación y competencia docente en temas relacionados con la Instrucción Diferenciada tendrán, indudablemente, un impacto positivo en las prácticas de enseñanza y, ulteriormente, en el bienestar estudiantil, especialmente en lo que respecta a sus expectativas de aprendizaje y anhelos personales (Riyadi et al., 2023). Sin duda, el papel que juegan las autoridades educativas es de mucha significancia para fortalecer los procesos que impliquen prácticas metodológicas; en otras palabras, el rol de los directivos puede impactar positivamente en el desarrollo de nuevas formas de enseñanza, enfoques de aprendizaje y la creación de ambientes favorables para la implementación efectiva de la Instrucción Diferenciada.

Desde esa perspectiva, la preparación profesional y los conocimientos prácticos adquiridos durante el desempeño administrativo de las autoridades de una institución educativa condicionan cómo afrontar los retos de diversidad. Las actitudes personales y la capacidad de las entidades directivas para responder a la diversidad cultural y académica se suman, además, como elementos clave para que la promoción de un entorno escolar culturalmente receptivo no sea superficial, sino que se conciba como un proceso necesario para la construcción de una comunidad que realmente valore y respete la diversidad.

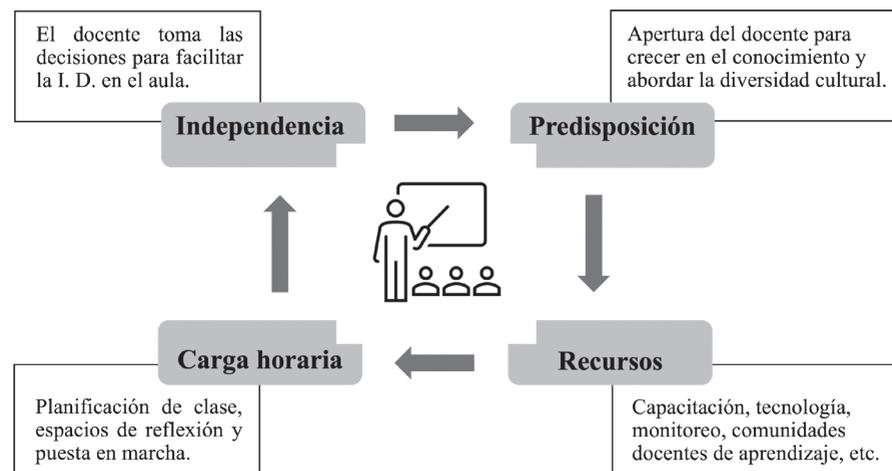
De esto se deriva que pueden presentarse varios perfiles de liderazgo, identificados como, por ejemplo, los “motivadores” (quienes asignan la mayor responsabilidad de cambio al personal docente y al alumnado), los “comprensivos” (reconocen la necesidad de hacer frente a la diversidad), los “delegantes” (reconocen que abordar la diversidad es importante, pero priorizan la promoción escolar), los “ajustadores de enfoque”

(manifiestan que los estudiantes deben adaptarse a las políticas institucionales, sin importar su trasfondo) y los “discretos” (fomentan la inclusión, pero al mismo tiempo evitan la estigmatización o una excesiva atención a la diversidad). Cada uno de estos perfiles tiene enfoques distintos hacia la diversidad y la inclusión (Jantunen et al., 2024).

Aparte de la postura adoptada, hay que resaltar que los centros educativos son las entidades responsables de generar todas las actividades académicas, el desarrollo docente y crear espacios para dirigir el aprendizaje hacia una educación más receptiva y equitativa. Para el desenvolvimiento óptimo de esa realidad, el docente está más propenso a implementar la Instrucción Diferenciada cuando su filosofía pedagógica se alinea con las políticas institucionales respecto a su implementación; de otro modo, los profesores estarían más motivados a cambiar sus prácticas docentes si reciben el apoyo adecuado para hacerlo.

Dentro de ese contexto, existen cuatro elementos clave, gestores de la Instrucción Diferenciada (ver Figura 2), que deben promoverse en cualquier establecimiento educacional si el objetivo es implementar este enfoque pedagógico de manera eficaz: la autonomía docente, una carga horaria acorde a los requerimientos, la predisposición docente para enfrentar los desafíos que conlleva la diversidad y, sobre todo, la asignación de los recursos necesarios (Bondie et al., 2019).

Figura 2
Elementos gestores para la implementación de la Instrucción Diferenciada en una institución educativa



Fuente: Bondie et al. (2019)

Los centros educativos deben encaminar sus esfuerzos para iniciar programas de formación docente que respondan a las necesidades del profesorado. Esto implica proporcionar propuestas centradas en el conocimiento pedagógico, el seguimiento, la formación de redes de colaboración y comunicación con colegas y expertos, y, principalmente, en el desarrollo de habilidades personales para la reflexión y autoevaluación de los profesores (Valiandes & Neophytou, 2018).

Existen temáticas muy específicas que necesitan ser profundizadas en materia de Instrucción Diferenciada. Por ejemplo, la elaboración de rúbricas, el diseño de evaluaciones para los estudiantes, estrategias para gestionar clases numerosas, cómo utilizar la Instrucción Diferenciada sin bajar el nivel de dificultad de los contenidos curriculares, la elaboración de diversos recursos didácticos, entre otros (Onyishi & Sefotho, 2020); lo cual, en conjunto, si estas necesidades de capacitación no son atendidas, influye negativamente en el comportamiento de los docen-

tes. En ese sentido, se argumentaría que la inseguridad para incorporar prácticas diferenciadas en el aula resulta de una marcada percepción, por parte de los docentes, de la falta de tiempo y recursos necesarios para el aprendizaje diferenciado y de un apoyo insuficiente de la institución.

Desde una perspectiva más detallada, el insuficiente apoyo institucional podría ser identificado en cinco categorías bien definidas (Hatmanto & Rahmawati, 2023), las cuales, al momento de implementar la Instrucción Diferenciada, son consideradas como obstáculos por la mayoría de los profesores:

Recursos limitados: entendiéndose estos como libros de texto especializados, material pedagógico suplementario y herramientas tecnológicas diseñadas para abordar la diversidad.

Limitaciones de tiempo: especialmente en el conflicto que surge al intentar implementar estrategias de aprendizaje individualizadas mientras se avanza en el contenido curricular establecido por la institución educativa.

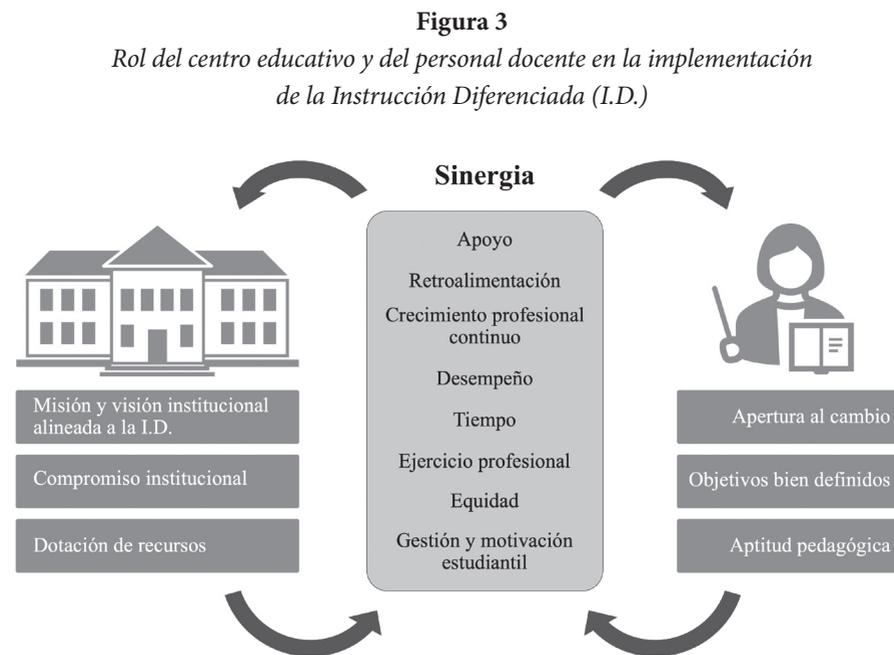
Amplia diversidad en las necesidades estudiantiles: existe un variado nivel de dominio de conocimientos, estilos de aprendizaje y trasfondos culturales en el mismo grupo de clase.

Formas de evaluación y valoración académica: siendo exigente establecer un equilibrio entre la aplicación de métodos de evaluación formativa y sumativa, y ajustarlos a los requerimientos individuales del estudiantado.

Clases numerosas: puesto que resulta complicado manejar un amplio número de estudiantes y planificar tareas variadas que se acomoden a las necesidades individuales.

En este contexto, se desprende que el principal agente promotor de la Instrucción Diferenciada como política pedagógica es la propia institución educativa, sin dejar de lado el papel protagónico del profesorado en la parte operativa de su implementación (ver Figura 3). Si bien el apoyo organizativo en términos de asignación de recursos y soporte

institucional en sus diversos niveles es una constante preocupación de los docentes para implementar eficazmente la Instrucción Diferenciada (Hatmanto & Rahmawati, 2023; Lindner & Schwab, 2020; Whitley et al., 2019; Boelens et al., 2018), es necesario resaltar el hecho de que tanto la institución como el cuerpo docente deben establecer una relación sinérgica con la finalidad de tomar decisiones conjuntas y superar las barreras que impiden la puesta en marcha de un modelo de educación diferenciada en un centro de enseñanza (Bondie et al., 2019).



Fuente: Bondie et al. (2019)

En el contexto de esta cooperación productiva, se encuentra, sin lugar a duda, la intervención de los educandos como agentes protagonistas y objeto ulterior de la labor educativa. Para que la interacción entre la institución, cuerpo docente y el estudiantado se materialice, los involucrados en este proceso deben compartir percepciones similares en lo que se refiere a las prácticas pedagógicas diferenciadas. Los estudiantes

tienden a desempeñar un rol más activo cuando perciben que tanto los centros educativos como sus profesores comprenden sus necesidades de aprendizaje y, consecuentemente, se muestran más comprometidos a formar parte de los cambios pedagógicos a ser implementados (Chandra, 2020).

Como se mencionó anteriormente, una correcta sinergia entre la institución y el cuerpo docente permitiría crear el escenario adecuado para otorgar al estudiantado la capacidad de tomar decisiones y emprender acciones sobre su propio aprendizaje. Ofrecer opciones y brindarles un sentido de control y responsabilidad sobre su experiencia educativa permite que los estudiantes contribuyan a la construcción de sus entornos de aprendizaje y su desarrollo académico. El éxito de aplicar la Instrucción Diferenciada como un enfoque colaborativo radica en que los estudiantes deben involucrarse en tareas de interés para incorporarlas a sus experiencias previas de aprendizaje. Genera mayor énfasis a la consecución de una autonomía estudiantil y una subsecuente participación en el proceso.

La instrucción diferenciada como estrategia inclusiva para el mejoramiento de la calidad educativa

Todo proceso de capacitación profesional en el área educativa tiene impactos positivos en las actitudes, perspectivas y expectativas de los docentes en cuanto a su desempeño laboral. Estos procesos promueven la implementación de programas que mejoren la calidad y la efectividad de la educación, enfocándose en el desarrollo profesional del docente y en el uso posterior de métodos óptimos y fundados en la mejora del rendimiento estudiantil.

En el marco de la Instrucción Diferenciada, el maestro, al verse involucrado en procesos de adiestramiento y preparación profesional, adquiere una nueva perspectiva en cuanto a su práctica docente. Con este enfoque, desarrolla una actitud positiva hacia la posibilidad de hacer participar más activamente a todos los estudiantes en el proceso de aprendizaje. Además, el maestro se vuelve más consciente de que existe

un mayor número de alternativas para la creación de formas efectivas de llegar a todo el grupo y que, sobre todo, es una tarea alcanzable (Valiandes & Neophytou, 2018).

Si bien no se ha profundizado mucho sobre el impacto de la Instrucción Diferenciada en la preparación docente y su implicación en el rendimiento académico estudiantil, es evidente que la mayoría de los estudios realizados en esta materia muestran efectivamente resultados positivos en los procesos de aprendizaje (Smale-Jacobse et al., 2019; Deunk et al., 2018). Aunque las aparentes brechas significativas de conocimiento en esta rama no llegan a conclusiones convincentes sobre la efectividad de la Instrucción Diferenciada, los hallazgos empíricos arrojan luz sobre los posibles beneficios de la incorporación de esta práctica en la enseñanza.

La mejora en los sistemas didácticos y, en general, en la calidad de la enseñanza está positiva y significativamente relacionada con las actividades de Instrucción Diferenciada, y esta, a su vez, se asocia como un predictor positivo y sustancial del rendimiento estudiantil (Goddard et al., 2019). Dicho de otra manera, aunque el efecto de la Instrucción Diferenciada en la educación no se haya explorado en detalle, no debe negarse que su implementación conlleva beneficios, tanto en las concepciones metodológicas que adquiere el docente.

Al aplicar la Instrucción Diferenciada como un método que permite brindar diversos recursos de aprendizaje, formas más flexibles para la conformación de grupos de trabajo y distintas formas de evaluar el potencial creativo de los estudiantes, se incrementa el interés del alumno por la adquisición de conocimientos y se fomenta un pensamiento enfocado a la independencia del logro académico. Es decir, los estudiantes asumen la responsabilidad de su propio aprendizaje y eligen cómo quieren aprender, por consiguiente, el conocimiento se construye colaborativamente (Liou et al., 2023). Las fortalezas y debilidades individuales de los estudiantes se convierten en la base para formular instrucciones más precisas y objetivas por parte del profesor, se sugieren planes de aprendizaje más efectivos y acordes al desempeño progresivo de los alumnos. De esta manera, resulta fácil proporcionar una retroalimen-

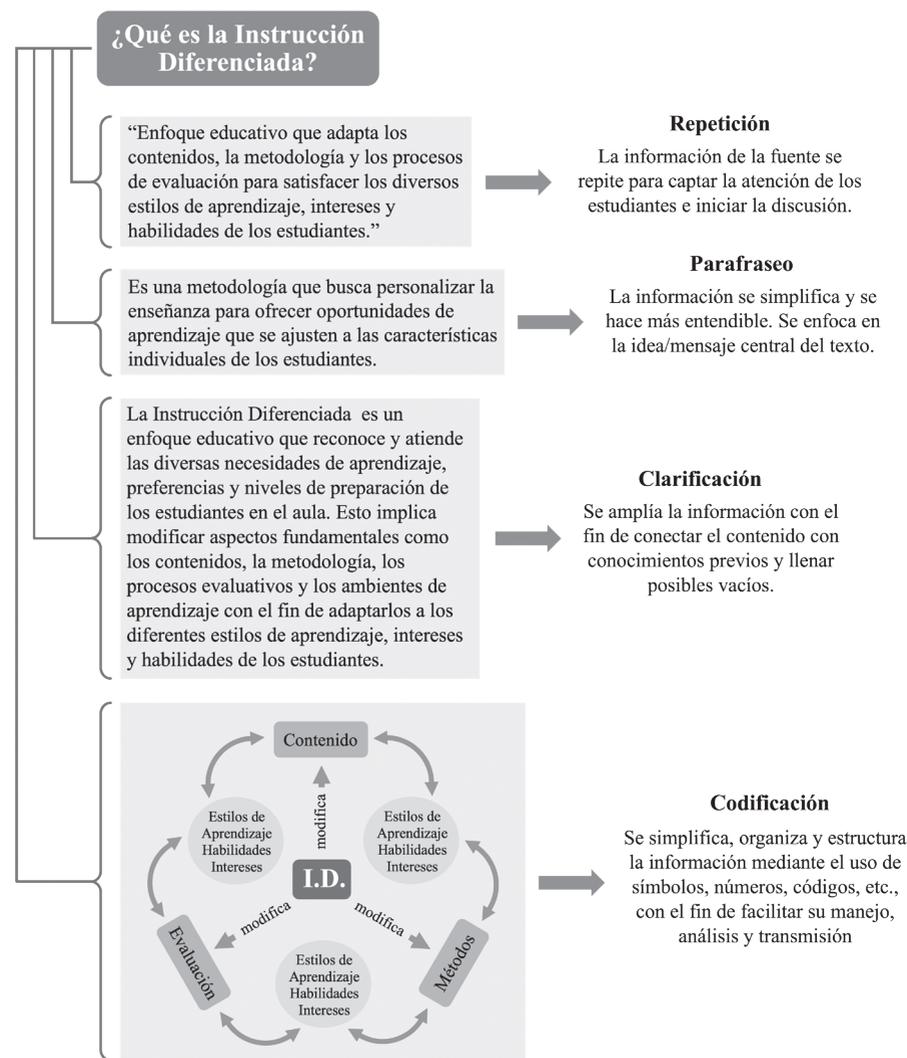
tación diagnóstica más detallada, personalizada, de manera gradual y sumativa (Rafi & Pourdana, 2023).

Este escenario exige a los docentes el desarrollo de estrategias que les permitan diversificar la configuración de su plan de clase y estimular una participación más democrática en la adquisición del conocimiento. Las relaciones sociales, emocionales y conductuales que se dan en el aula obligan al profesor a involucrar al alumno en actividades que fomenten el análisis de los contenidos desde distintas perspectivas, a través de la colaboración y discusión de ideas.

Una de las tantas formas de ajustar el plan de clase con un enfoque diferenciado es, por ejemplo, las actividades de “modificación”, mismas que consisten en mostrar el mismo contenido de información en distintos formatos. Los docentes pueden utilizar estrategias de modificación de texto para incluir a un mayor número de estudiantes en discusiones en el aula, formar grupos de aprendizaje con habilidades mixtas y asegurar una intervención más equitativa en las actividades, desde diversos e individuales puntos de vista (Zerai et al., 2023). Evidentemente, este es el propósito fundamental de la educación inclusiva y la Instrucción Diferenciada.

A continuación, la Figura 4, presenta un ejemplo de cómo llevar a cabo una actividad diferenciada. Para la ejemplificación del caso, se utilizará la misma definición de Instrucción Diferenciada proporcionada por Tomlinson (2022) como modelo del texto y luego será modificada en diferentes formatos (Zerai et al., 2023). La actividad se centra en el estudiante con una pregunta y luego se da la respuesta en varias formas: una repetición textual de la fuente, una paráfrasis, una clarificación y una representación codificada de esta.

Figura 4
Estrategia de modificación de texto, utiliza la definición de la Instrucción Diferenciada (I.D.) como ejemplo



Fuente: Zerai et al. (2023)

Al realizar una actividad de este tipo, se pueden conformar grupos con integrantes de habilidades diversas y permitir que los estudiantes elijan el formato con el que desean aprender. El objetivo principal es involucrar a los estudiantes en tareas que garanticen una participación equitativa, con perspectivas individuales y, sobre todo, que las actividades se alineen con los principios de la educación inclusiva y la Instrucción Diferenciada. Se podría deducir que las estrategias asociadas a este enfoque, como la modificación de texto ejemplificada anteriormente, representan prácticas de Instrucción Diferenciada en el contenido y en el proceso. Dichas estrategias son utilizadas para fomentar un aprendizaje a varios niveles de análisis y, además, adaptar los procedimientos de enseñanza con el fin de mejorar la comprensión en el estudiante (Zerai et al., 2023). Los procesos de adaptación curricular con enfoque diferenciado necesitan ser analizados desde una perspectiva más amplia. Al considerar la Instrucción Diferenciada como una filosofía de práctica docente y no simplemente como un conjunto de estrategias para aplicar, se resalta el papel significativo de la cosmovisión del maestro para su implementación efectiva y oportuna. Desde esa perspectiva, los maestros con una mentalidad de crecimiento establecen metas de aprendizaje más sólidas y creen en mayor medida en la capacidad de sus estudiantes para alcanzar el éxito mediante el compromiso y la participación.

La dimensión ética dentro de esta filosofía sugiere que los maestros deben ver el currículo, los libros de texto y otros agentes implícitos en el proceso como guías para la enseñanza y no como medios para categorizar a los estudiantes; es decir, el rol del profesor para observar y comprender a los estudiantes es de primordial importancia para el desarrollo de resultados de aprendizaje significativos (Gheysens et al., 2023). Se debe tener presente que la creación de ambientes educativos inclusivos y diferenciados requiere, más que nada, una predisposición por parte del docente para realizar los cambios necesarios y hacer realidad ese hecho. Afrontar la renuencia a la innovación y transformar el enfoque mental del profesorado resulta más difícil que implementar una nueva metodología pedagógica.

Además de lo mencionado, la implantación de una metodología

pedagógica individualizada e inclusiva implica, indudablemente, la interacción de ciertas prácticas de enseñanza más concretas dispuestas en varios ámbitos (ver Figura 5). Dentro de ese marco de procedimientos se incluyen procesos de trabajo colaborativo, prácticas pedagógicas, organizacionales, emocionales y de enseñanza conjunta, así como actividades específicas de manejo de aula, como la formación de equipos/grupos de trabajo en los estudiantes, adaptación de los contenidos curriculares y métodos de evaluación, y la gestión de aspectos motivacionales y de apoyo a los estudiantes (Lindner & Schwab, 2020).

Figura 5

Prácticas educativas de la Instrucción Diferenciada (I.D.) como estrategia inclusiva



Fuente: Lindner & Schwab (2020)

Es evidente que, para asegurar la efectividad de este enfoque, los planes de estudio y los métodos de enseñanza deben centrarse en la forma de aprender de los estudiantes. Sin embargo, si se quiere dar relevancia y prioridad al componente inclusivo de la Instrucción Diferenciada, indudablemente los antecedentes culturales y las experiencias de vida de los alumnos son la base para su configuración. El docente debe reflexionar siempre sobre el conocimiento cultural que posee acerca de sus estudiantes e intentar incorporarlo en sus planes de estudio para aprovechar al máximo su participación e interacción con el material de estudio.

Este tipo de procedimientos contribuye a que el aprendizaje se convierta en una experiencia más significativa y motiva a los alumnos a reconocer y valorar su cultura desde una perspectiva académica. Al brindar un contexto más apegado a la realidad individual del estudiante, se crea un entorno propicio para que los conocimientos adquiridos puedan aplicarse en la resolución de problemas relevantes para sus comunidades. En consecuencia, el bajo rendimiento académico podría considerarse como un indicador de la necesidad de realizar ajustes en los procesos, ya que los contenidos podrían no estar alineados con las experiencias de vida e intereses de los estudiantes. Así, se resalta la importancia de vincular las prácticas de Instrucción Diferenciada con las vivencias, la cultura y las formas únicas de aprendizaje, para mejorar los logros académicos y promover la competencia cultural en los educandos (Chen, 2023).

La creciente diversidad presente en las aulas, que sin duda incluye las diversas perspectivas multiculturales y las diferentes habilidades de aprendizaje de los estudiantes, enfatiza la necesidad de una instrucción culturalmente sensible y diferenciada. Aunque los docentes suelen enfrentar muchos desafíos para identificar las barreras en la enseñanza de nuevos contenidos y evaluar su comprensión en los estudiantes, en especial en un contexto multicultural, es crucial que el nuevo contenido se conecte con los conocimientos previos mediante experiencias de vida reales y prácticas (de Jager, 2023).

En definitiva, la Instrucción Diferenciada como una estrategia

educativa con enfoque culturalmente receptivo se basa principalmente en la democratización del conocimiento; es decir, se centra en la realización de prácticas que direccionan los objetivos de aprendizaje hacia metas alcanzables para cualquier individuo, sin pasar por alto aspectos de igualdad racial, cultural y lingüística. Bajo esta perspectiva educativa, los docentes son los encargados de mantener las expectativas de los estudiantes y permitir que sean ellos mismos quienes fomenten la conciencia crítica para cuestionar las injusticias y promover el cambio social (D'Andrea et al., 2023).

Los estudiantes se convierten en colaboradores y co-constructores en el diseño del plan de estudios, con conciencia crítica que permite realizar cambios importantes en la configuración de la clase a través de una retroalimentación más adaptada a las necesidades de aprendizaje. La implementación de un modelo con estas características supone el cumplimiento de responsabilidades específicas por parte de cada actor en el sistema educativo. Desde el papel de los estudiantes, con sus familias y comunidades, al enfocar sus esfuerzos para alcanzar sus metas de aprendizaje, hasta el papel de los educadores, las autoridades distritales y las instituciones educativas al mostrar transparencia en sus metas y proveer los medios para alcanzarlas, sin dejar de lado los intereses, preferencias y trasfondo cultural del estudiantado.

Al final, este proceso se convierte en un trabajo conjunto en el cual todos los involucrados se comprometen a adoptar un ritmo de instrucción individualizada, flexible y todo lo que implica su implementación.

¿Cómo implementar la instrucción diferenciada en el aula con un enfoque culturalmente receptivo?

La clave para el éxito en la implementación de estrategias educativas con un enfoque diferenciado radica en prestar atención a los objetivos de aprendizaje planteados para cada tema de clase. Es importante que, para lograr el aprendizaje deseado, el docente esté abierto a una forma más flexible en su actividad docente y, a la vez, desarrolle una relación con sus estudiantes, que debe enfocada en conocer las fortalezas,

debilidades e intereses. de su grupo (Semana de la Educación, 2018). Analizar brevemente un escenario concreto que muestre la posibilidad de alcanzar mejores resultados educativos a través de enfoques diferenciados. Por ejemplo, la presentación de contenidos en una clase de biología con la siguiente temática y objetivos:

- **Tema de la clase.** Las Mutaciones en los Organismos Vivos.
- **Objetivos de aprendizaje.** Definir el término “mutación” e identificar los diferentes tipos de mutaciones.

Desde una perspectiva tradicional, el maestro usualmente daría una charla sobre el tema, proporcionaría la información más relevante sobre las mutaciones, sus tipos y los efectos en los seres vivos. Seguidamente, se asignarían tareas específicas como lecturas adicionales y hojas de trabajo para reforzar el conocimiento impartido, para luego finalizar con una evaluación escrita sobre la temática. Por el contrario, desde una perspectiva diferenciada, el mismo tema se puede desarrollar con la asignación de tareas en función de las preferencias estudiantiles:

Opción 1 - Tarea de investigación bibliográfica. Se elabora un informe donde se resumen los tipos de mutación, mecanismos moleculares, consecuencias y ejemplos de la vida real.

Opción 2 - Presentación interactiva. Se exploran los diferentes tipos de mutaciones a través de variados recursos multimedia como videos, animaciones y simulaciones interactivas. Se enfatiza en los conceptos clave y se preparan preguntas para generar discusiones con la audiencia y aclarar dudas.

Opción 3 - Juego de emparejamiento. Se prepare el material necesario para crear un juego donde se emparejan imágenes o ilustraciones de los tipos de mutaciones con sus respectivas descripciones. Esta actividad requiere un alto nivel de comprensión de la temática para codificar la información a través de imágenes.

Opción 4 - Lectura dirigida. Se realizan sesiones de lectura guiadas, se utiliza textos o pasajes simplificados sobre los diferentes tipos de mutaciones. El docente ayuda a identificar el vocabulario relevante y los

conceptos relacionados con las mutaciones, y luego se forman grupos para generar discusiones sobre el tema.

Opción 5 - Estudios de Caso. Se analizan ejemplos de la vida real de las mutaciones y sus efectos en los organismos, discutir las implicaciones para la diversidad genética y la adaptación. Se forman grupos de trabajo para presentar hallazgos y proponer soluciones a situaciones hipotéticas en las que se ven involucradas las mutaciones.

Para la evaluación de los conocimientos, con un enfoque diferenciado, se aplicaría un foro de discusión, con los lineamientos y criterios de evaluación establecidos en las rúbricas y la conformación de los grupos de trabajo. Los estudiantes analizarían la información recopilada y prepararían argumentos a favor o en contra de temas como la modificación genética, la ingeniería genética o la aplicabilidad de la genética en la medicina. De esta manera, los alumnos fortalecerían el pensamiento crítico y desarrollarían habilidades de discusión y argumentación para profundizar su comprensión sobre esta temática. Se evidenciaría que la conceptualización de la terminología científica y las diversas categorías que se derivan de ella se convierten en elementos implícitos en el proceso de desarrollo y demostración de conocimientos. En última instancia, los contenidos dejarían de ser el fin de la enseñanza y, en su lugar, se convertirían en recursos y/o medios para lograr un objetivo de aprendizaje más significativo, adaptado a las necesidades de aprendizaje del estudiante.

Indudablemente, existen diferencias entre el desarrollo de una clase con enfoque de enseñanza tradicional o convencional (ver Tabla 2) y una que se lleva a cabo bajo los principios de la diferenciación. En esta comparación se consideran las concepciones mentales del docente y del alumno, la aplicación de prácticas metodológicas, las formas de evaluación, el comportamiento de los estudiantes, la distribución de responsabilidades, el uso de materiales didácticos, el manejo del tiempo para cada actividad y cómo se abordan los desafíos de la diversidad del estudiantado (Tomlinson, 2014).

Aunque no existe una fórmula específica para la aplicación de la

Tabla 2*Diferencia entre una clase tradicional y una con enfoque diferenciado*

Clase tradicional	Clase con instrucción diferenciada
La diversidad es vista como un problema	La diversidad es la base de la planificación
El docente etiqueta consciente o inconscientemente a ciertos alumnos como los "buenos" o los "malos" de la clase	El docente percibe que sus estudiantes muestran mayor interés por ciertas áreas que por otras
Los intereses de los estudiantes no se toman en cuenta con mucha frecuencia	El profesor involucra recurrentemente a los estudiantes en tareas que despiertan su interés
Usualmente se acepta una sola idea, respuesta o interpretación ante una problemática o tema de clase	En temas de discusión, la norma es buscar varias ideas, opiniones, respuestas y/o perspectivas de abordar el problema
El alumno depende de la aprobación del profesor para tomar sus decisiones de aprendizaje	El profesor promueve el desarrollo de habilidades de autosuficiencia y trabajo en equipo
El profesor es quien resuelve la mayor parte de los ejercicios y problemas que se presentan en la clase	Los estudiantes colaboran entre sí y con el profesor para resolver un ejercicio o problema
Por lo general, se usa un solo tipo de fuente de información	El maestro proporciona varios recursos y materiales como fuente de análisis en la clase
La importancia del aprendizaje está en dominar los conocimientos y aplicar las habilidades, pero fuera de contexto	Se da énfasis a la aplicabilidad de conocimientos y uso habilidades básicas para ampliar la comprensión de las cosas
Se aplica pocos métodos de enseñanza	La regla es hacer uso de un variado número de métodos de enseñanza-aprendizaje
Predomina la clase magistral	Se emplea diversas formas de agrupación para la enseñanza
La planificación de clase se realiza en base a la cantidad de contenido que se va a cubrir	El docente planifica su clase y considera el nivel de preparación, intereses y preferencias de sus estudiantes
No existe mucha flexibilidad en la asignación y distribución de tiempo para las diferentes actividades de aprendizaje	Usualmente el tiempo se maneja de acuerdo con las necesidades de aprendizaje de los estudiantes
Las evaluaciones se realizan al final de un tema y se las utiliza como medios para medir el rendimiento académico	La evaluación se utiliza para evidenciar el rendimiento académico del alumno, pero su progreso y crecimiento
A menudo se aplica un solo método de evaluación de conocimientos	La evaluación se lleva a cabo en diferentes formatos y a distintos momentos de la clase
La evaluación es un instrumento que permite promover alumnos al siguiente nivel o dejar suspensos a aquellos que no obtienen el puntaje necesario	La evaluación es una fuente de retroalimentación que permite hacer mejoras y corregir errores en el proceso

Fuente: Tomlinson, 2014

Instrucción Diferenciada, se debe analizar en detalle cómo incorporar este enfoque pedagógico de manera más efectiva en la práctica docente. Como se ha estudiado a lo largo de este capítulo, la Instrucción Diferenciada es un modelo de enseñanza orientado a dirigir los esfuerzos del docente para responder a la diversidad presente en un grupo de aula (Tomlinson, 2000). Cada vez que un maestro implementa alguna actividad o estrategia para diversificar su enseñanza para ofrecer una mejor experiencia de aprendizaje, se puede deducir que aplica la Instrucción Diferenciada como metodología de enseñanza.

Cuando el estudiante se ve involucrado en la realización de tareas diferenciadas, aumenta su motivación para crecer en su aprendizaje, especialmente cuando los temas están relacionados con sus intereses, fortalezas y nivel de conocimiento. Además, se saca mayor provecho del tiempo asignado para realizar dichas tareas y se estimula la capacidad cognitiva del alumno al establecer actividades adaptadas a su nivel de conocimiento. Sobre todo, se promueve la igualdad de oportunidades al ofrecer diversas formas de participación en el aprendizaje (Roberts & Inman, 2023).

Concebida como una actitud mental, la diferenciación educativa se guía por ciertos principios que garantizan su efectividad al momento de aplicarla. Un currículo apropiado, ambientes que fomentan y apoyen el aprendizaje, procesos evaluativos como base para realizar mejoras y metodologías que responden a la diversidad son fundamentales para llevar a cabo estrategias de diferenciación (Tomlinson, 2014). En ese marco, existen cuatro componentes principales (ver Figura 6) en los cuales se puede emplear la diferenciación: en los contenidos, en las actividades procedimentales de enseñanza, en los procesos evaluativos y en los entornos de aprendizaje.

1. Diferenciar los contenidos implica adaptar el material según las necesidades individuales de los estudiantes. Esto hace que la información presentada sea más accesible e interesante para el alumno, asegura que cada estudiante pueda comprender el contenido académico a su propio nivel, sin considerar las diferencias que puedan existir en cuanto a los intereses o estilos de aprendizaje. Es importante tener presente que

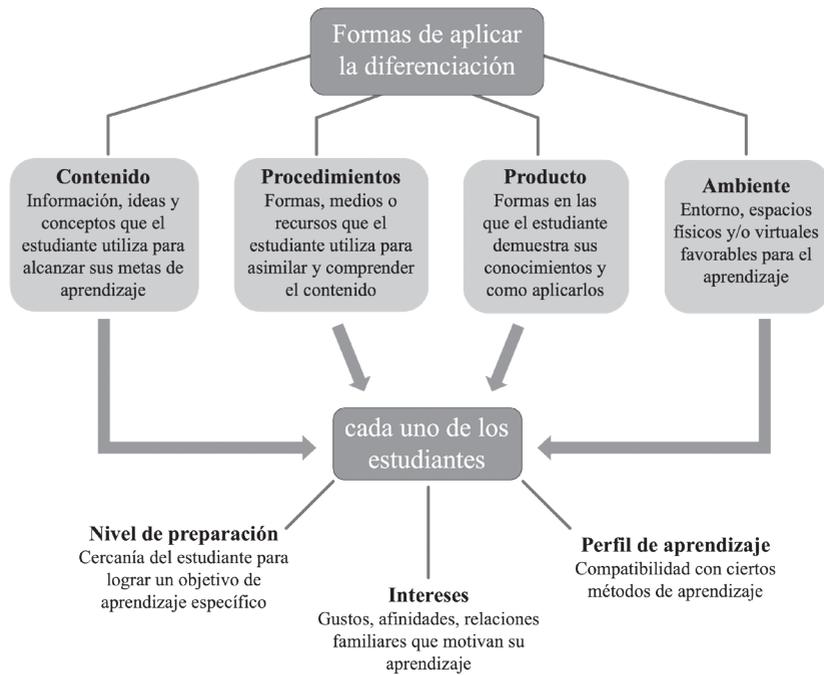
adaptar el contenido no significa disminuir el nivel de conocimiento o exigencia, sino brindar variadas formas de acceder a la temática a tratar en la clase.

2. Diferenciar los procedimientos hace referencia a los ajustes que deben realizarse en cuanto al ritmo, el material didáctico y las estrategias de enseñanza que se van a emplear. El objetivo de esta actividad es proporcionar múltiples formas de abordar la impartición de conocimientos, adaptadas a los niveles de preparación, intereses y preferencias de aprendizaje de los estudiantes. Algunos ejemplos en esta categoría son la flexibilidad en la conformación de grupos, niveles de andamiaje, variedad en el uso de estrategias didácticas, modificación de textos, tareas escalonadas, entre otras.

3. Diferenciar los productos de evaluación consiste en poner a disposición del estudiante formas que demuestre la comprensión y/o competencia en el dominio de los conocimientos adquiridos, esto permite que los alumnos elijan varios formatos de evaluación. En el proceso, se da mayor énfasis al uso de los talentos y habilidades del estudiante, lo que hace que los contenidos sean más significativos y atractivos para ellos.

4. Diferenciar los ambientes o entornos de aprendizaje supone modificar los espacios físicos o virtuales donde se realiza la actividad de enseñanza. Las necesidades de los estudiantes son la base para adecuar los espacios, lo que implica la distribución del espacio en el aula, la disposición de los asientos, la creación de áreas específicas para desarrollar diferentes actividades, la incorporación de tecnología, el manejo de la iluminación, la eliminación de ruidos, entre otros.

Figura 6
Componentes de la Instrucción Diferenciada



Fuente: Tomlinson (2014)

Estos procesos de diferenciación pueden efectuarse a través de una variedad de estrategias didácticas, por ejemplo, la creación de centros de interés y aprendizaje, el uso de organizadores gráficos, las actividades de lectura o escritura estructuradas, las tareas escalonadas, los contratos de aprendizaje, el juego “tres en raya”, los proyectos basados en problemas, el aprendizaje en grupos reducidos, entre otros (Tomlinson, 2001). Si bien los docentes que asuman el reto de aplicar la diferenciación en sus aulas deberán hacer frente a una serie de obstáculos en el proceso (Gaitas & Alves Martins, 2017), la implementación de este tipo de estrategias no está condicionada a ningún tipo de prescripción didáctica; más bien, la creatividad y la actitud del maestro son aspectos fundamentales que garantizan su eficaz aplicación.

Por ejemplo, la implementación de una de estas estrategias. La mayoría conoce el juego conocido como “tres en raya”, que consiste en completar horizontalmente, vertical o diagonal un tablero de 9 casillas dispuestas en forma de 3x3. A partir de la naturaleza de este juego, surge una actividad de diferenciación sumamente versátil denominada *Think-tac-toe* (Tomlinson, 2001), traducida al español como “piensa-tres-en-rama”. Esta estrategia está diseñada con el propósito de brindar a los estudiantes la oportunidad de desarrollar su aprendizaje de manera personalizada, adaptándolo a su propio ritmo y preferencias (ver Figura 7). Asimismo, posibilita abordar y evaluar los conocimientos desde diversos puntos de vista.

Figura 7
Configuración de un tablero “Piensa-tres-en-rama” como estrategia para la diferenciación

Kinestésico Juegos de actividad física, construcción de maquetas, preparación de experimentos, manipulación de materiales, objetos y herramientas	Conocimientos Definir, describir, enlistar, identificar, nombrar, numerar, relatar, quién, cómo, dónde, cuándo	Auditivo Entrevistas, debates, presentaciones orales, discusión en paneles sobre algún material escrito
Comprensión Resumir, interpretar, contrastar, asociar, ejemplificar, esquematizar, organizar, discutir	Temática Se presenta información relevante al tema y los objetivos de aprendizaje	Síntesis Reordenar, cambiar, modificar, ensamblar, formular, planificar, reescribir, integrar, substituir, concluir, diseñar
Visual Mapas gráficos, cuadros y tablas, diagramas, carteles, organizadores gráficos, representaciones visuales de textos, caricaturas y dibujos	Evaluación evaluar, decidir, categorizar, probar, medir, recomendar, seleccionar, juzgar, seleccionar, medir, estimar, comparar	Táctil Dibujos, juegos de mesa, elaboración de diagramas, maquetas, cualquier actividad que involucre la construcción de algo

Fuente: Tomlinson (2001)

En la figura, se observa que el docente asume la responsabilidad de iniciar el proceso al situar el tema en el centro del tablero. Así, los estudiantes pueden elegir cualquiera de las configuraciones señaladas: vertical, horizontal o diagonal, a través de las que se realizará o evaluará la temática en cuestión. En cualquier caso, cada configuración debe partir desde el tema de la actividad ubicado en el centro, por ejemplo:

Configuración vertical: conocimientos-**temática**-evaluación

Configuración horizontal: comprensión-**temática**-síntesis

Configuración diagonal 1: auditivo-**temática**-visual

Configuración diagonal 2: kinestésico-**temática**-táctil

Un ejemplo de aplicación que emplea un tablero “piensa-tres-en-rama” en matemáticas, específicamente en las ecuaciones de segundo grado (ver Figura 8). Cabe mencionar que, con el propósito de lograr resultados significativos, el docente debe proporcionar recursos adicionales para la ejecución de la actividad, cuentos como rúbricas de evaluación, instrucciones detalladas, fuentes de consulta sugeridas, material de apoyo complementario y otros. Los ajustes en el tablero implican que el estudiante realizará dos actividades diferentes:

Figura 8

Aplicación de un tablero “Piensa-tres-en-rama” en una clase de matemáticas

<p>Kinestésico Crear un gráfico de una función cuadrática en el suelo del aula usando cinta adhesiva. Identificar los elementos importantes de la función.</p>	<p>Conocimientos Resolver 5 problemas de ecuaciones de segundo grado, identificar los conceptos básicos y graficar</p>	<p>Auditivo Componer una canción que incluya conceptos básicos y métodos de resolución de ecuaciones cuadráticas</p>
<p>Comprensión Realizar un cuadro comparativo de las ecuaciones de segundo grado en relación a otro tipo de ecuaciones</p>	<p>Trabajo en grupo Realizar una demostración sobre los aspectos más importantes de una ecuación de segundo grado</p>	<p>Síntesis Realizar un video tutorial donde se explica cómo resolver una ecuación de segundo grado y sus conceptos más importantes</p>
<p>Visual Realizar una simulación interactiva de varios ejemplos de ecuaciones de segundo grado y explicar los conceptos más importantes</p>	<p>Evaluación Explicar y analizar las razones por las cuales 5 ejercicios tienen respuestas incorrectas y realizar las correcciones</p>	<p>Táctil Crear rompecabezas con materiales diferentes para cada una de las fórmulas de las funciones cuadráticas y sus elementos principales</p>

Al implementar este tipo de estrategias de diferenciación, se promueve el sentido de autonomía y pertenencia por parte del estudiante en su experiencia de aprendizaje, y, a la vez, se da mayor énfasis al fortalecimiento de competencias de pensamiento crítico, creatividad, colaboración y trabajo en equipo. Además, el docente tiene elementos objetivos para ampliar su enfoque al evaluar las capacidades y aptitudes de los estudiantes.

Sin lugar a duda, la Instrucción Diferenciada permite aplicar estrategias educativas que se alinean con los materiales, afinidades, temas de interés, preferencias de aprendizaje y talentos de los estudiantes. Se crean oportunidades muy versátiles de colaboración, ya sea para que se trabaje de forma independiente o en equipo, como espacios de trabajo variados propicios para las diversas preferencias de aprendizaje (Algozzine & Anderson, 2007). Actividades como “piensa-tres-en-rama”

aplicadas en matemáticas demuestran que, pese al grado abstracto de la asignatura, es posible generar condiciones favorables para incluir a todos los estudiantes y permitir que demuestre lo aprendido con sus gustos e intereses.

Lo que se espera de los maestros es que puedan adquirir ciertas habilidades para adaptar eficientemente la enseñanza a las necesidades de aprendizaje (Van et al., 2023) a través de la aplicación de prácticas específicas que ayuden a abordar la diversidad de las aulas de manera eficaz (Pozas et al., 2020) y sacar mayor provecho de ella, por ejemplo:

- Dominio del currículo para saber cómo enseñar a estudiantes con diferentes habilidades cognitivas.

- Habilidad para identificar las necesidades instruccionales en base a conocimientos previos.
- Competencia para establecer objetivos de aprendizaje con grado de dificultad adecuado al nivel cognitivo de todos los estudiantes.

- Monitoreo continuo del progreso y logros de aprendizaje, asegurándose que todos los estudiantes alcancen al menos los estándares mínimos, alternar con estándares más altos para los de nivel más avanzado.

- Habilidad para adaptar y actualizar las metodologías, materiales y tareas a los diferentes niveles de desempeño.

- Predisposición para crear ambientes de aprendizaje seguros y motivadores.

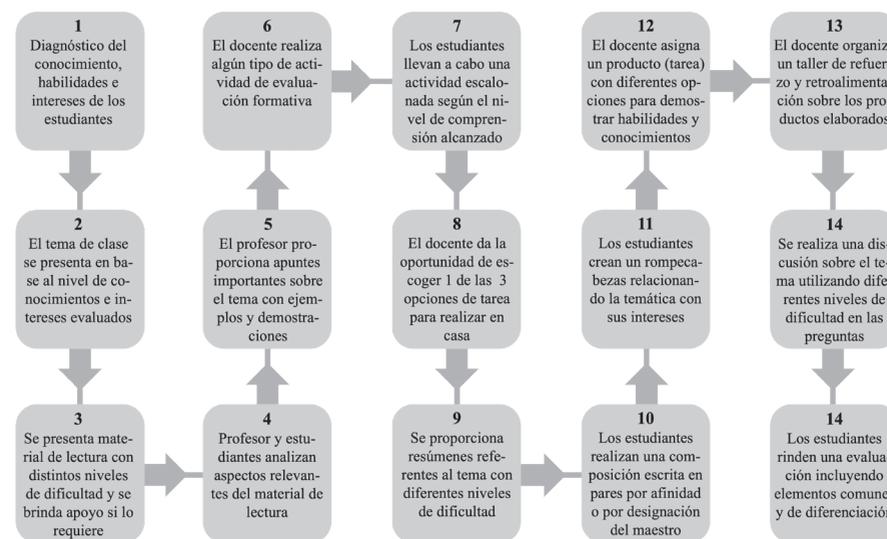
- Formación de grupos y subgrupos de trabajo flexibles, homogéneos o heterogéneos, tomar en cuenta intereses, nivel cognitivo, preparación, afinidad, entre otros.

- Tutores grupales de aprendizaje donde los estudiantes de mayor nivel son una fuente de apoyo para los otros miembros del mismo grupo.
- Ayudas de aprendizaje escalonadas según el progreso y sucesión de habilidades y conocimientos.

- Autonomía estudiantil en la elección de tareas y formatos de aprendizaje.

Al final, el objetivo de aplicar la diferenciación es crear las condiciones para que la mayor parte de la acción educativa esté adaptada a las necesidades del estudiante la mayor parte del tiempo posible y que haya un flujo coherente en las actividades que realiza, como se muestra en la Figura 9.

Figura 9
Enseñanza de un tema de clase aplicando una secuencia de actividades con enfoque diferenciado



Fuente: Tomlinson (2001)

En las primeras etapas de su implementación, la Instrucción Diferenciada puede ser vista como una práctica pedagógica muy difícil y demandante de aplicar. La mayoría de los docentes perciben complicada la adaptación de los elementos curriculares, basándose en las características individuales de los estudiantes, especialmente en áreas como el manejo del aula y los ambientes de aprendizaje, la evaluación, la elaboración de material didáctico y la planificación (Gaitas & Alves, 2017).

Sin embargo, a pesar de los retos que se tengan que afrontar, a largo plazo se podrá evidenciar que la implementación de la Instrucción Diferenciada trae innumerables beneficios a la formación del estudiante (Al-Makahleh et al., 2023; Smale-Jacobse et al., 2019; Deunk et al., 2018) en aspectos como la personalización de la enseñanza, el compromiso estudiantil, el rendimiento académico, la motivación, los ambientes de aprendizaje inclusivos, el pensamiento crítico, las preferencias de aprendizaje y la flexibilidad docente.



IV

EL DIÁLOGO
GENERATIVO
EN LA CREACIÓN
DE COMUNIDADES
DE ENSEÑANZA
CULTURALMENTE
RECEPTIVA

El dialogo generativo

En el panorama dinámico educativo actual, marcado por cambios rápidos, surge una creciente necesidad de adoptar enfoques innovadores de enseñanza y aprendizaje que fomenten el pensamiento crítico y promuevan un compromiso significativo con la enseñanza culturalmente receptiva. En este contexto, según Hermans (2018), el diálogo generativo emerge como una herramienta fundamental, considerada la “reina” de todas las formas de comunicación. Este tipo de diálogo posee un potencial único para el desarrollo personal al generar nuevos significados y fomentar la aparición de nuevas perspectivas, facilitar una interacción auténtica, respetuosa y comprometida en el aula.

Este diálogo fomenta un espacio de aprendizaje colectivo, que impulsa la creación de nuevos conocimientos y motivaciones para la acción (Moir-Bussy, 2010). Además, se destaca por ser una forma de comunicación interpersonal dinámica que promueve la confianza, el compromiso y el respeto mutuo entre los participantes (Petta et al., 2019).

En un sentido más amplio, varios autores (Gunnlaugson, 2006; Scharmer, 2000; Isaacs, 1995) lo consideran una práctica de conversación integrada que facilita la adquisición de conocimientos e influye en la forma en que las personas se perciben. a sí mismos y al mundo que les rodea. Se sugiere que este proceso de diálogo tiene el poder de provocar cambios significativos en los participantes, transformar y enriquecer su

identidad como docente universitario.

Según el modelo de Scharmer (2001), los participantes tienen la oportunidad de evolucionar del debate al diálogo, lo que les permite beneficiarse del conocimiento de las diversas posiciones de cada uno, facilitar la emergencia del diálogo generativo. Este tipo de interacción genera significados novedosos y compartidos, establece un espacio dialógico compartido, percibido incluso como único entre los participantes. Esto fomenta una identificación y conexión emocional con las experiencias de los demás, lo que a su vez permite a los participantes expresar sus propias posiciones frente a la situación en discusión, especialmente cuando estas perspectivas son divergentes.

En este contexto, el espacio generado facilita la manifestación de una amplia gama de posiciones, las cuales, a pesar de su diversidad, conflictos y contradicciones, pueden ser exploradas y analizadas como aspectos propios de un yo saludable y funcional (Maiti & Bidinger, 2020; Hermans, 2018).

En conclusión, bajo la perspectiva de Hermans (2018), el diálogo generativo no se limita a las interacciones entre individuos, abre la puerta a un diálogo interno profundo. Este proceso personal permite a los educadores reflexionar sobre sus propias posiciones y prácticas pedagógicas, fomentar un constante proceso de construcción y reconstrucción de su identidad profesional. Al fusionarse en espacios dialógicos, estos diálogos internos y externos generan una diversidad de perspectivas y formas de comunicación enriquecedoras. En consecuencia, se reconoce que este tipo de diálogo juega un papel fundamental en la exploración y desarrollo de la identidad del profesorado, al contextualizar su acción y sus concepciones frente a la enseñanza.

El diálogo generativo como facilitador de posicionamientos

Como se menciona anteriormente, fomentar el desarrollo de diferentes concepciones educativas requiere de espacios propicios para la dinámica del diálogo generativo. En estos espacios, los docentes se in-

volucran en diálogos tanto internos como externos, los cuales desencadenan procesos de cambio en su identidad profesional. Este cambio de concepciones es fundamental para que un nuevo enfoque de enseñanza tenga un impacto efectivo en sus prácticas pedagógicas.

El estudio de Puchalska-Wasył et al. (2008) resalta la conexión entre los distintos posicionamientos y el tipo de diálogo que una persona puede sostener. Estos diálogos, según Hermans (2018), no deben percibirse como entidades separadas o incluso como procesos exclusivos entre individuos, ya que se manifiestan tanto en la interacción con uno mismo como en la interacción con los demás. Esto subraya la idea de que la sociedad está presente en el individuo, al igual que el individuo influye en la sociedad. Es en este contexto donde cobra gran relevancia el diálogo generativo al implementar nuevos enfoques educativos, ya que facilita la integración de diversas perspectivas y la construcción de una identidad docente más amplia y enriquecedora.

En línea con las investigaciones de Meijers y Hermans (2018), Petta et al. (2018) y Liu et al. (2015), se destaca que el desarrollo de una nueva identidad docente requiere una interacción, principalmente externa, entre profesores, estudiantes y la combinación de ambos. Esta interacción fomenta aprendizajes colectivos, especialmente entre los maestros, lo que facilita la generación de nuevos conocimientos y una redefinición de su práctica pedagógica (Lodders & Meijers, 2017). Es crucial considerar el diálogo entre las autoridades y el cuerpo docente, tal como sugieren Crossan et al. (2011), quienes señalan que el cambio educativo surge de procesos tanto descendentes como ascendentes. En este contexto, se subraya la importancia de un diálogo generativo que no persiga necesariamente el consenso, sino que abrace el pluralismo y, en ocasiones, se beneficie del conflicto (Castelijns et al., 2013).

En consecuencia, abordar el posicionamiento del profesorado frente a la enseñanza culturalmente receptiva implica comprender la configuración de sus percepciones, creencias y valores en relación con su práctica educativa, sus significados y sus interacciones. Según Hermans y Thorsten (2012), la identidad humana se construye a partir de diversas posiciones del yo, que generalmente se manifiestan a través de

una voz individual. Akkerman y Meijer (2010) “ofrecen una definición similar de la identidad docente como una amalgama de múltiples posiciones del yo” (p. 311). Por lo tanto, facilitar espacios de diálogo y reflexión, ya sea de manera individual o colectiva, permite al profesorado comprenderse y explicarse tanto a sí mismos como al mundo que les rodea (Badia et al., 2020).

Es esencial comprender que la percepción que un docente tiene de sí mismo y de su práctica pedagógica desempeña un papel crucial en la expresión de su identidad profesional, especialmente en el contexto institucional específico (Hermans & Hermans-Konopka, 2010). Los cambios en estas percepciones pueden surgir a partir de experiencias significativas o influencias de personas clave en la vida del profesor (Assen et al., 2018), o al reflexionar sobre las tensiones propias a la práctica educativa (Alsup, 2006). Esto subraya la importancia de transformar los enfoques de formación docente hacia un proceso dialógico, como se ha explicado anteriormente, que fomenta cambios en las percepciones, creencias y valores del profesorado en relación con su práctica profesional. En última instancia, esta evolución es fundamental para la mejora continua del desempeño docente y la calidad educativa en su conjunto.

El diálogo generativo en la formación continua del profesorado

La implementación del diálogo generativo tiene el potencial de crear y sostener el aprendizaje colaborativo, ya que genera nuevos conocimientos y empodera las acciones profesionales futuras de los participantes. Además, el proceso brinda oportunidades de colaboración, reconocimiento y cierto grado de celebración. La transparencia y accesibilidad del proceso mantienen a todos los participantes enfocados y comprometidos. En definitiva, su característica poderosa es que abre un espacio colectivo a múltiples formas de conocer y aprender (Petta et al., 2019).

Sin embargo, para que surja el diálogo generativo, la dimensión afectiva es igualmente crucial. Entre todos los sentimientos que podrían ser relevantes para iniciar y desarrollar este tipo de diálogo, uno se des-

taca como indispensable y facilitador: la confianza. En cualquier forma de comunicación, la confianza juega un papel crucial, ya que rompe las barreras entre las diferentes posiciones y crea un ambiente de apertura entre los participantes. Esta atmósfera de apertura, a su vez, permite que los participantes sean receptivos a las emociones y sentimientos de los demás, lo que contribuye de manera beneficiosa tanto para los individuos como para el grupo en su conjunto (Hermans, 2018).

En consonancia con Gunnlaugson (2006), el diálogo generativo ofrece un enfoque teórico valioso para mejorar el proceso de aprendizaje significativo en entornos de educación superior y para adultos. Este enfoque promueve una interacción dinámica e integrada que estimula nuevas formas de comprender, aprender y desarrollarse, lo que resulta fundamental para facilitar la reflexión y la reevaluación de la práctica docente de los participantes. Además, Gunnlaugson identifica cuatro características clave de este enfoque que respaldan el proceso de aprendizaje: la disciplina del aprendizaje continuo, el aprovechamiento de tres fuentes de aprendizaje (pasado, presente y futuro), la consideración del diálogo como un motor del desarrollo, y el énfasis en la metacognición sobre el pensamiento y los sentimientos.

Moir-Bussy (2010) sostiene que las necesidades del proceso de todos los participantes en el diálogo conducen a una conciencia de nivel superior de aquellas creencias, hábitos, esquemas y emociones que dominan las formas de pensar y potencialmente no permiten conectar, escuchar y aceptar mutuamente los pensamientos, ideas u opiniones de los otros participantes. Esto permite el desarrollo de vínculos y relaciones más fuertes entre la exploración compartida de nuevas ideas y prácticas. Convierte al diálogo generativo en una herramienta innovadora para las cambiantes circunstancias que se reflejan especialmente en las prácticas educativas (Petta et al., 2019), generar un espacio para la reorganización de las posiciones del profesorado.

Por tanto, el diálogo generativo emerge como una herramienta especialmente útil en entornos educativos, ya que desencadena cambios transformadores que amplían la percepción de la práctica educativa de los docentes. Al profundizar en su capacidad para escuchar e investigar

perspectivas diversas a las suyas (Isaacs, 1995), el diálogo generativo se convierte en un vehículo para la co-creación, aprovechar las diferentes perspectivas, acciones y experiencias de los participantes. Este enfoque desarrolla la capacidad de los educadores para estar presente, actuar, ser y aprender, aspectos cruciales en los procesos de formación continua del profesorado. En este contexto, el cambio de identidad en el profesorado se vuelve inevitable, como resultado de los argumentos expuestos anteriormente.

Creación de comunidades de aprendizaje.

Importancia de la comunicación efectiva y afectiva en el aula

La enseñanza es más que la simple transmisión de conocimientos; es una relación afectuosa que se basa en la escucha activa, el diálogo constante y el estímulo del pensamiento crítico en relación con la vida y las diversas disciplinas (Asiente, 2012). En este contexto, la comunicación efectiva y las relaciones positivas entre docentes y alumnos emergen como elementos fundamentales para crear un entorno de aprendizaje óptimo. Además, la calidad de la relación profesor-alumno se asocia inversamente con el acoso y la victimización entre pares, lo que subraya la importancia de las relaciones positivas para abordar estos problemas (Herliany et al., 2023).

Las relaciones positivas entre estudiantes y profesores son fundamentales para el proceso de aprendizaje, como lo destaca Geneva (2010), pionera de la pedagogía culturalmente receptiva, quien señala que estas relaciones, basadas en el “cuidado”, constituyen uno de los principales pilares de este enfoque. Esta perspectiva motiva a reconsiderar y redefinir las relaciones estudiante-profesor como el elemento clave para apoyar a estudiantes diversos y dependientes. De hecho, estas relaciones son tan esenciales para el bienestar y la seguridad que el cerebro humano ha desarrollado un sistema completo de compromiso social para asegurar que se mantengan conectados y en buena relación con las comunidades, como indica Porges (2011). En este sentido, promover y cultivar relaciones positivas en el entorno educativo fomenta un ambiente de apoyo y confianza, facilita un proceso de enseñanza-aprendizaje más efectivo y

significativo para todos los involucrados.

En el centro de las relaciones positivas se encuentra la confianza. El cuidado es la forma en que se genera la confianza que construye las relaciones. No se debe preocupar por los estudiantes en un sentido general, sino cuidarlos activamente en un sentido físico y emocional. Algunas investigaciones (Cammarota & Romero, 2006; Howard, 2002; Brookfield, 2000; Obidah & Teel, 2000) ya destacan la importancia de este componente en la enseñanza; muchos estudiantes y maestros llegan a sentirse desconectados unos de otros, incluso a veces hasta desconfiados entre sí. Es necesario mirar a la confianza como el “pegamento afectivo” en la enseñanza y el aprendizaje. En este sentido, el enfoque de la enseñanza culturalmente receptiva destaca que los gestos de afirmación, respeto mutuo y validación contribuyen significativamente a mejorar la convivencia dentro de una comunidad educativa (Hammond, 2015). Este planteamiento lleva a reflexionar sobre la importancia de establecer relaciones de carácter diferente con los estudiantes.

Demstrar auténticamente a los estudiantes que se preocupan por quiénes son, lo que piensan y cómo se sienten, constituye un pilar fundamental de este enfoque. La relación estrecha y la alianza construida entre maestros y estudiantes, representadas por los componentes RELACIÓN + ALIANZA = VISIÓN COGNITIVA, permiten que esta convicción se materialice como una realidad sólida e inquebrantable. Es esencial comprender que estos componentes deben ser abordados de manera conjunta, ya que no se puede descuidar uno y esperar desarrollar plenamente el otro (Gay, 2010).

En la enseñanza culturalmente receptiva, la relación y la afirmación se entrelazan en lo que podría llamarse una ‘conexión comprensiva’. Se suele confundir la afirmación con la construcción de la autoestima de los estudiantes, cuando implica simplemente reconocer la individualidad y personalidad de cada estudiante mediante palabras y acciones que transmiten un mensaje claro de “Me importas”. Esta afirmación es esencial, ya que la confianza resultante tiene un efecto notable en el cerebro. Se ha demostrado que la confianza desactiva la amígdala, una parte del cerebro responsable de procesar las emociones, y bloquea la

liberación de cortisol, la hormona del estrés (Cazeres, 2019; Fanselow, 2018; Bentz & Schiller, 2015). Esto es significativo, ya que la amígdala, cuando se activa, desencadena reacciones de defensa que pueden incluir una respuesta de 'dolor social', esto afecta negativamente el proceso de aprendizaje y la capacidad de los estudiantes para involucrarse plenamente en el entorno educativo.

La generación de confianza y relación en el ámbito educativo es fundamental para promover un entorno de aprendizaje saludable y productivo. Comenzar por escuchar es el primer paso hacia la construcción de esta confianza. La pedagogía de la escucha, que involucra realmente entender las preocupaciones y perspectivas de los estudiantes, establece una base sólida para la conexión emocional. Antes incluso de iniciar las clases, es crucial conectarse con los estudiantes de una manera diferente, preguntándoles sobre cómo están y qué les entusiasma fuera del ámbito escolar (Brafman & Brafman, 2011).

Además de la escucha activa, usar generadores de confianza es crucial para establecer una buena relación con los estudiantes. Esto implica actos de cuidado y auténtica escucha y sincronizados con los estudiantes. Es importante reconocer la importancia de la confianza en las interacciones educativas de alta calidad y entender que los estudiosos de la enseñanza y el aprendizaje en la educación superior aún tienen un camino por recorrer en la exploración sistemática de este tema (Felten et al., 2023; Brazman & Brafman, 2011).

Los generadores de confianza poseen una capacidad universal para establecer una conexión instantánea, aunque la forma de emplearlos es única como las huellas dactilares. Su efectividad depende de diversos factores, como la personalidad, la experiencia, la edad de los estudiantes a los que se imparten clases y la comprensión de su cultura, entre otros. Por lo tanto, es crucial reflexionar detenidamente sobre cómo abordar este aspecto. No existe una fórmula única; no obstante, en el enfoque de la enseñanza culturalmente receptiva de Hammond (2015) y los aportes de Hasson (2013) y Offerman y Rosh (2012), se presentan algunas sugerencias en la Tabla 3.

Tabla 3
Generadores de confianza

Generador de confianza	Definición	Como se ve
Vulnerabilidad Selectiva	Las personas respetan y se conectan con otras personas que comparten sus propios momentos vulnerables. Significa mostrar tu lado humano que no es perfecto.	Compartir con un estudiante un desafío que tuvo cuando era joven o cómo aprendiz. Compartir nuevas habilidades de aprendizaje. La información compartida es selectiva y apropiada.
Familiaridad	Las personas desarrollan una sensación de familiaridad con alguien a quien ven con frecuencia en un entorno particular, como es una parada de autobús todos los días, los pasillos de la facultad o en el bar con regularidad.	Cruzarse con un estudiante durante las pausas o el almuerzo. Encontrarse con los estudiantes y sus familias en el supermercado o en un parque. Asistir a eventos comunitarios a los que sabe que los estudiantes pueden haber asistido.
Similitud de intereses	Las personas crean un vínculo con otras personas que comparten gustos, aversiones, pasatiempos y otros. Esta afinidad común permite un punto de conexión más allá de cualquier diferencia racial, de clase o lingüística evidente. Esto planta la semilla de la conexión en la relación.	Compartir pasatiempos, deportes u otras cosas que le gustan y que sean similares a los intereses de un estudiante en particular. También compartir causas sociales que le apasionan, como salvar el medio ambiente o cuidar a los animales.
Inquietud	Las personas se conectan cuando otra muestra preocupación por esos asuntos y eventos importantes para otra persona, como nacimientos, enfermedades u otras transiciones de la vida. Esto planta la semilla de la consideración personal.	Recordar detalles de la vida de un estudiante. Hacer preguntas de seguimiento sobre eventos recientes.
Habilidad	Las personas tienden a confiar en otras personas que demuestren que tienen la habilidad y el conocimiento, como la voluntad, para ayudarlas y apoyarlas. Esto planta la semilla de la confianza en los demás.	Los estudiantes confían en el maestro cuando el éste demuestra la capacidad de enseñar con eficacia o hacer que el aprendizaje sea menos confuso, más emocionante y exitoso.

Fuente: Brafman & Brafman (2011)

Inculcar relaciones interpersonales que fomenten la inclusión y el respeto es un pilar fundamental en la labor educativa. Desde el inicio, la generación de confianza y conexión emocional con los estudiantes establece un ambiente propicio para el aprendizaje. Comenzar por escuchar activamente sus preocupaciones y perspectivas, y utilizar generadores de confianza que se ajustan a su individualidad y contexto cultural, son pasos esenciales para promover una enseñanza verdaderamente inclusiva. Se reconoce que la construcción de estas relaciones va más allá de seguir una fórmula predefinida; Sin embargo, al adoptar enfoques como la enseñanza culturalmente receptiva de Hammond (2015), se puede dar pasos significativos hacia la creación de comunidades educativas más comprensivas y respetuosas.

Fomentar relaciones interpersonales que promuevan la inclusión y el respeto

Al iniciar este camino educativo hacia la construcción de comunidades inclusivas y respetuosas, Ladson-Billings (2009) recuerda que es esencial comprender que el objetivo va más allá de simplemente fomentar relaciones amistosas entre docentes y estudiantes. Se trata de aprovechar esa conexión como catalizador para impulsar el crecimiento y el empoderamiento de cada estudiante. De acuerdo con Gay (2010), este enfoque encapsula la esencia del maestro culturalmente receptivo: implica promover una convivencia armoniosa, proporcionar a los estudiantes los recursos y el apoyo personal necesarios para que desarrollen creencias positivas sobre sí mismos y sus habilidades. La construcción de esta alianza supera el ámbito de la mera instrucción; representa un compromiso profundo con el desarrollo integral de cada individuo dentro del contexto educativo.

James Banks (2002), reconocido como el padre de la educación multicultural, sostiene que la verdadera educación para estudiantes culturales y lingüísticamente diversos debe ser transformadora. Según Banks, esta transformación implica “capacitar a los estudiantes para desarrollar conocimientos, habilidades y valores que les permitan convertirse en críticos sociales capaces de tomar decisiones reflexivas y poner-

las en práctica en personales, sociales, políticas y económicas efectivas” (p. 131). El concepto de empoderamiento, como lo describe Gordon (2001), abarca la competencia académica, la autoeficacia (la creencia en la propia capacidad) y la iniciativa del estudiante. Gordon argumenta que el empoderamiento comienza al ayudar a los estudiantes dependientes a fortalecer su capacidad intelectual. Sin embargo, para que esto sea posible, es crucial que los estudiantes creen en su capacidad para tener éxito en las tareas de aprendizaje y que estén motivados para perseverar a través del trabajo desafiante.

Los estudiantes dependientes necesitan desesperadamente un aliado debido a los peligros de la indefensión aprendida. Según Seligman (2006), la indefensión aprendida ocurre cuando un alumno percibe que carece de control sobre su capacidad para mejorar como estudiante. Esta creencia los lleva a no esforzarse cuando se enfrentan a tareas difíciles o nuevas habilidades. Los aliados auténticos en los esfuerzos de diversidad, equidad e inclusión juegan un papel crucial en la lucha contra la indefensión aprendida. La investigación sugiere que los docentes, incluso de manera inconsciente, pueden reforzar esta indefensión entre los estudiantes de color con bajo rendimiento. Las interacciones frecuentes entre estudiantes y personal en la educación superior, respaldadas por aliados auténticos, pueden fomentar un mayor compromiso, satisfacción y reducir las tasas de deserción, beneficiar tanto a los estudiantes como al personal docente (Arif, 2021; Richardson & Radloff, 2014).

En el ámbito académico, como se menciona anteriormente, la ansiedad puede ser un factor perjudicial para el rendimiento de los estudiantes dependientes. Al activar su sistema de defensa, desencadena la liberación de la hormona del estrés cortisol, lo que resulta en una disminución de la capacidad de memoria de trabajo para abordar tareas cognitivas complejas. Además, la ansiedad tiene un efecto inhibitorio en la capacidad intelectual del estudiante. Este aspecto resalta aún más la importancia de contar con un aliado en el proceso educativo: alguien que pueda brindar apoyo emocional y estratégico para ayudar a los estudiantes a enfrentar y superar estos desafíos, al tiempo que promueve un entorno que fomenta la confianza y la autorreflexión. positivo.

Una alianza, según Bordin (1994), es un trabajo colaborativo entre la persona que busca un cambio y la persona que está presente para respaldar este proceso. Este enfoque implica tres componentes esenciales. En primer lugar, implica establecer un entendimiento y acuerdo compartidos para abordar un objetivo específico. En segundo lugar, requiere una comprensión y acuerdo compartidos sobre las tareas necesarias para lograr este objetivo, junto con la confianza en que estas actividades conducirán al progreso. Finalmente, implica crear un vínculo relacional basado en la confianza mutua, que genera una conexión emocional y una sensación de seguridad para que el estudiante realice el trabajo necesario para alcanzar el objetivo. Hay que considerar que hay estudiantes que no confían en la capacidad del profesor, sino en sus propias habilidades. Por lo tanto, es fundamental que el aliado proporcione un entorno de apoyo y confianza para que el estudiante pueda alcanzar su objetivo.

En el contexto educativo, las características de la alianza para la asociación de aprendizaje reflejan tres elementos cruciales, modelados según la idea de la alianza terapéutica de Bordin: el pacto, el maestro como aliado y el estudiante como conductor de su propio aprendizaje. El pacto representa un acuerdo formal entre el profesor y el alumno para trabajar en un objetivo de aprendizaje específico, además de ser un convenio relacional entre ambas partes. En este acuerdo, cada uno se compromete a dedicar su atención y esfuerzo a la consecución del objetivo establecido. Aunque los docentes a menudo emplean contratos de aprendizaje, estos suelen centrarse en el cumplimiento de objetivos académicos. Sin embargo, el pacto va más allá de esto; debe incluir un componente relacional.

El docente, en calidad de aliado, asume un compromiso fundamental al actuar como apoyo del estudiante en su búsqueda del aprendizaje independiente. En este papel, el profesor brinda tanta atención como estímulo, según sea necesario. El objetivo principal es desarrollar habilidades para impulsar a los estudiantes hacia su zona de desarrollo próximo, y manejar sus respuestas emocionales para evitar una activación excesiva de la amígdala. La pedagogía de la demanda cálida, con

sus habilidades y atributos específicos, capacita a los docentes para animar a los alumnos a asumir más riesgos académicos y ganar confianza en su proceso de aprendizaje (Ware, 2006).

El estudiante como conductor de su propio aprendizaje; en la alianza, se compromete a participar en el proceso ya asume la responsabilidad de su propio aprendizaje según trabaja para alcanzar sus objetivos de aprendizaje.

A continuación, y en línea con el enfoque de enseñanza culturalmente receptiva de Hammond (2015), se presentan algunas sugerencias para establecer este pacto de manera efectiva: en primer lugar, promover la sensación de oportunidad en lugar de castigo. Esto implica plantear objetivos de aprendizaje que permitan al estudiante experimentar el éxito y sentirse desafiado. Es fundamental conocer tanto los puntos fuertes como los débiles de los estudiantes. Además, es importante recordar que al establecer este pacto cambia la dinámica del poder, lo que subraya aún más la importancia de establecer una base de confianza desde el principio.

Para asumir el papel de un demandante cálido, es fundamental comprender cuándo brindar comodidad y cuidado, cuándo evitar que el estudiante caiga en la indefensión aprendida. Esto implica llevar al estudiante a su zona de desarrollo próximo mientras se encuentra en un estado de alerta relajado, lo que permite un entorno propicio para el crecimiento y la superación de desafíos (Ladson-Billings, 2009; Ware, 2006; Kleinfeld, 1975).

En el contexto de la cosmovisión de los estudiantes, arraigada en una cultura colectivista que otorga gran importancia a las relaciones interpersonales, se destaca la sinergia entre la calidez personal y la exigencia activa. La exigencia activa trasciende la mera firmeza sensata en cuanto al comportamiento, para convertirse en una insistencia en la búsqueda de la excelencia y el esfuerzo académico, esta acción es percibida por los estudiantes como un acto de respaldo. Es a través de la calidez personal y la auténtica preocupación manifestada por el docente que se legitima su derecho a exigir compromiso y dedicación por parte de los

estudiantes (Duncan-Andrade, 2009; Hammond, 2015; Cushman, 2005; Obidah & Teel, 2001). En este sentido, la autorreflexión es fundamental para el crecimiento y desarrollo académico de los estudiantes. Para apoyar a los estudiantes en este proceso de aprendizaje, las cosas concretas que necesitan de sus aliados se visualiza en la Figura 10.

Figura 10

Aspectos concretos para brindar apoyo académico



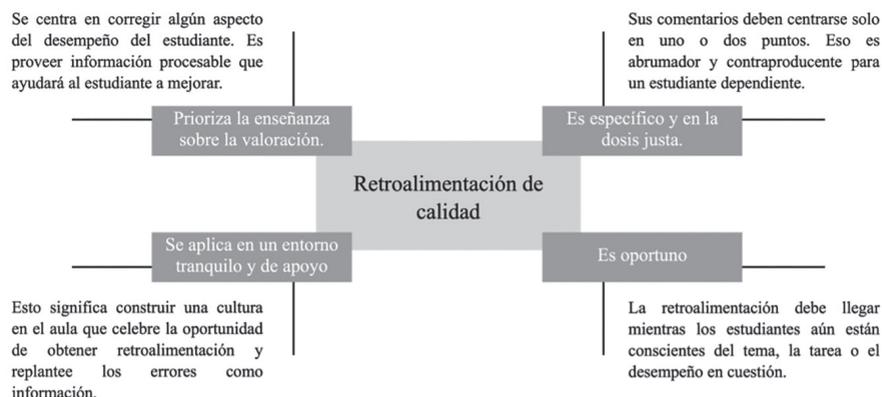
Fuente: Hammond (2015)

La retroalimentación es un elemento poderoso en el proceso de aprendizaje, ya que proporciona una respuesta concreta a las acciones de una persona. Es constructiva cuando se enfoca exclusivamente en la acción en sí misma, pues puede corregir, fomentar una actitud positiva o modificar el comportamiento de un estudiante (Muste, 2020). Para el cerebro, recibir retroalimentación regular del entorno es crucial para ajustar estrategias, minimizar las amenazas y maximizar el bienestar, demostrar la neuro plasticidad en acción. Según Hattie y Timperley (2007), la retroalimentación permite literalmente cambiar de opinión. Es fundamental comprender que la retroalimentación mejora el aprendizaje, fortalece la confianza, la autoconciencia y el entusiasmo por aprender, como señala Westin (2018).

Cuando los estudiantes utilizan la retroalimentación para mejorar su rendimiento y comprensión, desencadenan los centros de placer y recompensa del cerebro, se libera dopamina, un poderoso químico cerebral que motiva al estudiante a aplicar más esfuerzo y persistir en la tarea. Pero simplemente proporcione retroalimentación no basta para iniciar el cambio. Es crucial que sea aceptada como válida y procesable por el estudiante, quien debe comprometerse a utilizar esa información para realizar ajustes (Zull, 2002).

En este sentido, parte del rol como aliados educativos implica brindar apoyo emocional y herramientas para facilitar este proceso. Es esencial mantener conversaciones significativas con los estudiantes que se busca apoyar, como menciona Hammond (2015), donde la retroalimentación se convierte en una oportunidad para involucrar al estudiante y ayudarlo a elevar su desempeño. La retroalimentación efectiva, proveniente de un demandante cálido, puede ser clave para impulsar el aprendizaje y el crecimiento del estudiante. La Figura 11, presenta la retroalimentación de calidad y algunas características distintivas.

Figura 11
Características de la retroalimentación de calidad



Fuente: Hammond (2015)

En el proceso educativo, hacer que la retroalimentación sea culturalmente receptiva es fundamental para el desarrollo y el crecimiento de los estudiantes. La retroalimentación sabia, como identifican Cohen y Steele (2002), es aquella que evita estereotipos y dudas sobre la capacidad de los estudiantes, transmite confianza en su potencial mientras se es honesto sobre la brecha entre su desempeño actual y el estándar deseado. Es crucial comprender que los estudiantes con dificultades necesitan aliados que los apoyen en su proceso de aprendizaje. Los desafíos académicos rigurosos contribuyen a la construcción de nuevas neuronas y dendritas, fortalecer su capacidad intelectual. Establecer una alianza bidireccional en el proceso de aprendizaje es esencial. Al crear un ambiente que combine cuidado y desafío, actúa como un demandante cálido, los estudiantes pueden alcanzar su máximo potencial. Por tanto, es fundamental para los educadores pensar en herramientas, técnicas y estrategias que les permitan ser docentes culturalmente receptivos, brindar retroalimentación efectiva y apoyo integral a sus estudiantes.

Estrategias para fomentar un ambiente de aprendizaje seguro y de apoyo

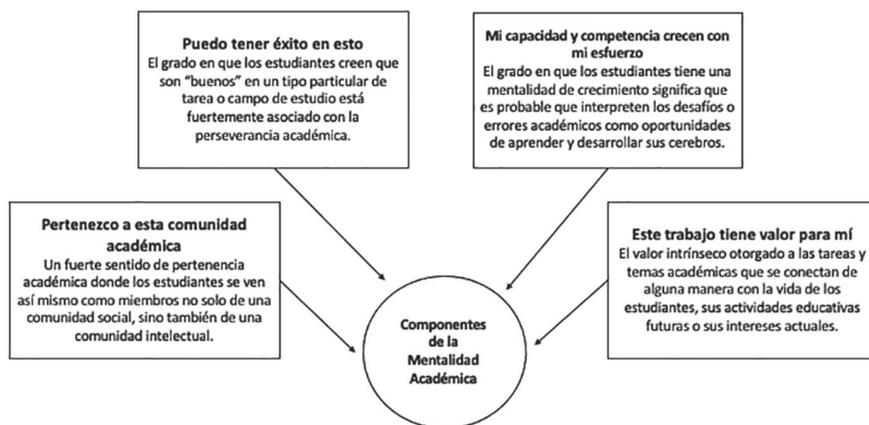
La creación de un ambiente de aprendizaje seguro y de apoyo es esencial para el desarrollo tanto académico como emocional de los estudiantes. Como demandantes cálidos, el objetivo es transmitir a los estudiantes que el esfuerzo vale la pena. Investigaciones han demostrado que simples señales verbales y conductuales pueden promover la autonomía, la motivación y la participación en el aula; Además, los estudiantes con mentalidades académicas positivas están más dispuestos a participar, trabajar duro y perseverar en tareas desafiantes. Es crucial mantenerse abiertos a nuevas ideas, construir relaciones y fomentar una comunicación abierta y una reflexión constante (Hammond, 2015; Lancaster y Milia, 2015; Young-Jones et al., 2014; Anderman & Andrzejewski, 2011).

Por otro lado, los estudiantes con mentalidades negativas tienden a mostrar comportamientos disruptivos o desconectarse debido a su creencia interna de falta de éxito. A menudo, se interpreta erróneamente la duda o la mentalidad negativa de un estudiante como falta de compromiso o motivación al observar síntomas como la pérdida de control, comportamiento inadecuado o desconexión en clase. Es crucial comprender que el esfuerzo y el valor asignado a la tarea son los impulsores del compromiso y la motivación. Como educadores culturalmente receptivos, este enfoque debe centrarse en cambiar la mentalidad en lugar de intentar forzar el compromiso o manipular la motivación de los estudiantes (Kieran & Anderson, 2018; Pol & Elbers, 2013; Peck, 2010; Gay, 2002). De hecho, es fundamental que los estudiantes encuentren la motivación interna (una característica distintiva de un estudiante independiente).

Dado que a menudo se carece de comprensión sobre cómo fomentar una mentalidad positiva o cambiar una negativa, los esfuerzos suelen basarse en ensayo y error con un impacto limitado a largo plazo. Con el enfoque de enseñanza culturalmente receptiva de Zaretta (2015), es importante destacar los componentes de una mentalidad académica. Al prestar atención a cada uno de estos componentes, se podría trazar un

camino efectivo para guiar a los estudiantes dependientes. Esto implica considerar que cada actividad planificada para la clase abarque estos componentes de manera integral (ver Figura 12).

Figura 12
Componentes de la mentalidad académica



Fuente: Dweck (2006)

La mentalidad académica es el resultado de cuatro marcos conceptuales y de identidad, todo trenzado por el cerebro límbico más antiguo para crear esta cosa que se llama mentalidad:

El sentido de dominio y competencia como aprendices basados en experiencias pasadas y sentido de preparación.

La creencia en la capacidad de moverse libremente por el mundo y controlar el mundo externo.

Una profunda creencia en la capacidad para lograr aquello en lo que se pone la mente y energía.

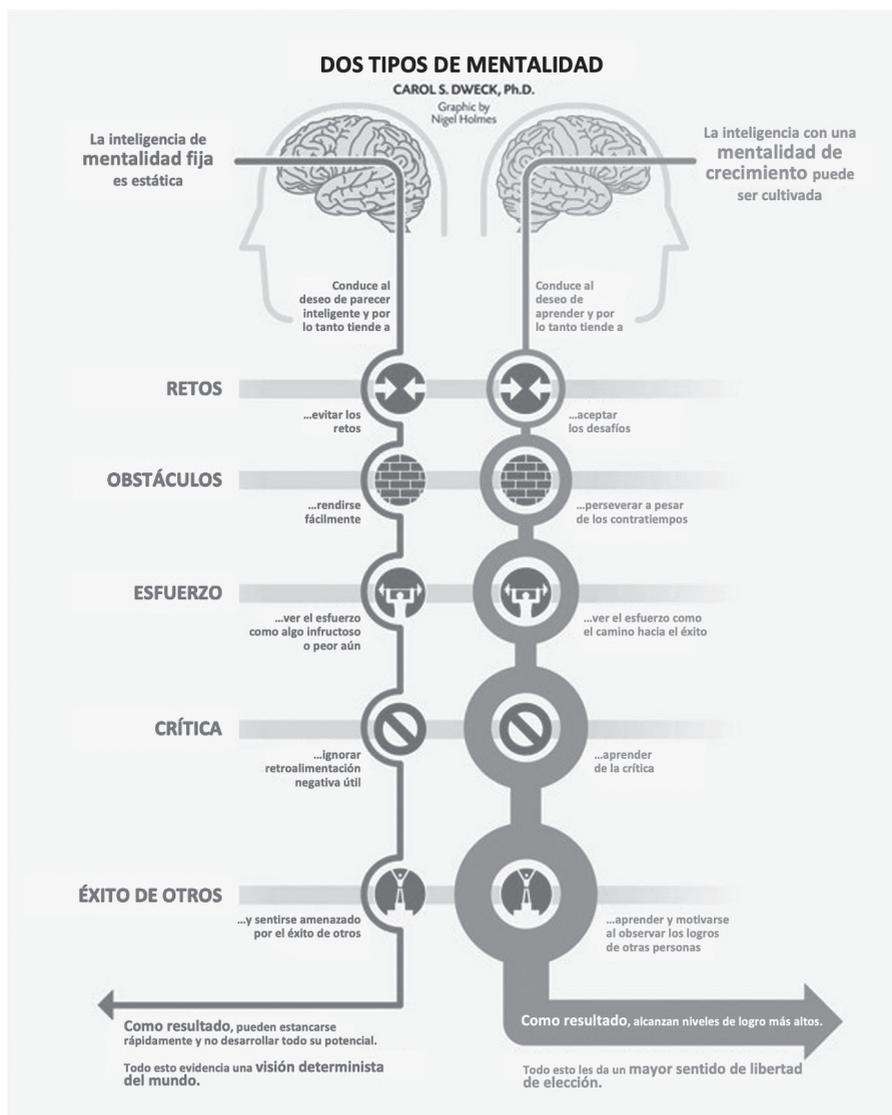
Las historias explicativas cuentan sobre porqué son o no son aprendices competentes.

Estos elementos conforman el guion que se convierte en el software que el cerebro límbico programa en el sistema de amenazas de seguridad.

Desde el aporte de la neurociencia, se conoce que el cerebro escanea la información almacenada en el hipocampo para reconocer patrones relacionados con la competencia, autoeficacia y capacidad de crecimiento como aprendices. Con el tiempo, crea esquemas que se ejecutan en piloto automático para guiar en la respuesta a situaciones de aprendizaje, determina cuándo prestar atención, esforzarse o no. Esta información se transmite al tálamo y la amígdala e influye en sí, adopta una mentalidad fija: evita riesgos o una mentalidad de crecimiento: dispuesta a arriesgarse (Gkintoni et al, 2023; Hammond 2015; Eser et al, 2011).

Con frecuencia, se tiende a considerar la mentalidad académica de un estudiante como una elección personal o como resultado del fracaso de su familia en valorar la educación (ver Figura 13). En realidad, las escuelas tienen un papel significativo en influir en una mentalidad académica negativa, más de lo que a veces están dispuestos a reconocer. Muchas escuelas aún mantienen desigualdades estructurales que influyen en el rendimiento académico, delinea quiénes tendrán éxito y quiénes no a lo largo de líneas raciales. Lamentablemente, con el tiempo, estas desigualdades estructurales moldean la percepción interna de un estudiante sobre sí mismo como aprendiz (Boykin & Noguera, 2011).

Figura 13
Tipos de mentalidad



Fuente: Dweck (2006)

Los guiones internos que los estudiantes desarrollan, que pueden resultar en una mentalidad académica negativa o un bajo compromiso en el aula, son moldeados por las microagresiones cotidianas que experimentan. Estas microagresiones se refieren a pequeñas acciones aparentemente inofensivas pero indignantes, ya sean verbales, conductuales o ambientales, que transmiten mensajes hostiles, despectivos o hirientes. No se trata de acciones abiertamente racistas, sino de gestos no verbales, miradas despectivas, tonos condescendientes y otros comportamientos que la percepción ha aprendido a identificar (Crenshaw, 2022; Miller, 2022; Kohli & Solórzano, 2012; Sue et al., 2007).

El cerebro interpreta las microagresiones negativas como retroalimentación del entorno, codificándolas en el sistema interno y convirtiéndolas en parte de la mentalidad (ver Figura 14). Cuando el sesgo de negatividad se manifiesta en el aula, refuerza y amplifica el guion académico negativo de un estudiante, llevándolo a percibir la escuela como un entorno poco acogedor donde siente que no puede ser auténtico (Childs et al., 2022).

Figura 14
Agresiones en el aula



Fuente: Sue (2007)

Ahora que se ha adquirido un mejor entendimiento de los procesos cerebrales involucrados, es momento de considerar cómo se puede apoyar a los estudiantes en la transformación de su mentalidad. Antes de poder guiar a los estudiantes dependientes hacia una mayor capacidad intelectual, fomentar la asunción voluntaria de desafíos y su crecimiento hacia la independencia, es crucial ayudar a reprogramar el software de su mentalidad académica y reconfigurar su sistema de seguridad para evitar la activación de respuestas de estrés cada vez que se enfrentan a nuevos desafíos académicos. A continuación, se presentan las acciones que se pueden llevar a cabo para lograr este cambio de mentalidad en los estudiantes bajo el enfoque de la enseñanza culturalmente receptiva:

Validación. En este punto, se integra la validación con la mentalidad académica. Como aliados, los educadores culturalmente receptivos validan las experiencias de los estudiantes dentro de un contexto sociopolítico más amplio. No minimicemos los problemas de racismo, discriminación lingüística o injusticia socioeconómica que se presentan en los medios de comunicación. Por el contrario, emplean estos acontecimientos para recordar a los estudiantes que no exageran ni son demasiado sensibles cuando enfrentan microagresiones.

Autoeficacia y retroalimentación. La autoeficacia juega un papel fundamental en la construcción de una mentalidad académica sólida, especialmente en relación con el esfuerzo. Albert Bandura (1986) introdujo la idea de que la autoeficacia, la creencia en la propia capacidad de logro, influye en pensamientos, sentimientos y acciones como aprendices. Las creencias de eficacia de los estudiantes están positivamente relacionadas con su perseverancia en las tareas de aprendizaje.

Reconstruir la mentalidad de “creo que puedo” implica ayudar al estudiante a lograr pequeños éxitos y luego avanzar hacia tareas más significativas. La construcción de la autoeficacia va más allá de simples afirmaciones positivas; se trata de progresar en la resolución de problemas y completar tareas para que el cerebro pueda identificar patrones y encontrar soluciones. Este enfoque en la resolución de problemas y el progreso concreto construye la autoeficacia de manera más efectiva que simplemente pensar positivamente de manera superficial (Palapa, 2023;

Situmorang, 2022; Hammond, 2015; Schunk, 1989).

Replantear los errores como oportunidades de aprendizaje: en ocasiones, los estudiantes con mentalidad fija interpretan los errores como una confirmación de su falta de habilidad. Para fomentar una cultura de autoevaluación y retroalimentación efectiva, es fundamental ayudar a los estudiantes a percibir los errores como información valiosa que les permitirá mejorar en futuras ocasiones (Uchida & Mori, 2018; Zimmerman, 2000). Es importante reflexionar sobre cómo crear un ambiente en el aula que aborde los errores de manera constructiva. ¿Cómo pueden los estudiantes discutir abiertamente sus errores? ¿Qué oportunidades se les brindarán para reconsiderar su enfoque en base a lo aprendido de sus fracasos anteriores? Cuando los estudiantes ven los errores como una fuente de información que contribuye a su crecimiento y efectividad, desarrollan una mentalidad de crecimiento y están más dispuestos a aplicar esfuerzo.

El reto radica en que, en la mayoría de las aulas, los errores y los conceptos suelen ser percibidos de forma negativa. Aunque una respuesta sea incorrecta, es una oportunidad instructiva para el estudiante. Esta perspectiva cobra especial relevancia en áreas como matemáticas y ciencias, donde la baja autoeficacia de un estudiante puede convertirse en una profesión autocumplida. Por lo tanto, es fundamental que los docentes aborden los errores y equivocaciones de manera diferente y constructiva.

En el proceso de aprendizaje, es fundamental recordar que sólo el estudiante tiene el verdadero poder de aprender, el rol de los educadores es el de un entrenador que guía y apoya en este viaje de crecimiento. El objetivo al trabajar con estudiantes dependientes es impulsar un cambio en su mentalidad, brindándoles las herramientas y el apoyo necesarios para que desarrollen una actitud de crecimiento y superen obstáculos. En este sentido, se cree que las estrategias propuestas desde el enfoque de la enseñanza culturalmente receptiva de Zaretta Hammond ofrecen un marco sólido para transformar la mentalidad de los estudiantes y fomentar un ambiente educativo inclusivo y enriquecedor.

Ayudar a los estudiantes a redefinir su identidad como aprendices: dentro de una mentalidad fija, los estudiantes dependientes suelen tener una narrativa arraigada en su mente acerca de quiénes son como aprendices. Esta historia que se cuentan a sí mismos justifica por qué creen que no pueden aprender, lo que el autor Lightman llama “estilo explicativo”. Estas narrativas funcionan como programas que condicionan la forma en que el cerebro se comporta y reacciona. Todos poseen un conjunto de narrativas que reflejan un esquema general. Para facilitar un cambio de mentalidad, es crucial que los estudiantes dependientes desarrollen sus propias narrativas alternativas. Estas narrativas individuales están diseñadas para contar una historia diferente, desafiar los mensajes predominantes que los estudiantes reciben a diario. Esta nueva narrativa se basa en experiencias concretas y reales, en pensamientos positivos e inspiradores, ya que el cerebro tiende naturalmente a dar sentido a las cosas a través de una estructura narrativa.

Utilizar imágenes, citas y poesía para estimular la imaginación de los estudiantes y mostrar las posibilidades existentes: la región límbica del cerebro es la encargada de conectar las emociones con la cognición, procesa la información de manera no verbal, enfocándose en imágenes y emociones. Esta región procesa imágenes el doble de rápido que las palabras, lo cual resulta beneficioso para contrarrestar el diálogo interno negativo asociado a una mentalidad desfavorable. Alfred Tatum (2009), experto en alfabetización, emplea lo que él denomina “ataques poéticos” para inspirar a los estudiantes y conectarlos con su mentalidad académica.

Encontrar imágenes culturalmente resonantes que transmitan una sensación positiva de éxito y logro, imprimirlas y exhibirlas en clase. Invitar a los estudiantes a elegir una imagen con la que se sientan conectados personalmente y a compartir su elección. Iniciar la clase con esta actividad, aprovechar el efecto de primacía del cerebro, el cual lleva a recordar lo que ocurre al inicio de un episodio de aprendizaje o al final de este (Sousa, 2001). Cuando este efecto se combina con una fuerte resonancia emocional, el cerebro incorpora esos mensajes a su narrativa personal. Con el tiempo, estos mensajes se convierten en un mantra o

un manifiesto de empoderamiento.

A continuación, se describe cómo llevar a cabo esta actividad:

Paso 1. Introducir la noción de contra narrativas a la clase median-te cuentos o poesía. Leer una historia o poema apropiado para la edad de los estudiantes, que ofrezca una visión diferente de sus características culturales.

Paso 2. Dirigir una discusión sobre cómo las imágenes del poema contrastan con la forma en que se presenta la cultura de los estudiantes en los principales medios de comunicación.

Paso 3. Configurar la tarea de rediseño narrativo como un ejercicio de escritura colaborativa. Ayudar a los estudiantes a identificar dos o tres creencias dominantes que son relevantes para la mentalidad académica (por ejemplo, “las niñas no son buenas en matemáticas”).

Discutir en grupo durante el tiempo establecido o el tiempo de tu-torías de clase.

Realizar una lluvia de ideas para que los estudiantes puedan gene-rar uno o dos puntos que contrarresten cada creencia dominante men-cionada anteriormente.

Invitar a los estudiantes a tejer sus nuevos contrapuntos en un for-mato de historia. Por ejemplo: “Ahora escriban una nueva historia sobre cómo las niñas son buenas en matemáticas, usando ejemplos de su pro-pia vida, comunidad o historia”.

Observar y reconocer a los estudiantes cuando demuestren los ele-mentos de una mentalidad académica positiva: es importante recordar que el cerebro tiende a tener un sesgo hacia lo negativo, lo que puede llevar al estudiante a pasar por alto su progreso si no alcanza su meta inicial. Como aliado del estudiante, es crucial ser la voz que dirija la atención del sistema de activación reticular (RAS) de su cerebro hacia estos nuevos comportamientos. Practicar identificar a los estudiantes mientras se desempeñan como aprendices autodirigidos o toman ries-gos intelectuales. Señalar de manera específica cuando se observe a es-

tudiantes que suelen mostrar una sensación de impotencia aprendida actúa de manera académica al formular preguntas reflexivas, esforzarse y aprender de sus errores.

Ayudar a los estudiantes a conectar con sus experiencias y habilidades actuales: recordar el principio de la neurociencia que dice: "Las neuronas que se disparan juntas, se conectan entre sí". Al guiar a los estudiantes a identificar por escrito y compartir con otros sus áreas de especialización, se estimulan las regiones cerebrales asociadas con la autoimagen y la competencia. Solicitarles que recuerden cómo se sienten al destacar en una habilidad o campo de conocimiento específico, y animarlos a aplicar ese mismo enfoque al aprendizaje en el aula. Así, se les ayuda a establecer la conexión entre el esfuerzo y los resultados.

Pruebe el siguiente protocolo de análisis de éxito (ver Figura 15), inspirado en los utilizados en las comunidades de aprendizaje profesional docente, para ayudar a los estudiantes a identificar y valorar sus fortalezas y logros.

Figura 15

Protocolo de análisis de éxito

1. Haga que el estudiante reflexione y escriba una breve descripción del "mejor momento de aprendizaje" o proyecto completado del que esté más orgulloso durante el último período de calificaciones. Observe qué tiene la experiencia de aprendizaje que la hizo tan exitosa. Asegúrese de que también respondan la siguiente pregunta: "¿Qué hizo que este trabajo fuera diferente de otras experiencias?" (10 minutos)
2. Haga que los estudiantes se formen en grupos mixtos de 3. La primera persona comparte su "momento de aprendizaje o proyecto completado y por qué fue tan exitoso". (10 minutos)
3. El resto del grupo hace preguntas aclaratorias sobre los detalles del trabajo. (5 minutos)
4. El grupo hace un análisis de lo que escucharon sobre el éxito del presentador y ofrece ideas adicionales sobre en qué se diferencia esta práctica de otras prácticas. Las preguntas de sondeo son apropiadas y se fomenta la participación del presentador en la conversación. (10-15 minutos)
5. El presentador responde al análisis del grupo sobre lo que hizo que esta experiencia fuera tan exitosa. (3 minutos)
6. Tómese un momento para celebrar el éxito del presentador.
7. Cada miembro del grupo se turna para compartir su trabajo de la misma manera.

Fuente: Hammond (2015)

Ayuda a los estudiantes a contrarrestar el diálogo interno negativo que limita su crecimiento. La amígdala, en su función protectora, tiende a desalentar la toma de riesgos sociales o emocionales. Para un estudiante con dependencia, experimentar algo nuevo puede resultar intimidante, ya que estos mensajes internos buscan mantenerlo dentro de su zona de confort. Este diálogo interno negativo, identificado por Seligman (2006) como parte de la indefensión aprendida, no se detiene simplemente con elogios o palabras de aliento. Es fundamental enseñar a los estudiantes a interrumpir estas autocríticas y reemplazarlas con pensamientos más positivos. La Figura 16, presenta una estrategia efectiva es el “Back Talk” (Respuesta): pídeles que identifiquen sus declaraciones negativas, las escriban y luego las refuten con evidencia sólida.

Figura 16
Estrategia Back Talk

Estrategia de réplica directa		
Declaración negativa (generalmente declaraciones “siempre”)	Evidencia de que no es cierto (al menos no es cierto todo el tiempo)	Reformulación positiva (desafía la afirmación “siempre”)
“No soy bueno en matemáticas. Nunca resuelvo bien ningún problema de matemáticas”.	“En mi último examen resolví 5 problemas de 9. Antes de eso acerté 3 de 9”.	“Estoy mejorando en matemáticas. Resuelvo bien algunos problemas de matemáticas”.

Fuente: Shapiro (2006)

Es fundamental reconocer que, como educadores, se debe convertir en aliados en el proceso de aprendizaje de los estudiantes inseguros. Al comprender y abordar sus desafíos con empatía, brindar apoyo, orientación y herramientas para cambiar su mentalidad a fin de contribuir significativamente a su desarrollo académico y emocional. Fomentar un ambiente de confianza, respeto y crecimiento, puede ayudar a estos estudiantes a superar sus limitaciones autoimpuestas y a alcanzar su máximo potencial. Juntos, como aliados en el aprendizaje, inspirar, motivar y guiar a los estudiantes hacia un camino de autoconfianza, perseverancia y éxito duradero.



V

PENSAMIENTO
COMPLEJO PARA LA
DIVERSIDAD
CULTURAL
EN LA ENSEÑANZA:
UNA VISIÓN
INTEGRADORA

Introducción

El propósito de este capítulo, en sintonía con las reflexiones sobre la complejidad y la interconexión en el mundo, es explorar cómo el pensamiento complejo puede iluminar y enriquecer la comprensión de la diversidad cultural en el contexto educativo. Se aborda la diversidad cultural desde una perspectiva integradora, que reconoce las culturas y las identidades están intrincadamente entrelazadas en un tejido complejo de interacciones (Morin, 2008; 2007; 2005; 2001; 2000; 1998).

La intención primordial es mostrar cómo el pensamiento complejo permite apreciar la riqueza de la diversidad cultural y cómo puede convertirse en una herramienta poderosa para la promoción de una educación inclusiva. Este enfoque se alinea con las ideas de Capra sobre la interdependencia en la naturaleza y las comunidades humanas (Capra, 2002; 1998; 1992), así como con la insistencia de Morin en la necesidad de considerar la multidimensionalidad y la incertidumbre en las percepciones y acciones. A lo largo de este capítulo, se explorarán los fundamentos del pensamiento complejo y cómo su aplicación constituye un aporte fundamental para la comprensión de la diversidad cultural como un sistema interconectado. Se explorará el potencial de la aplicación de sus principios en la resolución de problemas relacionados con la diversidad cultural y la capacidad subsecuente para fomentar la empatía y la comprensión mutua.

El propósito es inspirar a educadores, y a todos aquellos interesados en la educación inclusiva, a adoptar una visión integradora y compleja de la diversidad cultural en la enseñanza. Avanzar en esta exploración remite al pensamiento de Edgar Morin (2000), quien señala que la educación no puede ser efectiva si no tiene en cuenta la complejidad del ser humano y del mundo.

En la búsqueda de una enseñanza que se adapte a las complejidades de la diversidad cultural en el ámbito educativo, se reconoce la necesidad de integrar el pensamiento complejo como un marco conceptual fundamental. Se considera que este enfoque proporciona una perspectiva esencial para comprender y abordar la diversidad cultural de manera efectiva.

En primer lugar, se destaca que el pensamiento complejo permite una visión más integral de los fenómenos humanos. En lugar de reducir la comprensión de la diversidad a estereotipos simplistas o categorías fijas, se reconoce la multiplicidad de factores y dimensiones que la componen. Se supera la tendencia a simplificar la diversidad en categorías estáticas y se abre paso a una apreciación más profunda de su naturaleza dinámica y multifacética.

Además, se considera que el pensamiento complejo ofrece una valiosa perspectiva para comprender la interconexión de las diversas culturas presentes en el entorno educativo. En lugar de concebir las culturas como entidades aisladas, se enfatiza su interdependencia y las influencias mutuas entre ellas. Esto permite una comprensión más rica de cómo las culturas se influyen y enriquecen mutuamente en un entorno educativo diverso.

Otro aspecto importante es que el pensamiento complejo aboga por la apertura a múltiples miradas y enfoques. En un entorno culturalmente diverso, es esencial reconocer que no existe una única manera de abordar los desafíos o de comprender la realidad. Este enfoque fomenta la apertura a la pluralidad de visiones y la valoración de la diversidad de perspectivas como elementos que enriquecen la experiencia educativa.

Adicionalmente, se resalta que el pensamiento complejo invita a reflexionar sobre la incertidumbre inherente a la diversidad cultural. A menudo, las situaciones interculturales presentan desafíos y preguntas sin respuestas definitivas. El pensamiento complejo insta a aceptar esta incertidumbre como parte intrínseca de la educación en un mundo diverso y en constante cambio.

En última instancia, se reconoce que la integración del pensamiento complejo en la comprensión de la diversidad cultural en la enseñanza enriquece la experiencia educativa, y contribuye a la formación de individuos y comunidades más adaptables, comprensivos y capacitados para enfrentar los desafíos de un mundo caracterizado por su complejidad e interdependencia. En este sentido, se aborda la diversidad cultural como una oportunidad de aprendizaje y enriquecimiento mutuo, en lugar de un obstáculo a superar.

En este capítulo, se abordan temas clave que permitirán comprender en profundidad la importancia de integrar el pensamiento complejo en la comprensión de la diversidad cultural en la enseñanza. Estos temas se presentan como elementos fundamentales para orientar el análisis y la reflexión en torno a la diversidad cultural en el contexto educativo.

Se parte de la exploración de los fundamentos del pensamiento complejo, considera esencial establecer una base sólida desde la cual abordar la diversidad cultural. Para ello, se examinarán los conceptos y principios básicos del pensamiento complejo, que incluyen la apreciación de la multidimensionalidad de los fenómenos y la necesidad de considerar múltiples perspectivas.

A continuación, se abordará un enfoque sistémico en la comprensión de la diversidad cultural. Este enfoque, unido al del pensamiento complejo, promueve la apreciación de la diversidad cultural como un sistema interconectado de elementos, donde cada componente influye en los demás. Se explorarán ejemplos de cómo este enfoque puede aplicarse de manera efectiva en el aula.

Una vez establecidas las bases, se analizará cómo el pensamiento

complejo puede contribuir a la resolución de problemas. Se presentarán estrategias y enfoques que permiten abordar los conflictos y desafíos relacionados con la diversidad cultural, considera la complejidad de los factores involucrados.

Un tema adicional de gran importancia será la promoción de la empatía y la comprensión en un contexto de diversidad cultural. Se explorará cómo el pensamiento complejo puede fomentar el desarrollo de una comprensión más profunda de las diferentes culturas y cómo esto puede conducir a relaciones más empáticas y respetuosas entre individuos y comunidades culturalmente diversas.

A lo largo del capítulo, se ofrecerán ejemplos prácticos que ilustrarán cómo los principios del pensamiento complejo pueden aplicarse en situaciones educativas reales. Estos ejemplos servirán de guía para los educadores que deseen implementar estrategias interculturales en sus aulas y gestionar la diversidad de manera efectiva.

Finalmente, se abordarán los desafíos y reflexiones asociados con la integración del pensamiento complejo en la comprensión de la diversidad cultural en la enseñanza. Se discutirán los obstáculos que pueden surgir en este proceso y se ofrecerán reflexiones sobre cómo superarlos de manera efectiva, destaca la importancia de mantener una perspectiva abierta y adaptable en un mundo caracterizado por su complejidad e interdependencia.

En conjunto, estos temas clave proporcionarán una visión integral y enriquecedora de cómo el pensamiento complejo puede ser una herramienta poderosa para comprender y abordar la diversidad cultural en la educación inclusiva.

Definición y conceptos básicos del pensamiento complejo

En la exploración del pensamiento complejo, es imperativo comenzar por establecer una sólida base de definiciones y conceptos fundamentales que sirvan como cimientos para sustentar su aplicación en la comprensión de la diversidad cultural en la enseñanza.

El pensamiento complejo, según Edgar Morin, puede definirse como un enfoque epistemológico que aboga por una visión más rica y completa de la realidad. Se fundamenta en la idea de que el mundo y los fenómenos que lo componen son inherentemente complejos y están caracterizados por la interconexión de múltiples elementos y dimensiones (Morin, 2008; 1984). En lugar de simplificar la realidad en categorías estáticas y compartimentadas, este enfoque abraza la noción de que todo está interrelacionado.

La multidimensionalidad es un concepto central del pensamiento complejo. En este contexto, se reconoce que cualquier fenómeno o problema no puede ser comprendido plenamente desde una sola perspectiva. Cada aspecto de la realidad posee múltiples dimensiones y facetas que deben ser consideradas para lograr una comprensión más completa. Este enfoque rechaza la idea de soluciones unidimensionales y alienta la exploración de diferentes ángulos y enfoques.

La transdisciplinariedad es otro componente esencial del pensamiento complejo. En un mundo caracterizado por su complejidad, los problemas y desafíos no pueden encasillarse en las estrechas fronteras de una sola disciplina. En su lugar, la transdisciplinariedad aboga por la colaboración entre diferentes campos del conocimiento para abordar cuestiones complejas de manera integrada, dado su carácter “multirreferencial y multidimensional” (Nicolescu, 1994). Esto es especialmente relevante en el contexto de la diversidad cultural, donde las influencias y dinámicas son transdisciplinarias por naturaleza.

Morin (2001; 1984) aborda la necesidad de la transdisciplinariedad como una forma de superar la fragmentación y la reducción del conocimiento que impiden comprender la complejidad del mundo. Propone una reforma del pensamiento que integre las diferentes disciplinas y niveles de realidad, y que reconozca la interacción entre el sujeto y el objeto, entre la razón y la emoción, entre lo local y lo global, entre lo individual y lo colectivo. Desde su perspectiva, la transdisciplinariedad es una actitud epistemológica que busca la unidad del conocimiento sin negar la diversidad y la pluralidad. Esto implica abordar la complejidad de lo educativo desde múltiples perspectivas, considera el requisito de

impartir conocimiento académico y la incorporación de la experiencia humana. Esta perspectiva promueve la interacción y colaboración entre diferentes campos de estudio y reconoce la importancia de la dialéctica y la complejidad en la comprensión de los fenómenos.

Un aspecto crucial del pensamiento complejo es la consideración de la incertidumbre. Se entiende que la realidad es inherentemente incierta y que no todas las respuestas pueden ser conocidas con certeza absoluta. En lugar de buscar certezas definitivas, el pensamiento complejo promueve la aceptación de la incertidumbre como parte integral de la comprensión del mundo. Esto es relevante cuando se aborda la diversidad cultural, ya que las respuestas definitivas suelen ser ilusorias en un contexto intercultural.

Relevancia del pensamiento complejo en la educación con diversidad cultural

En el ámbito educativo contemporáneo, la importancia del pensamiento complejo en la comprensión y abordaje de la diversidad cultural se erige como un pilar fundamental para favorecer una educación inclusiva y enriquecedora. La interacción entre la complejidad inherente de las distintas culturas y la necesidad de adaptarse a un mundo globalizado exige un enfoque que trascienda las limitaciones de las perspectivas unilaterales y simplistas, y abogue por una comprensión más profunda y respetuosa de las diferencias.

En este contexto, la relevancia del pensamiento complejo radica en su capacidad para ofrecer una visión integradora y multidimensional de la diversidad cultural en el ámbito educativo. Al adoptar este enfoque, se reconoce que los fenómenos educativos no pueden reducirse a explicaciones lineales o estáticas, sino que deben ser abordados considerando la interconexión de múltiples factores y dimensiones.

La aplicación del pensamiento complejo en la educación con diversidad cultural permite trascender las limitaciones de los paradigmas educativos tradicionales, los cuales suelen enfocarse en una perspectiva homogeneizadora y estandarizada. En cambio, al integrar los principios

del pensamiento complejo, se promueve la apreciación de la diversidad como un sistema interconectado de elementos en constante interacción.

La transdisciplinariedad, inherente al pensamiento complejo, se revela como un elemento esencial para abordar la complejidad de la diversidad cultural en el contexto académico. Al reconocer que el acto educativo no puede ser encasillado en fronteras disciplinares estrechas, se fomenta la colaboración entre diferentes campos del conocimiento para ofrecer soluciones integrales y contextualizadas.

Además, la integración del pensamiento complejo en la educación con diversidad cultural implica asumir la incertidumbre como parte sustancial de la realidad intercultural. Esta aceptación de la incertidumbre invita a desarrollar habilidades de adaptabilidad, flexibilidad y apertura mental ante la diversidad de enfoques y perspectivas que caracterizan a un entorno educativo multicultural.

La relevancia del pensamiento complejo en la educación con diversidad cultural radica en su capacidad para fomentar el desarrollo de individuos y comunidades más adaptables, comprensivos y capacitados para enfrentar los desafíos de un mundo cada vez más interconectado y diverso. Al adoptar una visión integradora y compleja de la diversidad cultural en la enseñanza, se potencia el aprendizaje significativo, la empatía y el respeto mutuo entre individuos provenientes de diferentes contextos culturales. Sus aspectos esenciales, se detallan a continuación:

Perspectiva integral de la diversidad

Uno de los aspectos más relevantes y poderosos del pensamiento complejo en el contexto de la diversidad cultural es su capacidad innata para abordar esta complejidad desde una perspectiva integral e integradora (Pereira et al., 2024). En contraposición a enfoques simplistas o monocromáticos que reducen la diversidad a categorías estáticas o estereotipos limitantes, el pensamiento complejo se distingue por reconocer la multiplicidad y la interconexión de los elementos de la diversidad cultural.

Al adoptar una perspectiva integral, el pensamiento complejo reconoce que la diversidad cultural no se limita a manifestaciones superficiales o fragmentadas, sino que implica una red intrincada de dimensiones e influencias históricas, sociales, económicas y emocionales que se entrelazan de manera compleja. Esta visión global permite comprender más allá de las apariencias y explorar las interrelaciones entre distintas culturas, identidades y contextos, fomentar una apreciación más profunda del fenómeno social que subyace a la diversidad cultural.

El hecho de que el pensamiento complejo propicie la consideración de múltiples puntos de vista y enfoques en la educación y en la interacción intercultural, hace posible que, en lugar de imponer una única forma de comprender o interpretar la diversidad, se valore la pluralidad de miradas como una fuente de enriquecimiento y aprendizaje mutuo. Esta apertura a la diversidad de perspectivas fomenta la reflexión crítica, la empatía y la capacidad de situarse en el lugar del otro, aspectos fundamentales en la promoción de la comprensión intercultural.

Asimismo, la perspectiva integral derivada del pensamiento complejo invita a considerar la diversidad cultural como un sistema interconectado y dinámico, en el cual cada componente influye en los demás de manera recíproca. Esta visión sistémica permite comprender la complejidad de las relaciones interculturales y la interdependencia entre las distintas culturas presentes en un entorno educativo diverso. Al reconocer la interconexión de las culturas y las identidades, se abre la puerta a un diálogo constructivo, al intercambio de experiencias y al enriquecimiento mutuo entre las personas de diversos orígenes culturales.

En consecuencia, la capacidad del pensamiento complejo para aproximarse a una perspectiva integral de la diversidad cultural se traduce en una visión enriquecedora y respetuosa que trasciende las fronteras de los enfoques tradicionales. Al promover una comprensión profunda y multifacética de la diversidad, el pensamiento complejo se posiciona como una herramienta fundamental para la promoción de una educación inclusiva, empática y orientada hacia un mundo cada vez más interconectado y diverso.

Enriquecimiento del aprendizaje a través de perspectivas múltiples

El pensamiento complejo fomenta el enriquecimiento del aprendizaje a través de múltiples perspectivas, ya que permite la inclusión de diversas interpretaciones y experiencias. Este enfoque considera el sistema más amplio en el que reside la solución y propone la creación de una zona consensuada entre los múltiples pensamientos que intervienen en un entorno de diversidad cultural. La visualización de una realidad desde múltiples perspectivas promueve una comprensión integradora, una dimensión global donde entran en juego sistemas abiertos en constante cambio que enriquecen el conocimiento de la situación.

Cuando la experiencia educativa enfoca la aplicación cotidiana del pensamiento complejo, especialmente en entornos caracterizados por una rica diversidad cultural, el quehacer académico se convierte en un catalizador para una educación más profunda y significativa. Este enfoque promueve la valoración de múltiples perspectivas e integra de forma intencional la riqueza que surge de la inclusión de diversas interpretaciones y experiencias, que pueden aportar, desde los más insospechados contextos y más allá del intercambio natural de ideas, elementos sustanciales para el desarrollo de la comprensión mutua a fin de enriquecer exponencialmente el proceso de aprendizaje.

Al adoptar el pensamiento complejo, se trascienden las visiones unidimensionales y se abordan los desafíos educativos con una visión multiperspectivista, considerar el entramado de interacciones y conexiones que caracterizan a los sistemas complejos. Este enfoque invita a reflexionar sobre los procesos y los resultados de aprendizaje como ciclos iterativos y dinámicos, que evolucionan y se adaptan dentro del rico tapiz de la diversidad cultural (Morton & Cook, 2022).

Por otra parte, la diversidad cultural en sí misma ofrece una amplia gama de perspectivas, conocimientos y enfoques que pueden ser fundamentales para abordar los desafíos de la sostenibilidad en un entorno universitario (Sigahi et al., 2023). Fomentar la colaboración intercultural al reunir a estudiantes, profesores e investigadores de diferentes ori-

genes culturales abre un espacio para generar diálogos enriquecedores que lleven a soluciones innovadoras. La colaboración intercultural puede ayudar a trascender las barreras tradicionales y adoptar un enfoque integral de la sostenibilidad.

Además, integrar el conocimiento tradicional de muchas culturas sobre la gestión sostenible de los recursos naturales y el medio ambiente en los programas académicos y de investigación ayuda a promover la preservación de prácticas ancestrales. Al celebrar y respetar la diversidad cultural en el campus universitario, se fomenta un ambiente inclusivo que promueve la equidad y la igualdad de oportunidades para todos, lo que puede traducirse en una mayor diversidad de pensamiento y enfoques en la investigación y enseñanza relacionadas con la sostenibilidad.

Fomento de la empatía y la comprensión

El Pensamiento Complejo abarca la comprensión de la interconexión de múltiples elementos y dimensiones en un sistema dado. Al considerar la diversidad cultural como un sistema complejo, se promueve la apreciación de las influencias multifacéticas que moldean las identidades individuales y colectivas. Esta concepción de una realidad multidimensional favorece la comprensión de la diversidad y la empatía al reconocer la complejidad y riqueza de las experiencias de cada integrante del sistema educativo.

El Pensamiento Complejo, al estimular la valoración de múltiples puntos de vista y enfoques divergentes, permite reconocer que no existe una manera “correcta” de percibir la realidad cultural, y promueve la empatía al invitar a considerar y apreciar las diferencias en cómo cada individuo o grupo cultural interpreta el mundo de su entorno.

En un contexto intercultural, donde las diferencias y los desafíos pueden generar conflicto o confusión, la capacidad de tolerar la ambigüedad y la falta de respuestas definitivas es clave para cultivar la empatía. Al reconocer que no todas las respuestas pueden ser conocidas con

certeza, se fomenta la sensibilidad hacia las experiencias y perspectivas de los demás, lo que a su vez fortalece la empatía y la comprensión intercultural.

Cuando se reconoce que las acciones y decisiones propias tienen repercusiones en otros individuos y culturas, se promueve una mayor sensibilidad hacia las necesidades y preocupaciones ajenas. Esta conciencia de la interconexión permite reconocer que somos parte de un entramado complejo de relaciones que requiere un espacio de tolerancia y respeto mutuo para prosperar.

La aplicación del pensamiento complejo en entornos educativos universitarios trasciende los contenidos programáticos que requieren la transmisión de conocimientos específicos. Este enfoque va más allá del enfoque académico de los temas y se adentra en la dimensión humana, abre un espacio donde florece la comprensión mutua. En un mundo convulsionado y diverso como el actual, esta perspectiva se vuelve crucial.

Desde esta óptica, el pensamiento complejo se erige como una estrategia pedagógica vital, integra conceptos del aprendizaje significativo y se nutre al explorar más allá de los límites curriculares. No se trata solo de memorizar datos, sino de comprender contextos y conexiones. Los estudiantes asimilan información, exploran relaciones, contradicciones y perspectivas diversas, enriquece su visión del mundo.

En un entorno universitario, donde coexisten diferentes contextos culturales, el pensamiento complejo se convierte en una brújula para andar o desandar caminos. Los estudiantes pueden explorar cómo las creencias, valores y prácticas varían según la cultura, ampliar su horizonte y permitir apreciar y comprender la diversidad.

El pensamiento complejo cuestiona los supuestos arraigados: ¿Qué significa la sostenibilidad desde una perspectiva indígena? ¿Cómo se aborda desde una visión urbana? ¿De qué forma las creencias religiosas, la cosmovisión del mundo y los códigos no escritos establecidos en una determinada sociedad impactan la visión y el pensamiento de un individuo? Estos cuestionamientos enriquecen el diálogo y promueven una

reflexión que hace que los universitarios salgan de su propia concepción cultural para asomarse a una realidad que, en muchas ocasiones, es completamente desconocida.

En la universidad, donde convergen individuos de distintas procedencias, el pensamiento complejo facilita la creación de un espacio académico que valora y se nutre de esta diversidad, transformándola en un invaluable recurso pedagógico. Al adoptar una visión que reconoce la interconexión e interdependencia de los saberes, se promueve una educación que trasciende la mera acumulación de conocimientos, muchas veces descontextualizados, para abrazar una formación que prepara a los estudiantes, por un lado, para contribuir de manera efectiva y ética en sus respectivos campos y en la sociedad en general y, por otro, para enfrentar los desafíos de un mundo globalizado e interconectado que es, por esencia, profundamente complejo y que no puede ser abordado desde la perspectiva simplificadora que requiere dar solución a todo bajo el principio rector de las ideas claras y distintas.

Conciencia cultural y contextualización

La conciencia cultural y la contextualización emergen como pilares fundamentales en la implementación del pensamiento complejo dentro de entornos universitarios marcados por la diversidad cultural. Esta premisa se sustenta en la investigación y análisis realizados por Rodríguez-Abitia et al. (2023) y Vázquez Parra et al. (2023), quienes exploran la relación entre la formación cultural y la adquisición de competencias relacionadas con el pensamiento complejo. Sus estudios revelan una correlación significativa entre una sólida formación cultural y el logro efectivo de la competencia de pensamiento complejo, subraya la importancia de estos aspectos en la educación superior.

En este contexto, la conciencia cultural se refiere a la capacidad de reconocer, comprender y apreciar las diferencias y similitudes entre las diversas culturas, incluir sus prácticas, valores, creencias y expresiones. Fomentar esta conciencia en las aulas universitarias enriquece la experiencia educativa de los estudiantes y prepara a los futuros profesio-

nales para desempeñarse eficazmente en su campo de conocimientos. Esta habilidad permite a las personas navegar por la complejidad de las interacciones interculturales con sensibilidad y respeto, promueve un ambiente inclusivo y colaborativo.

Por su parte, la contextualización en el pensamiento complejo implica la habilidad de situar los problemas, conceptos y situaciones dentro de sus contextos culturales, históricos y sociales específicos. Esta capacidad es crucial en la educación superior, ya que permite a los estudiantes y académicos comprender cómo los factores externos influyen en los fenómenos estudiados, ofrece una visión más rica y matizada de la realidad. La contextualización facilita el análisis crítico y la síntesis de conocimientos, permite abordar los desafíos desde una perspectiva integral que reconoce la interconexión de los sistemas y las variables en juego. Una educación que integra una sólida dimensión cultural contribuye a la sensibilización y adaptabilidad cultural de los estudiantes y mejora su capacidad para abordar problemas complejos de manera efectiva. En este sentido, la aplicación del pensamiento complejo no se ve como una estrategia aislada, sino como el resultado de un enfoque educativo orientado a una enseñanza general que valora y se nutre de la diversidad cultural.

Otro estudio que ilustra la aplicación del pensamiento complejo es el presentado por Mohammed y Mohan (2015). Estos investigadores abordan un aspecto crucial en el ámbito de los Entornos de Aprendizaje Inteligentes (ILEs), al resaltar la importancia de otorgar a los estudiantes un papel activo y determinante en el proceso de adaptación cultural dentro de estos entornos educativos tecnológicamente avanzados. Su análisis profundiza en cómo las diferencias culturales influyen en las preferencias de los estudiantes respecto al contenido educativo, sugiere que una personalización efectiva de los ILEs debe considerar y adaptarse a estas variaciones para maximizar el impacto y la eficacia del aprendizaje.

La discusión propuesta por Mohammed y Mohan se centra en la necesidad de diseñar ILEs que sean tecnológicamente sofisticados y pedagógicamente avanzados, sensibles y flexibles a las complejidades cul-

turales. Esto implica desarrollar sistemas que permitan a los estudiantes influir y guiar la manera en que el contenido educativo se adapta y presenta, sus contextos culturales únicos. Este enfoque reconoce la diversidad cultural como un factor clave en la experiencia de aprendizaje, que afecta la percepción, la comprensión del contenido, la motivación y la participación del estudiante.

El planteamiento de Mohammed y Mohan subraya la relevancia de incorporar mecanismos adaptativos en estos entornos de aprendizaje inteligentes, capaces de identificar y responder a las necesidades y preferencias culturales de los estudiantes. Esto podría incluir la adaptación de ejemplos, casos de estudio, idiomas, metáforas y otros elementos pedagógicos para resonar más eficazmente con las experiencias y expectativas culturales de los aprendices. Tal personalización enriquecería la experiencia educativa, promovería una mayor inclusión y equidad en entornos de aprendizaje digitalizados.

Esta propuesta abre un camino hacia la creación de entornos verdaderamente globales y culturalmente competentes, capaces de reconocer y valorar la diversidad cultural como un activo para el aprendizaje. Al hacerlo, estos entornos mejoran la calidad, la relevancia del contenido educativo para estudiantes de diversas procedencias, fomentan un sentido más profundo de pertenencia y participación, aspectos fundamentales para el éxito educativo.

El estudio de Taylor et al. (2020) aborda una dicotomía crucial en la educación contemporánea, especialmente en contextos culturalmente diversos: la tensión entre la estandarización de los procesos educativos y la necesidad de fomentar el desarrollo de estudiantes creativos y reflexivos. Este análisis resalta la importancia de crear entornos de aprendizaje psicológicamente seguros y de interacciones interculturales enriquecedoras, alineadas con los principios del pensamiento complejo aplicados a la educación universitaria.

La estandarización, si bien proporciona una estructura y coherencia necesarias, puede limitar la expresión individual y la innovación al promover un enfoque “único para todos” que a menudo ignora la ri-

queza inherente a la diversidad cultural. En contraste, el fomento de la creatividad y la reflexión crítica invita a los estudiantes a explorar nuevas ideas, a cuestionar supuestos existentes y a desarrollar soluciones innovadoras a problemas complejos, habilidades que son esenciales en un mundo interconectado y en constante cambio.

La relevancia de este estudio es su contribución a entender cómo los entornos de aprendizaje pueden diseñarse para abordar estas tensiones de manera efectiva. Al enfatizar la creación de espacios psicológicamente seguros, Taylor et al. sugieren que es posible cultivar un ambiente donde los estudiantes se sientan libres de expresar sus opiniones, explorar diferencias culturales y aprender unos de otros sin temor a la marginalización o al conflicto. Este enfoque es fundamental para el desarrollo de la competencia intercultural, además, es esencial para la innovación y el pensamiento crítico.

Desde el punto de vista del pensamiento complejo, este estudio ilustra la necesidad de abordar la educación como un sistema dinámico y multifacético, donde elementos —como la estandarización, la creatividad, la seguridad psicológica y la diversidad cultural— interactúan constantemente. Reconocer y gestionar estas interacciones complejas es fundamental para diseñar entornos educativos que respeten y valoren la diversidad cultural, preparen a los estudiantes para navegar y contribuir positivamente en un mundo complejo.

En última instancia, el estudio de Taylor et al. ofrece reflexiones valiosas sobre cómo la educación puede y debe evolucionar para responder a las demandas de una sociedad globalizada. Destaca la importancia de equilibrar la necesidad de coherencia y calidad en la educación con la imperiosa necesidad de fomentar habilidades como la creatividad, la reflexión crítica y la competencia intercultural. Este equilibrio es esencial para preparar a los estudiantes para ser agentes de cambios positivos en las sociedades.

El estudio de Hutchison y McAlister-Shields (2020) contribuye significativamente al campo de la educación en entornos de diversidad cultural, al ofrecer enfoques pedagógicos innovadores que enfatizan

la importancia del contexto cultural y el compromiso estudiantil en la educación superior. Sus propuestas buscan facilitar la comprensión de las diversas identidades culturales presentes en el aula, promover un ambiente de inclusión y respeto que permita a todos los estudiantes reconocer y expresar su propia identidad.

La propuesta se relaciona estrechamente con los principios del pensamiento complejo, en particular en su reconocimiento de la educación como un sistema intrincado influenciado por, e influye en factores culturales, sociales y personales. Al centrarse en el contexto cultural y en la participación de los estudiantes, Hutchison y McAlister-Shields abogan por un modelo educativo que se aparta de las metodologías tradicionales, lineales y homogeneizadoras, para adoptar una visión más sistémica del proceso de aprendizaje.

Las investigadoras resaltan la importancia de considerar la diversidad cultural no como un desafío a superar, sino como un valioso recurso educativo que puede enriquecer el aprendizaje y fomentar una mayor comprensión y empatía entre los estudiantes. Al promover estrategias didácticas que integran el contexto cultural y fomentan la participación, los educadores pueden crear entornos de aprendizaje dinámicos y receptivos que reflejen y respondan a la complejidad del mundo real. Esta perspectiva requiere una comprensión profunda de cómo estos factores interactúan dentro del ecosistema educativo y cómo pueden ser aprovechados para mejorar la experiencia educativa de todos los estudiantes.

Los estudios referidos anteriormente demuestran colectivamente la importancia de la conciencia cultural y la contextualización para fomentar el pensamiento complejo y crear entornos de aprendizaje inclusivos en contextos universitarios con diversidad cultural.

Promoción de la transdisciplinariedad

La creciente colaboración y el diálogo entre diferentes disciplinas constituyen, en este mundo globalizado, un claro reconocimiento de que los problemas complejos y globales requieren un abordaje integral.

Debido a que la transdisciplinariedad trasciende las estrechas fronteras disciplinares y propicia la colaboración, la interacción, la apertura y el diálogo entre diversos campos del conocimiento, resulta útil para promover una comprensión más completa y matizada de la diversidad cultural, alejándose de visiones simplistas o reduccionistas que limitan la apreciación de la complejidad intrínseca de las culturas.

La transdisciplinariedad es un enfoque valioso y constituye un importante catalizador para una comprensión más profunda y enriquecedora de la diversidad cultural. Trasciende los límites disciplinares y fomenta la colaboración y el diálogo entre diferentes campos del conocimiento, lo que permite una exploración más profunda de la complejidad de las interacciones culturales (Wigan, 2023).

Pearce et al. (2023) resaltan la importancia crítica de fomentar la investigación y el aprendizaje transdisciplinarios como medios para abordar los desafíos sociales complejos que se enfrentan hoy. Al integrar de manera sistémica diversas disciplinas, este enfoque busca unir la ciencia, la práctica y la sociedad. Los autores argumentan que la transdisciplinariedad facilita la colaboración entre campos del saber tradicionalmente aislados, promueve el cuestionamiento de paradigmas existentes, allana el camino para nuevas formas de entender y transformar la realidad.

Este proceso implica la creación de espacios innovadores y el cultivo de mentes abiertas que permitan la experimentación y el aprendizaje colectivo, lo cual es esencial para superar las barreras convencionales del conocimiento y avanzar hacia soluciones sostenibles e inclusivas para los retos globales. En esencia, el enfoque transdisciplinario propone una reconfiguración radical de cómo se aborda el conocimiento y la acción en el complejo entramado de esta sociedad contemporánea. Pero más allá de esto, la transdisciplinariedad amplía el espectro de la comprensión y fomenta la apertura a nuevas interpretaciones y enfoques, lo que permite explorar las manifestaciones culturales, sus interconexiones con los aspectos históricos, sociales, económicos y políticos (Thompson, 2023).

En el contexto de la diversidad cultural, donde las influencias y dinámicas son interconectadas, multirreferenciales y multidimensionales, esta perspectiva transdisciplinaria es un campo fértil para abordar la riqueza y la complejidad de las interacciones culturales. Al superar las limitaciones de las disciplinas aisladas, se amplía el espectro de comprensión y se favorece la apertura a nuevas interpretaciones y enfoques en la exploración de la diversidad cultural. Esto permite comprender las manifestaciones culturales en sí mismas, así como las interconexiones con otras dimensiones que resultan vitales para la construcción de puentes interculturales basados en la empatía y el respeto, fomenta una sociedad global más inclusiva e interconectada.

Adaptación a la incertidumbre

Es un hecho que el entorno educativo, especialmente en el contexto de la diversidad cultural, se caracteriza por su dinamismo y la presencia de múltiples variables interconectadas que pueden generar incertidumbre y desafíos constantes. En este escenario, la fortaleza inherente del pensamiento complejo es reconocer la necesidad de adaptación a la incertidumbre como elemento fundamental para comprender y abordar la diversidad cultural eficazmente. Pero más allá de ello, el andamiaje teórico que se entrelaza y se nutre de diferentes perspectivas y campos del saber constituye el sustento para justificar esta necesidad.

Desde una perspectiva epistemológica, la teoría de la complejidad sostiene que los sistemas vivos y sociales son inherentemente complejos, caracterizados por la interconexión de múltiples elementos que generan incertidumbre y no pueden ser reducidos a una comprensión lineal o simplificada. Esta concepción encuentra eco en la naturaleza de los entornos educativos contemporáneos, especialmente en contextos de diversidad cultural, donde la interacción entre diversos actores y variables es constante y dinámica.

Asimismo, autores como Boaventura (2006), en su teoría del pensamiento crítico intercultural, resaltan la importancia de reconocer y valorar las múltiples formas de conocimiento y experiencia presentes en

contextos culturales diversos. Esta perspectiva subraya la necesidad de adoptar una actitud reflexiva y crítica frente a las propias concepciones culturales y epistemológicas, presenta bases comunes con la premisa del pensamiento complejo de aceptar la ambigüedad y la pluralidad de perspectivas.

Desde el ámbito pedagógico, la teoría del constructivismo social de Lev Vygotsky (1978) respalda la idea de que el aprendizaje es un proceso activo y socialmente mediado, donde la interacción entre diferentes culturas y puntos de vista enriquece la construcción del conocimiento. La adaptación a la incertidumbre se convierte en un elemento clave para fomentar la participación y el diálogo intercultural en el aula universitaria.

Adicionalmente, la noción de resiliencia, proveniente de la psicología y ampliamente aplicada en el ámbito educativo, refuerza la idea de que la capacidad de sobreponerse a la adversidad y aprender de las experiencias difíciles es esencial para afrontar los desafíos inherentes a la diversidad cultural. Esta perspectiva concuerda con la visión del pensamiento complejo como un enfoque que busca comprender la complejidad, transformarla y encontrar oportunidades de crecimiento en medio de la incertidumbre.

El pensamiento complejo reconoce que la realidad es inherentemente compleja y que no todas las preguntas tienen respuestas claras y definidas. Más aún, en un contexto educativo donde las interacciones interculturales pueden ser fluidas y cambiantes, se hace crucial aceptar la ambigüedad, desde la perspectiva del principio dialógico de la complejidad (Pereira et al., 2024), como parte integral del proceso de enseñanza y aprendizaje. La capacidad requerida para adaptarse a situaciones inciertas y a la diversidad de perspectivas culturales requiere una mentalidad flexible y abierta, tanto por parte de los estudiantes como de los docentes.

Fomentar esta apertura a la diversidad de enfoques y perspectivas implica reconocer que no existe una verdad absoluta en un entorno culturalmente diverso. En lugar de buscar soluciones definitivas y unívocas

cas, se promueve la exploración de múltiples caminos y la consideración de diferentes puntos de vista. Esta flexibilidad ante la diversidad de enfoques culturales ayuda a los educadores a adaptarse eficazmente a las situaciones cambiantes y a responder empática y comprensivamente a las necesidades de los estudiantes de diversos contextos culturales.

Por otro lado, cultivar la resiliencia en un entorno educativo diverso conlleva la capacidad de aprender en contextos mediados por la incertidumbre y de ajustar estrategias en función de las circunstancias cambiantes. Esta apertura es fundamental para abordar con éxito la diversidad cultural en la enseñanza. La resiliencia promovida por el pensamiento complejo permite a educadores y estudiantes adaptarse y nutrirse de las experiencias interculturales, transformar los desafíos en oportunidades de aprendizaje y crecimiento personal.

En este sentido, la promoción de una mentalidad flexible, abierta y resiliente mediante el pensamiento complejo emerge como una estrategia pedagógica fundamentada en sólidos principios teóricos y orientada hacia la formación integral de estudiantes universitarios que deben estar preparados para desempeñarse en un mundo culturalmente diverso.

La diversidad cultural en el contexto educativo: una mirada desde el pensamiento complejo

La diversidad cultural en el ámbito educativo representa un mosaico de experiencias, conocimientos y visiones del mundo que trascienden las diferencias étnicas, lingüísticas o religiosas habituales, incluye las variadas trayectorias de vida, contextos socioeconómicos y perspectivas individuales de los estudiantes. Este enriquecimiento del entorno educativo, cuando es reconocido y valorado adecuadamente, fomenta un espacio de aprendizaje inclusivo, se erige como un pilar fundamental para la construcción de una sociedad democrática y plural.

Desde la perspectiva del pensamiento complejo, que promueve una visión integral y multidimensional de los fenómenos, la diversidad cultural en las aulas se convierte en una poderosa herramienta para el desarrollo de habilidades críticas y creativas. Al exponer a los estudian-

tes a una pluralidad de perspectivas, se les invita a cuestionar, analizar y proponer soluciones innovadoras a los problemas, preparándolos para los desafíos de un mundo globalizado. Esta exposición a la diversidad fomenta, además, un pensamiento flexible y adaptable, cualidades indispensables en el siglo actual.

La integración de la diversidad cultural en el currículo universitario no debe entenderse como una mera adición de contenidos, sino como una profunda reconfiguración que permita abrazar y reflejar la multiplicidad de voces y experiencias que conforman el tejido social. Este enriquecimiento curricular amplía el horizonte de aprendizaje de los estudiantes, los prepara para participar de manera activa y consciente en una sociedad caracterizada por su diversidad. Al aprender a valorar y respetar las diferencias, los estudiantes desarrollan una conciencia ciudadana que ve en la diversidad una fortaleza y no una amenaza, promueve la inclusión y la justicia social.

La práctica docente juega un rol crucial en este proceso, pues requiere de educadores capaces de reconocer, valorar y adaptarse a la diversidad cultural de sus estudiantes. Esto implica flexibilidad en los métodos de enseñanza y en los contenidos, promueve la creación de un clima de aula que celebre las diferencias y fomente un sentido de pertenencia y comunidad entre todos los estudiantes. Los enfoques pedagógicos que promueven el aprendizaje colaborativo, el diálogo intercultural y la reflexión crítica son valiosos, ya que facilitan la comprensión y el respeto a las culturas y empoderan a los estudiantes para que sean agentes de cambio en sus comunidades.

La gestión efectiva de la diversidad cultural en las instituciones educativas exige un compromiso activo y compartido por parte de toda la comunidad educativa, incluye administradores, personal docente, estudiantes y familias. Esto se traduce en la implementación de políticas claras y en la promoción de una cultura institucional que valore y celebre la diversidad. La formación continua del personal docente en temas de diversidad cultural y la adopción de prácticas pedagógicas inclusivas son fundamentales para garantizar que todos los estudiantes, tengan las mismas oportunidades de éxito académico y desarrollo personal.

Relación entre el pensamiento complejo y la diversidad cultural

La relación entre el pensamiento complejo y la diversidad cultural constituye un vasto campo de estudio que ofrece enriquecedoras perspectivas para entender la complejidad inherente a las sociedades contemporáneas. El pensamiento complejo, como se ha mencionado, propone una forma de comprender la realidad que se opone a la simplificación y busca aprehender las interconexiones, las incertidumbres y la multidimensionalidad de los fenómenos. Por su parte, la diversidad cultural refiere a la multiplicidad de formas en que se expresan las culturas en el mundo, abarcar desde lenguas, religiones y prácticas artísticas hasta modos de organización social y sistemas de creencias.

Desde esta perspectiva, el pensamiento complejo se erige como un enfoque epistemológico indispensable para abordar la diversidad cultural, debido a que reconoce la imposibilidad de reducir la realidad a componentes aislados que no tomen en cuenta la riqueza de sus interacciones. En el contexto de la diversidad cultural, esto implica un esfuerzo consciente por comprender las culturas en sus propios términos, reconoce las múltiples capas que las constituyen y las influencias recíprocas que ejercen entre sí y con su entorno.

Una de las contribuciones más significativas del pensamiento complejo a la comprensión de la diversidad cultural es su rechazo al etnocentrismo y su llamado a la empatía cognitiva. En un mundo interconectado, donde las culturas se encuentran y se transforman continuamente, el pensamiento complejo invita a reconocer la otredad sin pretensiones de superioridad o universalidad. Este enfoque promueve un genuino diálogo intercultural, donde las diferencias no se perciben como amenazas, sino como oportunidades para el enriquecimiento mutuo.

Lo anterior implica que el pensamiento complejo desafía las narrativas homogeneizadoras y los discursos de la globalización que tienden a invisibilizar las particularidades culturales. Frente a la tendencia a la uniformización, el pensamiento complejo propone valorar la diversidad como un patrimonio de la humanidad y como fuente de creatividad y resiliencia. En este sentido, la diversidad cultural se convierte en un

viviente laboratorio para la experimentación y la innovación, donde las distintas formas de saber y de vivir en el mundo se entrelazan para impulsar, desde la academia, el surgimiento de nuevas sociedades, quizás más humanas, más empáticas o esperanzadoras.

Por otro lado, el pensamiento complejo ofrece herramientas críticas para abordar los desafíos que la diversidad cultural presenta en términos de convivencia y cohesión social. En este ámbito, se destacan conceptos como la “tolerancia activa” y el “diálogo de saberes”, que enfatizan la importancia de construir espacios de encuentro y reconocimiento mutuo. Estos conceptos subrayan la necesidad de una ética de la interdependencia que reconozca las responsabilidades compartidas y promueva prácticas inclusivas y respetuosas de la diversidad. La adopción de un enfoque complejo en la percepción de la diversidad permite apreciar la riqueza y la pluralidad de las expresiones culturales, sino enfrentar los retos que implica la convivencia en la diversidad. El pensamiento complejo se revela como una herramienta teórica, una praxis vital para navegar en el complejo e intrincado mundo cultural que conforma el tejido social contemporáneo.

Herramientas y estrategias para promover el pensamiento complejo en la enseñanza de la diversidad cultural

La promoción del pensamiento complejo en la enseñanza de la diversidad cultural requiere un abordaje pedagógico que trascienda los métodos tradicionales de instrucción, con estrategias que fomenten la reflexión crítica, la interconexión de saberes y la apertura hacia lo diverso. Este enfoque es un desafío a la educación convencional, invita a docentes y estudiantes a emprender un aprendizaje dialógico, donde las múltiples perspectivas y la incertidumbre se asumen como obstáculos, sino como oportunidades para el enriquecimiento intelectual y humano.

Es esencial que el docente cree un ambiente en el que cada estudiante pueda compartir vivencias propias de su contexto cultural. Constituye una tarea primordial del educador promover un aprendizaje in-

clusivo que permita descubrir y valorar las diversas realidades presentes en el ámbito académico. Es crucial incentivar el respeto hacia diversas perspectivas y prácticas culturales que pueden ser diferentes de las propias. Hay que trascender la posible visión etnocéntrica inicial para lograr la apreciación de otras formas de vida, legítimas, emergentes de sociedades culturalmente diversas pero unidas por la raíz común de la humanidad, que debe considerar que todas las personas son iguales y merecedoras del mismo respeto y las mismas oportunidades.

Entre las herramientas que ayudan a promover el pensamiento complejo en el marco de la diversidad cultural se encuentran:

Estudios de Caso Multiculturales: La utilización de estudios de caso provenientes de diversas culturas fomenta la capacidad de los estudiantes para analizar situaciones complejas desde múltiples perspectivas. Este recurso permite abordar la diversidad cultural en su contexto, evita simplificaciones y promueve una comprensión más profunda de las dinámicas sociales, políticas y económicas que configuran las interacciones culturales.

En este contexto, resulta conveniente que los docentes se doten de herramientas y estrategias didácticas innovadoras, capaces de cultivar un entorno educativo inclusivo, flexible, abierto y empático. Además de los estudios de casos reales, las simulaciones juegan un papel crucial, pues permiten a los estudiantes sumergirse en situaciones concretas que reflejan los diferentes matices de las interacciones culturales. Al analizar y debatir estos casos, los estudiantes desarrollan empatía y comprensión hacia perspectivas distintas a las suyas, agudizan su capacidad analítica y crítica.

En un ambiente universitario, la implementación de estudios de caso y simulaciones requiere una planificación cuidadosa y estratégica. Para comenzar, es fundamental que los docentes seleccionen casos que abarquen una amplia gama de culturas y contextos socioeconómicos, con la intención de exponer a los estudiantes a escenarios diversos y enriquecedores. Asimismo, es importante establecer objetivos claros para cada estudio de caso o simulación, definir qué habilidades y cono-

cimientos se espera que los estudiantes desarrollen a través de la experiencia.

En cuanto a las estrategias y actividades para el desarrollo de los estudios de caso y simulaciones, es recomendable fomentar la participación de los estudiantes en el análisis y discusión de los casos presentados. Esto puede lograrse a través de debates en clase, trabajos grupales y presentaciones en las que los estudiantes puedan compartir sus puntos de vista y reflexiones. Además, es importante alentar a los estudiantes a investigar por su cuenta, profundizar en los temas abordados y relacionándolos con sus propias experiencias y conocimientos previos.

Otra estrategia efectiva es incorporar la tecnología de manera creativa en el desarrollo de estudios de caso y simulaciones. El uso de plataformas en línea para la creación de entornos virtuales de aprendizaje puede potenciar la inmersión de los estudiantes en situaciones simuladas, facilitar la colaboración y el intercambio de ideas en tiempo real.

La proyección de películas cuidadosamente elegidas puede ser una poderosa estrategia para involucrar emociones y desafiar la perspectiva etnocéntrica de los estudiantes, pues ofrece la oportunidad de experimentar de manera visual y emocional realidades culturales distintas, permitir a los espectadores conectarse con historias, personajes y contextos que pueden estar alejados de su propia experiencia.

Morin (1956) examina el cine desde una perspectiva antropológica y sociológica que continúa vigente. Argumenta que el cine actúa como un espejo de la imaginación colectiva, reflejar y modelar a la vez las complejidades de la experiencia humana y la psique.

Morin reflexiona sobre la dualidad del cine como industria y como arte, señalar cómo estas facetas se entrelazan para dar forma a la producción y recepción de películas. Al hacerlo, aborda temas como la estandarización y la creatividad, el consumo masivo y la apreciación estética, evidenciar la tensión entre los aspectos comerciales y artísticos del cine.

En esta obra, Morin invita a una reflexión profunda sobre el papel

del cine en la sociedad, su influencia en la conformación de identidades individuales y colectivas, y su poder como medio de comunicación y expresión artística. Plantea que el cine, más allá de ser mero entretenimiento, es un fenómeno cultural complejo que ofrece valiosas perspectivas sobre la naturaleza humana y sus manifestaciones imaginativas.

Al exponer a narrativas que capturan la riqueza de la diversidad cultural y la naturaleza de las interacciones entre culturas, los estudiantes pueden cultivar empatía, comprensión y apertura hacia distintas formas de existencia y perspectivas. Esta experiencia puede transformar para quienes provienen de contextos monoculturales, desplegar ante ellos un panorama de la vasta y variada sinfonía del mundo, lo que fomenta actitudes de respeto, tolerancia y valoración hacia la pluralidad cultural.

Mapas Conceptuales Dinámicos: La creación colaborativa de mapas conceptuales que reflejen las interconexiones entre sus diferentes aspectos permite visualizar la complejidad de los fenómenos culturales. Estos mapas se convierten en herramientas vivas, sujetas a revisión y expansión, reflejar la naturaleza evolutiva del conocimiento y de las culturas mismas.

La integración de mapas conceptuales dinámicos en el ámbito educativo universitario, específicamente para abordar dinámicas que fomenten la comprensión de la diversidad cultural, constituye una estrategia pedagógica innovadora y altamente efectiva.

Estos mapas facilitan la representación visual de conceptos y sus interrelaciones, promueven un aprendizaje significativo donde los estudiantes se convierten en participantes activos en el proceso de construcción del conocimiento.

La eficacia de los mapas conceptuales dinámicos radica en su capacidad para encapsular y exhibir la rica interconexión que puede existir entre las ideas, creencias, normas, valores y prácticas que constituyen las culturas. Al ser dinámicos, permiten una actualización y adaptación constante, lo cual es esencial para comprender la diversidad cultural en un mundo que se reinventa día a día.

La cultura, lejos de ser un ente estático, se transforma, evoluciona y cambia continuamente producto de las interacciones humanas, los movimientos migratorios, los intercambios globales y la influencia de los medios de comunicación y la tecnología.

La creación colaborativa de estos mapas en un entorno universitario fomenta un diálogo inclusivo y reflexivo entre los estudiantes, quienes provienen de diversos orígenes y poseen distintas perspectivas. Este proceso colaborativo enriquece el mapa conceptual con múltiples visiones de la realidad cultural, promueve habilidades esenciales como el pensamiento crítico, la empatía y la apertura mental. Los estudiantes aprenden a valorar y respetar las diferencias, a identificar prejuicios y estereotipos, y a comprender la importancia de la interculturalidad en la construcción de sociedades más justas y equitativas.

Además, los mapas conceptuales dinámicos sirven como un constante recordatorio de que el conocimiento es provisional y está sujeto a reinterpretación y expansión. Al adaptar y expandir estos mapas, los estudiantes reconocen que su comprensión de la diversidad cultural es un viaje continuo, no un destino final.

Esta metodología educativa tiene como objetivo equipar a los alumnos con las herramientas necesarias para prosperar en un entorno global e interconectado. Fomenta en ellos una mentalidad abierta hacia el constante desarrollo personal y profesional, así como la capacidad de ajustarse a nuevos retos y circunstancias cambiantes.

Simulaciones y role-playing: La simulación de escenarios y la asunción de roles desde distintas perspectivas culturales posibilitan la empatía y la profunda comprensión de las realidades ajenas. Esta estrategia invita a los estudiantes a “vivir” la complejidad, enfrentar directamente los desafíos y las riquezas que presenta la diversidad cultural.

La inclusión de esta práctica en contextos educativos trasciende la mera adquisición de conocimientos teóricos, al sumergir a los estudiantes en experiencias prácticas que reflejan situaciones de la vida real. Este enfoque pedagógico, enraizado en teorías constructivistas del aprendizaje, sostiene que el conocimiento se construye activamente a

través de la experiencia. Las simulaciones y el role-playing, facilitan la comprensión de conceptos complejos, promueven el desarrollo de habilidades cruciales como la toma de decisiones, el pensamiento crítico y la empatía.

Al tener la oportunidad de “vivir” situaciones desde múltiples perspectivas, especialmente en el ámbito de la diversidad cultural, los estudiantes pueden apreciar la multiplicidad de realidades que conforman el tejido social. Este enfoque experiencial permite a los individuos explorar y comprender las dinámicas de poder, los prejuicios y las diferencias culturales de una manera profunda y personal. Según Kolb (1984), en su Teoría del Aprendizaje Experiencial, este tipo de aprendizaje se basa en la transformación de la experiencia en conocimiento, a través de un ciclo que incluye la experiencia concreta, la observación reflexiva, la conceptualización abstracta y la experimentación activa.

En el ámbito de la diversidad cultural, las simulaciones y el role-playing pueden actuar como catalizadores para la deconstrucción de estereotipos y la promoción de una mayor apertura hacia el otro. Como argumentan Slavin (1995) y Johnson y Johnson (1999), estas estrategias mejoran la cohesión y la interacción entre estudiantes de distintos orígenes culturales, incrementan su rendimiento académico y satisfacción personal. Al asumir roles fuera de su experiencia directa, los estudiantes pueden desafiar sus propias perspectivas y desarrollar una mayor sensibilidad hacia las historias y contextos relacionados con las identidades ajenas.

La investigación en este campo sugiere que las simulaciones y el role-playing, cuando se implementan de manera efectiva, pueden conducir a resultados de aprendizaje significativos y duraderos. Por su parte, Wagner (2008) demostró cómo las experiencias inmersivas pueden alterar las percepciones y actitudes de los estudiantes hacia culturas distintas a la suya, fomentar una comprensión más matizada y compasiva de la diversidad global.

Sobre la base de estos estudios, se puede argumentar que la integración de simulaciones y role-playing en la enseñanza de la diversidad

cultural enriquece el proceso de aprendizaje, prepara a los estudiantes para navegar y contribuir con sus propias realidades culturales. Estas estrategias proporcionan un espacio seguro para experimentar, reflexionar y aprender de los errores, lo que es fundamental para el desarrollo de ciudadanos globales que sean, a la vez, responsables y empáticos.

Por otra parte, algunas de las estrategias que impulsan el pensar desde la complejidad pueden ser:

Aprendizaje Basado en Problemas (ABP): el ABP es efectivo para fomentar el pensamiento complejo, invita a los estudiantes a abordar problemas reales, multifacéticos e indeterminados, propios de las interacciones culturales.

Esta estrategia promueve el desarrollo de habilidades críticas y creativas, al tiempo que enfatiza la importancia de la colaboración.

Enfocado en la diversidad cultural, el ABP equipa a los estudiantes con un enfoque metodológico para abordar cuestiones complejas, les proporciona una plataforma para la exploración profunda de las dinámicas interculturales. Esta estrategia pedagógica, que sitúa a los problemas del mundo real en el centro del aprendizaje, desafía a los estudiantes a investigar, analizar y proponer soluciones a situaciones sin respuestas claras o unívocas (Pereira et al., 2024), similares a las del tejido de las interacciones culturales.

Desde esta perspectiva, el ABP facilita una inmersión directa en los desafíos que emergen de la interacción entre diferentes sistemas de valores, creencias y prácticas. Al enfrentarse a problemas que requieren una comprensión matizada de contextos culturales específicos, los estudiantes tienen la oportunidad de aprender a valorar la perspectiva del otro, a reconocer la validez de múltiples puntos de vista y a reflexionar sobre el impacto de sus propias posiciones culturales (Cubero, 2023). Este enfoque es coherente con lo planteado por Savery y Duffy (1995), quienes argumentan que el ABP fomenta la adquisición de conocimientos, desarrolla habilidades de pensamiento crítico y capacidades para la resolución de problemas en contextos ambiguos y complejos.

La colaboración es otro pilar fundamental del ABP, y su importancia se magnifica cuando se aplica al estudio de la diversidad cultural. Al trabajar en grupos para resolver problemas, los estudiantes se ven obligados a comunicarse, negociar y colaborar con personas que pueden tener experiencias, opiniones y antecedentes culturales muy distintos. Este proceso mejora las habilidades interpersonales y de trabajo en equipo, fomenta una apreciación más profunda de la diversidad como fuente de enriquecimiento y aprendizaje. En este sentido, el ABP se alinea con las teorías de Vygotsky (1978) sobre el aprendizaje sociocultural, que enfatizan el papel de la interacción social en el desarrollo cognitivo.

Además, el ABP en el contexto de la diversidad cultural prepara a los estudiantes para los desafíos del mundo real, donde las soluciones raramente son claras o simples. Al simular situaciones complejas que requieren la consideración de múltiples factores culturales, económicos, políticos y sociales, los estudiantes desarrollan una capacidad para navegar por la incertidumbre y para aplicar un pensamiento crítico y creativo en la búsqueda de soluciones inclusivas y equitativas.

Diálogos Interculturales Semiestructurados: la organización de espacios de diálogo que reúnan a personas de diferentes culturas para discutir temas de interés común puede ser una poderosa herramienta para promover el pensamiento complejo. Estos diálogos, guiados por principios de respeto mutuo y escucha activa, permiten la exploración profunda y matizada de las diferencias y similitudes culturales.

Los diálogos interculturales semiestructurados pueden contribuir a promover la comprensión de la diversidad cultural en las aulas universitarias, ya que proporcionan una plataforma para que los estudiantes participen en intercambios significativos y negocien el significado de los conocimientos y las actitudes interculturales. Al participar activamente en estos diálogos, los estudiantes pueden desarrollar habilidades de mediación intercultural y establecer una buena relación con sus compañeros, lo que contribuye a mejorar su comprensión de las diferentes culturas (Irawan et al., 2022) confluentes en el ámbito universitario. Además, estos diálogos crean oportunidades para que los estudiantes aprendan de las identidades y perspectivas ajenas, lo que conduce a

una autotransformación positiva y a la adquisición de competencias en materia de diversidad (Mrowa-Hopkins, 2022). La inclusión de diálogos interculturales en los contextos educativos puede contribuir al desarrollo de una pedagogía intercultural que promueva el aprendizaje intercultural recíproco (Alareer et al., 2022).

En definitiva, la integración de diálogos interculturales semiestructurados dentro del entorno educativo universitario fomenta un clima de entendimiento y respeto mutuo, prepara a los estudiantes para desempeñarse de manera empática en una sociedad dinámica y, a veces, en transformación inesperada. Al sumergirse en conversaciones que cruzan fronteras culturales, los estudiantes se convierten en agentes de cambio, capaces de trascender las barreras del etnocentrismo y contribuir al diálogo y la empatía intercultural. Este enfoque, basado en el reconocimiento y la valoración de la diversidad, es fundamental para construir comunidades académicas inclusivas y para formar futuros profesionales líderes que promoverán un entendimiento intercultural más profundo y genuino. En última instancia, los diálogos interculturales enriquecen el proceso educativo, son esenciales para fomentar una sociedad más cohesionada.

Integración de Saberes Locales y Globales: la inclusión de saberes y perspectivas tanto locales como globales en el currículo contribuye a que los estudiantes puedan valorar la diversidad epistemológica. Al reconocer la validez de diferentes formas de conocimiento, esta estrategia desafía la jerarquía tradicional de saberes y promueve una visión interrelacionada del mundo.

Además, la inclusión del aprendizaje colaborativo y cooperativo, mediante trabajos en grupo y proyectos interdisciplinarios, fomenta la integración de estudiantes de distintos orígenes culturales, promueve un diálogo de saberes y el reconocimiento mutuo de la diversidad. Estas estrategias, alentadas por una guía docente que reconoce el valor de la pluralidad y el intercambio abierto y flexible de ideas, contribuyen a construir una comunidad académica donde la identidad cultural de cada individuo es respetada y valorada como un aporte unitas-multiplex (Morin, 1991) al tejido educativo.

Para complementar, la incorporación de tecnologías educativas y plataformas digitales ofrece un amplio horizonte de recursos multimedia e interactivos que pueden ser empleados para representar la diversidad cultural de manera más vivencial y concreta. Herramientas como foros de discusión en línea, blogs temáticos y simulaciones virtuales permiten extender el aula universitaria más allá de sus límites físicos, facilitan la participación y el intercambio cultural en un espacio más amplio y diverso (Bates, 2019). Al integrar estas herramientas tecnológicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, los docentes enriquecen la experiencia educativa, preparan a los estudiantes para actuar con sensibilidad y conciencia cultural en un entorno cada vez más interconectado (Siemens, 2005).

Consideraciones Metodológicas

Reflexividad Docente. Los educadores deben adoptar una postura reflexiva sobre sus propias creencias y prejuicios culturales, reconocer cómo estos influyen en su práctica pedagógica. Una actitud de apertura y cuestionamiento constante es fundamental para modelar el pensamiento complejo en el aula. Este proceso de autorreflexión permite a los docentes ser más conscientes de sus propios marcos culturales, les habilita para facilitar un ambiente de aprendizaje inclusivo. Como argumentan Cole (2022), Walkington et al. (2021) y Brookfield (1995), la práctica de la reflexión crítica sobre la propia enseñanza es esencial para fomentar una pedagogía efectiva y empática que reconozca y valore la diversidad cultural.

La reflexividad docente implica la continua actualización y adaptación de los métodos de enseñanza para responder a la diversidad de los estudiantes. Es imperativo que los educadores empleen estrategias pedagógicas que transmitan contenidos, promuevan habilidades interculturales, tales como la comunicación efectiva y el respeto por diferentes perspectivas. Mezirow (1997) destaca la importancia del aprendizaje transformador, que ocurre cuando los individuos confrontan y reinterpretan sus presuposiciones culturales a través de la reflexión crítica.

Este enfoque es relevante en la educación intercultural, donde pretende impartir conocimientos, transformar actitudes y comportamientos para fomentar una mayor comprensión y aprecio por la diversidad cultural.

Además, la reflexividad docente contribuye a crear espacios de diálogo abiertos donde los estudiantes pueden expresar y explorar sus identidades culturales, y las de sus compañeros. Dichos espacios promueven el aprendizaje colaborativo y el enriquecedor intercambio de experiencias, nutre el proceso educativo con múltiples perspectivas y saberes.

Por su parte, Freire (1970) subraya la importancia de una educación dialógica que posibilite a los estudiantes ser co-creadores de conocimiento, en lugar de receptores pasivos. Este enfoque dialógico es valioso en contextos multiculturales, donde la diversidad de experiencias y puntos de vista puede construir un aprendizaje más profundo y significativo.

Evaluación Formativa. La evaluación formativa es esencial en las consideraciones metodológicas para promover la inclusión y la comprensión profunda de la identidad cultural.

A diferencia de la evaluación sumativa, centrada en los resultados finales del aprendizaje, la formativa tiene como objetivo retroalimentación continua que apoye el proceso de aprendizaje del estudiante.

La evaluación en un contexto de pensamiento complejo debe ser formativa, centrada en el proceso de aprendizaje más que en los resultados. Herramientas como portafolios, autoevaluaciones y proyectos de investigación permiten una mejor valoración de las competencias desarrolladas por los estudiantes. Esta perspectiva de evaluación reconoce la importancia de la reflexión individual y colectiva en el proceso educativo, permite que los estudiantes comprendan su progreso académico, el desarrollo de su sensibilidad y competencias interculturales. Los portafolios ofrecen a los estudiantes la oportunidad de recopilar y reflexionar sobre sus trabajos, experiencias y aprendizajes durante el curso, fomentar una mayor autoconciencia y apreciación de su crecimiento en el entendimiento de los contenidos (Black & William, 1998).

La inclusión de foros como parte de la evaluación de los cursos puede incluir reflexiones escritas, fotografías, grabaciones de audio o video de interacciones o eventos interculturales en los que hayan participado. Este material puede servir como base para la reflexión y discusión sobre las diferencias y similitudes culturales experimentadas.

Una estrategia adecuada es promover que los estudiantes puedan expresar su comprensión de diversas culturas a través de medios creativos como ensayos, historias cortas, poemas, obras de arte o proyectos multimedia vinculados a la materia de estudio. Estos trabajos pueden reflejar las perspectivas y emociones del estudiante respecto a la diversidad cultural. Adicionalmente, en las actividades a ser incluidas en el portafolio, se puede contemplar las retroalimentaciones de compañeros de diferentes orígenes culturales sobre los trabajos presentados, lo que puede ofrecer diversas perspectivas y enriquecer la comprensión del estudiante.

La autoevaluación, por otro lado, empodera a los estudiantes al hacerlos partícipes activos en el proceso de evaluación, invitándolos a reflexionar críticamente sobre sus propios logros y áreas de mejora. Este enfoque promueve una actitud de responsabilidad personal y motivación intrínseca hacia el aprendizaje. Según Nicol y Macfarlane-Dick (2006), la autoevaluación ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades de autorregulación y a establecer metas de aprendizaje más claras y realistas.

La autoevaluación puede incluir preguntas puntuales que guíen a los estudiantes a reflexionar sobre cómo sus propios antecedentes culturales influyen en su percepción y relación con otras culturas. Preguntas como “¿Cómo han cambiado mis percepciones sobre la cultura X a lo largo de mis estudios universitarios?” pueden resultar reveladoras. Los estudiantes pueden autoevaluar sus habilidades interculturales, como la comunicación efectiva, la empatía y la adaptabilidad, identificar áreas de fortaleza y oportunidades de mejora. Se les puede animar, por ejemplo, a establecer metas relacionadas con el desarrollo de la comprensión cultural y luego autoevaluar su progreso hacia estos objetivos a lo largo del tiempo.

Los proyectos de investigación, especialmente aquellos que incluyen temáticas interculturales, permiten a los estudiantes explorar en profundidad las complejidades de las identidades culturales y sus dinámicas. Al involucrarse en investigaciones que requieren un análisis crítico y una comprensión empática de diversos contextos culturales, los estudiantes pueden aplicar y contextualizar sus conocimientos teóricos, al tiempo que desarrollan habilidades investigativas y de pensamiento crítico. Estos proyectos fomentan el aprendizaje autónomo, la capacidad de aplicar teorías y conceptos a situaciones de la vida real, una competencia clave en la educación para la diversidad cultural (Boud et al., 2001).

En conjunto, estas herramientas de evaluación formativa apoyan la construcción de un entorno educativo que valora y promueve la comprensión de la diversidad cultural. Al centrarse en el proceso de aprendizaje y ofrecer una retroalimentación constructiva y continua, los educadores pueden guiar a los estudiantes en su viaje hacia una mayor competencia intercultural.

Flexibilidad Curricular. Los programas educativos deben ser lo suficientemente flexibles para adaptarse a la diversidad de experiencias y perspectivas de los estudiantes. Un currículo rígido y uniforme es antitético al pensamiento complejo, que valora la diversidad y la adaptabilidad. En este contexto, la flexibilidad curricular emerge como una consideración metodológica crucial para abordar eficazmente la complejidad y el dinamismo inherentes a las realidades culturales contemporáneas. Al adoptar un enfoque más abierto y adaptable, los educadores pueden crear entornos de aprendizaje que respondan a las necesidades, intereses y antecedentes culturales de los estudiantes, promueve un aprendizaje más humano.

La flexibilidad curricular permite la incorporación de contenidos y enfoques pedagógicos que reflejen y celebren la diversidad cultural. Esto puede incluir la selección de materiales didácticos que representen culturas y perspectivas, y la adaptación de metodologías de enseñanza para acomodar diferentes estilos de aprendizaje y experiencias culturales. Tal adaptabilidad en el currículo fomenta un sentido de inclusión y

pertenencia entre los estudiantes, al reconocer y valorar sus identidades únicas y sus aportaciones al conjunto.

Además, la flexibilidad en el diseño curricular permite a los educadores abordar temas actuales y emergentes que afectan a las comunidades globales y locales, facilitar la conexión del aprendizaje en el aula con el mundo real. Aumenta la relevancia del contenido educativo, prepara a los estudiantes para participar de manera efectiva y ética en una sociedad interconectada a escala mundial.

Un currículo flexible promueve el desarrollo de habilidades críticas como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la adaptabilidad, al brindar a los estudiantes oportunidades para explorar temas desde múltiples perspectivas y participar en proyectos interdisciplinarios. Este enfoque es fundamental para comprender la complejidad de las cuestiones culturales, ya que permite una exploración más rica y matizada de los temas, superar las limitaciones de un enfoque mono disciplinario.

En última instancia, la flexibilidad curricular refleja un compromiso con una educación relevante e inclusiva. Al adoptar un currículo dinámico y sensible a la diversidad cultural, los educadores pueden fomentar un ambiente de aprendizaje enriquecedor que valore y aproveche las diversas experiencias y perspectivas de todos los estudiantes.

Desafíos y reflexiones

La incorporación del complejo de pensamiento en la enseñanza para fomentar la comprensión de la diversidad cultural plantea retos profundos que obligan a transitar por senderos a pantanos a veces. Los esfuerzos por promover el entendimiento y la empatía intercultural enfrentan la paradoja de la condición humana: los seres humanos son inherentemente sociales y, sin embargo, marcados por prejuicios y temores arraigados que a menudo dividen.

En el corazón de esta lucha yace la tensión entre la aspiración a una convivencia armoniosa y la realidad de conflictos interculturales his-

tóricos y contemporáneos. Esta dicotomía refleja la complejidad de las relaciones humanas, donde el anhelo de unidad a menudo se enfrenta a las barreras de la incompreensión y la desconfianza. En este sentido, el pensamiento complejo constituye un faro orientador como paradigma epistémico, un imperativo ético que desafía la capacidad de reconocer y valorar la diversidad en todas sus formas.

La reflexión crítica sobre las prácticas educativas lleva a cuestionar la suficiencia de los métodos empleados para abordar las profundidades de la diversidad cultural. ¿Realmente preparan a los estudiantes para desempeñarse en un mundo interconectado, o simplemente perpetúan visiones simplificadas que enmascaran las realidades subyacentes de desigualdad y exclusión? La tarea de desentrañar las complejidades culturales requiere un compromiso genuino con el diálogo intercultural, que pasa por el reconocimiento de una deuda histórica que va más allá de las aulas universitarias y se adentra en el tejido mismo de las sociedades.

Este desafío se magnifica por la velocidad vertiginosa del cambio en un mundo globalizado, donde las interacciones culturales se ven continuamente redefinidas por avances tecnológicos y por flujos migratorios que llevan tatuados los signos más claros de una espantosa tragedia que ha obligado a ciudadanos de países conmocionados por intereses mezquinos de sus gobernantes a formar parte de una diáspora universal, injusta, inmerecida y desgarradora. La fluidez de las identidades culturales en este contexto dinámico plantea interrogantes sobre la posibilidad de alcanzar una comprensión auténtica y sostenida entre esas culturas.

Ante esta realidad, los educadores se encuentran en la encrucijada de fomentar la resiliencia y la adaptabilidad, capacidades esenciales para sortear la complejidad inherente a la diversidad cultural. Pero ¿cómo equipar a los estudiantes con estas habilidades sin despojarlos de sus raíces culturales o diluir la riqueza de sus identidades en el crisol de la globalización?

La respuesta, aunque elusiva, radica en profundizar en la huma-

nidad compartida, en el reconocimiento de que, más allá de las diferencias, todos buscan comprensión, respeto y dignidad. El pensamiento complejo, con su énfasis en la interconexión y la multidimensionalidad, ofrece un camino para explorar estas cuestiones con profundidad y compasión.

Sin embargo, este camino no está exento de obstáculos. La resistencia al cambio, el miedo a lo desconocido y la comodidad de las perspectivas tradicionales son barreras que se debe superar colectivamente. Requiere un acto de valentía transformadora, una disposición a reconocer las vulnerabilidades y prejuicios, y la voluntad de embarcarnos en un viaje de aprendizaje constante capaz de desestabilizar las propias certezas.

En última instancia, el desafío más grande es forjar una ética de la empatía y la solidaridad que trascienda las fronteras culturales. En un mundo donde la diversidad cultural es a menudo fuente de división y conflicto, el pensamiento complejo nos invita a atrevernos a aceptar la multiplicidad y la incertidumbre como oportunidades para el enriquecimiento mutuo y la construcción de un futuro compartido. Este es el llamado más profundo para reconstruir el tejido de la humanidad común a través del reconocimiento y la celebración de la diversidad, intrincada pero profundamente hermosa.



VI

METODOLOGÍAS
Y RECURSOS
DIGITALES
PARA LA ENSEÑANZA
CULTURALMENTE
RECEPTIVA

Introducción

En la era de la globalización y la digitalización, la educación enfrenta el desafío constante de adaptarse a las cambiantes dinámicas sociales y culturales. En este contexto, la enseñanza culturalmente receptiva se erige como una metodología esencial para fomentar entornos de aprendizaje inclusivos y equitativos. Este enfoque pedagógico reconoce la diversidad cultural como un activo en el aula, busca respetar y utilizar las diversas perspectivas y experiencias de los estudiantes como un puente hacia el aprendizaje significativo.

Para que esta metodología alcance su máximo potencial, es fundamental integrar de manera efectiva los recursos y metodologías digitales. Este capítulo explora, describe y ofrece a educadores, diseñadores instruccionales y profesionales del sector educativo una guía práctica sobre cómo integrar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) e innovar su praxis docente, asegurar que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea culturalmente receptivo. Según Johnson (2022), el concepto de la enseñanza culturalmente receptiva consta de tres elementos interconectados: 1) el alto nivel académico, que se centra en el crecimiento y desarrollo intelectual de los estudiantes, 2) la competencia e inclusión cultural, que implica crear y/o generar un entorno en el aula que respete y valore la diversidad cultural, fomente el sentido de pertenencia e inclusión para todos los estudiantes, y 3) la conciencia crítica o sociopolítica, que anime a los estudiantes a analizar críticamen-

te las normas sociales y las estructuras de poder, promueve la justicia social y la equidad.

En la actualidad, este enfoque es relevante y ha adquirido una nueva dimensión con el tamaño de las herramientas digitales. Los recursos digitales, desde plataformas educativas hasta contenidos multimedia, ofrecen oportunidades sin precedentes para personalizar el aprendizaje y hacerlo más accesible y atractivo para estudiantes de diversas procedencias culturales.

La integración de recursos digitales en la enseñanza culturalmente receptiva abre un abanico de posibilidades para abordar los estilos de aprendizaje variados, las experiencias previas y los contextos culturales de los estudiantes. Herramientas como los entornos virtuales de aprendizaje, los juegos educativos, los simuladores, los recursos de realidad aumentada y los espacios de colaboración en línea pueden transformar el aula en un espacio dinámico e interactivo que valora y refleja la diversidad cultural.

Estas tecnologías permiten a los educadores ofrecer contenidos personalizados que se alinean con los intereses y necesidades de cada estudiante, promueve mayor participación y motivación. Sin embargo, para lograr una integración efectiva de las TIC en la enseñanza culturalmente receptiva, es crucial que los educadores no posean solo competencias digitales, sino una profunda comprensión de las dimensiones culturales que influyen en el proceso educativo.

Esto implica una reflexión constante sobre las propias prácticas pedagógicas y un compromiso con la formación continua en áreas relacionadas con la diversidad cultural y la tecnología educativa. Este capítulo ofrece una base teórica sólida sobre la enseñanza culturalmente receptiva, así como estrategias prácticas para la selección e implementación de recursos digitales adecuados, con el fin de aprovechar los beneficios de la tecnología para hacer el aprendizaje más interactivo, inclusivo y efectivo.

En síntesis, la fusión de la enseñanza culturalmente receptiva con los recursos y metodologías digitales representa una evolución natural

en el camino hacia una educación más inclusiva y adaptada a los retos del siglo XXI.

Aprendizaje Colaborativo

El aprendizaje colaborativo, enmarcado dentro de las pedagogías progresistas, constituye un pilar fundamental para promover una enseñanza culturalmente receptiva. Esta aproximación pedagógica reconoce, valora las diferencias individuales y culturales, fomenta un entorno de aprendizaje inclusivo y equitativo. En este contexto, el aprendizaje colaborativo emerge como una estrategia efectiva para construir puentes entre diversas experiencias y perspectivas (Damián et al., 2021), potenciar el enriquecimiento mutuo y el desarrollo de competencias interculturales.

El aprendizaje colaborativo se enfoca en el trabajo constructivista (Pereira, 2018), conformado por grupos pequeños en los que cada integrante aporta con sus conocimientos y potencialidades para alcanzar un objetivo común (Vargas et al., 2020). Se fortalece la interdependencia, el nivel de productividad es mayor y se mejoran notablemente las relaciones interpersonales (Curay, 2022). En este enfoque, el aprendizaje colaborativo juega un papel crucial al permitir que los estudiantes interactúen y aprendan unos de otros, reconozcan y celebren sus diferencias. Esta metodología implica la creación de espacios seguros donde los estudiantes puedan expresar sus identidades culturales, compartir sus experiencias y perspectivas, y construir conocimiento de manera conjunta.

El concepto más representativo sobre el aprendizaje colaborativo se encuentra en la bibliografía especializada, propuesta por Morán (2013), quien manifiesta que el aprendizaje colaborativo es un conjunto de métodos de instrucción y entrenamiento apoyados con, como estrategias para propiciar el desarrollo de habilidades mixtas (aprendizaje y desarrollo personal y social) donde cada miembro del equipo es responsable tanto de su aprendizaje como del de los demás.

La efectividad del aprendizaje colaborativo en el contexto de una enseñanza culturalmente receptiva radica en su capacidad para fomentar el respeto mutuo, la empatía y la comprensión intercultural. Al trabajar en grupos heterogéneos, los estudiantes se exponen a múltiples puntos de vista, lo que facilita la deconstrucción de prejuicios y estereotipos. Este proceso enriquece el aprendizaje académico, prepara a los estudiantes para desarrollarse en un mundo cada vez más diverso y globalizado (Valdez-Castro, 2021).

El objetivo del aprendizaje colaborativo consiste en potenciar el desarrollo de habilidades individuales y grupales, sin competencia, sino en construir conocimientos generar debates interactivos en ambientes físicos o virtuales con orientaciones claras que incentivan la participación. de cada uno de sus integrantes para conocer, compartir y ampliar la información sobre un tema específico, basado en el respeto del punto de vista del otro para llegar a establecer acuerdos y consensos que permitan aprender de la colaboración.

Para lograr la colaboración de cada uno de los integrantes del equipo se requiere una tarea mutua en la cual los participantes trabajen juntos para producir algo que no podrían producir individualmente (Cedeño, 2018). Es ideal un equipo multidisciplinario, porque el aprendizaje o la aportación generada por cada uno de ellos permite solucionar un problema o analizar un tema desde diferentes perspectivas.

En el aprendizaje colaborativo se rechazan los métodos individualistas como la memorización, la observación pasiva y la repetición (Silva et al., 2021), pues estos no aportan en un trabajo que debe ser realizado en equipo. Todos los integrantes del equipo son líderes y evaluadores de los conceptos que se exponen, aunque existe un coordinador de los esfuerzos del equipo, este no actúa en ningún momento como líder (Feng et al., 2021). La responsabilidad del coordinador implica realizar aportaciones y considerar las ideas de cada integrante hasta lograr que el equipo alcance el éxito.

No obstante, hay que considerar aspectos que garanticen la colaboración de los participantes, como: formar grupos de trabajo con un

estatus similar, ya que la colaboración podría desarrollarse en mayor o menor medida entre un jefe y sus empleados; limitar el dar instrucciones para que la construcción de nuevos conocimientos surja de la interacción entre los miembros del grupo; el nivel de interactividad no se relaciona con el número de interacciones que una persona realiza, sino con la efectividad de influir en el proceso cognitivo de su equipo; incorpora al proceso de colaboración de diferentes herramientas de comunicación síncrona (videoconferencia, chat) y correo electrónico. En la Figura 17, se muestran los elementos que están presentes cuando se desarrolla el aprendizaje colaborativo.

Figura 17

Elementos en el desarrollo de aprendizaje colaborativo.

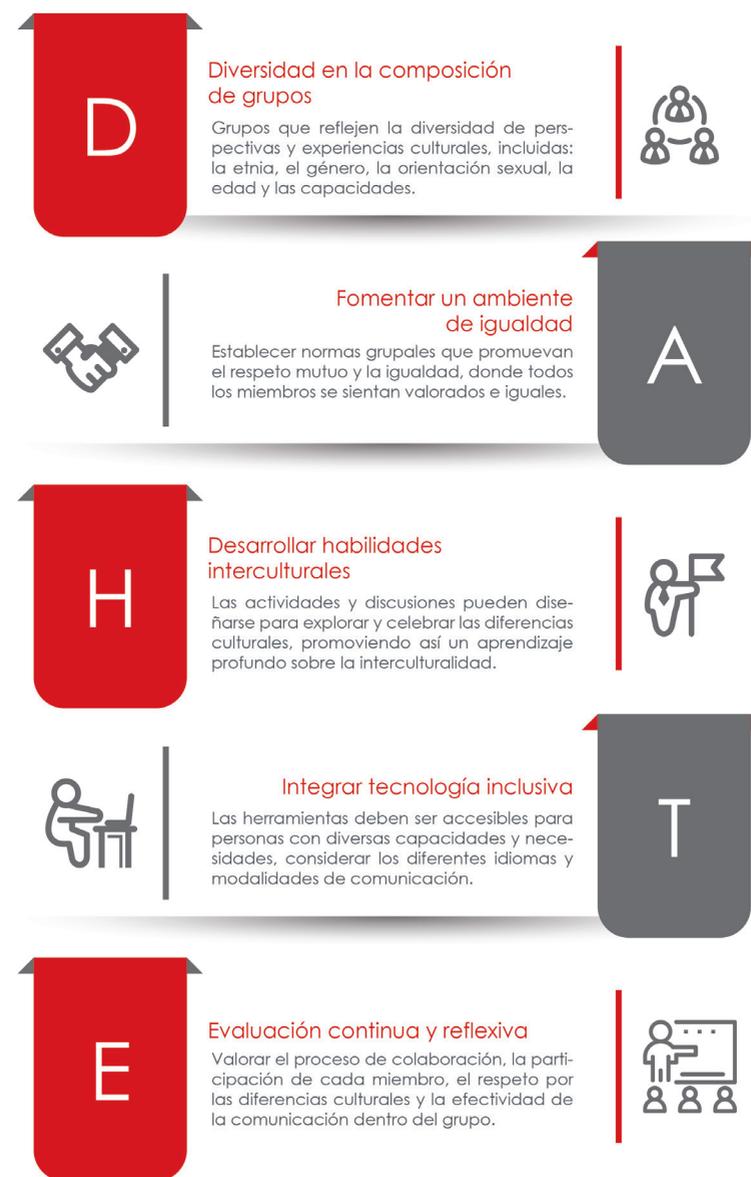


En el marco de una enseñanza culturalmente receptiva, se hace imperativo agregar la inclusión consciente de las prácticas culturales y lingüísticas de todos los participantes. Esto implica reconocer y valorar la diversidad lingüística dentro de los grupos de trabajo, promueve el respeto por las diferentes lenguas y dialectos que los participantes puedan hablar, lo que podría implicar el uso de herramientas de traducción en tiempo real o el fomento de un entorno donde se aliente el uso de múltiples idiomas como recurso para el aprendizaje.

Además, es necesario incorporar referentes culturales en el proceso de aprendizaje, asegurándose de que los materiales y las discusiones sean culturalmente relevantes para los participantes, reflejar sus antecedentes y experiencias. Aumenta el compromiso, enriquece el proceso de aprendizaje colaborativo al incorporar una amplia gama de perspectivas y soluciones, facilita un entorno inclusivo y equitativo que valora y celebra la diversidad cultural y lingüística de cada individuo. En la Figura 18, se muestran los elementos que están presentes cuando se desarrolla el aprendizaje colaborativo para promover una enseñanza culturalmente receptiva.

En conclusión, el aprendizaje colaborativo, cuando se implementa dentro de una estrategia de enseñanza culturalmente receptiva, mejora los resultados de aprendizaje, promueve una mayor comprensión y aprecio por la diversidad cultural. Al fomentar entornos de aprendizaje inclusivos y respetuosos, se prepara a los estudiantes para ser ciudadanos globales responsables y empáticos, capaces de contribuir positivamente a una sociedad cada vez más interconectada y diversa.

Figura 18
Elementos en el desarrollo de aprendizaje colaborativo



Principios del Aprendizaje Colaborativo

Según Serrano (2021), el aprendizaje colaborativo se basa en cinco principios básicos: 1) interdependencia positiva, 2) interacción estimuladora, 3) habilidades interpersonales y de equipo, 4) responsabilidad individual y grupal, y 5) procesamiento grupal. Al integrar estos principios con una perspectiva de enseñanza culturalmente receptiva, fomenta un aprendizaje efectivo, valora y promueve la diversidad cultural dentro del entorno educativo. A continuación, se detalla cómo cada principio puede complementarse y enriquecerse con un enfoque culturalmente receptivo.

Interdependencia positiva

Este principio esencial del aprendizaje colaborativo subraya la necesidad de una participación efectiva y eficiente de todos los miembros del grupo para alcanzar un objetivo común. Se enriquece al asegurar que las actividades propuestas reflejen y respeten las diversas culturas y perspectivas de los estudiantes. Al estructurar tareas que promueven la inclusión y valoren las diferencias culturales, se crea un ambiente de aprendizaje en el que todos se sienten valorados y donde sus contribuciones únicas son vistas como esenciales para el éxito del grupo. Las actividades que se recomiendan realizar dentro o fuera del aula deben dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿Cómo estructurar las tareas para asegurar la participación de todos los integrantes de cada grupo? ¿Cómo asignar roles? ¿Cómo dividir las tareas o actividades? ¿Cuáles son los materiales relevantes que deben compartir? ¿Cómo estimular el trabajo en equipo? ¿Cómo usar insignias para motivar la colaboración del equipo y lograr el éxito? Este principio se enfoca en un ganar-ganar.

Interacción estimuladora

Este principio es conocido como la interacción promotora cara a cara. Se considera como eje central la diversidad cultural para lograr una comunicación efectiva, como, por ejemplo: proporcionar actividades que promuevan un buen sistema de comunicación; crear contextos interactivos para debatir, realizar preguntas y exponer los diferentes puntos de vista; procurar que la participación sea equitativa para cada

miembro del grupo y que los medios sean los más adecuados para alcanzar una comunicación positiva.

Propiciar espacios en donde los estudiantes puedan compartir sus experiencias culturales y perspectivas para enriquecer el diálogo, fomentar un entendimiento y aprecio más profundo por las diferencias, fortalecer la cohesión y el respeto mutuo dentro del grupo.

Habilidades interpersonales y de equipo

El equipo se fundamenta en el fortalecimiento de las relaciones interpersonales, las habilidades sociales y otras necesarias desarrollar bajo el enfoque de sensibilidad y adaptabilidad cultural. Incluir actividades que fomenten la conciencia y la competencia intercultural, la comunicación verbal y no verbal, por ejemplo: la negociación efectiva de diferencias, la comunicación asertiva, saber hacer preguntas, abrir y cerrar conversaciones, saber tomar decisiones o resolver problemas, y finalmente ser claros, concretos, sinceros y directos, pero de forma asertiva para no herir los sentimientos de la otra persona o integrantes del equipo.

Responsabilidad individual y grupal

El trabajo individual es el elemento básico para la construcción del conocimiento; no obstante, al promover la contribución individual al conocimiento colectivo, el aprendizaje es superior. Es trascendental reconocer y valorar la variedad de perspectivas y experiencias que cada estudiante aporta al equipo, ya que, al interactuar, aprenden juntos y posteriormente mejoran su desempeño como individuos en la sociedad.

Establecer expectativas claras sobre la participación y contribución de todos, respetar las diferentes habilidades y antecedentes culturales, asegura que cada miembro del grupo se sienta responsable de su propio aprendizaje, valorado por su aporte único al equipo. Así, cada individuo aprende y puede poner en práctica lo aprendido cuando trabaja individualmente.

Los integrantes del grupo se ayudan para que todos completen su tarea. En este sentido, es necesario establecer medidas de prevención para que nadie se quede sin realizar ninguna actividad, asegurar que

cada participante asuma con responsabilidad la tarea y su aprendizaje. Se recomienda formar grupos de trabajo pequeños, evaluar el desempeño de cada miembro de forma aleatoria a través de preguntas orales y realizar la comprobación del aprendizaje de todos mediante una evaluación de contenidos. Todos los participantes deben aportar de forma uniforme, ya que esa es la única forma de triunfar y conseguir el objetivo que el equipo se ha planteado.

Procesamiento grupal

Este principio es conocido como evaluación y reflexión. Se basa en la evaluación grupal, la cual se entiende como la reflexión que el equipo debe realizar de forma continua. Consiste en verificar que cada integrante del equipo haya aportado significativamente para alcanzar el objetivo, identificar los desaciertos y establecer mejoras para corregirlos en el futuro.

Para obtener mejores resultados, se recomienda al grupo definir actividades que se observarán y analizarán, en qué momento se realizarán y cuándo se evaluarán, para realizar una retroalimentación respectiva en base a los resultados. Fomentar una evaluación que considere la eficacia de la comunicación intercultural y la inclusión en el grupo puede mejorar la forma de colaborar y aprender juntos. La integración de los principios del aprendizaje colaborativo con un enfoque de enseñanza culturalmente receptivo permite a los educadores diseñar experiencias de aprendizaje que sean inclusivas y respetuosas con la diversidad cultural de los estudiantes, aprovechen esta diversidad como un recurso valioso para enriquecer el aprendizaje colaborativo.

Estos principios permiten reflexionar y razonar sobre la colaboración para lograr un aprendizaje colaborativo efectivo. Por lo tanto, es necesario diseñar la estructura colaborativa, establecer metas u objetivos, observar las interacciones y evaluar de forma sistémica.

Las TIC en el Aprendizaje Colaborativo

Las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) han innovado los entornos educativos, ofrece nuevas posibilidades para el aprendizaje y enfatizar la importancia de desarrollar habilidades y competencias digitales para trabajar colaborativamente (Basantes-Andrade et al., 2022). El aprendizaje colaborativo se une al trabajo en red como un nuevo paradigma que relaciona las teorías de aprendizaje con los instrumentos tecnológicos, definido como “aprendizaje colaborativo mediado por ordenador” (Computer Supported Collaborative Learning (CSCL), por sus siglas en inglés). El aprovechamiento positivo y adecuado de la tecnología favorece los contextos interpersonales de aprendizaje (Basantes-Andrade et al., 2020; Castellanos-Ramírez et al., 2020; Guevara et al., 2020).

El aprendizaje colaborativo mediado por ordenador (CSCL) se fundamenta en el enfoque constructivista como una estrategia de enseñanza-aprendizaje que fortalece la interacción entre dos o más personas para construir nuevos conocimientos a través de la discusión, el debate, la reflexión, el consenso y la toma de decisiones, considerar a los recursos informáticos como mediadores (Acosta-Corporan, et al., 2022; García-Chitiva, 2021). De esta manera, el rol que cumple el docente es de guía, orientador o facilitador del aprendizaje mediante el desarrollo de habilidades y actitudes que promuevan la autonomía, capacidad de organización, disciplina y toma de decisiones en el equipo. Por consiguiente, el estudiante se transforma en el actor principal del proceso de aprendizaje con un rol activo, creativo, responsable e independiente.

La elección de las herramientas informáticas debe hacerse tomar en cuenta el objetivo y contenidos a desarrollar, el entorno en el que se desenvolverá, y las características de los estudiantes con los que se trabajará. En la red de Internet, el número de herramientas informáticas que favorecen el aprendizaje colaborativo es diverso y en diferentes formatos. Las TIC ofrecen múltiples ventajas en el contexto del aprendizaje colaborativo, como:

- Fomentar la interacción educativa entre docentes-estudiantes y

estudiantes-estudiantes.

-Facilitar el trabajo individual y grupal.

-Amplificar la difusión de la información sobre el diseño de la actividad a todos los estudiantes.

-Con herramientas síncronas (videoconferencia, chat) y asíncronas (correo electrónico, foros de texto o audio), se fortalece la comunicación uno-a-uno, uno-varios o varios-varios.

-Potenciar los procesos de buscar, seleccionar, organizar, analizar, compartir, procesar, comunicar y compartir la información obtenida para cumplir con el objetivo de la tarea.

-Permitir gestionar el tiempo de forma adecuada para una mejor toma de decisiones.

-Promover el análisis, valoración y retroalimentación a los estudiantes cuando sea necesario.

-Fortalece el seguimiento y motivación del trabajo realizado por los estudiantes.

Sin embargo, a pesar de sus beneficios evidentes, algunos educadores muestran resistencia hacia la implementación del aprendizaje colaborativo apoyado por las TIC, debido a las siguientes razones:

-Pérdida de control en el aula.

-Limitada capacitación en metodologías colaborativas y tecnológicas.

-Temor sobre el cumplimiento de los contenidos programáticos.

-Escasa preparación de materiales didácticos.

-Resistencia de los estudiantes al trabajo colaborativo.

Para superar estas barreras y fomentar un entorno de aprendizaje colaborativo enriquecido culturalmente, es fundamental adoptar estrategias inclusivas y culturalmente receptivas, tales como:

-Proyectos comunes que estimulan la motivación y la interdependencia.

-Revisión de trabajos o críticas constructivas entre pares, fortalecer el pensamiento crítico.

-Juegos de roles que promueven la empatía y el entendimiento mutuo, incentivan el compromiso, desarrollan y potencian la comunicación, y permiten la resolución constructiva de conflictos.

-Uso estratégico de las TIC para facilitar una comunicación efectiva y respetuosa de la diversidad cultural en el aula.

¿Cómo integrar el Aprendizaje Colaborativo para promover una enseñanza culturalmente receptiva a través de las TIC?

Integrar el aprendizaje colaborativo mediado por ordenador (CSCL) con un enfoque en la enseñanza culturalmente receptiva es un desafío que implica reconocer y adaptarse a la diversidad cultural de los estudiantes para enriquecer sus experiencias de aprendizaje.

Comprometidos con la importancia de mantenerse al día con los constantes avances en las TIC, los autores del libro proporcionan un enlace de Symbaloo donde encontrará herramientas digitales enfocadas en la enseñanza culturalmente receptiva, mismas que serán actualizadas de forma periódica: <https://www.symbaloo.com/mix/tic-culturalmente-receptiv>. Este recurso se convierte en un valioso repositorio de información y herramientas cuidadosamente seleccionadas para apoyar a los docentes en el diseño e implementación de experiencias de aprendizaje más inclusivas, con estrategias didácticas que responden de manera efectiva a la diversidad cultural de sus estudiantes. A continuación, se describen algunas de ellas.

Conocimiento cultural profundo

a) Investigación del contexto cultural de los estudiantes: los docentes deben interesarse por conocer y comprender las culturas, las historias y los contextos sociales de sus estudiantes. Esto implica ir más allá de los conocimientos superficiales para incluir las dinámicas familiares, las expectativas comunitarias y los valores culturales.

b) Formación docente en diversidad cultural: los docentes de-

ben recibir formación continua en competencia cultural y sensibilidad hacia las diversas experiencias y perspectivas de los estudiantes.

Para alcanzar un conocimiento cultural profundo se pueden utilizar diversas herramientas TIC que facilitan la creación de un entorno de aprendizaje inclusivo y adaptado a las necesidades culturales de los estudiantes como, por ejemplo:

Foros y blogs culturales: Plataformas como WordPress, Tumblr, Blogger o Wikispaces pueden ser utilizadas para que los estudiantes creen blogs sobre sus propias culturas o participen en foros de discusión. Los docentes pueden asignar a los estudiantes la tarea de crear murales que representen diversas culturas, incluidas sus propias herencias culturales. Cada estudiante o grupo de estudiantes podría contribuir con contenido multimedia que refleje las tradiciones, lenguas, historias y perspectivas de diferentes culturas. Esta actividad enriquece el conocimiento cultural de los estudiantes, valida y celebra su identidad cultural dentro del aula.

Otra opción sería crear foros de diálogo intercultural con temas de relevancia cultural y social. Los estudiantes aprenden a apreciar las diferencias, desarrollar la empatía y entender mejor las perspectivas de sus compañeros provenientes de diferentes contextos culturales.

- **WordPress.** Bitácora digital para crear blogs de forma profesional, su interfaz es sofisticada, intuitiva y sencilla de manejar.

URL: <https://es.wordpress.com/>

- **Blogger.** Herramienta online de Google para crear blogs de forma sencilla, intuitiva y eficaz.

URL: <https://www.blogger.com/>

- **Tumblr.** Microblogging con un enfoque sobre imágenes, admite incorporar texto y medios multimedia.

URL: <https://www.tumblr.com/>

- **Wikispaces.** Espacio para crear y alojar wikis de forma individual o colaborativa.

URL: <https://www.wikispaces.com/>

- **Padlet.** Facilita la creación de murales digitales con medios multimedia (audio, video, imágenes, texto, música entre otros).

URL: <https://es.padlet.com/>

Redes sociales educativas: Herramientas como Edmodo, Viva Engage (herramientas de Microsoft 365) o Flip (conocido antes como Flipgrid) permiten compartir y discutir perspectivas culturales en un entorno seguro.

Los docentes pueden crear comunidades de clase donde se compartan recursos educativos culturalmente diversos, se fomente el diálogo intercultural y se realicen debates en línea sobre temas de relevancia global. Además, los estudiantes podrían compartir narraciones digitales que exploren su propia herencia cultural o la de otros, por ejemplo: historias familiares, tradiciones, festividades, entre otras. Al ver y escuchar directamente a sus compañeros, los estudiantes desarrollan una comprensión más profunda y empática de las diversas culturas que conforman su comunidad educativa.

Los educadores pueden organizar debates donde los estudiantes discutan temas relevantes desde diferentes perspectivas culturales. Cada estudiante puede escribir, grabar y compartir su punto de vista, promueve un diálogo inclusivo y respetuoso. Esta actividad mejora las habilidades de comunicación y argumentación de los estudiantes, les enseña a considerar y respetar diversas opiniones y perspectivas.

- **Edmodo.** Plataforma educativa para crear grupos, asignar tareas, gestionar el progreso, compartir información y comunicarse como una red social.

URL: <https://www.edmodo.com/>

- **Flip.** Permite a docentes y estudiantes crear y compartir videos cortos en un ambiente seguro y controlado. Está diseñado para promover la discusión y participación de los estudiantes de forma creativa y original.

URL: <https://flipgrid.com/>

- **Viva Engage.** Herramienta de Microsoft 365 que permite crear una comunidad de aprendizaje y colaboración entre los miembros de una institución permite que las personas compartan sus trabajos y experiencias individuales o colectivas

URL: <https://web.yammer.com/>

Diseño de experiencias de aprendizaje colaborativas

a. Tareas colaborativas culturalmente relevantes: desarrollar actividades que sean académicamente rigurosas, culturalmente significativas para los estudiantes. Esto podría incluir proyectos que permitan a los estudiantes explorar y compartir sus propias culturas o investigar temas relacionados con la igualdad, equidad y justicia social.

b. Grupos colaborativos heterogéneos: fomentar la formación de grupos de trabajo diversificados para que los estudiantes puedan aprender unos de otros, valorar las diferentes perspectivas y habilidades que cada uno aporta al grupo.

Las TIC que se pueden implementar para diseñar experiencias de aprendizaje colaborativo en el aula podrían ser:

Plataformas de aprendizaje colaborativo. Herramientas como Google Classroom, Microsoft Teams for Education y Slack fomentan el trabajo en grupo y la comunicación entre estudiantes y docentes.

Los docentes pueden usar las plataformas de aprendizaje colaborativo para compartir recursos didácticos que reflejen una amplia gama de perspectivas culturales. Puede incluir literatura, arte, música y estudios de caso de diferentes partes del mundo, permite a los estudiantes explorar y aprender sobre culturas distintas a la suya. Al exponer a los estudiantes a una diversidad de contenidos, se les ayuda a desarrollar una comprensión más profunda y matizada del mundo que les rodea.

- **Google Classroom:** permite gestionar el aprendizaje colaborativo entre estudiantes y educadores a través de la creación de clases virtuales, asignación de tareas y proyectos grupales, posee herramientas

de comunicación para promover la interacción y la participación, además, se integra con la G Suite de Google para crear una experiencia de aprendizaje significativa, los docentes pueden proporcionar una retroalimentación inmediata y personalizada.

URL: <https://classroom.google.com/>

- **Microsoft Teams for Education.** Esta herramienta facilita el aprendizaje, la comunicación y la colaboración en el entorno educativo, además, ofrece una amplia gama de funcionalidades para dinamizar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

URL: <https://www.microsoft.com/es-es/education>

- **Slack,** Es una plataforma de comunicación y colaboración para mejorar la productividad del ámbito empresarial y educativo. Permite crear proyectos y mantener informados a todos los miembros, compartir recursos y materiales de estudio.

URL: <https://slack.com/intl/es-es>

Herramientas de creación de proyectos colaborativos: aplicaciones como Trello, Planner, WorkFlowy o Asana pueden ayudar a organizar proyectos grupales, asignar tareas y plazos de forma clara y eficiente.

Los docentes pueden crear tableros para proyectos de clase que requieran la investigación y exploración de diferentes culturas (creación de exposiciones virtuales sobre herencias culturales o la investigación colaborativa sobre soluciones a problemas globales desde perspectivas culturales variadas). El docente puede asignar tareas a cada equipo de estudiantes para que representen distintas culturas o temas culturales específicos. Este enfoque fomenta la organización y la planificación efectiva entre los estudiantes, permite sumergirse en la diversidad cultural, compartir recursos, discusiones y hallazgos dentro de un espacio colaborativo digital, facilitar la revisión y retroalimentación continua por parte de los docentes y, a su vez, promueve un aprendizaje dinámico y adaptable a diversas perspectivas culturales.

- **Trello.** Es una herramienta gratuita online que permite organizar, planificar y visualizar el avance de las tareas de forma individual

como grupal.

URL: <https://trello.com/>

- **Planner.** Es una herramienta de planificación y gestión de tareas dentro del ecosistema de Microsoft 365, proporciona un espacio fácil de usar e intuitivo para la colaboración, organización, asignación y priorización de proyectos y tareas.

URL: <https://tasks.office.com/>

- **Asana.** Es una herramienta de gestión de proyectos diseñada para facilitar la organización, el rastreo y gestión de un trabajo. Ofrece una visión clara de las tareas pendientes, los responsables y plazos definidos para cada actividad.

URL: <https://asana.com/es>

- **WorkFlowy.** Consiente en establecer un flujo de trabajo colaborativo de forma online y jerarquizar tareas, los integrantes del grupo pueden editar el flujo según el cumplimiento de sus objetivos.

URL: <https://workflowy.com/>

Uso de tecnología sensible al contexto cultural

a) Herramientas digitales inclusivas: seleccionar plataformas y herramientas digitales que sean accesibles para todos los estudiantes, considerar factores como la disponibilidad de dispositivos, conectividad a internet y facilidades de uso según el contexto cultural y lingüístico.

b) Contenidos digitales culturalmente relevantes: incorporar recursos y materiales digitales que reflejen la diversidad cultural de los estudiantes y que promuevan el entendimiento y el respeto mutuo.

Dentro del ámbito educativo, diversas herramientas TIC se emplean con frecuencia para incorporar tecnología que sea sensible al contexto cultural. Estas herramientas se destacan por su capacidad para adaptarse y responder a las variadas necesidades culturales de los estudiantes, facilita un aprendizaje más inclusivo y representativo. Entre las más utilizadas, se encuentran:

Plataformas de e-learning adaptativas. Sistemas de gestión del aprendizaje como Moodle o Canvas pueden ser personalizados para incluir materiales didácticos que reflejen la diversidad cultural de los estudiantes. Ofrecen una variedad de funcionalidades que pueden ser aprovechadas para implementar prácticas de enseñanza culturalmente receptivas. Al permitir la creación de cursos en línea personalizables, foros de discusión, actividades colaborativas y repositorios de recursos, estas herramientas se convierten en un ambiente de aprendizaje inclusivo y diverso.

- **Moodle.** Es una plataforma de aprendizaje en línea de código abierto, ampliamente utilizada en entornos educativos para crear sitios web personalizados para cursos. Su flexibilidad y personalización, permite que los educadores desarrollen cursos en línea, gestionen sus clases y evalúen el aprendizaje de los estudiantes a través de una variedad de actividades y recursos.

URL: <https://moodle.org/>

- **Canvas.** Es un sistema de gestión del aprendizaje (LMS) basado en la nube, diseñado para facilitar la enseñanza y el aprendizaje a través de una interfaz limpia y fácil de usar. Ofrece herramientas para crear contenido del curso, asignar tareas, realizar exámenes y fomentar la interacción entre estudiantes y profesores

URL: <https://www.instructure.com/es/canvas/login>

Herramientas de traducción y accesibilidad. Aplicaciones como Google Translate y extensiones de navegador para lectura de pantalla ayudan a hacer los contenidos digitales más accesibles para estudiantes con diferentes idiomas maternos o necesidades especiales.

- **Google Translate.** Es un servicio gratuito de traducción de texto y páginas web ofrecido por Google. Soporta más de 100 idiomas y es capaz de traducir palabras, frases, documentos y páginas web enteras entre cualquier combinación de idiomas soportados.

URL: <https://translate.google.com/>

- **We Transfer.** Herramienta que facilita enviar archivos gran-

des (hasta 2Gb) mediante un enlace al correo electrónico; los archivos se conservan temporalmente y luego se borran, no sirve como plataforma de almacenamiento.

URL: <https://wetransfer.com/>

- **Google Drive.** Almacenamiento en la nube hasta 15 Gb, puede compartir documentos y carpetas con los usuarios que elija, incorpora Google Docs para editar documentos en línea.

URL: <https://www.google.com/>

- **OneDrive.** Almacenamiento en línea, admite trabajar de forma colaborativa y compartir archivos o carpetas.

URL: <https://onedrive.live.com>

- **Dropbox.** Almacenamiento online; permite subir archivos, crear carpetas y compartir estos con las personas que necesite; se sincroniza automáticamente en todos los dispositivos.

URL: <https://www.dropbox.com/>

Evaluación y Reflexión

a) Evaluaciones reflexivas y adaptativas: implementar métodos de evaluación que permitan a los estudiantes reflexionar sobre su aprendizaje y cómo este se relaciona con su contexto cultural. Además, las evaluaciones deben adaptarse para reconocer y valorar la diversidad de respuestas y perspectivas.

b) Feedback continuo y sensible al contexto: proporcionar retroalimentación que sea constructiva, personalizada y sensible a las necesidades culturales de los estudiantes, ayudándoles a avanzar en su aprendizaje de manera significativa.

A continuación, se presenta algunas herramientas que se destacan en este campo:

Portafolios digitales. Plataformas como Seesaw o Google Sites permiten a los estudiantes crear portafolios digitales donde pueden reflexionar sobre su aprendizaje y mostrar su trabajo.

Los estudiantes pueden crear portafolios digitales que reflejen su aprendizaje y crecimiento personal en relación con la comprensión cultural. Los docentes pueden guiar a los estudiantes en la creación de sitios que sirvan como museos virtuales, portafolios digitales de arte cultural o páginas web que documenten proyectos de investigación sobre diversas culturas, en donde incluyan sus reflexiones personales y evidencien la participación en actividades de aprendizaje colaborativo.

Este enfoque fomenta la reflexión personal sobre el aprendizaje, permite a los estudiantes valorar la diversidad como una fuente de enriquecimiento personal y académico.

- **Seesaw.** Permite a los estudiantes crear portafolios digitales para documentar su aprendizaje a través de fotos, videos, dibujos y notas de texto. Se puede fomentar la auto reflexión y compartir trabajos con docentes y padres.

URL: <https://seesaw.com/>

- **Google Sites.** Ofrece la creación de sitios web de Google que facilita a los estudiantes y docentes el desarrollo de portafolios digitales. Es útil para compilar y presentar proyectos, tareas y otros trabajos académicos.

URL: <https://sites.google.com/>

Herramientas de retroalimentación digital. Kahoot!, y Quizizz permiten realizar evaluaciones divertidas e interactivas, ofrecen retroalimentación inmediata y personalizable. Ambas herramientas se usan en entornos educativos para aumentar la participación estudiantil, evaluar la comprensión y hacer que el aprendizaje sea más divertido y atractivo.

Los docentes pueden personalizar cuestionarios con imágenes, explicaciones detalladas para las respuestas y mensajes de retroalimentación inmediata a fin de fomentar el aprendizaje autónomo de los estudiantes.

- **Kahoot!.** Una plataforma de gamificación que permite a los educadores crear cuestionarios interactivos. Los estudiantes pueden participar en tiempo real, aprender de forma lúdica y proporcionar re-

troalimentación inmediata.

URL: <https://kahoot.com/>

- **Quizizz.** Similar a las características de Kahoot!, Quizizz ofrece juegos de cuestionarios para el aprendizaje, permite a los educadores personalizar las preguntas y respuestas. Proporciona retroalimentación instantánea y se puede utilizar para revisión o evaluación.

URL: <https://quizizz.com/>

Colaboración con la comunidad

Participación de la comunidad y los padres: involucrar a las familias y a la comunidad en el proceso educativo, aprovecha sus conocimientos y experiencias culturales para enriquecer el aprendizaje colaborativo.

Herramientas de videoconferencia. Zoom, Google Meet y Skype facilitan la participación de miembros de la comunidad y padres en el proceso educativo, permite conferencias virtuales y presentaciones de proyectos.

- **Zoom.** Plataforma de videoconferencia utilizada para clases virtuales, reuniones y webinars.

URL: <https://zoom.us/es>

- **Google Meet.** Herramienta de videoconferencia de Google, integrada en Google Workspace, facilita la realización de reuniones virtuales, de fácil acceso.

URL: <https://meet.google.com/>

- **Skype.** Un servicio de telecomunicaciones que ofrece videoconferencias y llamadas de voz a través de Internet, adecuado para la participación de padres y miembros de la comunidad en el entorno educativo.

URL: <https://www.skype.com/es/>

Plataformas de gestión de eventos. Eventbrite o SignUpGenius pueden ser utilizadas para organizar y gestionar eventos de participa-

ción comunitaria, como talleres culturales, semilleros de investigación o casas abiertas virtuales.

- **Eventbrite.** Una plataforma que permite a los usuarios crear, promocionar y gestionar eventos. Es útil para organizar eventos educativos como talleres y conferencias.

URL: <https://badgy.ie/>

- **SignUpGenius.** Una herramienta de organización de eventos y voluntariado que facilita la creación de formularios de registro para eventos educativos, reuniones y otras actividades de participación comunitaria.

URL: <https://www.signupgenius.com/>

- **Google Calendar.** Es el calendario online de Google que facilita establecer tareas, fechas, citas, recordatorios y alarma. Además, permite sincronizar los contactos de Gmail para compartir eventos.

URL: <https://calendar.google.com/>

Desarrollo profesional continuo

a) Aprendizaje profesional sobre CSCL y enseñanza culturalmente receptiva: los educadores deben comprometerse con el aprendizaje continuo sobre nuevas estrategias de CSCL y cómo aplicarlas de manera que sean culturalmente receptivas.

Plataformas de cursos en línea. Coursera, EdX, y Khan Academy ofrecen cursos sobre CSCL, diversidad cultural en educación y otras áreas relevantes para el desarrollo profesional de los docentes.

- **Coursera.** Ofrece cursos en línea, especializaciones y grados en una variedad de temas, incluidas las estrategias de enseñanza culturalmente receptivas y CSCL.

URL: <https://www.coursera.org/>

- **EdX.** Una plataforma de cursos en línea que proporciona acceso a cursos de universidades e instituciones de todo el mundo cubre temas educativos y de desarrollo profesional para docentes.

URL: <https://www.edx.org/>

- **Khan Academy.** Proporciona recursos educativos gratuitos en una amplia gama de materias, útiles tanto para el desarrollo profesional de los educadores como para el apoyo estudiantil.

URL: <https://es.khanacademy.org/>

Redes profesionales y comunidades de práctica. LinkedIn Learning y comunidades en redes sociales específicas para educadores, como #EduTwitter, donde proporcionan espacios para compartir recursos, estrategias y experiencias sobre enseñanza culturalmente receptiva.

- **LinkedIn Learning.** Ofrece cursos de desarrollo profesional, incluidos temas sobre educación, tecnología educativa y habilidades de enseñanza.

URL: <https://learning.linkedin.com/>

- **#EduTwitter.** Para encontrar comunidades de práctica específicas para educadores, una búsqueda directa en la plataforma de Twitter con el hashtag proporcionará acceso a conversaciones, recursos y una comunidad de práctica activa.

La integración efectiva del CSCL, centrada en la enseñanza culturalmente receptiva, requiere el compromiso del docente, la reflexión, el aprendizaje y la adaptación de estrategias para satisfacer las necesidades de una población estudiantil diversa. Es fundamental construir puentes entre la tecnología, el contenido curricular y el contexto cultural de los estudiantes para crear un ambiente de aprendizaje inclusivo y enriquecedor.

Aprendizaje Cooperativo

La característica principal del aprendizaje cooperativo es la cooperación; es decir, trabajar junto para lograr un objetivo común. Los miembros del equipo procuran obtener resultados favorables para sí mismos y para todos sus integrantes. Isaías et al. (2021) definen el aprendizaje colaborativo como el aprendizaje entre iguales o entre co-

legas, a partir del principio educativo de que: el mejor maestro de un niño es otro niño; por consiguiente, los conocimientos se adquieren de quienes están alrededor, y más aún cuando se trabaja con personas del mismo nivel intelectual, cultural, económico, político y social, ya que se puede crear un ambiente de confianza, libertad y comprensión que facilita el proceso de enseñanza.

Para comprender la definición del aprendizaje cooperativo es necesario conocer su significado y el término cooperar. Cooperar es trabajar juntos para alcanzar metas comunes. En las actividades cooperativas, el individuo busca resultados que sean beneficiosos para todos los miembros del equipo. El aprendizaje cooperativo es entonces el empleo de equipos pequeños en la enseñanza para que los estudiantes trabajen juntos, maximizar así su propio aprendizaje y el de los demás (Salgado et al., 2022).

A continuación, en la Tabla 4, se establecen las principales características de los tres sistemas de enseñanza-aprendizaje: individualista, competitivo y cooperativo.

Tabla 4
Características de los tres sistemas de enseñanza-aprendizaje

CARACTERÍSTICAS	INDIVIDUALISTA	COMPETITIVO	COOPERATIVO
Objetivo	Aprendizaje individual	Ser el número uno	Contribuir y conseguir el éxito de todos
Estructura del objetivo	El estudiante alcanza su objetivo sin importar que otros logren el suyo	El estudiante alcanza su objetivo sólo si los compañeros no alcanzan el suyo	El estudiante alcanza su objetivo sólo si los compañeros del equipo alcanzan el suyo
Facultades.	Esfuerzo, habilidad personal	Habilidades superiores con relación a los demás.	Esfuerzo propio y de equipo
Interacción	No existe interacción	Interacción negativa	Interacción positiva.
Referencia sobre sus compañeros	Indiferentes	Contendientes	Colaboradores
Correlación entre su objetivo y la del equipo	Sin correlación	Correlación negativa	Correlación positiva
Recompensa	Sólo individual.	Individual y no grupal.	Individual y grupal.

El aprendizaje cooperativo desde un enfoque culturalmente receptivo reconoce que cada estudiante trae a la clase un conjunto único de experiencias, conocimientos y perspectivas culturales que, cuando se comparten y se valoran adecuadamente, pueden enriquecer la experiencia de aprendizaje colectiva.

Principios del Aprendizaje Cooperativo

El aprendizaje cooperativo se basa en la estructura organizacional de los equipos y, más específicamente, en el poder motivacional de las relaciones con otras personas. Es importante distinguir que no todo equipo de aprendizaje es un equipo de aprendizaje cooperativo. En este sentido, el aprendizaje cooperativo es una metodología orientada a la organización de pequeños equipos de trabajo que tienen por objetivo la consecución de metas específicas. Sánchez (2015) manifiesta que existen cinco principios principales para afirmar que se trata de un auténtico aprendizaje colaborativo.

Interdependencia positiva

Se considera el elemento principal de la cooperación. Los estudiantes tienen dos responsabilidades: aprender el material asignado y asegurar que todos los miembros del equipo lo hagan; consecuentemente, el nombre técnico para esta doble responsabilidad es la interdependencia positiva. Esta existe cuando el estudiante percibe que está vinculado a sus compañeros de forma que no le permite tener éxito a menos que ellos lo tengan, y viceversa.

La cooperación se manifiesta cuando el sentir del grupo está por encima del sentir individual, ganan todos o ninguno. El trabajo individual de los integrantes del equipo beneficia a sí mismo, a todos los demás, así se maximiza el aprendizaje de todos sus miembros.

Los estudiantes trabajan en equipos estructurados de tal manera que el éxito del grupo depende de la contribución y participación de cada miembro. Esta interdependencia se diseña para promover la colaboración, el apoyo mutuo y el aprendizaje de unos de otros, asegurar que las contribuciones de los estudiantes de diferentes orígenes culturales sean esenciales para el éxito del grupo. Algunas estrategias para promover la interdependencia positiva en el aula son:

Metas compartidas. Establecer objetivos de aprendizaje claros que requieran la contribución y cooperación de todos los miembros del grupo. Estas metas deben diseñarse para que no las alcance un estudiante

(actuación individual), sino que necesiten el esfuerzo conjunto del grupo.

Roles y responsabilidades específicas. Asignar roles específicos dentro de los equipos asegura que cada miembro tenga una responsabilidad única que contribuye al éxito del grupo. Los roles pueden rotarse para que todos los estudiantes experimenten diferentes formas de contribuir y dependan mutuamente unos de otros.

Recursos compartidos. Limitar intencionadamente los recursos (materiales, información, tiempo entre otros) de manera que los estudiantes deban colaborar y compartir para completar una tarea. Esto puede incluir la división de recursos físicos, acceso a fuentes de información, o asignación de tiempo limitado para fomentar la planificación y colaboración efectiva.

Evaluación grupal e individual. Implementar sistemas de evaluación que reconozcan tanto el esfuerzo grupal como el individual. Esto puede incluir una combinación de evaluaciones de desempeño del grupo junto con reflexiones individuales o contribuciones específicas al proyecto de equipo.

Celebración de éxitos y logros compartidos. Reconocer y celebrar los éxitos del grupo, tanto grandes como pequeños, esta acción refuerza la idea de que los logros son el resultado de esfuerzos compartidos. Esto puede incluir reconocimientos en clase, publicaciones en boletines educativos o ceremonias de premiación.

Tareas divididas (rompecabezas). La técnica del rompecabezas consiste en dividir el material de aprendizaje en segmentos que cada miembro del grupo debe aprender y luego enseñar a los demás. Esto crea una dependencia mutua, ya que cada estudiante se convierte en el “experto” de una parte del contenido y es responsable de compartirlo con el grupo.

Reflexión y diálogo grupal. Fomentar momentos regulares de reflexión y diálogo dentro de los grupos para discutir el proceso de trabajo en equipo, los desafíos enfrentados y cómo se superan. Esto ayuda a

los estudiantes a ser conscientes de la importancia de cada miembro en el logro de los objetivos del grupo.

Acuerdos de grupo. Invitar a los grupos a establecer sus propias normas, compromisos o acuerdos de colaboración al inicio de un proyecto. Esto puede incluir acuerdos sobre comunicación, toma de decisiones, y resolución de conflictos, promueve un sentido de compromiso y responsabilidad compartida.

Al implementar estas estrategias, los docentes generan un entorno de aprendizaje con interdependencia positiva, impulsar la formación académica de los estudiantes y el desarrollo de habilidades de colaboración efectiva en diversos contextos de la vida.

Interacción promotora cara a cara

El segundo elemento es conocido como interacción estimuladora, consiste en realizar una tarea específica en la que cada miembro colabora al logro de los demás, comparten recursos, experiencias y conocimientos a través del intercambio verbal entre los integrantes, promovidos por la interdependencia positiva, la motivación, el apoyo, el respaldo individual e iniciativa mutua para alcanzar un aprendizaje significativo y avanzar juntos.

Este tipo de interacción es importante en un contexto de enseñanza culturalmente receptiva, ya que facilita el entendimiento y la valoración de las diversas perspectivas y experiencias culturales que cada estudiante aporta al aula. A continuación, se describen algunas estrategias para implementar la interacción promotora cara a cara en un ambiente educativo inclusivo y diverso:

Trabajo en pequeños grupos. Organizar a los estudiantes en pequeños grupos heterogéneos fomenta la colaboración y asegura que todos tengan la oportunidad de participar activamente. Dentro de estos grupos, los estudiantes pueden trabajar en tareas que requieran aportes y soluciones conjuntas, promueve la interdependencia positiva.

Roles de grupo dinámicos. Asignar roles rotativos dentro de los grupos (como facilitador, investigador, secretario, entre otros.) puede

ayudar a garantizar que todos los estudiantes se involucren en la interacción y que cada uno tenga la oportunidad de contribuir desde diferentes capacidades.

Diálogos guiados. Facilitar diálogos y discusiones guiadas sobre temas relevantes permite a los estudiantes expresar sus opiniones y aprender de las perspectivas de sus compañeros. Estos diálogos pueden ser especialmente valiosos para explorar temas culturales, históricos y sociales, promueve mayor comprensión y respeto mutuo.

Juegos de roles y simulaciones. Estas actividades permiten a los estudiantes experimentar y entender diferentes perspectivas y contextos culturales, mejora la empatía y las habilidades de comunicación intercultural.

Proyectos colaborativos. Diseñar proyectos que requieran contribuciones y trabajo conjunto motiva a los estudiantes a interactuar y cooperar, aplica sus habilidades y conocimientos para lograr un objetivo común.

Implementar la interacción promotora cara a cara en el contexto de una enseñanza culturalmente receptiva enriquece la experiencia educativa de los estudiantes, les dota de nuevas habilidades y conocimientos necesarios para actuar como ciudadanos globales competentes y sensibles a la diversidad cultural.

Responsabilidad individual

Cada integrante del grupo es responsable de su tarea y en conjunto todos se hacen responsables del cumplimiento de los objetivos, el esfuerzo individual refuerza el logro grupal. Es importante que el equipo conozca quien necesita más apoyo, asistencia y motivación para completar una tarea y de ninguna manera se deben aprovechar o apropiarse del trabajo de los demás. Algunas estrategias para fomentar la responsabilidad individual en el aula son:

Establecimiento de metas personales. Animar a los estudiantes a establecer metas de aprendizaje personales al inicio de cada unidad o proyecto. Esto les ayuda a tener claridad sobre lo que quieren lograr y les

motiva a asumir la responsabilidad de alcanzar sus objetivos.

Tareas diferenciadas. Asignar tareas que requieran la contribución única de cada estudiante al trabajo del grupo. Esto puede lograrse mediante la asignación de roles específicos o la división de tareas de manera que cada miembro del grupo tenga una parte clara y esencial en el proyecto.

Rúbricas y criterios claros. Proporcionar rúbricas detalladas y criterios de evaluación claros que describan las expectativas para cada tarea o proyecto. Esto ayuda a los estudiantes a comprender qué se espera de ellos y cómo pueden cumplir con esos estándares.

Evaluación y reflexión individual. Incorporar evaluaciones individuales y momentos de reflexión que permitan a los estudiantes evaluar su propio trabajo y el proceso de aprendizaje. Las autoevaluaciones y las reflexiones escritas son herramientas útiles para esto.

Feedback personalizado. Ofrecer retroalimentación constructiva y personalizada a cada estudiante. Les ayuda a mejorar y sentir que son responsables de su propio aprendizaje.

Portafolios de aprendizaje. Utilizar portafolios de aprendizaje donde los estudiantes puedan recopilar y presentar su trabajo a lo largo del curso. Esta estrategia ayuda a los estudiantes a reflexionar sobre su progreso y demostrar su responsabilidad individual en el aprendizaje.

Reconocimiento de la contribución individual. Reconocer y celebrar las contribuciones individuales dentro del contexto del trabajo en grupo. Esto puede hacerse públicamente en clase o mediante comentarios escritos que destaquen los esfuerzos y logros personales.

Enseñanza de habilidades de autogestión. Enseñar y practicar habilidades de autogestión y estudio, como la organización del tiempo, técnicas de estudio efectivas y estrategias de autoevaluación.

Uso de tecnología educativa. Aprovechar herramientas tecnológicas que permitan a los estudiantes seguir su progreso individual, acceder a recursos y completar tareas de manera autónoma.

La implementación de estas estrategias ayuda a los educadores a fomentar un ambiente donde los estudiantes se sientan responsables de su propio aprendizaje y reconozcan la importancia de su contribución al éxito del grupo.

Destrezas de cooperación

Este es el cuarto elemento del aprendizaje cooperativo, y se manifiesta en el empleo apropiado de destrezas interpersonales y grupales. No se nace con el conocimiento de las formas de interactuar con los demás; por lo tanto, en situaciones dadas, se debe enseñar a los estudiantes cómo motivar a las personas para que empleen los beneficios de la productividad del equipo para lograr el cooperativismo.

Estas habilidades son fundamentales para el éxito en el ámbito educativo, profesional y personal, especialmente en un mundo cada vez más interconectado. De allí que, el docente debe propiciar el desarrollo de destrezas de cooperación como, por ejemplo: la comunicación efectiva verbal y no verbal, la capacidad de expresar ideas de manera clara y precisa, la escucha activa donde se respeten las ideas de todos, la resolución de conflictos, la toma de decisiones, el liderazgo compartido, la empatía, la sensibilidad cultural, la capacidad de adaptarse a nuevas situaciones, la responsabilidad, la gestión del tiempo y los recursos de manera eficaz, y la capacidad de dar y recibir retroalimentación de manera que promueva el crecimiento y la mejora continua individual y colectiva.

Desarrollar estas destrezas de cooperación en los estudiantes mejora su capacidad para trabajar en equipo durante su educación y los prepara para futuras experiencias laborales y sociales, donde la colaboración y el trabajo en equipo son cada vez más esenciales. Algunas estrategias que se pueden implementar en el aula para desarrollar las destrezas de cooperación son:

Para desarrollar y fortalecer las destrezas de cooperación en el aula, los educadores pueden implementar una variedad de estrategias pedagógicas. Estas estrategias están diseñadas para crear un entorno de aprendizaje donde los estudiantes puedan practicar y mejorar sus habi-

lidades de trabajo en equipo, comunicación, resolución de conflictos, y más. Aquí hay algunas estrategias efectivas:

Trabajo en grupos estructurados. Diseñar actividades que requieran colaboración para alcanzar un objetivo común. Establecer roles claros dentro del grupo para asegurar que todos los miembros participen activamente. Utilizar la técnica de aprendizaje basado en proyectos para fomentar la colaboración en tareas complejas que imiten desafíos del mundo real.

Juegos y dinámicas grupales. Emplear juegos y actividades lúdicas que requieran trabajo en equipo, comunicación efectiva y resolución de conflictos. Organizar dinámicas que promuevan la confianza y el apoyo mutuo, como actividades de “team building”.

Debates y discusiones en clase. Facilitar debates sobre temas relevantes, incentiva a los estudiantes a escuchar activamente y considerar diferentes perspectivas. Promover discusiones en grupos pequeños para practicar la toma de decisiones colaborativa.

Role-playing y simulaciones. Implementar actividades de role-playing para practicar la empatía, la resolución de conflictos y la negociación. Crear simulaciones de situaciones de la vida real donde los estudiantes deban trabajar juntos para resolver problemas.

Evaluación entre pares y feedback constructivo. Orientar a los estudiantes sobre cómo dar y recibir feedback de manera efectiva y constructiva. Organizar sesiones de evaluación entre pares donde los estudiantes puedan practicar estas habilidades.

Reflexión y autoevaluación. Incluir momentos de reflexión individual y en grupo después de completar actividades cooperativas para analizar los aspectos positivos y negativos a fin de establecer mejoras.

Proyectos multiculturales. Diseñar proyectos que celebren la diversidad cultural y requieran que los estudiantes exploren y compartan diferentes perspectivas culturales. Estos proyectos pueden ayudar a desarrollar sensibilidad cultural y habilidades de comunicación intercultural.

Uso de tecnologías colaborativas. Incorporar herramientas digitales que faciliten el trabajo colaborativo, como plataformas de gestión de proyectos, foros de discusión y documentos compartidos. El uso de estas tecnologías les permitirá a los estudiantes desarrollar su competencia digital.

Evaluación grupal

Se manifiesta cuando los estudiantes que conforman un equipo cooperativo discuten como logran sus metas y mantienen relaciones efectivas como un proceso de secuencia (Silva et al., 2021). Es necesario la participación de todos los miembros para evaluar el desempeño individual y colectivo; se analiza los logros, dificultades, la participación e interacción significativa para determinar los aspectos positivos, negativos y tomar las decisiones respectivas para corregir.

La evaluación grupal es un componente concluyente en el contexto de aprendizaje cooperativo, mide el rendimiento del equipo en su conjunto, fomentar la reflexión, el desarrollo de habilidades colaborativas y la responsabilidad compartida. Implementar estrategias efectivas de evaluación grupal requiere un enfoque equilibrado que considere tanto los logros colectivos como el aporte individual. A continuación, se presenta algunas estrategias para llevar a cabo evaluaciones grupales efectivas:

Rúbricas de evaluación claras. Desarrollar rúbricas detalladas que describan los criterios de evaluación para el trabajo grupal, incluir los aspectos del producto final y los procesos de colaboración. Compartir estas rúbricas con los estudiantes antes de que comiencen el trabajo en grupo, asegura que comprendan cómo serán evaluados.

Autoevaluación y evaluación entre pares. Permitir que los estudiantes evalúen su propia contribución y la de sus compañeros de grupo. Esto puede ayudar a identificar áreas de fortaleza y debilidad dentro del grupo y fomentar la responsabilidad individual. Utilizar herramientas o plataformas en línea para facilitar este proceso de manera anónima puede ayudar a obtener respuestas más honestas y constructivas.

Evaluación basada en el proceso. En vez de centrarse en el producto final, evaluar el proceso del grupo para llegar a ese punto. Esto puede incluir la planificación, la toma de decisiones, la comunicación dentro del grupo y la solución de conflictos. Mantener un diario de grupo o registros de reuniones puede ser una herramienta útil para esta forma de evaluación.

Presentaciones grupales. Pedir a los grupos que presenten su trabajo a la clase, proporciona una oportunidad para que expliquen su proceso de pensamiento, decisiones clave y contribuciones individuales. Esto permite la retroalimentación y preguntas de los compañeros y del docente, que pueden formar parte de la evaluación.

Evaluaciones Divididas. Considerar la posibilidad de dividir la evaluación en partes, asigna un porcentaje al trabajo grupal y otro a las contribuciones individuales. Esto puede incluir pruebas individuales sobre el material trabajado en grupo o tareas individuales relacionadas con el proyecto grupal.

Observación directa. Observar a los grupos mientras trabajan juntos en clase para tener una perspectiva directa de cómo interactúan, colaboran y resuelven problemas. Esto puede complementar la información obtenida a través de otras formas de evaluación.

Portafolios de grupo. Pedir a los grupos que reúnan un portafolio de su trabajo, incluir evidencia de su proceso de colaboración, contribuciones individuales, y reflexiones sobre lo aprendido. Esto proporciona una visión completa del esfuerzo grupal.

El grado de cooperatividad de un equipo depende del tiempo que trabajan juntos y de la calidad del trabajo en equipo; por consiguiente, el aprendizaje cooperativo permite educar para el diálogo, la convivencia y la solidaridad (García et al., 2001). La implementación combinada de estas estrategias posibilita a los docentes evaluar de manera efectiva tanto los resultados del aprendizaje grupal como el proceso de colaboración, asegura que se reconozcan y refuercen tanto los logros colectivos como los individuales.

Desde un enfoque basado en la importancia de la dinámica de grupo, el rol activo de los estudiantes y la figura del docente como facilitador del aprendizaje, proporcionan una estructura detallada de cómo seis principios de aprendizaje cooperativo se transforman en una estrategia pedagógica para desarrollar una educación más interactiva, inclusiva y efectiva:

Los principios mencionados por Sánchez (2015) efectivamente se alinean con los fundamentos del aprendizaje cooperativo, proporciona una estructura detallada sobre cómo este enfoque pedagógico fomenta una educación más interactiva, inclusiva y efectiva. Estos principios guían la implementación del aprendizaje cooperativo enfatizan la importancia de la dinámica de grupo, el rol activo de los estudiantes y la figura del docente como facilitador del aprendizaje. Aquí se complementa la información proporcionada, confirma y expande su relevancia como principios del aprendizaje cooperativo:

1. Principio rector: Maestro como Mediador. Este principio resalta el rol dinámico del maestro y los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El maestro actúa como un guía o facilitador, promueve un ambiente donde los estudiantes consumen conocimiento y contribuyen al aprendizaje colectivo. Este enfoque mutuo enriquece la experiencia educativa para todos los involucrados. El maestro aprende mientras enseña y el alumno enseña mientras aprende: el maestro es mediador.

2. Principio de liderazgo distribuido. Este principio reconoce que todos los estudiantes tienen el potencial de comprender, aprender y desarrollar tareas de liderazgo. Al distribuir oportunidades de liderazgo, se fomenta la confianza en sí mismo entre los estudiantes y se promueve un sentido de responsabilidad compartida. Esto es crucial para el desarrollo de habilidades de liderazgo y para la efectividad del trabajo en equipo.

3. Principio de agrupamiento heterogéneo. La diversidad dentro de los grupos de aprendizaje cooperativo es fundamental para su éxito. Los equipos heterogéneos aportan una amplia gama de perspec-

tivas, habilidades y experiencias, enriquece el proceso de aprendizaje y promueve la inclusión y el respeto mutuo. Este principio asegura que todos los estudiantes, independientemente de su procedencia o capacidades, tengan la oportunidad de contribuir y aprender.

4. Principio de interdependencia positiva. La interdependencia positiva es el corazón del aprendizaje cooperativo. Este principio establece que los estudiantes deben depender unos de otros para lograr objetivos comunes, fomenta la colaboración y el apoyo mutuo. La realización de tareas comunes, la responsabilidad compartida y la creación de productos grupales son ejemplos de cómo este principio se manifiesta en la práctica.

5. Principio de adquisición de habilidades. La efectividad del trabajo en equipo depende de las habilidades sociales de sus miembros. Este principio enfatiza la importancia de enseñar y aprender habilidades específicas que faciliten la cooperación y el buen funcionamiento del grupo. La comunicación efectiva, la resolución de conflictos y la toma de decisiones son ejemplos de habilidades cruciales en este contexto.

6. Principio de autonomía grupal. Promover la autonomía dentro de los equipos de aprendizaje permite a los estudiantes tomar propiedad de su proceso de aprendizaje y resolver desafíos de manera independiente. Este principio sugiere que los maestros deben resistir la tentación de “rescatar” a los estudiantes ante cada problema, incentiva en cambio la autogestión y la resolución creativa de problemas.

Estos principios guían la implementación efectiva del aprendizaje cooperativo, promueven un ambiente educativo donde el respeto, la colaboración y la responsabilidad compartida son valorados. Al adherirse a estos fundamentos, los docentes pueden diseñar experiencias de aprendizaje que preparen a los estudiantes para el trabajo en equipo productivo, tanto dentro como fuera del aula.

Ventajas y desventajas del Aprendizaje Cooperativo

El aprendizaje cooperativo desde un enfoque culturalmente re-

ceptivo presenta ventajas y desventajas que reflejan su complejidad y desafío de implementarlo en entornos educativos diversos. Este enfoque busca mejorar los resultados académicos, fomentar un ambiente de respeto, aprecio por la diversidad cultural y habilidades interpersonales entre los estudiantes. A continuación, se describen algunas de las ventajas y desventajas asociadas:

Ventajas

Promueve la inclusión y valora la diversidad. Al integrar prácticas culturalmente receptivas, el aprendizaje cooperativo fomenta un ambiente inclusivo que valora y celebra las diferencias culturales. Los estudiantes aprenden a apreciar diversas perspectivas y a utilizar sus distintos antecedentes culturales como recursos de aprendizaje para todo el grupo. Propicia una relación de cooperación entre los estudiantes.

Desarrolla habilidades sociales y emocionales. Este enfoque promueve el desarrollo de habilidades como la comunicación, la empatía, el trabajo en equipo y la resolución de conflictos. Los estudiantes aprenden a interactuar con respeto con sus compañeros, se elimina progresivamente el egocentrismo, se estimula el desarrollo cognitivo y socioafectivo de los estudiantes y se motiva su proceso de aprendizaje.

Mejora la comprensión y retención del conocimiento. Al trabajar juntos y enseñar conceptos unos a otros, los estudiantes logran una comprensión más profunda y retienen mejor la información. La discusión y explicación de ideas en un contexto cooperativo pueden aclarar conceptos, fortalecer la capacidad de síntesis y promover un aprendizaje significativo.

Fomenta la responsabilidad individual y colectiva. El aprendizaje cooperativo enseña a los estudiantes a ser responsables de su propio aprendizaje y el de sus compañeros. Esta responsabilidad compartida puede motivar a los estudiantes a participar activamente y a esforzarse más en sus tareas. Desarrollan su autonomía, buscan una solución por cuenta propia sin depender directamente del docente.

Prepara al futuro profesional. Las habilidades desarrolladas a tra-

vés del aprendizaje cooperativo son altamente valoradas en el ámbito laboral. La capacidad de trabajar eficazmente en equipos diversos es esencial en muchas profesiones.

Desventajas

Desigualdad en la participación. Un desafío común es asegurar que todos los estudiantes participen equitativamente. A veces, algunos miembros del grupo pueden dominar las discusiones o el trabajo, mientras que otros pueden volverse pasivos o sentirse excluidos.

Conflicto y gestión del grupo. Los conflictos son inevitables en cualquier trabajo en grupo. Sin embargo, la resolución efectiva de conflictos requiere habilidades superiores que deben ser desarrolladas.

Evaluación compleja. Evaluar de manera justa las contribuciones individuales dentro de un entorno de grupo puede ser complicado. La evaluación del aprendizaje cooperativo debe considerar tanto el producto final como el proceso de colaboración, lo cual puede ser difícil de medir.

Tiempo y preparación. La implementación efectiva del aprendizaje cooperativo requiere una planificación y preparación significativa por parte del docente. Diseñar actividades que promuevan la interdependencia positiva y evaluar a los estudiantes individual y grupalmente demanda más tiempo que las estrategias de enseñanza tradicionales.

Resistencia estudiantil. Algunos estudiantes pueden resistirse al trabajo en grupo debido a previas experiencias negativas, preferencias personales por el trabajo independiente o falta de confianza en sus compañeros.

Para mitigar estas desventajas, los docentes deben proporcionar estrategias de formación de grupos, propiciar estructuras claras, apoyo continuo, y evaluaciones diseñadas para promover la equidad y la inclusión. A pesar de sus desafíos, el aprendizaje cooperativo desde un enfoque culturalmente receptivo ofrece oportunidades significativas para el enriquecimiento educativo y el desarrollo personal de los estudiantes.

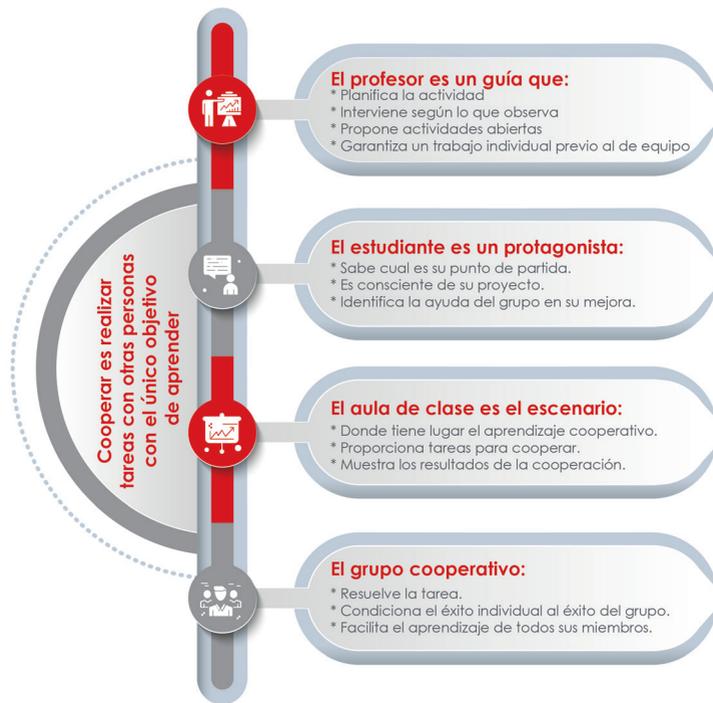
Aspectos básicos para implementar el Aprendizaje Cooperativo

La implementación del aprendizaje cooperativo como marco pedagógico en el ámbito educativo universitario ha cobrado especial relevancia en la última década (Fernández-Rio et al., 2022).

El docente debe comprender cuatro aspectos básicos para desarrollar una experiencia de aprendizaje enriquecedora: el profesor como mediador, el estudiante como protagonista, el aula de clase como espacio de interacción dinámica y la estructura del grupo cooperativo como unidad de trabajo (ver Figura 19).

Figura 19

Aspectos para aplicar el aprendizaje cooperativo o colaborativo



Aunque los términos Aprendizaje Colaborativo y Aprendizaje Cooperativo parecieran similares, se distinguen significativamente en la responsabilidad asignada a estudiantes y docentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Vargas et al., 2020). El Aprendizaje Cooperativo se caracteriza por una mayor estructuración dirigida por el docente, quien define problemas específicos y asigna roles determinados a los estudiantes para la solución de estos, centrándose en los resultados. En contraste, el Aprendizaje Colaborativo otorga un papel más autónomo al estudiante, el docente actúa como facilitador del proceso, con énfasis en el proceso de aprendizaje más que en el resultado final.

La Tabla 5, resume las diferencias fundamentales entre el Aprendizaje Cooperativo y el Aprendizaje Colaborativo, destaca las características únicas de cada enfoque:

Tabla 5

Aprendizaje Cooperativo vs Aprendizaje Colaborativo

Aspecto	Aprendizaje Cooperativo	Aprendizaje Colaborativo
Estructura del Trabajo	División del trabajo asignada por el docente o acordada en el grupo	Trabajo en grupo sin división específica de tareas
Proceso de Enseñanza	Estructurado y dirigido por el profesor	La responsabilidad del aprendizaje recae principalmente en el estudiante
Composición del Grupo	Trabajo entre pares con roles definidos	Grupos heterogéneos que fomentan la diversidad de perspectivas
Control y Dirección	Directo y controlado por el docente	Fomenta la autonomía y la responsabilidad compartida
Enfoque	Optimiza la eficiencia mediante la división del trabajo	Valora el intercambio de experiencias e intereses personales

Aspecto	Aprendizaje Cooperativo	Aprendizaje Colaborativo
Condiciones	Requiere de condiciones específicas para su implementación	Flexible, sin requisitos previos específicos
Tecnologías e Investigación	Uso limitado de TIC y menor énfasis en la investigación autónoma	Promueve activamente el uso de TIC y la investigación tanto dentro como fuera del aula
Evaluación	Predominantemente grupal	Incorpora tanto evaluaciones individuales como grupales
Nivel Educativo	Más común en educación primaria y secundaria	Ampliamente utilizado en la educación superior
Liderazgo y Responsabilidad	Liderazgo del profesor con responsabilidades distribuidas	Liderazgo y responsabilidades compartidos entre docentes y estudiantes

Esta distinción subraya la importancia de elegir el enfoque adecuado en función de los objetivos de aprendizaje, las características del grupo de estudiantes y el contexto educativo. El aprendizaje cooperativo y el aprendizaje colaborativo ofrecen ventajas significativas para el desarrollo de habilidades esenciales y la construcción del conocimiento, pero su eficacia dependerá de su implementación consciente y adaptada a las necesidades específicas del entorno de aprendizaje.

¿Cómo integrar el Aprendizaje Cooperativo para promover una enseñanza culturalmente receptiva a través de las TIC?

Las potencialidades pedagógicas de las TIC en la educación no vienen dadas por sus características específicas, sino por la metodología que se utilice para incorporarlas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por tanto, como ya se ha dicho, hay que considerar las características del grupo y los objetivos que se desea lograr.

El aprendizaje cooperativo fusionado con las Tecnologías de la In-

formación y Comunicación (TIC) representa una simbiosis eficaz en el panorama educativo contemporáneo (Lores-Leyva et al., 2021). Esta combinación facilita un entorno de aprendizaje más dinámico y accesible, promueve habilidades esenciales para el siglo XXI, como el trabajo en equipo, la comunicación efectiva y el pensamiento crítico (Santesteban & Basantes, 2019).

Además de las herramientas TIC mencionadas en la sección 4.1.2.1, a continuación, se presenta algunas opciones digitales adicionales para facilitar el aprendizaje cooperativo. Tal como se ha indicado previamente, los autores del libro han compartido un enlace de Symbaloo que reúne una selección de herramientas digitales diseñadas específicamente para la enseñanza culturalmente receptiva. Este recurso, que se actualizará regularmente, está disponible en: <https://www.symbaloo.com/mix/tic-culturalmente-receptiv>

WebQuest

WebQuest es una estrategia educativa diseñada para guiar a los estudiantes a través de un proceso de aprendizaje enfocado en la resolución de problemas y/o actividades cuidadosamente seleccionadas por el docente. Este enfoque se apoya en el uso intensivo de recursos disponibles en Internet bajo la supervisión y orientación del docente, quien facilita la búsqueda y análisis de la información.

Esta metodología promueve el desarrollo de habilidades investigativas esenciales, tales como la búsqueda efectiva de información, análisis crítico, síntesis, comprensión y reflexión, de manera creativa y autónoma. Además, fomenta la colaboración entre los estudiantes, aumenta su motivación y estimula su curiosidad por descubrir soluciones a los desafíos planteados.

Para implementar una WebQuest en el aula, el docente debe seguir una serie de pasos estratégicos que incluyen:

Selección del tema. Definir claramente el tema a abordar o reforzar, asegurándose de que sea relevante y estimulante para los estudiantes.

Búsqueda de recursos. Utilizar diversos motores de búsqueda (como Google, Yahoo, Altavista, AOL) para localizar sitios web fiables y ricos en contenido que profundicen en el tema seleccionado.

Diseño de preguntas o problemas. Formular interrogantes o desafíos para que los estudiantes los resuelvan mediante la información encontrada en los recursos seleccionados.

Creación de la hoja de trabajo. Elaborar un documento detallado que describa las actividades a realizar. Este documento se puede distribuir digitalmente o impresa, depende de los recursos disponibles y las preferencias de los estudiantes.

Los componentes de una WebQuest son:

Introducción: Presentación del tema a investigar, establece el contexto y propósito de la actividad.

Tarea. Descripción del resultado final esperado y del formato en que se debe entregar.

Proceso. Instrucciones específicas sobre las actividades a realizar, organizadas secuencialmente.

Recursos. Listado de sitios web y otros materiales digitales que servirán como apoyo para completar las tareas.

Evaluación. Criterios o rúbricas de evaluación claros que permitan valorar el trabajo de los estudiantes de manera justa y objetiva.

Conclusión. Resumen de lo aprendido a través de la actividad, enfatiza la aplicación del conocimiento adquirido en contextos más amplios.

Para facilitar la creación y gestión de WebQuests, existen plataformas en línea especializadas que ofrecen herramientas intuitivas y flexibles, permite a los docentes diseñar experiencias de aprendizaje enriquecedoras y adaptadas a las necesidades de sus estudiantes. Estas herramientas digitales simplifican el proceso de diseño, permite una integración más ágil de las WebQuests en el currículo educativo.

Algunas estrategias y actividades que los docentes pueden implementar para aprovechar al máximo una WebQuest y desarrollar el aprendizaje cooperativo son:

Exploración cultural virtual: crear una WebQuest para mostrar una exploración virtual de diferentes culturas, incluye visitas a museos virtuales, galerías de arte en línea, y sitios web culturales. Las tareas pueden incluir la identificación de elementos culturales significativos, la comparación de tradiciones o la investigación sobre la historia y el impacto de ciertos artefactos culturales.

Estudio de idiomas y dialectos: diseñar una WebQuest que se centren en el estudio de diferentes idiomas y dialectos, incluye recursos como tutoriales en línea, grabaciones de hablantes nativos, y ejercicios de comprensión auditiva. Los estudiantes podrían trabajar en grupos para aprender frases básicas, investigar sobre la importancia del lenguaje en la identidad cultural, o explorar las diferencias dialectales dentro de una misma lengua.

Cocina internacional o gastronomía ancestral: elaborar una WebQuest que invite a los estudiantes a investigar sobre la cocina de diferentes culturas, incluye recetas, la historia detrás de ciertos platos, y la importancia de la alimentación en las celebraciones culturales. Los estudiantes podrían preparar un plato y compartir su experiencia de aprendizaje, reflexiona sobre el significado cultural de la comida.

Biografías de figuras culturales significativas: crear una WebQuest que dirija a los estudiantes a investigar sobre la vida y el trabajo de figuras culturales significativas de diferentes partes del mundo. Esto podría incluir artistas, científicos, líderes comunitarios, entre otros. Los estudiantes pueden presentar sus hallazgos a través de presentaciones digitales o posters en línea, destaca las contribuciones de estas figuras a su cultura y al mundo.

Debates sobre temas globales: organizar una WebQuest que preparen a los estudiantes para debates sobre temas globales, como el cambio climático, la igualdad de género, los derechos humanos, equidad entre otros, desde diferentes perspectivas culturales. Esto fomentaría la

investigación, la crítica y la reflexión sobre cómo estos temas son percibidos y abordados en diversas culturas.

Proyectos de intercambio cultural: implementar WebQuests que faciliten proyectos de intercambio cultural con estudiantes de otras partes del mundo. Esto podría incluir el intercambio de cartas electrónicas, proyectos colaborativos, o discusiones grupales en línea, permite a los estudiantes compartir y aprender directamente sobre diferentes contextos culturales.

Reflexión y diálogo cultural: incorporar en la WebQuest actividades de reflexión y diálogo que animen a los estudiantes a considerar sus propias experiencias culturales y cómo estas influyen en su percepción del mundo. Esto puede fomentar una mayor autoconciencia y aprecio por la diversidad cultural entre los estudiantes.

Al integrar estas estrategias y actividades en las WebQuests, los docentes pueden crear experiencias de aprendizaje ricas y significativas que fomentan el conocimiento académico, promueven una comprensión más profunda y respetuosa de la diversidad cultural. El docente considerará el nivel de profundidad y complejidad en función a los objetivos que desee alcanzar, para ello puede usar una WebQuest a corto, mediano o a largo plazo.

A continuación, se presenta algunas herramientas TIC más utilizadas para el desarrollo de una WebQuest:

Zunal. Permite crear una webquest online, integra un tutorial sobre la planificación, evaluación y publicación.

URL: <http://zunal.com/>

WebQuestCreator. Ofrece un asistente y diferentes plantillas para crear una WebQuest, se almacenan en la nube para que pueda acceder desde cualquier dispositivo y en cualquier momento. Además, tiene la posibilidad de revisar otros trabajos realizados y albergados por otros docentes.

URL: <http://ww1.webquestceys.com/majwq/inicio>

Generator 1,2,3 Tu WebQuest. Es una herramienta que integra una plantilla para generar la WebQuest con diferentes elementos multimedia (imágenes, videos, audio, url y otros). También encontrará diferentes ejemplos de WebQuest que le servirán para elaborar otros.

URL: <http://www.aula21.net/Wqfacil/webquest.htm>

EduTIC WQ. Es un directorio de WebQuest en el que encontrará varios ejemplos de una WebQuest categorizadas por el área de conocimiento, nivel educativo e idioma.

URL: <http://www.edutic.ua.es/directorio-webquest/>

Caza del tesoro

La Caza del Tesoro es una actividad educativa dinámica diseñada por el docente, que consiste en formular una serie de preguntas dirigidas a los estudiantes, quienes deben buscar las respuestas utiliza recursos disponibles en Internet. A diferencia de WebQuest, que abarca un enfoque más amplio y multidisciplinario, la Caza del Tesoro centra en buscar información y enfatiza la necesidad de incluir al menos una pregunta cuya respuesta no está en los sitios web consultados. Esto anima a los estudiantes a aplicar y reflexionar sobre el conocimiento adquirido durante el proceso de investigación.

Esta metodología es particularmente eficaz para fomentar la comprensión lectora y desarrollar habilidades críticas de búsqueda de información en línea. Aunque no se requiere que los estudiantes generalicen su aprendizaje a través de la elaboración de conclusiones formales, la actividad sí promueve el análisis crítico y la síntesis de la información encontrada. Una de las aplicaciones más usada para desarrollar esta actividad en el aula es:

- **1, 2, 3 tu Casa en la red.** Es una aplicación en línea que admite generar la caza del tesoro de Aula 21 de forma sencilla e intuitiva. Permite compartir el trabajo a través del URL o insertarlo en un sitio web.

URL: <http://www.aula21.net/cazas/ayuda.htm>

Videos y Podcast

Estos medios pueden usarse para explorar contenidos que reflejan la diversidad cultural del mundo, facilita el acceso a diferentes perspectivas y experiencias.

Los estudiantes podrían crear una lista de reproducción temática que incluyan videos sobre tradiciones culturales, documentales, música, danza, arte y entrevistas con personas de diversas culturas. Cada grupo de estudiantes podría explorar estos videos, analizar y discutir los diferentes puntos de vista en sesiones colaborativas promueve el pensamiento crítico y la empatía. Podrían realizar otro tipo de actividades como: crear sus propios videos en donde expresen sus experiencias culturales, pueden incluir entrevistas, representaciones, documentales cortos, análisis culturales entre otros.

- **YouTube.** Es una herramienta didáctica, creativa, motivadora y cooperativa para trabajar con los estudiantes, pueden buscar, crear, subir y compartir videos de forma sencilla. Desarrollo del lenguaje audiovisual propicia un espacio de aprendizaje ameno y diferente al convencional.

URL: <https://www.youtube.com/>

- **Filmora (Wondershare).** Es un software de edición de video que destaca por su interfaz sencilla y funciones potentes, como efectos, transiciones y herramientas de corrección de color. Es ideal para docentes y estudiantes que buscan una herramienta robusta pero accesible.

URL: <https://filmora.wondershare.net/>

Podcast

El uso del Podcast como herramienta para desarrollar el aprendizaje cooperativo ofrece algunas ventajas para promover la enseñanza culturalmente receptiva. Los docentes podrían realizar discusiones o foros de voz basados en podcast, como investigar temas culturales, realizar entrevistas, editar su contenido y explorar en profundidad las culturas y compartir sus hallazgos con la comunidad educativa. Este tipo de herramientas TIC facilitan la publicación de audio o video a tra-

vés de Internet. Entre los principales programas en la red se encuentra:

- **Soundcloud.** Facilita la creación de grupos para crear, colaborar, publicar y compartir audios. Esta aplicación da a conocer sus creaciones en el ámbito social de soundcloud, los cuales pueden comentar, escuchar y bajar las grabaciones.

URL: <https://soundcloud.com/>

- **Podomatic.** Es una aplicación gratuita online para crear sus propios podcasts. Además, permite recibir llamadas de los oyentes para que dejen sus comentarios de voz. Proporciona las estadísticas de cada podcast.

URL: <https://www.podomatic.com/>

- **Anchor (de Spotify).** Es una plataforma gratuita de creación de podcasts que permite grabar, editar y publicar episodios directamente desde tu teléfono o computadora. Ofrece alojamiento ilimitado gratuito, distribución a las principales plataformas de podcasts y estadísticas de oyentes.

URL: <https://podcasters.spotify.com/>

- **Audacity.** Es un software de grabación y edición de audio de código abierto y gratuito, compatible con varios sistemas operativos. Ofrece una amplia gama de herramientas de edición y efectos de audio, ideal para quienes buscan un control detallado sobre su producción de podcasts.

URL: <https://audacity.es/>

Redes sociales

Potencia la interacción social a través de Internet, favorece la comunicación, el intercambio de información en diversos formatos, la conformación de redes, la construcción de conocimientos mediante la colaboración y cooperación. Las redes sociales más utilizadas son: Facebook (<https://www.facebook.com>), Twitter (<https://twitter.com>) WhatsApp (<https://www.whatsapp.com>) Instagram (<https://www.instagram.com/>), LinkedIn (<https://www.linkedin.com>).

Aprendizaje Basado en problemas

La educación del siglo XXI se enfrenta a desafíos sin precedentes y oportunidades únicas, impulsadas por la globalización y el avance tecnológico. Los educadores buscan metodologías de enseñanza que, a más de transmitir conocimientos, propicie el desarrollo de habilidades blandas (habilidades interpersonales y sociales) para mejorar la forma de interactuar, trabajar o colaborar con los demás. Una de estas metodologías innovadoras es el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), que ha demostrado ser particularmente efectivo para fomentar habilidades de pensamiento complejo y crítico, esenciales en la sociedad actual.

El aprendizaje basado en problemas es una metodología fundamental en cualquier nivel educativo, permite dinamizar el aprendizaje mediante la resolución de problemas para generar e integrar conocimientos en los estudiantes. Según Guamán et al. (2022), el ABP se basa en resolver problemas que permiten al estudiante enriquecer notablemente sus estructuras cognitivas, favorece el trabajo cooperativo, desarrolla habilidades para el autoaprendizaje y promueve valores esenciales como la responsabilidad, el trabajo colaborativo y el aprecio por la verdad; es decir, a que los estudiantes entrenan su capacidad de razonamiento y lógica frente a situaciones que requieran gran enfoque y concentración (Bermúdez, 2021).

Diversos autores (Guamán et al., 2022; Parra-Campoverde et al 2022; Bermúdez, 2021; Casa et al., 2019) resaltan las características distintivas del Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), enfatiza su enfoque en el estudiante, el aprendizaje colaborativo y la resolución de problemas complejos del mundo real. Esta metodología, según los expertos, fomenta el desarrollo de habilidades críticas y promueve una actitud proactiva hacia el aprendizaje autónomo y la integración de conocimientos interdisciplinarios.

El aprendizaje basado en problemas consiste en formar equipos pequeños de estudiantes que, bajo la guía docente, buscan soluciones a problemas complejos a través de la investigación, análisis y aplicación de conceptos fundamentales. Este método fomenta un trabajo coopera-

tivo esencial para la construcción de una base sólida de conocimiento, aplicable a situaciones reales y nuevas. La eficacia del ABP se fundamenta en la premisa de que el aprendizaje es un proceso activo de construcción que da igual importancia tanto al conocimiento adquirido como a los procesos empleados para su adquisición, enfatiza la relevancia y motivación detrás del aprendizaje; es decir, se considera el “qué”, el “cómo” y el “para qué” se aprende (Escribano, 2015).

En este sentido, el docente tiene la misión de orientar el Aprendizaje Basado en Problemas a través de tres objetivos clave: emplear estrategias de razonamiento crítico para formular hipótesis explicativas, reconocer y definir las necesidades de aprendizaje específicas, y facilitar la transferencia de los conocimientos adquiridos a la resolución de nuevos problemas. En función de ello el proceso de ABP se estructura alrededor de siete pasos que facilitan la resolución de problemas de manera cíclica y reflexiva, desde la presentación del problema y clarificación de conceptos hasta la identificación de lagunas de conocimiento y la aplicación de soluciones.

1. Presentación del problema; escenario del problema.
2. Aclaración de terminología y conceptos.
3. Identificación de factores.
4. Formulación de hipótesis.
5. Identificar y eliminar las lagunas de conocimiento mediante la investigación profunda del tema.
6. Facilitación del acceso a la información necesaria.
7. Resolución del problema o identificación de problemas nuevos. Aplicación del conocimiento a problemas nuevos.

Estos pasos conforman un proceso cíclico que se puede repetir las veces que sea necesario para encontrar una respuesta efectiva y eficaz al problema.

La integración del Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) en un marco de enseñanza culturalmente receptivo ofrece ventajas que enri-

quecen el proceso educativo, abordar las necesidades y contextos diversos de los estudiantes. Una de las fortalezas más significativas del ABP es su capacidad para despertar el interés de los estudiantes hacia el aprendizaje. Según López (2008), la disonancia o tensión que generan los problemas actúa como un poderoso estímulo, motivar a los estudiantes a involucrarse profundamente en el proceso de aprendizaje.

Este enfoque fomenta la curiosidad, que estimula el desarrollo de estrategias críticas para resolver problemas y buscar información, habilidades indispensables en el siglo XXI. El aprendizaje se vuelve relevante para el mundo real, alentar a los estudiantes a aplicar el conocimiento en contextos prácticos y a desarrollar un pensamiento de orden superior que incluye el pensamiento crítico, la comprensión, el análisis y la toma de decisiones. Este proceso educativo trata de adquirir conocimientos y aprender a aprender, una competencia fundamental que permite a los estudiantes convertirse en aprendices autónomos y reflexivos, capaces de adaptarse y crecer a lo largo de su vida.

La enseñanza culturalmente receptiva a través del ABP subraya la importancia de la autenticidad en el proceso de aprendizaje, asegurar que los problemas abordados sean relevantes y significativos desde diversas perspectivas culturales. Este enfoque reconoce y valora las diferencias individuales y colectivas, crear un ambiente de aprendizaje inclusivo donde todos los estudiantes pueden ver su propia cultura reflejada y respetada en el contenido y en los métodos de enseñanza.

No obstante, la implementación del ABP conlleva ciertos desafíos, como la necesidad de un mayor tiempo y dedicación por parte de los estudiantes, así como una gestión cuidadosa del aprendizaje individual y del trabajo en equipo. Es notable que algunos estudiantes puedan preferir trabajar de manera individual, y en grupos grandes puede ser difícil asegurar la participación de todos. Sin embargo, estos desafíos pueden abordarse con estrategias pedagógicas adaptativas y un diseño cuidadoso de actividades, asegurar que el ABP enriquezca el aprendizaje para todos los estudiantes, respetar sus ritmos, estilos y contextos culturales únicos.

Dentro de este método, el docente y el estudiante difieren sus roles. Parra-Campoverde et al. (2022) y Romero y Game (2021) destacan la importancia del docente, quien se convierte en un facilitador esencial de los procesos de aprendizaje grupal, incentivar la adquisición y el perfeccionamiento de habilidades y competencias cognitivas. En este marco, el docente asume responsabilidades clave, como: comprender y promover los pasos fundamentales del ABP, estar bien informado sobre el tema y definir claramente los objetivos, los aprendizajes esperados, las habilidades y competencias a desarrollar. Es imprescindible manejar con destreza las dinámicas de trabajo en grupo y ve al pequeño grupo de aprendizaje como una oportunidad vital para fomentar el pensamiento crítico, además de adoptar el rol de tutor para asesorar individualizado cuando sea necesario.

Por otro lado, el ABP posiciona al estudiante en el centro del proceso educativo, esperar de él una participación y comprometida, distinta a la del aprendizaje tradicional. Se espera que el estudiante comprenda los objetivos del ABP, muestre una motivación genuina por aprender, se comprometa con el grupo para facilitar un aprendizaje eficaz, y esté dispuesto a aprender de los demás y compartir sus conocimientos (Lozano, 2020). Asimismo, debe buscar la información necesaria, utilizar todos los recursos a su alcance, colaborar con sus compañeros, emplear habilidades de comunicación y aplicar sus capacidades analíticas y sintéticas a la información recabada, siempre con una perspectiva crítica.

¿Cómo integrar las TIC en el Aprendizaje Basado en Problemas?

Integrar las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) enriquece la experiencia de aprendizaje, haciéndola más interactiva, accesible y alineada con las demandas del siglo XXI. Las TIC pueden facilitar la investigación, la colaboración y la presentación de soluciones de manera eficiente y creativa. A continuación, se describen algunas estrategias, actividades y herramientas TIC que se pueden utilizar para integrar efectivamente las tecnologías en el ABP.

Estrategias para integrar las TIC en el ABP

El Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) con un enfoque de enseñanza culturalmente receptivo combina la metodología activa del ABP, que sitúa a los estudiantes en el centro de su aprendizaje mediante la resolución de problemas reales, con estrategias de reconocimiento y valoración de la diversidad cultural. Este enfoque busca resolver problemas para los variados contextos culturales de los estudiantes, potencia su compromiso y entendimiento. A continuación, se describen algunas estrategias y herramientas para implementar el ABP con un enfoque de enseñanza culturalmente receptivo:

Selección de problemas reales y relevantes culturalmente. El docente debe elegir problemas que sean significativos para la diversidad cultural de los estudiantes. Estos problemas deben reflejar situaciones reales que ellos podrían enfrentar en sus comunidades, considerar sus contextos socioculturales, económicos y lingüísticos. Se puede involucrar a los estudiantes en la elección de los problemas a tratar, permitiéndoles sugerir temas cercanos y significativos. Esto fomenta la relevancia cultural y aumenta la motivación.

Integración de contextos y perspectivas culturales. Los materiales y recursos utilizados en el ABP deben reflejar una amplia gama de perspectivas y contextos culturales. Esto puede incluir el uso de estudios de caso, literatura y ejemplos de diversas culturas. También se puede invitar a expertos o miembros de la comunidad de diferentes orígenes culturales para compartir sus experiencias y puntos de vista relacionados con el problema en estudio.

Fomento de la colaboración y comunicación intercultural. Es importante que el docente promueva la colaboración entre estudiantes de diferentes orígenes culturales, valorar la diversidad como un recurso para la resolución de problemas. Esto incluye habilidades de comunicación intercultural y trabajo en equipo. Se pueden organizar grupos de trabajo diversos y proporcionar directrices y apoyo para la colaboración efectiva, además de incorporar actividades que fomenten el entendimiento y la apreciación de las diferencias culturales entre los miembros del equipo.

Reflexión sobre la diversidad cultural y autoreflexión. Facilitar momentos de reflexión donde los estudiantes puedan considerar cómo sus propias experiencias y culturas influyen en su aprendizaje y en su aproximación a la resolución de problemas. Incluir actividades de reflexión individual y grupal que inviten a los estudiantes a reflexionar sobre sus propios prejuicios, la diversidad de perspectivas en su equipo y cómo estas diferencias enriquecen la solución de problemas.

Evaluación culturalmente sensible. Adaptar métodos de evaluación para reconocer y valorar las diferentes formas de conocimiento y expresión cultural. Esto implica ser flexible en cómo los estudiantes pueden demostrar su aprendizaje. Permitir que ellos elijan cómo presentar sus soluciones al problema, ya sea a través de ensayos, presentaciones orales, proyectos artísticos u otro formato que respete su expresión cultural y lingüística.

Conexión con la comunidad. Vincular los proyectos de ABP con las comunidades de los estudiantes, buscar resolver problemas en un contexto académico para contribuir de manera significativa a sus comunidades. Diseñar proyectos de ABP que tengan una aplicación directa en la comunidad local o global de los estudiantes, y buscar formas de implementar las soluciones propuestas.

Fomentar la investigación digital. Animar a los estudiantes a utilizar internet y bases de datos digitales para recopilar información relevante sobre el problema en cuestión.

Promover la colaboración en línea. Utilizar plataformas de trabajo colaborativo para que los estudiantes puedan discutir, compartir documentos y colaborar en tiempo real, independientemente de su ubicación física.

Integrar herramientas multimedia. Incentivar a los estudiantes a utilizar recursos multimedia, como videos, podcasts y presentaciones digitales, para explorar el problema desde diferentes perspectivas y presentar sus soluciones.

Utilizar simulaciones y juegos educativos. Aplicar juegos educa-

tivos y simulaciones digitales que representen problemas reales, permite a los estudiantes explorar diversas soluciones en un entorno controlado y seguro.

Actividades TIC en el ABP

Webquests. Crear búsquedas guiadas en internet que llevan a los estudiantes a explorar específicos sitios web para resolver problemas o contestar preguntas.

Blogs y wikis. Mantener blogs o wikis del proyecto donde los estudiantes pueden documentar su progreso, reflexionar sobre su aprendizaje y compartir recursos útiles.

Debates virtuales. Organizar debates en foros en línea o a través de videoconferencias sobre temas relacionados con el problema, fomenta la discusión crítica y el intercambio de ideas.

Creación de contenido digital. Animar a los estudiantes a crear presentaciones digitales, infografías o videos para explicar sus soluciones al problema.

Herramientas TIC para el ABP

Integrar las TIC en el ABP enriquece la experiencia educativa, prepara a los estudiantes para aprovechar los beneficios de la tecnología en futuros entornos profesionales y personales. Esta integración debe ser planificada y orientada a objetivos claros de aprendizaje, asegura que la tecnología sirva como un medio para mejorar el proceso de aprendizaje y no como un fin en sí mismo.

El docente según el contexto en el que se desenvuelve selecciona y utiliza alguna aplicación didáctica para proporcionar orientaciones útiles que le permita al estudiante encontrar la solución del problema. A continuación, se detallan algunas herramientas que el docente y estudiante puede integrar en el momento que crea necesario para la construcción del aprendizaje.

Mapas conceptuales y mapas mentales

Los mapas conceptuales y mentales permiten organizar ideas, pla-

nificar proyectos, estudiar y fomentar la creatividad. A continuación, se recomienda algunas herramientas para crear mapas mentales, cada una con sus características únicas para adaptarse a diferentes necesidades y preferencias.

- **MindMeister.** A más de permitir la creación de mapas mentales visualmente atractivos, se puede colaborar en tiempo real. Es ideal para brainstorming, planificación de proyectos y toma de notas. Ofrece integración con MeisterTask, un gestor de tareas, para una fluida transición de las ideas a la acción.

URL: <https://www.mindmeister.com/>

- **Coggle.** Es una herramienta en línea sencilla para crear mapas mentales colaborativos. Permite fácilmente agregar imágenes, enlaces y más, con una interfaz intuitiva.

URL: <https://coggle.it/>

- **Mindomo.** Ofrece la creación de mapas mentales, mapas conceptuales, y esquemas con facilidad. Su interfaz es amigable y permite trabajar de forma online y offline, con sincronización en la nube.

URL: <https://www.mindomo.com/>

- **Canva.** Ofrece la posibilidad de crear mapas mentales con plantillas personalizables, con un diseño más creativo y visual.

URL: https://www.canva.com/es_mx/graficas/mapas-mentales/

- **Miro.** Es una plataforma de pizarra en línea colaborativa que ofrece herramientas para mapas mentales, brainstorming, y planificación de proyectos. Su enfoque colaborativo la hace ideal para equipos que trabajan de manera remota.

URL: <https://miro.com/>

- **Lucidchart.** Es una aplicación web que permite crear mapas mentales, diagramas y esquemas complejos; soporta la colaboración en tiempo real, ideal para equipos de trabajo.

URL: <https://www.lucidchart.com>

- **Bubble.us.** Es otra aplicación online que permite crear mapas conceptuales personalizados con la integración de varios recursos multimedia.

URL: <https://bubbl.us/>

- **Popplet.** Aplicación de la web que consiente en estructurar, organizar y relacionar ideas de forma gráfica individual o colaborativa con otras personas.

URL: <http://popplet.com/>

- **GoConqr.** Es una herramienta gratuita en línea para crear mapas mentales de forma inmediata, sencilla e intuitiva, admite agregar algunos elementos multimedia, enlaces y finalmente compartir el mapa mental con todo el mundo.

URL: <https://www.goconqr.com>

- **Cacoo.** Posee diversas plantillas y bibliotecas de figuras para crear rápidamente diagramas en línea. Puede ser integrado en una cuenta de Google Drive, Adobe Creative Cloud y Visio.

URL: <https://cacoo.com/>

Lluvia de ideas

- **Padlet.** Pizarra virtual online para generar debates, permite guardar y compartir contenidos multimedia.

URL: <https://es.padlet.com/>

- **Linoit.** Aplicación para crear carteleras en línea o pizarras virtuales con la opción de compartir recursos.

URL: <https://linoit.com>

Notas o apuntes

- **Evernote.** Es una aplicación para crear notas o lecciones en línea, admite incorporar varios elementos multimedia.

URL: <https://evernote.com/>

- **Test teach.** Permite crear lecciones con diferentes contenidos web, visualizar y compartir la presentación.

URL: <https://www.tes.com/>

Contenidos multimedia

- **Powtoon.** Plataforma para crear videos animados y presentaciones dinámicas.

URL: <https://www.powtoon.com/>

- **Filmora.** Herramienta en línea para crear videos atractivos, con una amplia biblioteca de clips y animaciones.

URL: <https://filmora.wondershare.net/>

- **Piktochart:** Permite crear infografías, reportes, carteles, y presentaciones visuales atractivas.

URL: <https://piktochart.com/es/>

- **ThingLink:** Crea imágenes y videos interactivos con enlaces a recursos, ideal para lecciones en línea.

URL: <https://www.thinglink.com/es/>

- **Wevideo.** Creador y editor de videos online con una interfaz sencilla e intuitiva de manejar.

URL: <https://www.wevideo.com/>

- **Animoto.** Permite crear video en HD con efectos y sonidos.

URL: <https://animoto.com>

- **Glogster.** Es una aplicación para crear póster multimedia en la nube. Incorpora una biblioteca, permite tomar notas y compartir la información con las personas que desee.

URL: <http://edu.glogster.com/>

- **Prezi.** Permite crear presentaciones en la nube de forma individual o colaborativa enriquecidas con materiales multimedia.

URL: <https://prezi.com/>

- **Emaze.** Crea presentaciones con un estilo profesional, integra varias plantillas prediseñadas las cuales pueden ser personalizadas por el usuario según sus necesidades.

URL: <https://www.emaze.com/es/>

- **Moovly.** Es un software online para animar videos

URL: <https://www.moovly.com/>

Evaluación del aprendizaje

- **Socrative.** Es una herramienta sencilla para crear evaluaciones online, puede administrar y utilizar desde cualquier dispositivo móvil.

URL: <https://www.socrative.com/>

- **Google Forms.** Herramienta de Google para crear formularios (encuestas o evaluaciones), genera el reporte de las respuestas recibidas en una hoja de cálculo de Google o en cuadros estadísticos.

URL: <https://www.google.es>

Creación de rúbricas

- **RubiStar.** Permite crear rúbricas de evaluación de forma sencilla y a través de diseños preestablecidos ordenados por categorías. Además, permite consultar las rúbricas de otros usuarios.

URL: <http://rubistar.4teachers.org/index.php?skin=es&lang=es>

- **iRubic.** Es una herramienta sencilla para crear rúbricas de evaluación y compartir en una galería pública.

URL: <http://www.rcampus.com/indexrubic.cfm>

- **QuickRubric.** Herramienta para crear, editar e imprimir rúbricas de manera simple y eficiente.

URL: <https://www.quickrubric.com/>

Aprendizaje Dialógico

El ser humano, desde sus primeros años de vida, se ha relacionado con otros a través de la comunicación. Este medio actúa como un canal vital para expresar sentimientos, proyectar pensamientos y absorber los conocimientos y habilidades esenciales para superar los desafíos cotidianos. La comunicación conecta a las personas con el mundo, ampliar las oportunidades para la supervivencia, así como para el desarrollo personal y colectivo. La interacción comunicativa comienza con la conexión madre e hijo y se expande hacia el entorno familiar y, posteriormente, hacia el ámbito escolar; este último es crucial para reforzar y mejorar las capacidades comunicativas necesarias para que el niño o niña se eduque y se desarrolle en los planos académico y social (Pérez, 2022).

La comunicación facilita los procesos de interacción imprescindibles para el crecimiento social, por tanto, es fundamental que los entornos educativos implementen estrategias pedagógicas diseñadas para potenciar las habilidades comunicativas de los estudiantes. De allí que el aprendizaje dialógico represente un enfoque pedagógico que centra en el diálogo y la interacción como mecanismos fundamentales para el aprendizaje. Según Ferrada y Flecha (2008), el aprendizaje dialógico promueve la interacción entre individuos para modificar las percepciones de quienes participan en el proceso educativo dentro de una comunidad.

Esta metodología se basa en la premisa de que el conocimiento se construye colectivamente a través de la comunicación y la colaboración entre los participantes en el proceso educativo. Son prácticas orientadas hacia la animación de la lectura, la aproximación a la literatura, por ejemplo, textos clásicos que permiten la reflexión sobre temas culturales y sociales inmersos en ellos. Como señala Pérez (2022), la lectura compartida posibilita la construcción del conocimiento a partir de los colectivos. Una de las estrategias que se recomienda utilizar son las tertulias dialógicas, donde los participantes leen de forma anticipada un texto, cada uno elige un fragmento que socializa durante el encuentro, explica lo más relevante o significativo, como una contribución a la co-creación del conocimiento.

En este marco, la enseñanza culturalmente receptiva es crucial, ya que reconoce y valora la diversidad de experiencias, perspectivas y contextos culturales de los estudiantes, integrándolos en el aprendizaje. La enseñanza culturalmente receptiva, cuando se combina con el aprendizaje dialógico, enfatiza la importancia de crear espacios educativos donde todas las voces sean escuchadas y valoradas. Esto implica reconocer la pluralidad de culturas presentes en el aula, utilizar esta diversidad como un recurso enriquecedor para el aprendizaje de todos. Al hacerlo, los educadores pueden promover un ambiente de inclusión y respeto mutuo, donde las diferencias se ven como oportunidades para el enriquecimiento colectivo y el crecimiento personal.

La implementación de estrategias de enseñanza culturalmente receptivas dentro del aprendizaje dialógico requiere de un compromiso activo por parte de los docentes para adaptar sus métodos y contenidos a las realidades culturales de sus estudiantes. Implica que el estudiante enriquezca el proceso educativo con sus contribuciones y reflexiones sobre los temas discutidos, mientras que el educador actúa como facilitador de este intercambio dinámico (Zambrano-Alcívar et al., 2020), quien debe planificar la incorporación de materiales, ejemplos y perspectivas que reflejen la diversidad cultural del aula y desarrollen habilidades de comunicación intercultural que les permitan facilitar diálogos inclusivos y constructivos.

El diálogo en el aula, bajo este enfoque, se convierte en una herramienta poderosa para explorar y comprender la diversidad cultural. A través del diálogo, los estudiantes tienen la oportunidad de expresar sus propias experiencias y puntos de vista, al tiempo que escuchan y aprenden de las perspectivas de sus compañeros. Este intercambio fomenta la empatía, el respeto mutuo y una comprensión más profunda de la complejidad del mundo.

La práctica del aprendizaje dialógico centrado en la enseñanza culturalmente receptiva implica un cuestionamiento y una reflexión crítica sobre las estructuras de poder existentes en el aula y en la sociedad. Los educadores deben estar preparados para facilitar discusiones que celebren la diversidad cultural, aborden desafíos como el racismo, la

discriminación y la desigualdad social. Este enfoque crítico es esencial para promover un aprendizaje que sea verdaderamente transformador y empoderador para todos los estudiantes.

En conclusión, el aprendizaje dialógico enfocado en la enseñanza culturalmente receptiva ofrece un marco pedagógico para abordar los desafíos de la educación en sociedades cada vez más diversas. Al poner el diálogo y la diversidad cultural en el centro del proceso de aprendizaje, los educadores pueden fomentar entornos más inclusivos y equitativos que preparan a los estudiantes para participar de manera efectiva y empática en el mundo globalizado. Este enfoque enriquece la experiencia educativa de los estudiantes y contribuye al desarrollo de una sociedad más justa y cohesionada.

Estrategias para activar el aprendizaje dialógico

El aprendizaje dialógico se centra en el diálogo y la interacción como ejes fundamentales para el desarrollo del conocimiento. Este enfoque promueve la igualdad, el respeto y la participación de todos los integrantes del proceso educativo. A continuación, se presentan varias estrategias encontradas en la literatura científica (Bóbó et al., 2022; Jiménez, 2022; Mendieta et al., 2022; Gallego-Jiménez et al., 2021; Zambrano-Alcívar et al., 2020) relacionadas con el tema para desarrollar el aprendizaje dialógico.

Círculos de diálogo. Organizar sesiones de diálogo donde todos los participantes se sientan en círculo para promover la igualdad y la participación. En estos espacios, todos tienen derecho a hablar y ser escuchados. Se pueden utilizar textos para discutir, resolver conflictos o explorar temas complejos. Es esencial establecer normas de respeto mutuo y escucha activa.

Tertulias literarias dialógicas. Reuniones en las que los participantes dialogan sobre obras literarias clásicas o contemporáneas, fomentando la interpretación y la crítica constructiva. Seleccionar lecturas accesibles pero atractivas o desafiantes para el grupo, promueve la

reflexión profunda y el intercambio de perspectivas.

Aprendizaje basado en proyectos dialógicos. Los estudiantes trabajan en proyectos que requieren investigación, colaboración y presentación de resultados, todo dentro de un marco dialógico que promueve la discusión y el intercambio de ideas. Incluso se pueden elegir temas del contexto cultural donde se desenvuelven los estudiantes.

Asambleas en el aula. Espacios regulares de encuentro y diálogo donde se toman decisiones colectivas sobre aspectos relevantes del grupo o se abordan problemas comunes. Establecer un protocolo de participación donde todos tienen voz y voto, promueve la democracia y la responsabilidad compartida.

Diálogos interactivos. Sesiones diseñadas para explorar en profundidad un tema específico, aprovechando el conocimiento previo de los participantes para generar un nuevo conocimiento a través del diálogo. Utilizar preguntas abiertas que inviten a la reflexión y al debate, y recursos como vídeos o artículos para enriquecer la discusión.

Grupos de interés especial. Creación de grupos pequeños centrados en temas específicos de interés para los participantes, promueve el aprendizaje a través del intercambio profundo y focalizado de ideas. Permitir que los estudiantes elijan o propongan temas y lideren los encuentros, guiados por un facilitador.

Evaluación dialógica. Proceso de evaluación que involucra a estudiantes y educadores en un diálogo constructivo sobre el aprendizaje y el progreso, en lugar de limitarse a calificaciones tradicionales. Implementar portafolios reflexivos, autoevaluaciones y evaluaciones por pares, complementadas con diálogos uno a uno para discutir el progreso.

Espacios virtuales de diálogo. Utilización de plataformas digitales para facilitar el diálogo y el intercambio de ideas fuera del espacio físico del aula, por ejemplo: foros de discusión, blogs de aula y redes sociales educativas pueden servir para continuar las discusiones iniciadas en clase y para compartir recursos y reflexiones.

Estas estrategias, bien planificadas e implementadas de manera

efectiva, pueden enriquecer el ambiente de aprendizaje, haciéndolo más inclusivo, democrático y participativo, razón de ser del aprendizaje dialógico.

¿Cómo integrar las TIC para promover un aprendizaje dialógico?

Las herramientas descritas anteriormente, como Google Classroom, Padlet, Zoom, y otras, pueden ser integradas de manera efectiva en prácticas de aprendizaje dialógico para enriquecer la experiencia educativa. Estas plataformas y aplicaciones ofrecen oportunidades únicas para facilitar el diálogo, la colaboración y el intercambio de ideas entre estudiantes y docentes, supera las limitaciones de tiempo y espacio. Al aprovechar estas tecnologías, se promueve un entorno de aprendizaje interactivo y participativo, donde el conocimiento se construye colectivamente a través de la comunicación y la interacción. La implementación de estas herramientas en el proceso educativo fomenta la participación y el compromiso de los estudiantes, apoya el desarrollo de habilidades críticas como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la alfabetización digital.

Dentro de este capítulo, en las secciones anteriores se describe algunas herramientas que pueden ser empleadas por los docentes para desarrollar el aprendizaje dialógico, sin embargo, se proporcionado una vez más el vínculo de Symbaloo: <https://www.symbaloo.com/mix/tic-culturalmente-receptiv>, que agrupa diversas herramientas digitales diseñadas para apoyar un enfoque de enseñanza que considera la diversidad cultural. Esta selección de herramientas TIC se mantendrá en constante actualización para asegurar el acceso a las tecnologías más recientes y efectivas.

Diseño Universal para el Aprendizaje

La creciente heterogeneidad de estudiantes universitarios resalta la necesidad de una enseñanza que explore y adapte a las variadas

trayectorias y estilos de aprendizaje con un enfoque culturalmente receptivo. Este enfoque demanda que los educadores profundicen en la comprensión de los diversos orígenes culturales, situaciones personales y experiencias previas de sus estudiantes, integra estas dimensiones en el proceso educativo (Boothe et al., 2018; Lohmann et al., 2018; Dean et al., 2017).

La noción de propiciar el acceso al aprendizaje implica remover barreras físicas, considerar y abordar las diversas realidades sociales, psicológicas y cognitivas que cada estudiante experimenta y que influye en su proceso educativo. Esto ha llevado a la implementación del diseño universal, reforma curricular liderada por el Centro de Tecnología Especial Aplicada (Center for Applied Special Technology (CAST), por sus siglas en inglés) (Seymour, 2023), por tanto, el DUA se concibe como un marco pedagógico integral diseñado para abordar la diversidad en todas sus formas, adapta de manera flexible el proceso de enseñanza-aprendizaje para atender a las necesidades individuales de cada estudiante, independientemente de sus capacidades, habilidades o preferencias (Cortés et al., 2021; Rao et al., 2021; Alba, 2019).

Este enfoque se alinea con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 (ODS 4) propuesto por las Naciones Unidas (2018), que pretende “garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje vital para todos” (p. 27). Al priorizar la accesibilidad en la educación y valorar la amplia gama de necesidades de los estudiantes, el DUA se posiciona como una herramienta esencial para cumplir con los ideales del ODS 4, con un enfoque práctico y efectivo para lograr una educación inclusiva.

Organizaciones internacionales como UNESCO y la Red Global de Aprendizaje para el Desarrollo Sostenible han reconocido el valor del DUA para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, especialmente el ODS 4, que promueve una educación de calidad para todos (Parody et al., 2022; Carmona, 2020). Según Sánchez & Duck (2022), este enfoque holístico considera la diversidad como un recurso enriquecedor para el aprendizaje, en lugar de percibirla como un obstáculo.

A nivel mundial, el interés y la implementación del DUA tienen una tendencia creciente en la última década, especialmente en el ámbito de la educación inclusiva (Roski et al., 2024; Alba, 2019; Suárez & López, 2018). Esto se refleja en la creciente cantidad de literatura académica (Seymour, 2023; Fornauf & Erickson, 2020; Kennedy et al., 2018; Capp et al., 2017), políticas educativas que incorporan el DUA como marco de referencia (Kirsch, 2024; Song et al., 2024; Zhang et al., 2024; Hollingshead et al., 2022), y la adopción de prácticas basadas en el DUA en diversos países (Fullmer & Strand, 2024; García et al., 2024; Kennedy et al., 2014).

En América Latina, las investigaciones sobre el DUA en los diferentes niveles educativos tienen un incremento notorio, aunque su implementación varía significativamente entre países, por ejemplo, en Chile, se aproximan a una década de esfuerzos dedicados a impulsar iniciativas para adoptar este enfoque en las metodologías de enseñanza (González, 2019) y Brasil, han avanzado en la incorporación del DUA en sus políticas educativas y en la formación docente (Barcelos et al., 2021; Sebastián-Heredero, 2020).

Sin embargo, la adopción del DUA a nivel de las aulas de clase y la práctica pedagógica está presente en Latinoamérica y presenta algunos beneficios (Amaya, 2024), en Chile, el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) contribuye significativamente al desarrollo de habilidades en resolución de problemas (Núñez-Sotelo & Cruz, 2022; Portero, 2020). En Colombia, el DUA facilita la adopción de recursos y tácticas pedagógicas que resultan en una atención más efectiva hacia los estudiantes (Tobón & Cuesta, 2020). En Ecuador, se destaca la importancia de brindar formación especializada a los docentes para la implementación del DUA, dada su percepción de complejidad (Coppiano & Corral, 2021). Por otro lado, en Brasil, el DUA se vincula estrechamente con la pedagogía de estaciones, promueve la construcción de conocimiento basado en los saberes previos de los alumnos (Costa et al., 2020). Estos ejemplos acentúan la versatilidad y el impacto positivo del DUA en diferentes contextos educativos de América Latina, evidencian la capacidad para adaptarse a diversas necesidades pedagógicas y culturales, al tiem-

po que resaltan la necesidad de capacitación docente para su óptima aplicación y la adaptación de los contenidos curriculares y materiales didácticos para reflejar los principios del DUA.

El marco del Diseño Universal para el Aprendizaje, desarrollado por CAST (2018), está fundamentado en estudios neurocientíficos sobre los procesos de aprendizaje humano, el enfoque, se articula en torno a tres principios fundamentales diseñados para atender las necesidades de los estudiantes: 1) compromiso, relacionado con la activación de las redes neuronales afectivas concernientes a la forma en que los alumnos pueden involucrarse (participar) o motivarse para aprender, considera sus antecedentes culturales y lingüísticos; 2) representación, activa las redes de reconocimiento y se enfoca en la forma en que se presenta la información a los estudiantes a fin de abordar las diferencias en la manera en que los estudiantes perciben y comprenden la información; y 3) acción y expresión, se activan las redes estratégicas relacionadas con la forma en que los estudiantes expresan lo que saben.

De estos tres principios se derivan 9 pautas, 3 pautas por cada principio, a fin de transformar la idea del diseño universal en una realidad educativa práctica y estructuraron un organizador visual conocido como las Directrices del DUA (ver Figura 20), disponible en su versión 2.2 en <https://udlguidelines.cast.org/>

Figura 20
Directrices del Diseño Universal para el Aprendizaje



Fuente: Cast (2018).

La característica distintiva de estos principios es su énfasis en la adaptabilidad del currículo educativo, asegura que se adapte a una amplia gama de necesidades estudiantiles. En términos prácticos, según Seymour (2023) significa que, en un diseño de aprendizaje que ofrece alternativas en cómo los estudiantes acceden al contenido (representación), muestran sus competencias (acción y expresión) y se implican en el proceso educativo (compromiso).

¿Cómo integrar las TIC para promover una enseñanza culturalmente receptiva a través del DUA?

La fusión del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) con las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) representa una revolución en el paradigma educativo, esta conjugación ofrece oportunidades sin precedentes para hacer frente a la diversidad de necesidades de aprendizaje en el aula. El DUA, con sus principios orientados a proporcionar múltiples medios de representación, acción, expresión y compromiso, se alinea perfectamente con el potencial de las TIC para crear entornos de aprendizaje más inclusivos, flexibles y accesibles.

Esta sinergia mejora la experiencia educativa para los estudiantes con distintos estilos de aprendizaje y necesidades, abre caminos para una enseñanza más dinámica y personalizada. Las herramientas digitales, desde plataformas educativas en línea hasta aplicaciones multimedia y recursos de aprendizaje virtual, ofrecen un espectro amplio de posibilidades para presentar información de manera que todos los estudiantes puedan acceder a ella, independientemente de sus habilidades lingüísticas, culturales o cognitivas. Al hacerlo, se fomenta un entorno de aprendizaje que valora y celebra la diversidad, promueve una educación más equitativa.

Además, la utilización de las TIC en el marco del DUA facilita la participación y el compromiso de los estudiantes en su proceso de aprendizaje. Herramientas como los foros de discusión, blogs educativos y plataformas colaborativas brindan múltiples vías para la expresión y la interacción entre pares, motivan a los estudiantes al permitirles

tomar control de su aprendizaje de formas creativas y significativas. Al incorporar estas tecnologías, los educadores pueden ofrecer experiencias de aprendizaje más accesibles y personalizadas para desarrollar la competencia digital y comunicativa de los estudiantes.

Como se mencionó anteriormente, los autores del libro han provisto un enlace a Symbaloo, donde se compila una variedad de herramientas digitales enfocadas en facilitar una enseñanza que respeta la diversidad cultural. Este conjunto de recursos, sujeto a actualizaciones periódicas, está accesible en: <https://www.symbaloo.com/mix/tic-culturalmente-receptiv>. A continuación, se describen algunas herramientas TIC que pueden ser utilizadas por los docentes para crear una experiencia de aprendizaje innovadora e interactiva basada en los tres principios del DUA.

TIC para activar el principio 1 del DUA: Compromiso

La personalización y la elección de los recursos digitales son claves para mantener a los estudiantes motivados y comprometidos con su aprendizaje, para ello se recomienda usar la gamificación, el aprendizaje basado en juegos, ambientes de aprendizaje colaborativo en línea y recursos educativos abiertos (REA). A continuación, se presentan algunos beneficios por cada recurso y qué herramientas TIC se pueden emplear para ello.

Beneficios de la gamificación

- **Incremento de la motivación.** Elementos de juego como puntos, medallas, y tableros de clasificación añaden un sentido de logro y competencia sana, lo cual puede incrementar significativamente la motivación de los estudiantes.
- **Aprendizaje activo.** Estas estrategias promueven un aprendizaje activo y experiencial, donde los estudiantes se involucran directamente en el proceso, mejora su comprensión y retención del conocimiento. Los estudiantes no solo consumen contenido, sino que interactúan con él de manera significativa.

- **Desarrollo de habilidades esenciales.** Además de conocimientos específicos, los juegos educativos ayudan a desarrollar habilidades como la resolución de problemas, el pensamiento crítico, la toma de decisiones y la colaboración.

- **Retroalimentación inmediata.** Los juegos suelen proporcionar retroalimentación instantánea sobre las acciones de los estudiantes. Esta retroalimentación inmediata ayuda a los estudiantes a entender mejor sus errores y aciertos, y a ajustar sus estrategias de aprendizaje en consecuencia.

- **Aprendizaje Personalizado.** La gamificación permite adaptar desafíos y niveles de dificultad a las capacidades individuales de los estudiantes, ofrece una experiencia de aprendizaje más personalizada y ajustada a sus necesidades.

Herramientas TIC de gamificación

Para enriquecer y diversificar las estrategias educativas de los docentes en el aula, se compiló un Symbaloo que reúne una selección cuidadosa de herramientas de gamificación, diseñadas para transformar el proceso de enseñanza-aprendizaje en una experiencia innovadora: <https://www.symbaloo.com/mix/ueipa-gamificacion>.

A continuación, se detallan algunas herramientas, cada una con características únicas, desde plataformas de cuestionarios interactivos hasta mundos virtuales donde los estudiantes pueden explorar conceptos y habilidades de manera lúdica y colaborativa. Estas herramientas buscan aumentar la motivación y participación estudiantil, ofrecer a los educadores recursos valiosos para incorporar elementos de juego en sus prácticas pedagógicas, crear entornos de aprendizaje dinámicos y efectivos.

Nearpod. Permite crear presentaciones interactivas con encuestas, cuestionarios, actividades lúdicas y colaborativas para mantener el compromiso de los estudiantes.

URL: <https://nearpod.com/>

Mentimeter. Herramienta para crear encuestas interactivas, cues-

tionarios y presentaciones en tiempo real para involucrar a los estudiantes.

URL: <https://www.mentimeter.com/>

Pear Deck. Transforma presentaciones de Google Slides en actividades interactivas donde los estudiantes pueden participar en tiempo real.

URL: <https://www.peardeck.com/>

Socrative. Permite crear actividades de evaluación interactiva en tiempo real, como cuestionarios y actividades de discusión.

URL: <https://www.socrative.com/>

Kahoot. Plataforma de aprendizaje basada en juegos que promueve la participación y el interés de los estudiantes.

URL: <https://kahoot.com/>

ClassDojo. Herramienta que fomenta el desarrollo de habilidades socioemocionales y mantiene a estudiantes y familias conectados al proceso educativo.

URL: <https://www.classdojo.com/>

Edpuzzle. Permite crear videos interactivos que pueden incluir preguntas de comprensión, promueve la reflexión y el análisis crítico.

URL: <https://edpuzzle.com/>

Quizlet. Ofrece diversas formas de estudio, como tarjetas de memoria y juegos, que pueden personalizarse para adaptarse a diferentes estilos de aprendizaje.

URL: <https://quizlet.com/es>

Classcraft. Introduce elementos de gamificación en el aula, donde los estudiantes pueden completar misiones y desafíos para mantenerse motivados y comprometidos.

URL: <https://www.classcraft.com/>

Beneficios de los ambientes colaborativos

- **Fomento de la interacción social.** Facilitan la creación de comunidades de aprendizaje donde los estudiantes pueden compartir ideas, resolver problemas conjuntamente y aprender unos de otros, lo que refuerza su compromiso con el aprendizaje.
- **Construcción colectiva del conocimiento.** Al interactuar con compañeros de distintos contextos, los estudiantes se exponen a múltiples perspectivas y enfoques, enriquece su experiencia educativa y fomenta la apertura mental. Esto enriquece el proceso de aprendizaje y fomenta una comprensión más profunda del contenido.
- **Desarrollo de habilidades socioemocionales.** La colaboración enseña a los estudiantes a escuchar, respetar diferentes puntos de vista, negociar y resolver conflictos. Estas habilidades socioemocionales son cruciales para su desarrollo personal y profesional.
- **Sentido de comunidad y pertenencia.** Trabajar en proyectos colaborativos ayuda a desarrollar un sentido de comunidad y pertenencia entre los estudiantes. Sentirse parte de un grupo puede aumentar su motivación para participar activamente en el proceso de aprendizaje.

Herramientas TIC para crear ambientes colaborativos

Padlet. Un muro virtual donde los estudiantes pueden colaborar, compartir recursos y expresar sus ideas, aumenta el compromiso con el contenido.

URL: <https://padlet.com/>

Jamboard. Una pizarra digital desarrollada por Google, que permite dibujar, añadir notas adhesivas y mover elementos en un lienzo colaborativo. Es excelente para sesiones de lluvia de ideas, esquematizar conceptos o realizar actividades grupales en línea.

URL: <https://jamboard.google.com/>

Miro. Es una plataforma de colaboración en línea que ofrece un lienzo digital interactivo, diseñada para facilitar el trabajo en equipo, la lluvia de ideas, la planificación de proyectos y una amplia gama de

actividades colaborativas.

URL: <https://miro.com/>

Microsoft Whiteboard. Ofrece una pizarra digital colaborativa donde los usuarios pueden compartir ideas, organizar contenido y realizar actividades de brainstorming.

URL: <https://app.whiteboard.microsoft.com/>

Slido. Slido es una plataforma de interacción que permite crear encuestas, cuestionarios y Q&A (preguntas y respuestas) en tiempo real para involucrar a los estudiantes en el aula. Promueve la participación y puede ser un excelente complemento para discusiones en clase o para recoger feedback instantáneo.

URL: <https://www.slido.com/>

TIC para activar el principio 2 del DUA: Representación

Este enfoque se centra en ofrecer múltiples maneras de presentar el contenido educativo, asegura que todos los estudiantes, con sus variadas necesidades y preferencias de aprendizaje, puedan acceder y comprender la información. Las TIC, con su diversidad de formatos y herramientas interactivas, posibilitan la creación de materiales didácticos enriquecidos y flexibles, desde textos digitales adaptativos y recursos multimedia hasta simulaciones interactivas y realidad aumentada. Al integrar contenidos multimedia adaptativos en el entorno educativo trae beneficios significativos que pueden transformar la experiencia de aprendizaje para los estudiantes.

Los docentes educadores pueden superar barreras tradicionales de aprendizaje y fomentar una comprensión más profunda, hace que el contenido sea accesible y significativo para todos los estudiantes. A continuación, se presenta algunas herramientas TIC para activar este principio DUA.

Beneficios del uso de contenidos multimedia adaptativos

- **Personalización del aprendizaje.** Los contenidos multimedia adaptativos pueden ajustarse a las necesidades individuales, estilos de aprendizaje y niveles de habilidad de cada estudiante, proporciona una experiencia de aprendizaje personalizada. Esto significa que los estudiantes pueden aprender a su propio ritmo, profundiza los temas de mayor dificultad.
- **Mejora de la comprensión.** La combinación de textos, imágenes, videos y animaciones ayuda a presentar la información de manera dinámica y variada. Facilita la comprensión de conceptos complejos.
- **Aumenta el compromiso.** Al incorporar elementos interactivos, como cuestionarios o juegos educativos, los estudiantes pueden involucrarse activamente en su aprendizaje, lo que aumenta su motivación y compromiso con el material educativo.
- **Apoyo a diversos estilos de aprendizaje.** Al ofrecer información a través de varios canales (auditivo, visual, kinestésico), los contenidos multimedia adaptativos atienden a una gama más amplia de estilos de aprendizaje. Esto asegura que todos los estudiantes, prefieran escuchar, ver o hacer, puedan acceder al aprendizaje de manera acorde a sus preferencias personales.
- **Fomento de la autonomía del estudiante.** Con recursos que se adaptan y responden a las interacciones del usuario, los estudiantes pueden tomar un papel más activo en su propio proceso de aprendizaje. Esto fomenta la autonomía y la autoevaluación, ya que los estudiantes pueden identificar áreas de fortaleza y debilidad y ajustar su enfoque de aprendizaje en consecuencia.
- **Facilita la retroalimentación inmediata.** Muchos contenidos multimedia adaptativos incluyen evaluaciones o actividades interactivas que proporcionan retroalimentación inmediata. Esta inmediatez ayuda a los estudiantes a comprender mejor sus errores y aciertos en tiempo real, permitiéndoles ajustar su aprendizaje sin demoras.
- **Accesibilidad mejorada.** Los contenidos multimedia adap-

tativos pueden diseñarse para ser accesibles para estudiantes con diversas necesidades, incluye aquellos con discapacidades visuales, auditivas o de movilidad. Por ejemplo, los videos pueden subtitularse, y los textos pueden leerse en voz alta, asegura que todos los estudiantes tengan igual acceso al aprendizaje.

Herramientas TIC para la activar la representación

Symbaloo. Permite crear tableros visuales con enlaces a recursos web, organiza la información de manera visual y accesible.

URL: <https://www.symbaloo.com/>

Book Creator. Permite a los estudiantes y docentes crear sus propios libros electrónicos, incluye texto, audio, video e imágenes, para representar información de múltiples maneras.

URL: <https://bookcreator.com/>

ThingLink. Herramienta interactiva que posibilita la creación de imágenes, videos y otros medios con enlaces a recursos, ideal para explorar conceptos complejos de forma visual.

URL: <https://www.thinglink.com/>

TED-Ed. Ofrece videos educativos sobre diversos temas que pueden servir para introducir nuevos conceptos de manera atractiva y accesible.

URL: <https://ed.ted.com/>

Google Earth. Permite explorar el mundo desde el aula, proporciona una representación global y contextualizada del aprendizaje geográfico, histórico y científico.

URL: <https://earth.google.com/>

Buncee. Herramienta para crear presentaciones interactivas con multimedia, fomenta la representación visual del contenido.

URL: <https://app.edu.buncee.com/>

Google Arts & Culture. Proporciona acceso a una amplia varie-

dad de recursos culturales, incluye exposiciones virtuales, arte y patrimonio de diversas culturas.

URL: <https://artsandculture.google.com/>

PBS LearningMedia. Ofrece recursos educativos gratuitos, incluye videos, juegos y lecciones interactivas que representan una diversidad de temas y culturas.

URL: <https://www.pbslearningmedia.org/>

Loom. Herramienta para grabar videos de pantalla con narración, ideal para ofrecer explicaciones visuales y auditivas del contenido.

URL: <https://www.loom.com/>

TIC para activar el principio 3 del DUA: Acción y expresión

En la era digital actual, las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) juegan un papel crucial en la educación, ofrece posibilidades ilimitadas para que los estudiantes muestren su aprendizaje y comprensión de maneras innovadoras y significativas. El tercer principio del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), Acción y Expresión, enfatiza la importancia de proporcionar múltiples formas para que los estudiantes expresen lo que saben, respeta sus habilidades individuales y sus contextos culturales.

Las TIC facilitan este enfoque al acceder a una diversidad de medios con los que los estudiantes pueden demostrar sus conocimientos y habilidades, desde la creación de contenido digital hasta la participación en discusiones en línea, aseguran que cada estudiante encuentre una forma de expresión acorde con sus fortalezas y preferencias personales.

La incorporación de plataformas de creación digital, blogs y foros de discusión, como herramientas de evaluación diversificadas en el entorno educativo, ofrece una serie de beneficios significativos que enriquecen tanto el proceso de enseñanza como el de aprendizaje. A continuación, se detallan algunos de estos beneficios.

Beneficios del uso de plataformas de creación digital

Fomento de la creatividad e innovación. Permite a los estudiantes utilizar su creatividad para expresar ideas y conocimientos.

Desarrollo de competencias digitales. Los estudiantes adquieren competencias digitales valiosas relacionadas con el diseño gráfico, la edición de video y la creación de contenido digital, preparándolos para el mercado laboral actual.

Personalización del aprendizaje. Ofrecen la posibilidad de personalizar proyectos y trabajos según los intereses y fortalezas de cada estudiante, hace el aprendizaje más relevante y atractivo.

Beneficios del uso de blogs y foros de discusión

Mejora de habilidades de comunicación escritura. Estimula la práctica de la escritura y la reflexión crítica, ayuda a los estudiantes a mejorar su capacidad para articular pensamientos de manera coherente.

Promoción del diálogo y la colaboración. Crean espacios para la discusión y el intercambio de ideas, fomenta la colaboración entre estudiantes y la construcción de conocimiento colectivo.

Desarrollo de la empatía y la comprensión cultural. Al participar en discusiones con compañeros de diversos contextos, los estudiantes pueden desarrollar mayor empatía y comprensión profunda de diferentes perspectivas culturales.

Beneficios del uso de herramientas de evaluación diversificadas

Evaluación auténtica. Permiten evaluar a los estudiantes en contextos y mediante tareas que reflejan el uso real del conocimiento y las habilidades en la vida real, proporciona una imagen más precisa de su comprensión.

Feedback personalizado y oportuno. Facilitan la provisión de retroalimentación personalizada que puede guiar el desarrollo individual de los estudiantes, de forma continua.

Inclusión y equidad en la evaluación. Al ofrecer variadas formas de evaluación, se asegura que todos los estudiantes puedan demostrar

su aprendizaje de la manera que mejor se adapte a sus estilos y capacidades únicas, promueve la equidad en el proceso educativo.

Herramientas TIC para la activar la representación

Pixton. Es una herramienta en línea intuitiva que permite a los usuarios crear cómics sin necesidad de habilidades de dibujo. Ofrece personajes y escenarios personalizables, facilita la creación de historias visuales dinámicas.

URL: <https://www.pixton.com/>

Storyboard That. Es una plataforma en línea diseñada para la creación de storyboards y cómics. Cuenta con una amplia biblioteca de plantillas, personajes y fondos, permite a usuarios de todas las edades dar vida a sus historias.

URL: <https://www.storyboardthat.com/es>

MakeBeliefsComix. Es un sitio web que proporciona una plataforma sencilla para crear cómics en línea. Con una selección de personajes y expresiones emocionales, permite a los usuarios generar cómics cortos que pueden ser utilizados para fines educativos o de entretenimiento.

URL: <https://makebeliefscomix.com/>

VoiceThread. Permite a los estudiantes crear presentaciones multimedia donde pueden agregar voz, texto, imágenes y videos para compartir sus ideas.

URL: <https://voicethread.com/>

Soundtrap. Plataforma de edición de audio en línea que permite a los estudiantes crear música, podcasts o grabaciones de voz para demostrar su comprensión.

URL: <https://www.soundtrap.com/>

Genially. Herramienta para crear presentaciones interactivas con una amplia gama de opciones para incorporar multimedia y recursos.

URL: <https://genial.ly/es/>

Scratch. Una plataforma de programación que permite a los estudiantes crear historias interactivas, juegos y animaciones, fomenta el pensamiento lógico y la creatividad.

URL: <https://scratch.mit.edu/>

Minecraft Education Edition. Permite a los estudiantes construir mundos digitales y realizar proyectos colaborativos, ofrece una forma creativa de demostrar conocimiento.

URL: <https://education.minecraft.net/es-es>

Publuu. Es una plataforma en línea diseñada para transformar documentos PDF estáticos en publicaciones digitales interactivas, como catálogos, revistas, folletos, y portafolios. Esta herramienta permite a los usuarios enriquecer sus documentos con elementos multimedia e interactivos, tales como enlaces, videos, y galerías de imágenes, mejora significativamente la experiencia de lectura en dispositivos digitales.

URL: <https://publuu.com/>

Las plataformas de creación digital como Canva, Adobe Spark y Book Creator empoderan a los estudiantes para diseñar proyectos que reflejen sus conocimientos académicos, su identidad cultural y creatividad, esto permite fomentar una conexión profunda con el material de aprendizaje. Por otro lado, los blogs y foros de discusión ofrecen espacios virtuales para que los estudiantes articulen y compartan sus pensamientos y experiencias de aprendizaje, promueve el diálogo y la comprensión mutua entre pares de diversas culturas.

Además, la implementación de herramientas de evaluación diversificadas asegura que los estudiantes, independientemente de sus estilos de aprendizaje y capacidades expresivas, puedan demostrar su comprensión de manera auténtica. Juntas, estas herramientas TIC potencian el principio de Acción y Expresión del DUA, abre caminos hacia una educación más inclusiva, participativa y adaptada a las necesidades del siglo XXI.

VII

CONCLUSIONES

La educación se define como un proceso continuo que implica el logro de conocimientos académicos, el desarrollo de habilidades, valores y actitudes que permiten a los individuos adaptarse y contribuir positivamente a la sociedad. Los teóricos abordados en el enfatizan la importancia de la educación como un proceso de desarrollo integral y un pilar fundamental para el progreso social y personal. La educación inclusiva se circunscribe como un enfoque que busca garantizar que los estudiantes, independientemente de sus diferencias individuales, accedan a una educación de calidad; este enfoque fomenta un ambiente escolar que promueve la participación, el respeto y la equidad, y reconoce la diversidad como una oportunidad para enriquecer el aprendizaje.

Los principios de la educación inclusiva promueven el valor de la diversidad cultural, atención a la individualidad, eliminación de barreras, participación plena, colaboración y trabajo en equipo. Estos principios guían la adaptación del currículo y la enseñanza para atender a la diversidad cultural de los estudiantes, asegura que cada uno tenga acceso a un aprendizaje significativo y relevante. Para el efecto es necesario adaptar los métodos de enseñanza a un contexto inclusivo, flexibles y adecuado a las necesidades de los estudiantes, incluye la diferenciación pedagógica, la enseñanza universal para el aprendizaje, el uso de tecnología asistida y métodos colaborativos que fomenten la participación de los estudiantes en el proceso de aprendizaje.

El impacto de la diversidad cultural en la educación requiere la

comprensión de conceptos como pluriculturalidad, multiculturalidad e interculturalidad, destaca cómo estas dimensiones influyen y enriquecen el entorno educativo.

La acumulación de experiencias y conocimientos a lo largo de la práctica profesional moldea y modifica constantemente el enfoque pedagógico de un docente. Estos cambios se reflejan en el fortalecimiento de competencias como el pensamiento crítico, la creatividad y la colaboración en los estudiantes. A pesar de los diferentes desafíos que puedan presentarse en la implementación de la Instrucción Diferenciada, es claro que, a medida que los docentes se involucran más en este enfoque, logran más confianza y experimentan un mayor sentido de competencia en su labor educativa. Es importante que los maestros participen en programas de capacitación para diseñar estrategias pedagógicas inclusivas. En este contexto, la Instrucción Diferenciada determina las pautas pedagógicas, promueve un cambio de mentalidad en el docente, centrándose en las necesidades de cada estudiante y en el desarrollo de competencias emocionales y sociales.

La implementación de la Instrucción Diferenciada como política educativa requiere la atención de todos los agentes involucrados en el proceso para enfrentar desafíos de tipo administrativo, académico y emocional. La colaboración entre la institución educativa y el cuerpo docente constituye una relación fundamental para superar obstáculos como la asignación de recursos, la carga horaria, la diversidad estudiantil y las limitaciones en la evaluación académica. A más se requiere, el apoyo institucional, la actitud y aptitud docente, junto con la participación de los estudiantes, son elementos clave para promover una educación cultural inclusiva y equitativa, que debe estar respaldada por los principios, enfoques filosóficos y prácticas de la Instrucción Diferenciada.

La aplicación de estrategias educativas diferenciadas es más efectiva cuando la atención del docente se centra en los objetivos de aprendizaje con una perspectiva más flexible. Esto implica que los maestros tengan relaciones más cercanas a los estudiantes para comprender sus fortalezas, debilidades e intereses. Al establecer prácticas de educación

diferenciada, existen mayores posibilidades de generar mejores resultados de aprendizaje al ofrecer a los estudiantes una gama más diversa de actividades, según sus preferencias y estilos de aprendizaje. La Instrucción Diferenciada promueve una comprensión más profunda y significativa de los temas tratados, fomenta la autonomía, el compromiso y la motivación en los estudiantes, lo cual, en última instancia, contribuye a un ambiente de aula más inclusivo y enriquecedor.

La falta de conocimiento sobre metodologías inclusivas puede resultar en experiencias frustrantes para el docente. Estas vivencias de carácter contraproducente deben convertirse en puntos de análisis y discusión que enfatizan la necesidad de una formación continua para los educadores para mejorar la enseñanza, garantizar que cada estudiante, pese de sus distintos trasfondos, tenga la oportunidad de alcanzar sus objetivos educativos. Indudablemente, existe la necesidad de adaptar las distintas estrategias pedagógicas para satisfacer las diversas limitaciones que experimentan los estudiantes, como en el caso de Rodrigo. Su situación invita a reflexionar sobre la importancia de identificar y abordar las diferencias individuales en el aula, como la necesidad de desarrollar metodologías inclusivas que permitan a los estudiantes participar de manera efectiva en el proceso de aprendizaje.

La desigualdad estructural en los sistemas escolares impacta negativamente en la mentalidad académica de los estudiantes dependientes, quienes han internalizado mensajes limitantes sobre su capacidad. Es imperativo para los maestros culturalmente receptivos ayudar a estos estudiantes a cambiar su mentalidad, fomenta una contra narrativa que desafíe las creencias autolimitantes.

Para cambiar la mentalidad de los estudiantes dependientes, es necesario ir más allá de los estímulos superficiales y promover un proceso de validación y examen crítico de los mensajes culturales dominantes. La esperanza crítica y el reconocimiento del verdadero potencial de los estudiantes son aspectos esenciales para desarrollar en este proceso de transformación.

Fomentar el uso del diálogo generativo en la educación superior como herramienta clave para promover un aprendizaje de calidad, estimular el pensamiento crítico y facilitar el intercambio de ideas entre los estudiantes. Este enfoque implica la transmisión de conocimientos, el desarrollo de habilidades cognitivas y la capacidad de cuestionar y reflexionar profundamente sobre los temas estudiados.

Promover la construcción de una identidad docente sólida y actualizada a través de una formación inicial obligatoria en las facultades de educación, complementada con una formación continua para los profesores en servicio.

Al abordar la diversidad cultural dentro del ámbito educativo desde la perspectiva del pensamiento complejo, no solo se logra dilucidar, sino que además se enriquece la comprensión de las dinámicas e interacciones entre distintas culturas. A continuación, se presentan las principales conclusiones derivadas, resalta la importancia de este enfoque en la formación de individuos empáticos, adaptables y preparados para contribuir en un mundo diverso y en constante evolución.

El pensamiento complejo revela la intrincada red de interconexiones que define la diversidad cultural, enfatiza la necesidad de abordar identidades y culturas de forma integradora, más allá del enfoque tradicional, basado en las simplificaciones, que tiene como principio rector las ideas claras y distintas. Esta visión, sustentada en promover la empatía y la comprensión mutua, propone establecer un diálogo constructivo entre culturas para enriquecer el proceso educativo y fomentar relaciones interculturales comprensivas y respetuosas. La flexibilidad ante la incertidumbre, característica del pensamiento complejo, se convierte en una herramienta esencial para enfrentar las múltiples situaciones interculturales y explorar soluciones creativas frente a los desafíos de la diversidad.

La adopción de este enfoque en la educación universitaria busca transformar las prácticas pedagógicas hacia una enseñanza inclusiva que valore la diversidad como un activo enriquecedor. Esta pedagogía transformadora prepara a los estudiantes para comprender las com-

plejidades del mundo globalizado, actuar éticamente y promover la justicia social y la inclusión en diversos contextos. La integración del pensamiento complejo en la enseñanza de la diversidad cultural es un imperativo educativo, un compromiso con la formación de ciudadanos globales capaces de contribuir a la construcción de una sociedad más justa, equitativa y armoniosa.

Integrar el pensamiento complejo en el abordaje de la diversidad cultural dentro del ámbito educativo es crucial para fomentar una enseñanza que reconozca la riqueza y complejidad de las interacciones humanas, capacita a individuos para navegar con empatía, resiliencia y creatividad en un mundo interconectado y diverso. Esta visión comprensiva, que acepta la incertidumbre y fomenta la pedagogía inclusiva, destaca la importancia de una práctica docente reflexiva y una metodología de enseñanza que valore la pluralidad como un elemento enriquecedor del proceso educativo. Así se prepara a los estudiantes para afrontar los desafíos de un entorno global y contribuir activamente a la creación de espacios de convivencia que celebren la diversidad como pilar fundamental para el desarrollo humano y social.

La enseñanza culturalmente receptiva como enfoque pedagógico es relevante en la era de la globalización y digitalización, ya que aborda la diversidad cultural como un activo valioso en el aula. Utiliza las perspectivas y experiencias de los estudiantes como un puente hacia un aprendizaje significativo, respeta y valora la diversidad cultural para fomentar un entorno inclusivo y equitativo. La integración efectiva de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la enseñanza culturalmente receptiva abre nuevas posibilidades para personalizar el aprendizaje y hacerlo más accesible. Herramientas como entornos virtuales, juegos educativos, y recursos de realidad aumentada permiten transformar el aula en un espacio dinámico que refleja y valora la diversidad cultural.

Para lograr una integración efectiva de las TIC en la enseñanza culturalmente receptiva, los educadores necesitan desarrollar competencias digitales para profundizar la comprensión de las dimensiones culturales que influyen en el proceso educativo. Esto implica una cons-

tante reflexión y compromiso con la formación continua en diversidad cultural y tecnología educativa. Mientras que los recursos digitales ofrecen oportunidades sin precedentes para la enseñanza culturalmente receptiva, su integración requiere de educadores bien capacitados que entiendan cómo utilizar estas herramientas para fomentar un aprendizaje inclusivo y respetuoso de la diversidad cultural. La formación docente debe, por lo tanto, incluir el desarrollo de habilidades tanto digitales como interculturales.

El aprendizaje colaborativo como estrategia clave para promover la interacción y el trabajo en equipo para aprovechar la diversidad cultural y enriquecer el aprendizaje de todos los estudiantes implica la creación de espacios seguros donde los estudiantes pueden expresar sus identidades culturales y construir conocimiento de manera conjunta.



VIII

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta-Corporan, R., Martín-García, A., & Hernández-Martín, A. (2022). Nivel de satisfacción en estudiantes de secundaria con el uso de aprendizaje colaborativo mediado por las TIC en el aula. *Revista Electrónica Educare*, 26(2), 23-41. <https://doi.org/10.15359/ree.26-2.2>
- Aguilar, E. C. (2020). La educación transformadora en el pensamiento de Paulo Freire. *Educere*, 24(78), 197-206. <https://bit.ly/3UBp03a>
- Aik-Ling, Tan. (2023). Design Thinking from Multiple Perspectives. *Research in Integrated STEM Education*, 1, 211-215. <https://doi.org/10.1163/27726673-bja00015>
- Akkerman, S. F., & Meijer, P. C. (2010). A dialogical approach to conceptualizing teacher identity. *Teaching and Teacher Education*, 30(2), 308-319. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2010.08.013>
- Alareer, R. Al-Masri, N., Ferreira de Lima, B. Weissheimer, J. (2022). *Connecting Palestine and Brazil. Towards a critical and creative intercultural pedagogy for online intercultural exchange*. Routledge. <http://doi.org/10.4324/9781003150756-4>
- Alba, C. (2019). Diseño Universal para el Aprendizaje: un modelo teórico práctico para una educación inclusiva de calidad. *Revista Participación Educativa*, 6(9), 55-66.
- Algozzine, B., & Anderson, K. M. (2007). Tips for teaching: Differentiating instruction to include all students. *Preventing School Failure: Alternative Education for Children and Youth*, 51(3), 49-54.
- Al-Makahleh, A. A., Smadi, A. M., & Momani, M. (2023). The Effectiveness of a Training Program Using Differentiated Instruction to Improve the Reading Skill of Jordanian Third Graders with Learning Difficulties. *Theory and Practice in Language Studies*, 13(9), 2313-2322. <https://doi.org/10.17507/tppls.1309.18>
- Alsup, J. (2006). *Teacher identity discourses. Negotiating personal and professional spaces*.

Lawrence Erlbaum Associates.

- Alzate-Henao, G. P., Bedoya-Rojas, M. M., Fajardo-Sandoval, A. M., Hoyos-Mejía, Á. D. P., & Ocampo-Flórez, E. (2020). Emociones, conflicto y educación: bases para pensar la educación emocional para la paz. *Revista eleuthera*, 22(2), 246-265. <https://doi.org/10.17151/eleu.2020.22.2.15>
- Amaya, A., Gastanaduy, C., Chirinos, O., Vásquez, A., & Romero, J. (2024). Mejorando la educación: beneficios del Diseño Universal de Aprendizaje con la inclusión de las TIC en la práctica docente. *Revista de Climatología Edición Especial Ciencias Sociales*, 24, 780-789. <https://doi.org/10.59427/rcli/2024/v24cs.780-789>
- Anderman, L., Andrzejewski, C. E., & Allen, J. (2011). How Do Teachers Support Students' Motivation and Learning in Their Classrooms? *Teachers College Record*, 113(5), 969-1003. <https://doi.org/10.1177/016146811111300502>
- Arellano, A. C. (2008). Educación Intercultural Bilingüe en el Ecuador: La propuesta educativa y su proceso. *Alteridad*, 3(1), 64-82.
- Arif, S., Afolabi, T., Mitrzyk, B., Thomas, T., Borja Hart, N., Wade, L. y Henson, B. (2021). Participar en una auténtica alianza como parte de desarrollo profesional. *Revista Estadounidense de Educación Farmacéutica*, 86(5), 377-381. <https://doi.org/10.5688/ajpe8690>
- Arnavat, A., Balanzategui, D., Cevallos, Raúl C., Echeverría, J., Lalander, R., Morales, A.M., Posso, M., Rosero, G., Ruiz, R., & Torres, J. (2019). *Imbabura étnica. Imbabura Markamanta Kawsaykuna*. Universidad Técnica del Norte.
- Assen, J. H. E., Koops, H., Meijers, F., Otting, H., & Poell, R. F. (2018). How can a dialogue support teachers' professional identity development? Harmonising multiple teacher. *I-positions. Teaching and Teacher Education*, 73, 130-140. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2018.03.019>
- Badia, A., Liesa, E., Becerril, L., & Mayora, P. (2020). A dialogical self approach to the conceptualisation of teacher-inquirer identity. *European Journal of Psychology of Education*, 35, 865-879. <https://doi.org/10.1007/s10212-019-00459-z>
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Prentice Hall.
- Banks, J. A. (2002). *An introduction to multicultural education*. Ally & Bacon.
- Barcelos, K., Machado, G., Martins, M. (2021). Diseño universal para el aprendizaje: encuesta a investigadores realizada en Brasil. *Investigación, Sociedad y Desarrollo*, 10(7), 1-10 <https://doi.org/10.33448/rsd-v10i7.16942>
- Basantes-Andrade, A., Casillas-Martín, S., Cabezas-González, M., Naranjo-Toro, M., & Guerra-Reyes, F. (2022). Standards of Teacher Digital Competence in Higher Education: A Systematic Literature Review. *Sustainability*, 14(21), 1-26 <https://doi.org/10.3390/su142113983>
- Basantes-Andrade, A.; Cabezas-González, M.; Casillas-Martín, S. (2020). Digital competences relationship between gender and generation of university professors. *Int. J. Adv. Sci. Eng. Inf. Technol.*, 10, 205–211. <https://doi.org/10.18517/ija-seit.10.1.10806>
- Bates, A. W. (2019). *Teaching in a Digital Age: Guidelines for Designing Teaching and Learning*. Tony Bates Associates
- Beacco, JC, Byram, M., Cavalli, M., Coste, D., Cuenat, ME, Goullier, F y Panthier, J. (2016). *Guía para el desarrollo e implementación de currículos para la educación plurilingüe e intercultural*. Consejo Europeo.
- Bennett, J. M. (2012). The developing art of intercultural facilitation. In D. Deardorff, & K. Berardo (Eds.), *Building Cultural Competence* (pp. 13-22). Routledge. <https://bit.ly/3UmT0i0>
- Bermúdez, J. (2021). El aprendizaje basado en problemas para mejorar el pensamiento crítico: revisión sistemática. *INNOVA Research Journal*, 6(2), 77-89. <https://doi.org/10.33890/innova.v6.n2.2021.1681>
- Bernabé, M. (2012). Pluriculturalidad, multiculturalidad e interculturalidad, conocimientos necesarios para la labor docente. *Hekademos: revista educativa digital*, 11, 67-76. <https://bit.ly/4bbechE>
- Black, P., & Wiliam, D. (1998). Assessment and Classroom Learning. *Assessment in Education: Principles, Policy & Practice*, 5(1), 7-74.
- Bloem, R., Cuypers, L., & Orye, A. (2023). *International and Transcultural IT-Toolkit. Developed lesson material for the course: The Internationalist*. Columbia University.
- Bóbó M. L. Campos F. Stroele V. David J. M. Braga R. Torrent T. T. (2022). Using sentiment analysis to identify student emotional state to avoid dropout in e-learning. *International Journal of Distance Education Technologies*, 20(1), 1–24. <https://doi.org/10.4018/IJDET.305237>
- Boelens, R., Voet, M., & De Wever, B. (2018). The design of blended learning in response to student diversity in higher education: Instructors' views and use of differentiated instruction in blended learning. *Computers & Education*, 120, 197–212. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2018.02.009>
- Bondie, R. S., Dahnke, C., & Zusho, A. (2019). How Does Changing “One-Size-Fits-All” to Differentiated Instruction Affect Teaching? *Review of Research in Education*, 43(1), 336–362. <https://doi.org/10.3102/0091732X18821130>

- Booth, T., y Ainscow, M. (2015). *Guía para la evaluación y mejora de la educación inclusiva. Desarrollando el aprendizaje y la participación en las escuelas*. FUEM. <https://www.oei.es/historico/noticias/spip.php?article15212>
- Boothe, K. A., Lohmann, M. J., Donnell, K. A., & Hall, D. D. (2018). Applying the principles of universal design for learning (UDL) in the college classroom. *Journal of Special Education Apprenticeship*, 7(3), 1-13. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1201588.pdf>
- Bordin, E. (1994). *Theory and research on the therapeutic working alliance: New directions*. In A. Horvath & L. Greenberg (Eds.), *The working alliance: Theory, research, and practice*. Wiley.
- Boud, D., Cohen, R., & Sampson, J. (2001). *Peer Learning in Higher Education: Learning from and with Each Other*. Kogan Page.
- Boykin, A.W., & Noguera, P. *Creating the opportunity to learning : Moving from research to practice closing the achievement gap*. Alexandria. ASCD.
- Brannigan, C., & Humphries, R. (2018). No teacher is an island: effective teaching involves feedback and support. *Journal of Geography in Higher Education*, 42(2), 276-291. <https://doi.org/10.1080/03098265.2018.1469344>
- Brookfield, S. (2000). *The skillful teacher*. Josey-Bass.
- Brookfield, S. D. (1995). *Becoming a Critically Reflective Teacher*. Jossey-Bass.
- Buitrago-Martínez, K. X. (2023). Fundamentos antropológico-pedagógicos en el pensamiento de Platón y Aristóteles. *Pedagogía y Saberes*, 59, 69-82. <https://doi.org/10.17227/pys.num59-17552>
- Cabeza, P. M. (2021). Consideraciones teóricas de la emocionalidad en el proceso enseñanza aprendizaje de las matemáticas. *Revista Universidad y sociedad*, 13(3), 201-210. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202021000300201&script=sci_arttext
- Cammarota, J., & Romero, A. (2006). Critically compassionate intellectualism for Latina/o students: Raising voices above the silencing in our schools. *Multicultural Education*, 14(2), 16-23.
- Cañadas, L. (2021). Aprendizaje-Servicio universitario en contextos de actividad física, educación física y deporte: una revisión sistemática. *Educação e Pesquisa*, 47, 1-19. <https://doi.org/10.1590/s1678-4634202147237446>
- Cañedo, J., & Coellar, A. (2023). Aproximaciones a la política cultural para la valoración de bienes y patrimonio cultural contemporáneo. *Revista de Estudios Interdisciplinarios del Arte, Diseño y la Cultura*, 8, 141-161. <https://bit.ly/4daqbhr>
- Capp, M. J. (2017). The effectiveness of universal design for learning: A meta-analysis of literature between 2013 and 2016. *International Journal of Inclusive Education*, 21(8), 791-807. <https://doi.org/10.1080/13603116.2017.1325074>
- Capra, F. (1982). *El punto crucial: Ciencia, sociedad y cultura naciente*. Losada.
- Capra, F. (1998). *La trama de la vida: Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Anagrama.
- Capra, F. (2002). *Las conexiones ocultas: Implicaciones sociales, medioambientales, económicas y biológicas de una nueva comprensión de la naturaleza*. Anagrama.
- Carmona, C. E. (2020). *Hacia la inclusión educativa en la Universidad: diseño universal para el aprendizaje y la educación de calidad*. Octaedro.
- Carrión, C. (2016). Retos autonómicos para pensar la paz y los pueblos indígenas en Colombia. *Polisemia: Revista del Centro de Pensamiento Humano y Social*, 21, 47-62.
- Casa, M., Huatta Pancca, S., y Mancha Pineda, E. (2019). Aprendizaje Basado en Problemas como estrategia para el desarrollo de competencias en estudiantes de educación secundaria. *Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 10(2), 111-121. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.10.2.383>
- CAST. (2018). *Universal design for learning guidelines (Version 2.2)*. <http://udlguidelines.cast.org>.
- Castelijns, J., Vermeulen, M., & Kools, Q. (2013). Collective learning in primary schools and teacher education institutes. *Journal of Educational Change*, 14(3), 373-402. <https://doi.org/10.1007/s10833-013-9209-6>
- Castellanos-Ramírez, J. C., Niño-Carrasco, S. A., & Parra-Encinas, K. L. (2020). Discurso socioemocional y construcción compartida del conocimiento en tareas colaborativas en línea. *Revista Electrónica Educare*, 24(2), 59-79.
- Castro, P., & González-Palta, I. (2016). Percepción de Estudiantes de Psicología sobre el uso de Facebook para desarrollar pensamiento crítico. *Formación Universitaria*, 9(1), 45-56. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062016000100006>.
- Cedeño, N. J. V., Alarcón, M. D. C. T., & Llor, M. M. (2018). El aprendizaje cooperativo en el proceso de enseñanza aprendizaje de la escritura del idioma académico inglés como lengua extranjera. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 3(12), 160-175. <https://doi.org/10.23857/pc.v3i12.823>
- Cerda, A. (2007). Multiculturalidad y educación intercultural: Entre el neoindigenismo y la autonomía. *Andamios*, 3(6), 97-135. <https://bit.ly/49QpiHS>
- Chandra Handa, M. (2020). Examining Students' and Teachers' Perceptions of Differen-

- tiated Practices, Student Engagement, and Teacher Qualities. *Journal of Advanced Academics*, 31(4), 530–568. <https://doi.org/10.1177/1932202X20931457>
- Chen, B., Vansteenkiste, M., Beyers, W., Boone, L., Deci, E. L., Van der Kaap-Deeder, J., ... & Verstuyf, J. (2015). Basic psychological need satisfaction, need frustration, and strength across four cultures. *Motivation and emotion*, 39, 216–236.
- Chen, B.-C. (2023). Non-indigenous preschool teachers' culturally relevant pedagogy in the indigenous areas of Taiwan. *International Journal of Child Care and Education Policy*, 17(1), 1-15 <https://doi.org/10.1186/s40723-023-00118-3>
- Chiriboga, M. A. L., Gallegos, M. S., Calderón, B. A. P., & Costales, A. X. S. (2021). Aproximación taxonómica de manifestaciones culturales populares. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 6(5), 601-615.
- Cimic (2015). Interculturele competentie in het onderwijs. Politeia: Brussel.
- Cochran-Smith, M., Ell, F., Grudnoff, L., Haigh, M., Hill, M., & Ludlow, L. (2016). Initial teacher education: What does it take to put equity at the center? *Teaching and Teacher Education*, 57, 67-78. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2016.03.006>
- Cohen, G. L., Steele, C. M., & Ross, L. D. (1999). The mentors dilemma: Providing critical feedback across the racial divide. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 25, 1302-1318.
- Cole, Ch., Hinchcliff, E., Carling, R. (2022). Reflection as teachers: Our critical developments. *Front. Educ.*, 7. <https://doi.org/10.3389/educ.2022.1037280>
- Consuegra, E., & Cincinnato, S. (2020). Omgaan met diversiteit in het hoger onderwijs. Inleiding op themanummer Omgaan met diversiteit in het hoger onderwijs ["Dealing with diversity in higher education", Introduction to the special issue Dealing with diversity in higher education], *Tijdschrift voor Hoger Onderwijs*, 37(4), 2-11.
- Contreras, J. M. (2020). Educación en competencias interculturales para la diversidad cultural, étnica y sexual. La experiencia del proyecto "Cineduka" en escuelas básicas chilenas. *MODULEMA. Revista científica sobre Diversidad Cultural*, 4, 24-41. <http://dx.doi.org/10.30827/modulema.v4i0.15156>
- Coppiano-Loor, C. C., & Corral-Joza, K. E. (2021). Experiencia educativa de aplicación del Diseño Universal de Aprendizaje en el Ecuador. *Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada Yachasun*, 5(9), 31-42. <https://doi.org/10.46296/yc.v5i9edespsoct.0109>
- Cortés, M., Ferreira, C., & Arias Gago, A. R. (2021). Fundamentos del Diseño Universal para el aprendizaje desde la perspectiva internacional. *Revista brasileira de educação especial*, 27, 269-284.
- Costa-Renders, E. C., Bracken, S., & Aparício, A. S. M. (2020). O Design Universal para Aprendizagem e a Pedagogia das Estações: as múltiplas temporalidades/espacialidades do aprender nas escolas. *Educação em Revista*, 36, 1-17. <https://doi.org/10.1590/0102-4698229690>
- Coubergs, C., Struyven, K., Vanthournout, G., & Engels, N. (2017). Measuring teachers' perceptions about differentiated instruction: The DI-Quest instrument and model. *Studies in Educational Evaluation*, 53, 41–54. <https://doi.org/10.1016/j.stue-duc.2017.02.004>
- Crossan, M. M., Lane, H. W., & White, R. E. (1999). An Organizational Learning Framework: From Intuition to Institution. *The Academy of Management Review*, 24(3), 522. <https://doi.org/10.2307/259140>
- Cubero, K. (2023). Competencia Comunicativa Intercultural mediante un método híbrido de AICLE y ABP: una perspectiva costarricense. *Revista De Educação E Humanidades*, 21, 29–56. <https://doi.org/10.30827/dreh.vi21.23757>
- Curay Carrera, P.A. (2022). El aprendizaje colaborativo: una respuesta para la enseñanza con herramientas virtuales. *Revista EDUCARE*, 26(3), 269–283. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v26i3.1805>
- Cushman, K. (2005). *Fires in the bathroom: Advice for teachers from high school students*. New Press.
- D'Andrea Martínez, P., Peoples, L. Q., & Martin, J. (2023). Becoming Culturally Responsive: Equitable and Inequitable Translations of CRE Theory into Teaching Practice. *Urban Review*, 55(4), 476–504. <https://doi.org/10.1007/s11256-023-00658-5>
- Damián Ponte Isaías Francisco, Benites Seguí Lucio Alfredo, & Camizán García, Henry. (2021). *El Aprendizaje colaborativo como estrategia didáctica en América Latina. Tecnohumanismo*, 1(1), 203–225. <https://doi.org/10.53673/th.v1i8.41>
- De Barros, C., Hernández, A. & Ortiz, M. (2021). Análisis a través de modelaje estructural de la relación entre prácticas docentes, pluriculturalidad e inclusión educativa. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24(1), 87-99. <https://doi.org/10.6018/reifop.436051>
- de Jager, T. (2023). Evaluating effective differentiated instruction in multicultural South African secondary schools. In R. Maulana., M. Helms-Lorenz., & R. Klassen. (Eds.), *Effective Teaching Around the World: Theoretical, Empirical, Methodological and Practical Insights* (pp. 691–705). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-031-31678-4_31
- De Leersnyder, J., Gündemir, S., & Ağirdağ, O. (2022). Diversity approaches matter in international classrooms: how a multicultural approach buffers against cultural misunderstandings and encourages inclusion and psychological safety. *Studies in*

- Higher Education*, 47(9), 1903-1920.
- De Smet, D. (2024, February 7th). *Aantal jongeren met migratieachtergrond is in twintig jaar tijd verdubbeld. De Standaard*. <https://acortar.link/Jrsckx>
- Dean, T., Lee-Post, A., & Hapke, H. (2017). Universal design for learning in teaching large lecture classes. *Journal of Marketing Education*, 39(1), 5–16. <https://doi.org/10.1177/0273475316662104>.
- Deardorff, D. K. (2008). Process model of intercultural competence.
- Deardorff, D. K., & Berardo, K. (Eds.). (2023). *Building Cultural Competence: Innovative Activities and Models*. Taylor & Francis
- Deunk, M. I., Smale-Jacobse, A. E., de Boer, H., Doolaard, S., & Bosker, R. J. (2018). Effective differentiation Practices: A systematic review and meta-analysis of studies on the cognitive effects of differentiation practices in primary education. *Educational Research Review*, 24, 31–54. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.edurev.2018.02.002>
- Dimitrov, N., & Deardorff, D. (2023). Intercultural competence as the core to developing globally engaged teachers. In U. Carnie., & G. Nilufer (Eds.), *At school in the world: Developing globally engaged teachers* (pp. 3-27). Rowman & Littlefield.
- Ducan-Andrade, J. (2007). Gangstas, wakstas, and ridas: Defining, developing, and supporting effective teachers in urban schools. *International Journal of Qualitative Studies in Education*, 20(6), 617-638.
- Duran, S., & Parra, M. (2014). Diversidad Cultural para promover el desarrollo de habilidades sociales en educación superior. *Cultura educación y sociedad*, 5(1), 55-67. <https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/articulo/view/995>
- Dursun, H., Claes, E., & Agirdag, O. (2023). Coursework, field-based teaching practices, and multicultural experiences: Analyzing the determinants of preservice teachers' ethnocultural diversity knowledge. *Teaching and Teacher Education*, 126, 1-10. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2023.104077>
- Easa, E., & Blonder, R. (2023). The development of an instrument for measuring teachers' and students' beliefs about differentiated instruction and teaching in heterogeneous chemistry classrooms. *Chemistry Teacher International*, 5(2), 125–141. <https://doi.org/10.1515/cti-2023-0005>
- Education Week. (2018, November 11). *Differentiating Instruction: It's Not as Hard as You Think*. <https://www.youtube.com/watch?v=h7-D3gi2IL8&t=1s>
- Escribano, A. (2015). *El aprendizaje basado en problemas (ABP)*. Ediciones de la U.
- Estaiteyeh, M., & DeCoito, I. (2023). Planning for Differentiated Instruction: Empowering Teacher Candidates in STEM Education. *Canadian Journal of Science, Mathematics and Technology Education*, 23(1), 5–26. <https://doi.org/10.1007/s42330-023-00270-5>
- Evgenia, Gkintoni., Constantinos, Halkiopoulos., Hera, Antonopoulou. (2023). Educational Neuroscience in Academic Environment. A Conceptual Review. *Technium Social Sciences Journal*, 39, 411-420. <https://doi.org/10.47577/tssj.v39i1.8208>
- Fantini, A. E. (2000). A central concern: Developing intercultural competence. *SIT Occasional Paper Series*, 1, 25-42.
- Feng, S., Chen, H., Ren, X., Ding, Z., Li, K. y Sun, X. (2021). Aprendizaje grupal colaborativo. *Actas de la Conferencia AAAI sobre Inteligencia Artificial*, 35(8), 7431-7438. <https://doi.org/10.1609/aaai.v35i8.16911>
- Feng, X., Helms-Lorenz, M., & Maulana, R. (2023). Profiles and developmental pathways of beginning teachers' intrinsic orientations and their associations with effective teaching behaviour. *Learning and Individual Differences*, 107, 1-20. <https://doi.org/10.1016/j.lindif.2023.102362>
- Fernandez-Rio, J., Rivera-Perez, S., & Iglesias, D. (2022). Cooperative learning interventions and associated outcomes in future teachers: A systematic review:[es] Intervenciones de aprendizaje cooperativo y resultados asociados en futuros docentes: Una revisión sistemática. *Revista de Psicodidáctica (English ed.)*, 27(2), 118-131. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2022.04.002>
- Ferrada, D. y Flecha, R. (2008). El modelo dialógico de la pedagogía: un aporte desde las experiencias de comunidades de aprendizaje. *Estudios Pedagógicos*, 34(1), 41-61. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052008000100003>
- Flanagan-Bórquez, Andrea, Benavides-Cereceda, Constanza, Fuentes-Madariaga, Cristian, Kraemer-Ibaceta, Simón, & Sepúlveda-Vicencio, Mouryn. (2021). Estudio sobre las experiencias de docentes chilenos, que trabajan con estudiantes inmigrantes en escuelas públicas de la región de Valparaíso, Chile. *Perspectiva Educativa*, 60 (3), 32-56. <https://doi.org/10.4151/07189729-vol.60-iss.3-art.1218>
- Foresto, E. (2020). Aprendizajes formales, no formales e informales: Una revisión teórica holística. *Contextos de Educación*, 29(21), 24-36. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/145203>
- Fornauf, B. S., & Erickson, J. D. (2020). Toward an inclusive pedagogy through universal design for learning in higher education: A review of the literature. *Journal of Post-secondary Education and Disability*, 33(2), 183-199.
- Freire, E. E., & Leyva, N. V. L. (2020). Educación intercultural en el Ecuador: Una revisión sistemática. *Revista de ciencias sociales*, 26(2), 275-288.

- Freire, P. (1970). *Pedagogy of the Oppressed*. Continuum.
- Freire, P. (1993). *Pedagogy of the Oppressed* (30th Anniversary ed.). MB Ramos.
- Fullmer, N., & Strand, K. (2024). Fostering UDL-informed library instruction practices developed from the COVID-19 pandemic. *Reference Services Review*, 52(1), 163-183. <https://doi.org/10.1108/RSR-04-2023-0034>
- Gaitas, S., & Alves Martins, M. (2017). Teacher perceived difficulty in implementing differentiated instructional strategies in primary school. *International Journal of Inclusive Education*, 21(5), 544-556. <https://doi.org/10.1080/13603116.2016.1223180>
- Gallego-Jiménez, M. G., Carbonell-Bernal, N., & Pila-Sanango, E. D. (2021). Proyecto intercultural a través del aprendizaje dialógico en 7^o EGB en Ecuador. *Cuestiones Pedagógicas. Revista de Ciencias de la Educación*, 1(30), 62-78.
- García, A. (2007). Multiculturalidad y educación intercultural: Entre el neoindigenismo y la autonomía. *Andamios*, 3(6), 97-135. <https://bit.ly/49V2uqq>
- García, A., Agreda, M., & Ortiz, A. (2024). Digital Teaching Competence and Educational Inclusion in Higher Education. A Systematic Review. *Electronic Journal of e-Learning*, 22(1), 31-45. <https://doi.org/10.34190/ejel.22.1.3139>
- García, R. (2018). Inclusión y convivencia para prevenir el racismo, la xenofobia y otras formas de intolerancia: uno de los retos principales de nuestro sistema educativo. *Ciencia, Técnica y Mainstreaming social*, 2, 53-65. <http://doi.org/10.4995/citecma.2018.9852>
- García, R., Traver, J. A., & Candela, I. (2001). Aprendizaje cooperativo. *Fundamentos, características y técnicas*. CCS.
- García-Chitiva, María del Pilar. (2021). Aprendizaje colaborativo, mediado por internet, en procesos de educación superior. *Revista Electrónica Educare*, 25(2), 422-440. <https://doi.org/10.15359/ree.25-2.23>
- Gay, G. (2020). *Culturally responsive teaching: Theory, research, and practice*. Teachers College Press.
- Geldof, D. (2018). Superdiversity as a lens to understand complexities. In D. Geldof (Ed.), *The Routledge handbook of language and superdiversity* (pp. 43-56). Routledge.
- Gheysens, E., Griful-Freixenet, J., & Struyven, K. (2023). Differentiated instruction as an approach to establish effective teaching in inclusive classrooms. In R. Maulana, M. Helms-Lorenz, & R. Klassen. (Eds.), *Effective Teaching Around the World: Theoretical, Empirical, Methodological and Practical Insights* (pp. 677-689). https://doi.org/10.1007/978-3-031-31678-4_30
- Ginja, T. G., & Chen, X. (2020). Teacher Educators' Perspectives and Experiences towards Differentiated Instruction. *International Journal of Instruction*, 13(4), 781-798. <https://eric.ed.gov/?id=EJ1270682>
- Goddard, Y. L., Goddard, R. D., Bailes, L. P., & Nichols, R. (2019). From school leadership to differentiated instruction: A pathway to student learning in schools. *The Elementary School Journal*, 120(2), 197-219. <https://www.journals.uchicago.edu/doi/abs/10.1086/705827>
- Gomez, S., & Diaz, J. (2023). Tecnologías y educación, una relación ética. *Question/ Cuestión*, 3(76), 1-13. <https://doi.org/10.24215/16696581e851>
- González, P.I. (2019). Dilemas de la inclusión educativa en el Chile actual. *Revista Educación las Américas*, 8, 80-92. <https://doi.org/10.35811/rea.v8i0.7>
- González-Llopis, D. (2024). La práctica instrumental para formar el carácter: posibilidades educativas desde una perspectiva artesanal de la música. *Revista Española de Pedagogía*, 82(287), 67-77. <https://doi.org/10.22550/2174-0909.3928>
- Gordon, E. W. (2001). The affirmative development of academic abilities. *Pedagogical Inquiry and Praxis*, 1(1), 1-4.
- Gregersen-Hermans, J., & Pusch, M. D. (2012). How to design and assess an intercultural learning experience. In J. Gregersen-Hermans, & M. Pusch. (Eds.), *Building cultural competence* (pp. 23-41). Routledge.
- Guamán, J, & Espinoza, E. (2022). Problem-based learning for the teaching-learning process. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(2), 124-131. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202022000200124&lng=es&tlng=en.
- Guerrero, M. E., Pilaquinga, V. P., & Guerrero, C. V. (2021). La revalorización de la identidad cultural: Un análisis retrospectivo de las principales culturas del Ecuador. *Revista Científica*, 6(21), 336-355. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2021.6.21.18.336-355>
- Guevara Benitez, Carmen Yolanda, Rugerio Tapia, Juan Pablo, Hermsillo García, Ángela María, & Corona Guevara, Laura Alejandra. (2020). Aprendizaje socioemocional en preescolar: fundamentos, revisión de investigaciones y propuestas. *Revista electrónica de investigación educativa*, 22(e26), 1-14. <https://doi.org/10.24320/riedie.2020.22.e26.2897>
- Guilherme, M., & Dietz, G. (2015). Difference in diversity: multiple perspectives on multicultural, intercultural, and transcultural conceptual complexities. *Journal of Multicultural Discourses*, 10(1), 1-21.
- Gunnlaugson, O. (2006). Generative Dialogue as a Transformative Learning Practice in Adult and Higher Education Settings. *Journal of Adult and Continuing Education*,

- 12(1), 2-19.
- Hammond, Z. (2014). *Culturally responsive teaching and the brain: Promoting authentic engagement and rigor among culturally and linguistically diverse students*. Corwin Press.
- Hammond, Z. (2021). Liberatory education: Integrating the science of learning and culturally responsive practice. *American Educator*, 45(2), 1-9.
- Hammond, Z. L. (2015). *Culturally responsive teaching and the brain*. Corwin Press.
- Hasson, R. (2013). *Hardwiring happiness: The new brain science of contentment, calm, and confidence*. Harmony Books.
- Hatmanto, E. D., & Rahmawati, F. (2023). Unleashing the Potential: Exploring Attitudes and Overcoming Challenges in Implementing Differentiated Instruction in the Philippines' English Language Classrooms. *E3S Web of Conferences*, 425. <https://doi.org/10.1051/e3sconf/202342502001>
- Hattie, J., & Timperley, H. (2007). The power of feedback. *Review of Educational Research*, 77(1), 81-112.
- Hernandez, A. M., Daoud, A., Woodcock, A., & Landin, K. (2023). Examining Field Experiences of Teacher Candidates During COVID-19: Systemic Inequities Unveiled for Underserved English Learners in K-12 Grades. *Journal of Hispanic Higher Education*, 22(3), 307–324. <https://doi.org/10.1177/15381927211057764>
- Hidalgo, D. R., & Ortega-Sánchez, D. (2022). El aprendizaje basado en proyectos: una revisión sistemática de la literatura (2015-2022). *HUMAN REVIEW. International Humanities Review/Revista Internacional de Humanidades*, 14(6), 1-14. <https://doi.org/10.37467/revhuman.v11.4181>
- Hollingshead, A., Lowrey, K. A., & Howery, K. (2022). Universal design for learning: When policy changes before evidence. *Educational Policy*, 36, 1135–1161. <https://doi.org/10.1177/0895904820951120>
- Howard, G. R. (2002). School improvement for all: Reflections on the achievement gap. *Journal of School Improvement*, 3(1), 11-17.
- Howard, T. C. (2021). Culturally responsive pedagogy. In J. Banks (Ed.), *Transforming Multicultural Education Policy and Practice: Expanding Educational Opportunity*, (pp. 137-141). Teacher College Press, Columbia University
- Hutchison L., McAlister-Shields L. (2020). Culturally Responsive Teaching: Its Application in Higher Education Environments. *Education Sciences*. 10(5):124. <https://doi.org/10.3390/educsci10050124>
- Irawan, N., Retnaningdyah, P., Mustofa, A. (2022). Dialogue for Intercultural Understanding (Placing Cultural Literacy at the Heart of Learning). *Journal of Intercultural Studies*, 43, 454-455. <https://doi.org/10.1080/07256868.2022.2046553>
- Isaacs, D. (1995). *Teoría y práctica de la dirección de los centros educativos*. Universidad de Navarra
- Isaías, F., Camizán, H., & Lucio, A. (2021). El Aprendizaje colaborativo como estrategia didáctica en América Latina. *TecnoHumanismo*, 1(8), 31-52. <https://doi.org/10.53673/th.v1i8.41>
- Jaber, L. Z., Davidson, S. G., & Metcalf, A. (2023). “I Loved Seeing How Their Brains Worked!”—Examining the Role of Epistemic Empathy in Responsive Teaching. *Journal of Teacher Education*, 75(2), 141-154. <https://doi.org/10.1177/00224871231187313>
- Jantunen, A., Heikonen, L., Ahtiainen, R., Fonsén, E., & Kallioniemi, A. (2024). Conceptions of Diversity Among Finnish Principals. In R. Ahtiainen., E. Hanhimäki, J. Leinonen., M. Risku., A. Smeds-Nylund. (Eds.), *Educational Governance Research* (pp. 217–234). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-031-37604-7_11
- Jaramillo, G. A. (2023). La educación como un diálogo de corazón a corazón. El caballo y los ojos en el De Anima et Resurrectione. Franciscanum. *Revista de las Ciencias del Espíritu*, 65(179), 13-13. <https://doi.org/10.21500/01201468.6052>
- Jiménez, S. G. (2022). Reseña del libro Aprendizaje dialógico en la sociedad de la información. *Cuaderno de Pedagogía Universitaria*, 19(38), 174-177.
- Johnson, A. (2022). Culturally responsive teaching in higher education. *The International Journal of Equity and Social Justice in Higher Education*, 1, 25-29. <https://doi.org/10.56816/2771-1803.1008>
- Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (1999). *Learning Together and Alone: Cooperative, Competitive, and Individualistic Learning*. Allyn & Bacon.
- Katz, J. (2018). *Ensouling our schools: A universally designed framework for mental health, well-being, and reconciliation*. Portage & Main Press.
- Kennedy, J., Missiuna, C., Pollock, N., Wu, S., Yost, J., & Campbell, W. (2018). A scoping review to explore how universal design for learning is described and implemented by rehabilitation health professionals in school settings. *Child: Care, Health and Development*, 44(5), 670–688. <https://doi.org/10.1111/cch.12576>
- Kennedy, M. J., Thomas, C. N., Meyer, J. P., Alves, K. D., & Lloyd, J. W. (2014). Using evidence-based multimedia to improve vocabulary performance of adolescents with LD: A UDL approach. *Learning Disability Quarterly*, 37(2), 71–86. <https://doi.org/10.1177/0731948713507262>
- Kieran, L., & Anderson, C. (2018). Connecting Universal Design for Learning with

- Culturally Responsive Teaching. *Education and Urban Society*, 51, 1202 - 1216. <https://doi.org/10.1177/0013124518785012>.
- Kirsch, B.A. (2024). Implementing universal design for learning in the library and across campus to promote more inclusive pedagogy. *Reference Services Review*, 52(1), 184-200. <https://doi.org/10.1108/RSR-03-2023-0022>
- Kleinfeld, J. (1975). Effective teachers of Eskimo and Indian students. *School Review*, 83(2), 301-344.
- Kolb, D. A. (1984). *Experiential Learning: Experience as the Source of Learning and Development*. Prentice-Hall.
- Konings, R., Ağirdağ, O., & De Leersnyder, J. (2023). School diversity models revisited: A plea and first evidence for a domain specific approach. *Social Psychology of Education*, 26(4), 1127-1179.
- Korpershoek, H., Canrinus, E. T., Fokkens-Bruinsma, M., & de Boer, H. (2020). The relationships between school belonging and students' motivational, social-emotional, behavioural, and academic outcomes in secondary education: A meta-analytic review. *Research papers in education*, 35(6), 641-680.
- Ladson-Billing, G. (2009). *The dreamkeepers: Successful teachers of African American children*. Jossey-Bass.
- Lancaster, S. and Milia, L. (2015). Develop a supportive learning environment in a newly formed organization. *Journal of Workplace Learning*, 27, 442-456. <https://doi.org/10.1108/JWL-08-2014-0061>.
- Letzel, V., Pozas, M., & Schneider, C. (2023). Challenging but positive! – An exploration into teacher attitude profiles towards differentiated instruction (DI) in Germany. *British Journal of Educational Psychology*, 93(1), 1–16. <https://doi.org/10.1111/bjep.12535>
- Lindner, K.-T., & Schwab, S. (2020). Differentiation and individualisation in inclusive education: a systematic review and narrative synthesis. *International Journal of Inclusive Education*, 1, 1–21. <https://doi.org/10.1080/13603116.2020.1813450>
- Liou, S.-R., Cheng, C.-Y., Chu, T.-P., Chang, C.-H., & Liu, H.-C. (2023). Effectiveness of differentiated instruction on learning outcomes and learning satisfaction in the evidence-based nursing course: Empirical research quantitative. *Nursing Open*, 10(10), 6794–6807. <https://doi.org/10.1002/nop2.1926>
- Lodders, N., & Meijers, F. (2017). Collective learning, transformational leadership and new forms of careers guidance in universities. *British Journal of Guidance and Counselling*, 45(5), 532-546. <https://doi.org/10.1080/03069885.2016.1271864>
- Lohmann, M. J., Boothe, K. A., Hathcote, A. R., & Turpin, A. (2018). Engaging graduate students in the online learning environment: A universal design for learning (UDL) approach to teacher preparation. *Networks: An Online Journal for Teacher Research*, 20(2), 2–21. <https://doi.org/10.4148/2470-6353.1264>
- López Cuachayo, M. (2008). *Tiempo de Educar*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Lores-Leyva, Idevi, Díaz-Pompa, Félix, & Calzadilla-González, Onaida. (2021). Aprendizaje cooperativo: panorama de las investigaciones científicas publicadas en Sciedirect en el período 1965-2017. *EduSol*, 21(74), 32-46. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-80912021000100032&lng=es&tln-g=es.
- Lozano, M. C. (2020). El aprendizaje basado en problemas problemas en estudiantes universitarios. *Tendencias Pedagógicas*, 37, 90-103.
- Macías, J. (2022). La asociación entre mythos y logos en el Fedón, o sobre cómo alcanzar el logos más difícil de refutar. *Revista Archai*, 32, 1-27. https://doi.org/10.14195/1984-249X_32_12
- Macías, Y. G., Viguera, J. A., & Rodríguez, M. (2021). Una escuela con inteligencias múltiples: visión hacia una propuesta innovadora. *Revista Cubana de Educación Superior*, 40(1), 1-21. <https://bit.ly/49YKY4q>
- Makhmudova, A. A. (2022). Culture is a certain level of historical development of society, human creative power and abilities. *European International Journal of Multidisciplinary Research and Management Studies*, 2(09), 99-105. <https://inlibrary.uz/index.php/eijmrrms/article/view/23360>
- Manhey, M. (2021). *Planificación y Evaluación para los Aprendizajes en Educación Infantil desde un Enfoque de Derechos*. Ariadna.
- Márquez Moreira, G., & Cueva Gaibor Gaibor, D. (2020). La educación inclusiva desde la normativa jurídica internacional y ecuatoriana, en el contexto universitario. [Inclusive education from international and Ecuadorian legal norms in the university context.]. *Conrado*, 16(76), 459-465. <https://n9.cl/zeskl>
- Martín, I. R., Martín, L. R., & Viniegra, L. M. (2020). Educación, Valores, Tecnología y Música. Hacia un modelo inclusivo que apueste por la igualdad y las relaciones interpersonales. *Revista Electrónica Complutense de Investigación en Educación Musical*, 17, 33-47. <https://doi.org/10.5209/reciem.64141>
- Martínez, M. (2020). Aproximación a la educación basada en los derechos humanos ya la educación para la paz en la educación superior. Actividades prácticas para la enseñanza de la lengua inglesa. *Zona Próxima*, 32, 61-70. <https://doi.org/10.14482/zp.32.371.19>

- Martínez, S. L., & Stager, G. (2019). *Inventar para aprender: Guía práctica para instalar la cultura maker en el aula*. Siglo XXI.
- Mayorga, A., Hernández Mite, K. D., Aveiga Paini, C. E., & Pacheco Mendoza, S. R. (2020). Construcción del conocimiento social mediante e-learning: límites y posibilidades en la enseñanza de Cultura Física. *Podium. Revista de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física*, 15(1), 99-110. <https://bit.ly/4duKiaj>
- Meijer, F., & Hermans, H. (2018). The dialogical self theory in education. In F. Meijers., & H. Hermans. (Eds.), *The dialogical self-theory in education. A Multicultural Perspective* (pp. 1-17). Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-62861-5>
- Mendieta, D. A. F., Guaman, G. J. R., Marin, M. C. M., & Sánchez, S. G. B. (2022). Reflexiones en torno al aprendizaje dialógico como estrategia didáctica dentro del quehacer docente. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 13001-13012.
- Mendieta, J. B. (2021). El aprendizaje basado en problemas para mejorar el pensamiento crítico: revisión sistemática. *INNOVA Research Journal*, 6(2), 77-89. <https://bit.ly/3xRFnQd>
- Merawi, T. M. (2018). Primary school teachers' perceptions of differentiated instruction (DI) in Awi Administrative Zone, Ethiopia. *Bahir Dar Journal of Education*, 18(2), 152-173. <https://www.ajol.info/index.php/bdje/article/view/248728>
- Mezirow, J. (1997). Transformative Learning: Theory to Practice. *New Directions for Adult and Continuing Education*, 74, 5-12.
- Mohammed, P., Mohan, P. (2015). Dynamic Cultural Contextualisation of Educational Content in Intelligent Learning Environments using ICON. *Int J Artif Intell Educ*, 25, 249-270. <https://doi.org/10.1007/s40593-014-0033-9>
- Moir-Bussy, A. (2010). Transformative counsellor education through dialogue: Hong Kong example. *Asia Pacific Journal of Counselling and Psychotherapy*, 1(2), 160-169. <https://doi.org/10.1080/21507686.2010.504775>
- Morales, A. M., Cirá, E. K., & Armenteros, T. M. G. (2015). Estudio interdisciplinar de Ciencias Básicas en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Educación Técnica y Profesional en Cuba. *Revista Publicando*, 2(3), 32-51. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5833500>
- Morán, V. (2013). Aportes del aprendizaje colaborativo. Bogotá.
- Moreira, M. A. (2021). Predisposición para un aprendizaje significativo de la física: intencionalidad, motivación, interés, autoeficacia, autorregulación y aprendizaje personalizado. *Revista de enseñanza de la física*, 33(1), 101-110.
- Morin, E. (1965). *El cine o el hombre imaginario*. Seix Barral.
- Morin, E. (1984). *El conocimiento del conocimiento*. Cátedra.
- Morin, E. (1991). *La Méthode 4. Les idées*. Seuil.
- Morin, E. (1998). *Ciencia con conciencia*. Anthropos.
- Morin, E. (2000). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO.
- Morin, E. (2001). *La cabeza bien puesta: Repensar la reforma, reformar el pensamiento*. Nueva Visión.
- Morin, E. (2005). *El paradigma perdido: La naturaleza humana*. Kairós.
- Morin, E. (2007). *El método: La naturaleza de la naturaleza*. Cátedra.
- Morin, E. (2008). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- Morton, S., & Cook, A. (2022). Why complexity thinking can help you understand public services. In S. Morton., & A. Cook (Eds.), *How Do You Know If You Are Making a Difference?* (pp.13-29). Policy Press. https://doi.org/10.51952/9781447361954_ch002
- Mrowa-Hopkin, C. (2022). An Analysis of Skype Exchanges for Promoting Intercultural Learning and Understanding Among University Language Students. *Journal of Intercultural Communication*, 22(1), 92-108. <https://doi.org/10.36923/jicc.v22i1.30>
- Muste, D. (2020). The role of feedback in the teaching-learning process. *Educattia*, 21(19), 137-142. <https://doi.org/10.24193/ED21.2020.19.17>
- Naciones Unidas. (2018). La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe (LC/G.2681-P/Rev.3), Santiago. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/cb30a4de-7d87-4e79-8e7a-ad5279038718/content>
- Ng, B., Liu, W. C., & Wang, C. K. J. (2015). A Preliminary Examination of Teachers' and Students' Perspectives on Autonomy-Supportive Instructional Behaviors. *Qualitative Research in Education*, 4(2), 192-221. <https://doi.org/10.17583/qre.2015.1463>
- Nicol, D. J., & Macfarlane & Dick, D. (2006). Formative assessment and self regulated learning: A model and seven principles of good feedback practice. *Studies in Higher Education*, 31(2), 199-218.
- Nicolescu, B. (1994). *La transdisciplinariedad. Manifiesto*. Du Rocher.
- Noppe, J., Vanweddingen, M., Doyen, G., Stuyck, K., Feys, Y., & Buysschaert, P. (2018). *Vlaamse Migratie-en Integratiemonitor 2018*. Agentschap Binnenlands Bestuur
- Núñez-Ramírez, M. A., Atila-Lijerón, J. D., Banegas-Rivero, R. A., & Esparza-García, I. G. (2021). Predictores de la intención hacia el uso de tecnologías de la informa-

- ción y la comunicación (TIC) por profesores universitarios en Bolivia durante la pandemia por COVID-19. *Formación universitaria*, 14(6), 109-118. <http://doi.org/10.4067/S0718-50062021000600109>
- Núñez-Sotelo, E., & Cruz, M. L. (2022). Contribuciones del diseño universal para el aprendizaje a la implementación de un currículo accesible para estudiantes con y sin discapacidad intelectual. *Revista Brasileira de Educação*, 27,1-28. <https://www.scielo.br/j/rbedu/a/zYLT9cXKbhpKnkrFHRgffjs/>
- O'Leary, E. S., Shapiro, C., Toma, S., Sayson, H. W., Levis-Fitzgerald, M., Johnson, T., & Sork, V. L. (2020). Creating inclusive classrooms by engaging STEM faculty in culturally responsive teaching workshops. *International Journal of STEM education*, 7, 1-15. <https://doi.org/10.1186/s40594-020-00230-7>
- Obidah, J., & Teel, K. (2001). *Because of the kids: Facing racial and cultural differences in schools*. Teachers Collage Press.
- Olazabal, M. A., Rodríguez, V., & González, R. (2021). La identidad cultural como recurso local y su integración a la gestión del desarrollo territorial. *Retos de la Dirección*, 15(1), 27-60. <https://bit.ly/49QqFq0>
- Onyishi, C. N., & Sefotho, M. M. (2020). Teachers' Perspectives on the Use of Differentiated Instruction in Inclusive Classrooms: Implication for Teacher Education. *International Journal of Higher Education*, 9(6), 136-150. <https://eric.ed.gov/?id=EJ1277890>
- Opperti, R. (2019). *Educación inclusiva*. Santillana. <https://bit.ly/3QnS3EZ>
- Palapa, A. (2023). Examining Academic Self Efficacy to Achieve Student Academic Performance: Evidence from Computer-Based Training. *Jurnal Kependidikan: Jurnal Hasil Penelitian dan Kajian Kepustakaan di Bidang Pendidikan, Pengajaran dan Pembelajaran*, 9(1), 80-91. <https://doi.org/10.33394/jk.v9i1.7074>
- Palomino, M. D. C. P., García, A. B., & Valdivida, E. M. (2022). Educación para el Desarrollo Sostenible y Responsabilidad Social: claves en la formación inicial del docente desde una revisión sistemática. *Revista de Investigación Educativa*, 40(2), 421-437. <https://doi.org/10.6018/rie.458301>
- Paredes, A., & Carcausto, W. (2022). Interculturalidad en educación básica en países latinoamericanos: una revisión sistematizada. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, 17, 203-216. <https://doi.org/10.37135/chk.002.17.13>
- Parody, L. M., Leiva, J. J., & Santos-Villalba, M. (2022). El diseño universal para el aprendizaje en la formación digital del profesorado desde una mirada pedagógica inclusiva. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 16(2), 109-123.
- Parra-Campoverde, B. S., Padilla-Cáceres, J. E., & Reyes-Suarez, K. R. (2022). El Aprendizaje Basado en Problemas en las Ciencias Sociales. *Portal De La Ciencia*, 3(2), 98-108. <https://doi.org/10.51247/pdlc.v3i2.315>
- Paucar, J., & Martínez, P. (2022). Análisis de indicadores de igualdad en el Instituto Superior Tecnológico Sudamericano. [Analysis of equality indicators at Instituto Superior Tecnológico Sudamericano]. *Educación, Arte, Comunicación: Revista Académica E Investigativa*, 1(10), 45-58. <https://n9.cl/fzsk9>
- Paz, H. (2007). El aprendizaje situado como una alternativa en la formación de competencias en ingeniería. *Revista Educación en Ingeniería*, 2(4), 1-13. <https://doi.org/https://doi.org/10.26507/rei.v2n4.55>
- Pearce, B. J., Vienni-Baptista, B., Stauffacher, M., Paulsen, T., Krütli, P., Buser, T., Putri Salsabila, N. & Christl, C. (2023). Creating spaces and cultivating mindsets for transdisciplinary learning and experimentation: Pathways beyond the International Transdisciplinarity Conference 2021. *Gaia-ecological Perspectives for Science and Society*, 32(1),102-106. <https://doi.org/10.14512/gaia.32.1.6>
- Peck, J., Chilvers, L., & Lincoln, Y. (2010). Learning support: student perceptions and preferences. *Art, Design and Communication in Higher Education*, 9, 135-149. https://doi.org/10.1386/ADCH.9.2.135_1
- Pereira, G. (2018). A aprendizagem colaborativa, porquê?. *Série-Estudos - Periódico Do Programa De Pós-Graduação Em Educação Da UCDB*, 23(47), 5-25. <https://doi.org/10.20435/serie-estudos.v23i47.1109>
- Pereira-González, L. M., Basantes-Andrade, A., & Guía- Pereira, M. F. (2024). *Habilidades de pensamiento: Un enfoque desde la integración del Pensamiento Complejo, en sinergia constructiva con el Pensamiento Crítico y el Pensamiento Sistémico*. Universidad Técnica del Norte. <http://repositorio.utn.edu.ec/handle/123456789/15511>
- Pérez, Y. M. (2022). El aprendizaje dialógico, proceso para el fortalecimiento de las habilidades comunicativas. *Praxis Pedagógica*, 22(32), 116-140. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.22.32.2022.116-140>
- Petta, K., Smith, R., Chaseling, M., & Markopoulos, C. (2019). Diálogo generativo: un análisis de conceptos. *Management in Education*, 33(2), 53-61. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/0892020618780978>
- Pol, J. and Elbers, E. (2013). Scaffolding student learning: A microanalysis of teacher-student interaction. *Learning, Culture and Social Interaction*, 2, 32-41. <https://doi.org/10.1016/j.lcsi.2012.12.001>
- Ponet, B., Tack, H., Vantieghem, W., Van Avermaet, P., & Vanderlinde, R. (2021). Hoe lerarenopleiders omgaan met diversiteit: naar een conceptueel raamwerk. *Tijdschrift voor Lerarenopleiders*, 42(4), 45-60.

- Ponet, B., Vantieghe, W., Tack, H., & Vanderlinde, R. (2023). 'Let's Teach as We Preach': The Design of a Professional Development Initiative to Support Teacher Educators' Responsiveness to Diversity. *Education Sciences*, 13(7), 755.
- Porges, S. (2011). *The polyvagal theory: Neurophysiological foundations of emotions, attachment, communication, and self-regulation*. Norton & Company.
- Portero, I. F. (2020). Diseño Universal para el Aprendizaje: un paradigma para el desarrollo de las habilidades lectoras en lenguas extranjeras a través de las redes afectivas/Universal Design for Learning: a paradigm for the development of reading skills in foreign... *TEJUELO. Didáctica de la Lengua y la Literatura. Educación*, 32, 7-36.
- Pozas, M., Letzel, V., & Schneider, C. (2020). Teachers and differentiated instruction: exploring differentiation practices to address student diversity. *Journal of Research in Special Educational Needs*, 20(3), 217-230.
- Rafi, F., & Pourdana, N. (2023). E-diagnostic assessment of collaborative and individual oral tiered task performance in differentiated second language instruction framework. *Language Testing in Asia*, 13(1), 1-18. <https://doi.org/10.1186/s40468-023-00223-7>
- Ramírez-Díaz, J. L. (2020). El enfoque por competencias y su relevancia en la actualidad: Consideraciones desde la orientación ocupacional en contextos educativos. *Revista Electrónica Educare*, 24(2), 475-489. <http://dx.doi.org/10.15359/ree.24-2.23>
- Rao, K., Torres, C. y Smith, S. J. (2021). Digital tools and UDL-based instructional strategies to support students with disabilities online. *Journal of Special Education Technology*, 36(2), 105-112. <https://doi.org/10.1177/0162643421998327>
- Richardson, S. y Radloff, A. (2014). Aliados en el aprendizaje: ideas críticas sobre la importancia de las interacciones entre el personal y los estudiantes en la educación universitaria. *Docencia en Educación Superior*, 19, 603-615. <https://doi.org/10.1080/13562517.2014.901960>.
- Riyadi, A., Bafadal, I., Burhanuddin, & Timan, A. (2023). Instructional Leadership, Differentiated Instruction, Community of Practice, and Student Wellbeing: Based on the Perspective of the Principal Strengthening Training Policy. *Pedagogika*, 149(1), 5-34. <https://doi.org/10.15823/p.2023.149.1>
- Roberts, J. L., & Inman, T. F. (2023). *Strategies for differentiating instruction: Best practices for the classroom*. Taylor & Francis. <https://doi.org/10.4324/9781003330561-1>
- Robinson, S. C. (2020). Trust, transparency, and openness: How inclusion of cultural values shapes Nordic national public policy strategies for artificial intelligence (AI). *Technology in Society*, 63, 1-15. <https://doi.org/10.1016/j.tech-soc.2020.101421>
- Rodríguez, K. D. C., & Jaimes, A. M. V. (2021). En tiempos de pandemia: una mirada retrospectiva sobre la educación a distancia, virtual y remota de emergencia, así como sobre las buenas prácticas docentes. *Revista Academia y Virtualidad*, 14(1), 13-22. <https://doi.org/10.18359/ravi.5346>
- Rodríguez, M. E., & Maestre, J. G. L. (2022). Liberación en los encubiertos del Sur: el regreso del legado de Paulo Freire a la convivencia con los oprimidos. *Revista Hipótesis*, 8, 1-26. <https://doi.org/10.47519/eiaerh.v8.2022.ID3>
- Rodríguez-Abitia, G., Ramírez-Montoya, M.S., Martínez-Pérez, S., López-Caudana, E.O. (2023). Cultural Differences in Complexity Reasoning in Higher Education. In: García-Peñalvo, F.J., García-Holgado, A. (Eds.), *Proceedings TEEM 2022: Tenth International Conference on Technological Ecosystems for Enhancing Multiculturality*. TEEM 2022. Lecture Notes in Educational Technology. Springer, Singapore. https://doi.org/10.1007/978-981-99-0942-1_45
- Romero, X., & Game, C. (2021). Aplicación del Aprendizaje Basado en Problemas enfocado en el desarrollo del pensamiento creativo. *Revista Científica Sinapsis*, 2(20), 1-12. <https://doi.org/10.37117/s.v2i20.564>
- Rosenberg, M. B. (2002). *Nonviolent communication: A language of compassion*. Encinitas.
- Roski, M., Sebastian, R., Ewerth, R., Hoppe, A., & Nehring, A. (2024). Learning analytics and the Universal design for learning (UDL): A clustering approach. *Computers & Education*, 214, 1-16. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2024.105028>
- Royo, M. (2020). Libertad religiosa y pluralismo cultural: nuevos desafíos del derecho penitenciario. *Política criminal*, 15(29), 259-289. <https://doi.org/10.4067/S0718-33992020000100259>
- Ruiz Hurtado, Viviana Marcela. (2021). Sociabilidad, manifestaciones culturales y conflictos. *Bitácora Urbano Territorial*, 31(1), 125-137. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v31n1.86807>
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2000). The darker and brighter sides of human existence: Basic psychological needs as a unifying concept. *Psychological inquiry*, 11(4), 319-338.
- Salgado, L. N. P., Pimentel, J. F. F., Arenas, R. D., & Chavagari, R. G. B. (2022). El aprendizaje cooperativo en la educación básica: una revisión teórica. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 5(1), 6-11. <https://www.remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA/article/view/462/478>
- Sánchez Castro, E. (2020). *La psicología contemporánea*. U San Marcos. <https://bit.ly/3y4Raur>

- Sánchez Chacón, G. (2015). Aprendizaje entre iguales y aprendizaje cooperativo: principios psicopedagógicos y métodos de enseñanza. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 10(1), 103-123. <https://doi.org/10.15359/rep.10-1.5>
- Sánchez, D., & Robles, M. (2013). Inclusión como clave de una educación para todos: revisión teórica. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 24(2), 24-36
- Sánchez, S., & Duk, C. (2022). La Importancia del Entorno. Diseño Universal para el Aprendizaje Contextualizado. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 16(2), 21-31. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782022000200021>
- Sánchez-Corral Fernández, E. (2021). Educar para la justicia social: una apuesta desde el análisis interseccional para estudiantes de grupos privilegiados. *Revista latinoamericana de estudios educativos*, 51(3), 97-124. <https://doi.org/10.48102/rlee.2021.51.3.399>
- Santiesteban, I. & Basantes A. (2019). Aprendizaje cooperativo, estudio diagnóstico desde la perspectiva de los docentes. *Revista Conrado*, 15(67), 200-204. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442019000200200
- Santos, B. de S. (2006). Beyond abyssal thinking: From global lines to ecologies of knowledge. *Review Fernand Braudel Center*, 29(1), 45-89.
- Savery, J. R., & Duffy, T. M. (1995). Problem Based Learning: An Instructional Model and Its Constructivist Framework. *Educational Technology*, 35(5), 31-38.
- Scharmer, C. O. (2001). Journal of Knowledge Management Emerald Article: Self-transcending knowledge: sensing and organizing around emerging opportunities Self-transcending knowledge: sensing and organizing around emerging opportunities. *Journal of Knowledge Management*, 5(2), 137-151.
- Scharmer, O. (2000). *Presencing: Learning from the Future as It Emerges On the Tacit Dimension of Leading Revolutionary Change*. Helsinki
- Sebastián-Herederó, E. (2020). Directrices para el Diseño Universal para el Aprendizaje (UDL). *Revista Brasileña de Educación Especial*, 26, 733-768.
- Seligman, M. (2006). *Learned optimism: How to change your mind and your life*. Vintage.
- Serana, F. (2021, abril 30). *Los cinco principios del Aprendizaje Colaborativo*. <https://latam.cengage.com/los-cinco-principios-del-aprendizaje-colaborativo/>
- Seymour, M. (2023). Enhancing the online student experience through the application of Universal Design for Learning (UDL) to research methods learning and teaching. *Education and Information Technologies*, 29, 2767-2785. <https://doi.org/10.1007/s10639-023-11948-6>
- Siemens, G. (2005). Connectivism: A Learning Theory for the Digital Age. *International Journal of Instructional Technology and Distance Learning*, 2(1), 3-10.
- Sigahi, T.F.A.C., Rampasso, I.S., Anholon, R. and Szelwar, L.I. (2023). Classical paradigms versus complexity thinking in engineering education: an essential discussion in the education for sustainable development. *International Journal of Sustainability in Higher Education*, 24(1), 179-192. <https://doi.org/10.1108/IJS-HE-11-2021-0472>
- Silva, R. E. G., Cruz, A. C. H., Cordero, C. I. E., & Acencio, L. P. E. (2021). Impacto del aprendizaje colaborativo en las competencias investigativas del estudiante universitario. *Universidad y Sociedad*, 13(S2), 501-512.
- Situmorang, K. (2022). Improving the Academic English Achievement through Developing Students' Self-Efficacy of Verbal Persuasions; A Classroom Action Research. *Journal of languages and language teaching*, 10(3), 403-413 <https://doi.org/10.33394/jollt.v10i3.5534>
- Slavin, R. E. (1995). *Cooperative Learning: Theory, Research, and Practice*. Allyn & Bacon.
- Smale-Jacobse, A. E., Meijer, A., Helms-Lorenz, M., & Maulana, R. (2019). Differentiated Instruction in Secondary Education: A Systematic Review of Research Evidence. *Frontiers in Psychology*, 10, 1-23. <https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpsyg.2019.02366>
- Solís-Narváez, N. S. (2023). La vida en las escuelas una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación de Peter McLaren. *Revista Electrónica de Conocimientos, Saberes y Prácticas*, 6(1), 109-119. <https://doi.org/10.5377/recsp.v6i1.16515>
- Song, Y., Weisberg, L. R., Zhang, S., Tian, X., Boyer, K. E., & Israel, M. (2024). A Framework for Inclusive AI Learning Design for Diverse Learners. *Computers and Education: Artificial Intelligence*, 6, 1-13. <https://doi.org/10.1016/j.caeai.2024.100212>
- Soto, D., Segura, A., Navarro, Ó., Cedeño, S., & Medina, R. (2023). Educación formal, no formal e informal y la innovación: Innovar para educar y educar para innovar. *Revista Innovaciones Educativas*, 25(38), 77-96. <http://dx.doi.org/10.22458/ie.v25i38.4535>
- Sousa, D. (2001). *How the brain learns*. Corwin.
- STATBEL. (2024, 28th February). International migration balance of 116,544 persons in 2022. <https://acortar.link/KYlmQJ>
- Suárez Lantarón, B. y López Medialdea, A. (2018). Investigación en Educación Inclusiva: la producción de trabajos en Revistas Españolas y Tesis Doctorales. *Revista de Educación Inclusiva*, 11(1), 151-174.
- Sue, D. W., Capodilupo, C. M., Torino, G. C., Bucceri, J. M., Holder, A. M. B., Nadal,

- K. L., & Esquilin, M. (2007). Racial microaggressions in everyday life: Implications for clinical practice. *American Psychologist*, 62(4), 271–286. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.62.4.271>
- Syawaluddin. (n.d.). “Think” icon by Syawaluddin, from thenounproject.com CC BY 3.0. <https://thenounproject.com/icon/think-4383782/>
- Tatum, A. (2009). *Reading for their life: (Re) Building the textual lineages of American adolescent males*. Heinemann.
- Taylor, S. V., & Sobel, D. M. (2011). *Culturally responsive pedagogy: Teaching like our students’ lives matters*. Brill.
- Taylor, S., Ryan, M. & Elphinstone, L. (2020). Employing culturally responsive pedagogy and technologies to re-frame diverse teamwork challenges as common and improvable. In L. Gómez., A. López., & I. Candel (Eds.) *EDULEARN20* (pp. 404-413). IATED.
- Thompson Klein, J. (2023). Advancing transdisciplinarity: Learning, teaching, and institutionalizing. *GAIA*, 32(1), 162–166. <https://doi.org/10.14512/gaia.32.1.14>
- Tobón Gaviria, I. C., & Cuesta Palacios, L. M. (2020). Diseño universal de aprendizaje y currículo. *Sophia*, 16(2), 166-182. <https://doi.org/10.18634/sophiaj.16v.2i.957>
- Tomlinson, C. A. (2000). *Differentiation of Instruction in the Elementary Grades*. ERIC Digest. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED443572.pdf>
- Tomlinson, C. A. (2001). *How to differentiate instruction in mixed-ability classrooms*. Ascd. <https://acortar.link/Q5SXdE>
- Tomlinson, C. A. (2014). *The differentiated classroom: Responding to the needs of all learners*. Ascd. <https://lc.cx/VvMshd>
- Tomlinson, C. A. (2022). *Everybody’s classroom: Differentiating for the shared and unique needs of diverse students*. Teachers College Press. <https://lc.cx/BbWqq5>
- Tordecilla, D. E. P. (2023). Estrategia Etnoeducativa: Una Oportunidad para Mejorar la Convivencia Escolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 8635-8653. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7581
- Torres-González, J. (2022). Por una inclusión educativa y social. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 18(1), 1-2. <https://doi.org/10.18004/riics.2022.junio>
- Uchida, A., Michael, R., & Mori, K. (2018). An Induced Successful Performance Enhances Student Self-Efficacy and Boosts Academic Achievement. *AERA Open*, 4(4), 1-9. <https://doi.org/10.1177/2332858418806198>
- University of Antwerp. (2024, 26th February). *Ethnic-cultural inclusion and global engagement month*. Uantwerpen.be. <https://acortar.link/4EqgbV>
- Valdez-Castro, P. A. (2021). Culturally Responsive Teaching and Intercultural Bilingual Education: The United States and Latin America’s Proposals to Cultural and Linguistic Diversity. *RECIE. Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 5(1), 133-147. <https://doi.org/10.32541/recie.2021.v5i1.pp133-147>
- Valiandes, S., & Neophytou, L. (2018). Teachers’ professional development for differentiated instruction in mixed-ability classrooms: investigating the impact of a development program on teachers’ professional learning and on students’ achievement. *Teacher Development*, 22(1), 123–138. <https://doi.org/10.1080/13664530.2017.1338196>
- Valladares Riveroll, L. (2018). Entre el poder y el valor: aportaciones de la filosofía de Luis Villoro a la reflexión sobre los fines y principios de la educación intercultural en América Latina. *Revista complutense de educación*, 29(4), 1327-1344. <http://hdl.handle.net/11162/192458>
- van Geel, M., Keuning, T., Meutstege, K., de Vries, J., Visscher, A., Wolterinck, C., Schildkamp, K., & Poortman, C. (2023). Adapting teaching to students’ needs: What does it require from teachers? In *Effective Teaching Around the World: Theoretical, Empirical, Methodological and Practical Insights* (pp. 723–736). https://doi.org/10.1007/978-3-031-31678-4_33
- Vargas, K., & Acuña, J. (2020). El constructivismo en las concepciones pedagógicas y epistemológicas de los profesores. *Revista Innova Educación*, 2(4), 555-575. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2020.04.004>
- Vargas, K., Yana, M., Perez, K., Chura, W., & Alanoca, R. (2020). Aprendizaje colaborativo: una estrategia que humaniza la educación. *Revista Innova Educación*, 2(2), 363-379. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2020.02.009>
- Vázquez-Parra, J.C, Alfaro-Ponce, B., Guerrero-Escamilla, J.B. & Morales-Maure L. (2023). Cultural Imaginaries and Complex Thinking: Impact of Cultural Education on the Development of Perceived Achievement of Complex Thinking in Undergraduates. *Social Sciences*, 12(5), 272. <https://doi.org/10.3390/socsci12050272>
- Vecchio, A. (2023). El Sócrates platónico como etopeya del saber filosófico. *Boletín de Estética*, 63, 2-2.
- Víctor, A., Cazares., Geoffrey, G., Murphy., Geoffrey, G., Murphy. (2019). Plasticidad neuronal de la amígdala. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-815134-1.00005-2>
- Villón-Briones, M. J., Estrella-Romero, V. A., Bastidas-González, L. D., & Rodríguez-Estrella, D. A. (2024). Sumergiéndose en el metatarso educativo: Revolucionando la enseñanza con mundos virtuales de aprendizaje interactivas. *MQRInvestigar*, 8(2), 958-976. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.8.2.2024.958-976>

- Visotsky, J. A. (2023). Interseccionalidad crítica versus descriptiva: hacia una herramienta política de liberación de los pueblos. *Utopía y praxis latinoamericana: revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social*, 28(103), 13-25. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8232309>
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Wagner, M. (2008). Learning Through Experience: The Impact of Direct Encounter on Children's Understanding of Cultural Difference. *Journal of Intercultural Studies*, 29(1), 87-102.
- Wagner, R. (2020). *La invención de la cultura*. Nola.
- Walkington, J. Christensen, H. P. & Kock, H. (2001) Developing critical reflection as a part of teaching training and teaching practice. *European Journal of Engineering Education*, 26(4), 343-350, <https://doi.org/10.1080/03433790110068242>
- Ware, F. (2006). Warm demander pedagogy: Culturally responsive teaching that supports a culture of achievement for African American students. *Urban Education*, 41(4), 427-456.
- Weise, C., & Monereo, C. (2018). University teachers: Coping with sociocultural diversity. A study about critical incidents between hegemonic and subaltern cultures. *Creative Education*, 9(06), 959-978. <https://doi.org/10.4236/ce.2018.96071>
- Weise, C., & Sánchez-Busqués, S. (2013). Identidad docente y estrategias de resolución de incidentes críticos en contextos universitarios de alta diversidad sociocultural. *Cultura y Educación*, 25(4), 561-576.
- Westin, J. (2018). Feedback and learning.
- Whitley, J., Gooderham, S., Duquette, C., Orders, S., & Cousins, J. B. (2019). Implementing differentiated instruction: a mixed-methods exploration of teacher beliefs and practices. *Teachers and Teaching*, 25(8), 1043-1061. <https://doi.org/10.1080/13540602.2019.1699782>
- Wigan, M. R. (2023). Why Do We Need "Transdisciplinarity"? *IEEE Technology and Society Magazine*, 42, (2), 53-57. <https://doi.org/10.1109/MTS.2023.3277097>.
- Young-Jones, A., Cara, K., and Levesque-Bristol, C. (2014). Verbal and behavioral cues: Creating an autonomy-supportive classroom. *Teaching in Higher Education*, 19, 497-509. <https://doi.org/10.1080/13562517.2014.880684>.
- Zambrano- Alcívar, R., Ávila-Carvajal, R., & Cedeño-Aguayo, J. (2020). Modelo pedagógico virtual sustentado en el aprendizaje dialógico interactivo. Una implementación necesaria. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 5(5), 188-211.
- Zeliha, Eser., F., Bahar, Isin., Metehan, Tolon. (2011). Perceptions of marketing academics, neurologists, and marketing professionals about neuromarketing. *Journal of Marketing Management*, 27(7), 854-868. <https://doi.org/10.1080/02672571003719070>
- Zepeda Hurtado, M. E., Cortés Ruiz, J. A., & Cardoso Espinosa, E. O. (2022). Estrategias para el desarrollo de habilidades blandas a partir del aprendizaje basado en proyectos y gamificación. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 13(25), 1-34. <https://doi.org/10.23913/ride.v13i25.1348>
- Zerai, D., Eskelä-Haapanen, S., Posti-Ahokas, H., & Vehkakoski, T. (2023). The Use of Question Modification Strategies to Differentiate Instruction in Eritrean Mathematics and Science Classrooms. *Education Sciences*, 13(3), 1-21. <https://doi.org/10.3390/educsci13030284>
- Zhang, L., Carter Jr, R. A., Greene, J. A., & Bernacki, M. L. (2024). Unraveling Challenges with the Implementation of Universal Design for Learning: A Systematic Literature Review. *Educational Psychology Review*, 36(1), 1-35. <https://doi.org/10.1007/s10648-024-09860-7>
- Zimmerman, B. (2000). Self-Efficacy: An Essential Motive to Learn. *Contemporary educational psychology*, 25(1), 82-91. <https://doi.org/10.1006/CEPS.1999.1016>.
- Zull, J. E. (2002). *The art of the changing brain: Enriching the practice of teaching by exploring the biology of learning*. Sterling, VA: Stylus Publishing.
- Zuluaga, J., & Largo, W. (2020). Educación propia como rescate de la autonomía y la identidad cultural. *Praxis*, 16(2), 179-186. <https://doi.org/10.21676/23897856.365>

Cómo citar, norma APA 7ma edición:

Basantes-Andrade, A., Orye, A., Naranjo-Toro, M., Pabón, K., Pereira-González, L., & Benavides-Piedra, A. (2024). *Enseñanza culturalmente receptiva. Un enfoque pedagógico para promover la inclusión y la diversidad cultural*. UTN



Este libro, *Enseñanza culturalmente receptiva*,
se terminó de imprimir en Ibarra,
República del Ecuador,
el 15 de junio de 2024.



viruOS



ISBN: 978-9942-845-65-8



9 789942 845658